



3
28

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
E.N.E.P. ACATLAN - U.N.A.M.

“ HUITZILAC VERSION NO OFICIAL ”

FALLA DE ORIGEN

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A:

JAVIER ARMANDO GARCIA MENDEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

Introducción -----	4
Capítulo I	
Serrano en el tren de la Revolución -----	12
A.- De sus primeros años a la incursión en la política -----	17
B.- Se enciende la llama del movimiento armado en Sonora. -----	33
C.- De la división del grupo revolucionario, al intento imperialista de Carranza. -----	50
Referencias -----	55
Capítulo II	
Una nueva generación se instala en el poder. -----	71
H.- Subsecretario con De la Huerta y Obregón. -----	75
B.- Un singular Secretario de Guerra. -----	83
Referencias -----	108
Capítulo III	
El hombre del porvenir. -----	111

A.- Promesas de lealtad, admiración y adulación hasta el Viejo Continente. -----	117
B.- Regreso a México y visitas de carácter misterioso a Hainari. -----	163
C.- Obregón hace a un lado sus escrúpulos revolucionarios. -----	199
Referencias -----	239

Capítulo IV

El desenlace "trágico" de una contienda electoral. ---	243
A.- Cuestionable golpe de Estado. -----	247
B.- Lección ejemplar de Obregón.-----	267
C.- Al banquillo de los acusados los involucrados en Huixtliac. -----	292
Referencias -----	344
Consideraciones finales -----	348
Apendice -----	361
Glosario -----	382



General Francisco R. Serrano, Candidato Antirreleccionista a
la Presidencia de la República.
(1898-1927)

INTRODUCCION

Actualmente para los pueblos como para los individuos no escapa la necesidad de satisfacer el ansia de responderse sobre su origen y desarrollo, que sin duda alguna habrá de singularizarlo, sin embargo, en no pocas ocasiones al recurrir a la memoria histórica nos encontramos no sólo versiones contrapuestas sino que las oficiales adquieren mayor profusión, en aras de forjar "ejemplos a seguir" en las generaciones venideras o exacerbar nacionalismos que mantengan a salvo la soberanía del pueblo. Muy a pesar de contravenir el verdadero sentido de la historia, la verdad.

La intención de presentar este reportaje retrospectivo es brindar una semblanza de una de la figuras que destacaron en el Movimiento Armado conocido como Revolución Mexicana a fin de contribuir a la reflexión del significado del desenlace "trágico" del general Francisco R. Serrano, quien entonces figuraba en la contienda electoral por la presidencia de la República para el periodo 1928-32 y que ya el escritor y periodista José Emilio Pacheco plantea la posibilidad de presentarla como hipótesis de trabajo, abierta a rectificaciones, en una sucesión de hechos en que expresa "quizá nunca sabremos realmente lo que sucedió". (1)

En este sentido es propósito de este trabajo es presentar bajo otra óptica el movimiento antirreeleccionista de 1927, para ver en él una lección, para reafirmar el principio revolucionario de la no reelección, de una vez por todas; que Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles en sus afanes personalistas para perpetuarse en el poder, burlaron el sufragio, es por ello que generaron una intriga en derredor del general Francisco R. Serrano --principal obstáculo para sus propósitos reeleccionistas-- acusándolo de ser el autor intelectual de la supuesta rebelión del 2 de octubre de 1927, en la Ciudad de México.

El 3 de octubre de 1927 en las inmediaciones de Huitzilac, Morelos, el general Francisco R. Serrano, candidato antirreeleccionista a la Presidencia de la República junto con trece compañeros, son acusados "oficialmente" por el delito de rebelión, tras de formarles un consejo sumarisimo de guerra para posteriormente ser "fusilados".

De esta manera, ha sido registrado como un simple suceso "trágico" desdeñando las circunstancias y responsabilidades, lo que ha venido a constituir una insula en la historia de la Revolución Mexicana, no sólo por pretender borrar la huella de quienes contribuyeron al triunfo del movimiento armado, sino muy particularmente en la interpretación del devenir histórico, político y social que en nuestros días sigue reflejando su impacto.

En este sentido señala certeramente Martín Luis Guzmán en la introducción a la película "La Sombra del Caudillo" que la segunda etapa de la Revolución "no significó contra lo que podían suponer un retroceso ni un estacionamiento de la revolución", como lo afirman algunos revolucionarios; por el contrario, mostró lo impertinente de haber contravenido el principio enarbolado por el pueblo que bajo ese lema derrocó la dictadura del general Porfirio Díaz en el anhelo de sentar las bases democráticas, en el terreno de la paz, la pluralidad y la justicia y que habría de convertirse más tarde en la piedra angular del sistema político mexicano: la no reelección.

Los acontecimientos se inscriben en el desarrollo de la contienda electoral para suceder al presidente Plutarco Elías Calles, durante el periodo 1928-1932, para lo cual tres generales de la facción triunfadora sonorenses lanzan sus candidaturas: el expresidente Alvaro Obregón, por el bando reeleccionista, quien a título personal se adjudica "la responsabilidad de la salud de la revolución"; por el bando antirreeleccionista Francisco R. Serrano quien hubiese sido el hombre de todas las confianzas de Obregón, con quien incluso guardaba cierto parentesco político y en la contienda electoral se hacía víctima propiciatoria de ambiciones mayores que la suya; y, por último, Arnulfo R. Gómez que estimulado por el presidente Calles se enreda en la trama en que se conjugaron la traición, el servilismo, en el que el madrugete fue la divisa común impidiendo que

ninguno de los tres candidatos llegara a la meta. Esto representó el antecedente directo de lo que habría de ser el inicio de la etapa institucional.

Estos acontecimientos resultan espinosos para el sector oficial, en tanto que los historiadores los han desdeñado dejando no sólo una serie de interrogantes tales como: ¿existió o no, un levantamiento armado en la Ciudad de México en 1927? ¿quiénes habían participado en los sucesos y por qué? entre otras, sino también, en consecuencia, la significación histórica de un hecho que a la fecha representa un enigma en la historia de México.

No fue sino hasta el régimen del General Lázaro Cárdenas que se abre el caso Serrano, --curiosamente cuando se da el rompimiento entre Cárdenas y Calles-- en un vago intento de moralización de la cosa pública ya que el procedimiento y el hermetismo son una evidencia, ya no digamos la sentencia. La prensa, por su parte juega un papel que va más allá de los simples sucesos al ofrecer información que habrá de conformar el significado de su muerte.

Francisco R. Serrano abraza al maderismo desde los albores de la Revolución, es el colaborador más cercano e íntimo del general Obregón; lo acompaña a las campañas de Sonora, a la ocupación de la capital en agosto de 1914. Después participa en los combates del Bajío contra Villa, lo mismo que en los avances de este al norte; así mismo,

contribuye en la reorganización de la Secretaría de Guerra; como Oficial Mayor, cuando Obregón es el titular; como Legislador apoya a éste para ocupar la Presidencia de la República; llega a ocupar la Subsecretaría y el Ministerio de Guerra y Marina, respectivamente; Ministro Plenipotenciario en Europa, tiempo en que Calles toma la Presidencia de la República; y a su regreso, es nombrado Gobernador del Distrito Federal, puesto del que se separa para lanzar su candidatura a la Presidencia de la República para el periodo 1928-32.

Don Jesús Silva Herzog, señala que: "...fue un hombre dotado de clarísima inteligencia. Solía decirse que el General Obregón lo quería como a un hijo, pero no estuvo conforme con la reelección de su antiguo jefe..." (2) En tanto Ricardo Topete, obregonista señala: "...el problema con Serrano quien contaba con las simpatías de la mayor parte del ejército residía en que le gustaban demasiado las mujeres, las parrandas y el alcohol" (3).

En este sentido, cuesta trabajo conformar una clara imagen de Serrano, pero como apuntó el prestigiado periodista José Alvarado, hace 30 años sólo el pesimismo desdichado puede ver en la muerte de Serrano únicamente un sangriento episodio. Su figura merece algo más que el rencor, la ira o la negación de su recuerdo. (4)

Al respecto vale la pena citar a González Ramírez quien destaca el papel indispensable, del consejero en la

política mexicana que a su juicio debe ser un "hombre de confianza, vinculado a la función pública del prócer, es necesidad de talento, poseedor de habilidades y conocimientos y hasta de energía que necesita dosificar conforme se lo permita el jefe. Para cada individuo, especialmente si es político principal aconseja un tratamiento. La suma de aciertos consolida su influencia. Ahora bien, tal voluntad se acrecienta o disminuye según sean las capacidades del personaje a quien sirva.

"Igualmente debe conservarse en segundo lugar, y lo que es mejor, procurar cubrirse en su gabinete, pues si intenta opacar al jefe correrá el riesgo de ser reemplazado y alcanzar el estigma de ingratitud y traición". (5)

Este intento de urgar en las entrañas de nuestra historia, se ofrece con el ánimo de madurar en el conocimiento de la misma y de forjar auténticos propósitos de dignidad, y decoro de los principios que inspiraron la Revolución Mexicana desgastada hoy en manos de la clase en el poder, evidenciando que si bien se dio marcha atrás en el intento reeleccionista de derecho, se encontró un nuevo mecanismo en las instituciones para perpetuarse en el poder.

Sobre el desenlace de la vida de Serrano diversos autores tales como Palavicini; Alberto J. Pani; Francisco J. Santamaría y Vitto Alessio Robles, a quienes Fernando Benítez cataloga no como historiadores, sino como políticos que trataron de organizar su defensa con mayor o

menor fortuna, solo hicieron el juego al Estado, mismo que fungió como censor al no permitir que subsistiera lo que ellos dejaron decir a sus opresores. Nada casual resulta que lo mismo que los verdugos, éstos se hayan hecho acreedores a jugosas carteras o espacio en la historia.

Al respecto de la máxima obra literaria que dió la Revolución Mexicana, "La Sombra del Caudillo" de Martín Luis Guzmán, se puede decir, que presenta ciertas reservas históricas, dada la ambigüedad imaginativa del lenguaje novelesco, máxime que, si bien se ubica en la segunda etapa de la Revolución, se refieren a varios hechos fundamentales como el movimiento delahuertista y el asesinato de Serrano.

Dada nuestra formación periodística al no ser otro compromiso que de cumplir una función social, teniendo como norma la búsqueda de la verdad, habremos tener a bien referir hechos que hemos considerado dignos de ser recreados.

Dovifat señala que "el periodista es quien reúne, clasifica y da forma a las noticias de interés público (6) en tanto Rfo Reynaga apunta: "el reportero es capaz de redescubrir el pasado y diagnosticar el futuro para mostrar el presente. Es un poco historiador (...) pero sobre todo periodista: expositor del presente. Es el hombre que se tutea con todos los tiempos".

Es decir nos serviremos de los testimonios acumulados en más de medio siglo, particularmente del Grupo Sonora, para realizar el presente reportaje, tomando en cuenta que "el reportaje es el género periodístico más completo; al tener casi siempre como antecedente, la noticia; En ella encuentra su génesis la actualidad, su interés y puede iniciarse con su técnica. Es una crónica porque con frecuencia toma su forma para narrar los hechos. Es entrevista porque de ello se sirve para recoger las palabras de nuestros testigos". (7)

Asimismo, nos valdremos de la anécdota de la que si bien, como señala Luis González: "todos los encopetados y pudientes lo mismo revolucionarios que reaccionarios coinciden en ver los anecdotarios históricos con freno para la acción fecunda y creadora, un adormecedor, una especie de opio". (8) Muy por el contrario nos habré de brindar elementos a fin de conformar un juicio acerca de las personalidades de la historia.

En cuanto a la labor de recopilación documental para la realización, se recurrió a material bibliográfico, hemerográfico, fotográfico, oficial, semioficial, particular y vetado, destacando el hemerográfico; así como de algunas entrevistas.

PIES DE PAGINA

- (1) Pacheco, Emilio José Revista "Proceso", 3 de octubre de 1977, p. 11.
- (2) Silva Herzog Jesús. Una vida en la vida de México, p. 105, Editorial Siglo XXI, México, 1971.
- (3) Medin Tzvi El minímatu presidencial: Historia política del Maximato (1928-1935) Editorial Era, México 1982.
- (4) Alvarado, José Revista "SIEMPRE", 9-10-1959, p. 14.
- (5) González Ramírez Manuel La Revolución Social de México, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 548.
- (6) Salvat, Manuel et.al. Biblioteca de Grandes Temas (Las noticias y la información), Ed. Salvat, España, 1973, p. 62.
- (7) Río Reynaga, de Julio El Reportaje: el Género Periodístico del Siglo XX Tesis UNAM (FCPYS), México, 1964, pp. 643-644.
- (8) Pereyra, Carlos et.al. Historia para qué, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p.60.



El general Alvaro Obregón descansa unos momentos, en un recorrido por las posiciones arrebatadas a los federales a raíz de la caída de Culiacán. Le rodean el entonces mayor prebete y los capitanes Aron Saenz, Francisco Serrano, Lorenzo Muñoz.

Capítulo Primero

Serrano en el tren de la Revolución.

Poco a poco los campos se fueron cubriendo con una marejada de cuerpos inertes que sucumbían en el encuentro de dos ideologías. Las ráfagas de las metralletas fueron ahogando el grito de los constructores del cambio social, mientras la memoria de los hombres ha ido condenando al olvido el recuerdo, bendito o maldito, de aquellos que de una u otra forma dejaron huella o hicieron camino en las lides revolucionarias.

Nombres y figuras que el tiempo implacable mantiene en el oscurantismo, a pesar de la importante tarea en el frente de batalla, tal es el caso de Francisco Roque Serrano, enigmático personaje que podía ser visto como amigo o como enemigo de acuerdo a las virtudes o personalidad característica que resaltara.

Francisco Serrano siempre estuvo cerca del triunfo, alternando con la gente de más agallas para transformar un orden que no estaba acorde con los intereses del pueblo. De esa forma un día podía ser el más fiel animador de Maytorena para que regresara a su puesto de gobernante por Sonora, para después cambiarlo por las fuerzas armadas de Obregón, ya que "la ineptitud y colardía" del primero acaban por menguar el ánimo de Serrano, que en busca del triunfo de la causa revolucionaria opta por seguir al lado

del que por un tiempo se pensó llegarla a ser su cuñada: Alvaro Obregón.

La vida militar no se desea de la noche a la mañana, es necesario cultivar esa atracción, misma que en Serrano surge desde chico y que aunada a la influencia de las ideas liberales propaladas por "El Demócrata", "El Hijo del Ahuizote" y "Regeneración" acaba por crear en Serrano el espíritu de lucha que muestra en sus primeros artículos antirreleccionistas aparecidos en el periódico "Criterio Libre", comentarios que no tardaron en censurarse y llevar al autor a las frías losas de la cárcel de Culiacán, Sinaloa.

Sin embargo las rejas no merman la lucha de Serrano, es así que cuando Madero lanza su candidatura a la Presidencia de la República bajo el lema de la "no reelección" muestra su decidida simpatía por la causa, cuando el cuartelazo de la Ciudadela al igual que otros revolucionarios no duda en desconocer al gobierno golpista de Victoriano Huerta.

Así Serrano termina plenamente incorporado al frente de batalla como secretario particular y jefe de Estado Mayor de Obregón, acción por la que éste no se podía lamentar, ya que en Francisco encontró a un hombre que enfrentaba fácilmente los problemas, con seguridad y rapidez, características, todas ellas, que hacían que Obregón no dejara de admirarlo pero tampoco podía dejar de sentir desconfianza.

La compenetración y el grado de entendimiento entre ambos resultaba innegable, hasta el grado de considerarse que Serrano siempre sabía qué era lo que más interesaba a su jefe.

Cualquier duda albergada por Obregón pronto tuvieron oportunidad de ser despejadas y la lealtad de Serrano para con su superior quedó patente cuando consigue disuadir, ¡nada menos! que al Centauro del Norte, Francisco Villa, lo fusile ya que lo único que podía esperar era un salvoconducto de "Don Venustiano de los cielos".

Luego de arduas batallas y largas noches en vela, cuando por fin se logra la consolidación del gobierno constitucionalista, Carranza premia la labor de Serrano nombrándolo Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina. A partir de este momento el ascenso de Serrano da inicio; en 1920 es designado diputado por el tercer Distrito Electoral de Sonora, puesto que sólo abandonó cuando fue nombrado para asumir el mando militar en el estado de Michoacán.

No importan los puestos políticos cuando la voluntad y los ideales se mantienen indemnes, gala de ello hizo Serrano al momento de criticar el capricho de nombrar sucesor presidencial "a un desconocido y oscuro", en clara referencia al Ingeniero Ignacio Bonillas.

Con eso mostró una vez más su lealtad al General Alvaro Obregón frente a los constantes ataques políticos que recibía en busca de suprimirlo de la campaña presidencial.



Don Rufino Serrano y Miceela Barbaytia,
padres de Francisco Serrano (al centro)
y sus hermanas Manolita y Dolores.

(Archivo Fam. Serrano)

A.- De sus primeros años a la incursión en la política.

Francisco Roque Serrano nace en el Rancho de Santa Ana, Sinaloa el 16 de agosto de 1889, es el penúltimo hijo de una numerosa prole que engendraron don Rufino Serrano y doña Micaela Barbexia *. La familia Serrano es una de las familias más viejas del norte de Sinaloa, posiblemente originaria de Burgos, España quienes se dedicaron a la minería hasta los últimos años de la Colonia. El padre de Francisco Serrano tuvo siempre la ilusión de hallar una mina "fuerte" como todos sus antepasados, escribe Héctor Olea.

Sin embargo, "los habitantes de la Villa el Fuerte, que habfan llegado a la desgracia económica, destrozados por sus competidores de Alamos volvieron los ojos a la agricultura". (Valadés, "La Opinión", 14-07-1935)

"Buscando rumbos más seguros la familia se muda a Ahome donde Rufino Serrano pasa cinco años probando suerte en las faenas del campo, ayudado por sus familiares". (Aguilar 1977:302)

(*) Los hermanos del general Serrano que llegaron a la edad adulta fueron: Arcelia, Amelia, Micaela, Manuel, Aurelia, Felipe y Dolores (Entrevista E. Ruiz/García)



Rivaró Óregon (al centro) en Huatabampo con algunos amigos tomando la copa, entre ellos el cuñado de terrero, Ignacio Ruiz (segundo de derecha e izquierdo). (Archivo Fam. Serrano)

En 1892 una sublevación de indios mayos toman la población de Navojou, obligando al gobierno Porfirista, a que les donen lotes de tierra con lo cual se funda --el 30 de junio de ese año-- al margen de los ríos Alamos y Bachocha la aldea de Huetabampo, nombre de una vieja misión Franciscana.

Francisco Roque Serrano, es un muchacho de cuerpo delgado de frente despejada y cabeza voluminosa, crece entre las faenas del campo, a temprana edad aprende a leer y a escribir en la recién fundada escuela de la localidad. Desde temprana edad escribe con facilidad, gusta de los números, muestra gran interés en la vida militar, los cuentos, leyendas, consejas y relatos de los indios. Forman en Francisco una imaginación viva, aprende la lengua yaquí, a tocar el tambor y es admirado y querido por los indios.

En ese lugar conoce a un joven blanco de ojos verdosos, siempre sonriente y haciendo chistes: Alvaro Obregón, aficionado a la mecánica que cuenta con un taller de carrocerías. (Olea 1971:18-24)

Para ayudar a su padre, que tenía que sostener a una familia numerosa, el joven Serrano se traslada a Choix y empieza a trabajar en una casa comercial como dependiente cuyo propietario era el señor Fortunato Vega, según refiere Héctor R. Olea, influye durante

tres años notoriamente en las ideas liberales del joven Serrano.

Don Fortunato era un comerciante, opositor sistemático de las reelecciones del Gobernador del Estado de Sinaloa. "General Francisco Cañedo y lector empedernido de los utopistas Spencer, Owen, Flunacheim, Collin y Rhodakanaty, y de los periódicos propagadores de nuevas ideas políticas como "El Demócrata" "El Hijo del Ahuizote" y "Regeneración".

Siendo apenas un adolescente, Serrano se dedica a la teneduría de libros, cuando trabaja con don Cosme Almada, llevaba al mismo tiempo la contabilidad de otras tiendas, y el dinero que gana lo emplea para ayudar a su padre en el sostenimiento de la familia.

En 1907 Serrano colabora en el periódico "Criterio Libre" donde publica artículos con ideas antirreeleccionistas y centeros juicios contra la administración del país. Sus comentarios sobre la última reelección del gobernador, General Cañedo, le hacen visitar la cárcel pública de Culiacán. Sin embargo el gobernador al entrevistarse con el joven Serrano se sorprende de la entereza del adolescente causandole gracia su rebeldía y ordena su libertad. (Aguilar 1977:302)



Serrano (primero de der. a izq.) desde temprana edad muestra su agilidad mental
archivo Fam. Serrano.

Serrano posteriormente consigue empleo en la empresa ferrocarrilera del sur del Pacifico como formador de tiempo y rayador.

Cuando el campamento ferrocarrilero estaba en las cercanías de Oulla, el joven Serrano conoce a Amada Bernal quien posteriormente sería su esposa. La boda se efectúa a principios de 1909 cuando Serrano está por cumplir veinte años, después de su matrimonio crece su interés por las cuestiones políticas.

Ante la repentina muerte de Caffedo e ilusionado por las declaraciones del General Díaz al periodista norteamericano James Creelman de que los mexicanos ya estaban preparados para iniciar una vida democrática, entonces ingresa como propagandista del licenciado José Ferrel, candidato antirreleccionista al gobierno del Estado de Sinaloa.

La derrota de éste hace que Serrano regrese a Huatabampo, con sus hermanas, una de las cuales, Amelia, se ha casado con Lambertito Obregón, hermano mayor de Alvaro. (Aguilar 1977:303)

A propósito podemos decir que la relación familiar de los Obregón con los Serrano es algo mucho mayor que un simple parentesco, Dolores hermana menor de Francisco recuerda las frecuentes visitas que hacía Obregón cuando requería apoyo moral como en el caso de

la muerte de su primera esposa, Cuquita Urrea, quién dejaba a mamá Nina --madre de los Serrano-- con el corazón partido con sus quejas de viudo"

Dolores Serrano incluso no toma en serio las insinuaciones matrimoniales de Obregón las que califica como chanzas, ya que lo veía completamente de la familia. (Entrevista a Dolores Serrano +/ García)

Serrano fue uno de los primeros en presentarse con el señor Madero, cuando éste paso en su segunda etapa de la gira de propaganda por la costa occidental. De esta forma Serrano, junto con Benjamín J. Hill, formó parte del Club Antirreeleccionista de Navojoa. (Valadés, La Opinión, 14-07-1935)

Como resultado del fraude electoral de 1910, Madero, mediante el Plan de San Luis tras de calificar de ilegítimas las elecciones insta a los ciudadanos de la República a tomar las armas para derrocar a las autoridades en el poder.

A la rendición de las fuerzas federales por el exilio del general Díaz, se busca la forma de legalizar la situación mediante un armisticio que pone fin a las hostilidades de Ciudad Juárez.

Ya como Presidente Francisco I. Madero asigna a José María Maytorena * como gobernador interino del Estado de Sonora, puesto al que declina para ser electo más tarde como gobernador constitucional de la misma entidad.

"El gobernador Maytorena al tomar posesión del cargo --en septiembre de 1911-- nombra como secretario particular a Francisco R. Serrano, quien se traslada por ese motivo a la ciudad de Hermosillo". (Olea 1971:36)

"Se desconoce la cadena de azares que conducen a Serrano a la cercanía con Maytorena, aunque se considera que alguna influencia tuvo en ello Ismael Padilla, Juez Ferrelista en Culiacán. Sustraído al fin del destino trashumante que parecía caracterizar las vidas de todos los jóvenes de la región del Mayo y la vecindad con Sinaloa. Serrano se instala de golpe en el centro político estatal" (Aguilar 1977:303)

A Serrano le toca vivir en compañía de Maytorena las intrigas políticas de insubordinación de Pascual Orozco "...que resentido con Madero por haberse olvidado de sus servicios... envanecido e irritado, seducido también por las voces de

(*) Los Maytorena eran para los yaquis un apellido familiar con quien encontraron siempre tolerancia y abrigo, a diferencia de los patrones de la época, a José María Maytorena, padre se le reconoce haber sido justo, considerado y caritativo con sus peones. Fue el Maytorena heredero quien representó directamente ante don Porfirio Díaz la inconformidad de los productores del Estado por la represión yaqui. Maytorena se unió al Partido Liberal que había erigido su sede en California y bombardeaba la frontera con ejemplares de su periódico "Regeneración", según apunta Aguilar Centa.

algunos lugartenientes que ya tenían el rifle en alto, se porfa en sus manos" (Aguilar 1977:211) e invade con sus guerrillas al territorio del norte del Estado, lo que obliga al gobernador Mayotorena a mandar una expedición armada a Chihuahua bajo las órdenes de Alvaro Obregón *, a quien "por ruego y recomendación del secretario particular, Serrano, le confieren el mando de las fuerzas". (El Universal 03-01-1936)

"Obregón con esta misión inicia su carrera militar ya que no quizó tomar participación en la revolución maderista porque desconfiaba de su éxito, y porque tenía decididas simpatías por la causa Porfirista, así como por algunos de los principales políticos Sonorenses del antiguo régimen.

Al triunfo del movimiento de 1910, --Obregón-- se sintió apesadumbrado por no haber participado en ese momento así que escuchó con agrado la propuesta del coronel Benjamín Hill, quien le dijo: "ahora tienes una buena oportunidad que debes aprovechar para reivindicarte. Tú que no has sido, ni eres otra cosa que un caciquillo". (Aguilar No. 81:11)

(*) Alvaro Obregón Salido, es el último hijo de una numerosa prole de dieciocho hijos, su padre que fallecería tres meses más tarde de su nacimiento y de Zenobia Salido, "miembro de una de las familias más poderosas del sur de Sonora, único recurso de importancia que dejaría el difunto: las relaciones familiares." (Aguilar 1977:224)

*De esta forma Obregón ofrece sus servicios a Maytorena quien le autoriza a reunir alguna gente de su municipalidad. Obregón se presentó en Hermosillo con más o menos 300 hombres por lo cual se le confiere el grado de teniente coronel de las Fuerzas Auxiliares de Sonora para combatir el movimiento iniciado por Pascual Orozco.

Cuando el general Victoriano Huerta --mediante el pacto de la Embajada firmado en presencia de Henry Lane Wilson, Embajador Norteamericano--, ordena los asesinatos del Presidente Madero y del vice presidente Pino Suárez, el gobernador Maytorena sin condenar a los autores del crimen solicita al mes siguiente una licencia para separarse del cargo y pretextando enfermedad se traslada a Tucson, Arizona. (Olea 1971:37 y 38)

En el ambiente del gobierno se empezaba a colar la presencia de Carranza, como jefe reconocido que era del movimiento de abril (...) Maytorena es invitado a volver a jugar un papel como dirigente, al entrar en la historia no como ausente tímido, sino como lo que era, el gobernador constitucional de un Estado rebelde que tenía sobre las armas un ejército victorioso de cuatro mil hombres.

*El 8 de abril --1913-- su secretario Francisco Serrano le había dado "una ayudadita" en la búsqueda

de su retorno. Serrano le escribió que después de la crisis de Naco, (Población al Norte del Estado de Sonora); --en que surge una rivalidad en los mandos intermedios militares-- los jefes antimaytorenistas habían empezado a recapacitar sobre sus propias deficiencias y hacer menos exigentes y menos soberbios.

"Según usted mismo habrá podido notar por los artículos que últimamente viene publicando la prensa --escribió Serrano-- las envidias y rencillas que empezaron a desarrollarse, van tocando a su fin y parece que ahora los principales que se ocupaban en formar mala atmósfera, son los primeros en declararse errados y no sólo lo confiesan así, sino que ahora elogian la conducta de que usted dé por vencida la licencia que se le concedió y vuelva a hacerse cargo del gobierno" (Aguilar 1977:341).

Sin embargo el desconocimiento formal del usurpador Victoriano Huerta lo realiza la legislatura sonorense, estando como gobernador interino Ignacio Pesqueira, actitud similar que asume la legislatura de Coahuila sin previo entendimiento.

Es entonces que, el coronel Obregón, siendo jefe de la sección de Guerra ataca a la población de Nogales, capturando la Plaza para las fuerzas revolucionarias. "Después de este triunfo la figura de Maytorena se fue diluyendo. Serrano después de sondear



Francisco Serrano, un indio yaqui
y Adolfo de la Huerta.

la opinión de los dirigentes escribe nuevamente a Maytorena a Tucson, Arizona el 17 de marzo:

"Usted sabe que Obregón y Cabral son hombres de sanas ideas sin embargo, parece que ahora se han apartado de la línea de conducta que hubieramos esperado. Yo he conferenciado con ellos y he visto con tristeza que en todas las ocasiones se muestran como dueños exclusivos de la situación. Han llegado a decirme que desde la salida de usted, para ellos subsiste el gran amigo de sentimientos muy nobles y correctísimo proceder, pero ha terminado el jefe de ellos y el jefe de Estado (...) creo que lo único que pretenden es independizarse de usted, a pesar de que todavía reconocen que es el único representante del poder ejecutivo, pero creen que su salida para ellos, significa renuncia a todo lo que signifique gobierno, dejando de ser el jefe de Estado.

"En sólo dos semanas y con el trinfo en Nogales las posiciones se habían radicalizado (...) Alberto Piña, uno de los diputados fieles a Maytorena y que lo siguió hasta el fin confió a Serrano que a su juicio la solución posible para balancear la preponderancia de los militares y salvar políticamente al Estado era que Maytorena regresara comprometiéndose a seguir la línea que se le trazará." (Aguilar 1977:301)

Pero para el 27 de marzo de 1913 se suscribe el Plan de Guadalupe, en territorio coahuilense, concurriendo delegados oficiales de los Estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila, en el que se reiteraba el desconocimiento al gobierno Huertista y se creaba un ejército revolucionario llamado "Constitucionalista" designando a don Venustiano Carranza como Primer Jefe.

Serrano se incorpora a las fuerzas armadas al mando de Obregón cuando éste disponía el restablecimiento de los servicios en la ciudad de Nogales. La separación a su puesto de Secretario del Gobernador Maytorena, explica el mismo Obregón, lo determina "al convencerse de la ineptitud y cobardía de aquel gobernante que lo abandono". (Obregón 1975:40)

Si bien es cierto "que el activo secretario se mostraba inconforme con esas actitudes de Maytorena, pero él necesitaba abrirse camino" (Aguilar 1977:302) éste lo hace sin vilezas, ni traiciones dejando un buen antecedente de lealtad a su anterior jefe, (Maytorena) mismo que asienta "yo dudo que el señor Serrano se haya separado de mi lado al convencerse de mi ineptitud y cobardía y si estoy seguro de que lo hizo por convenir a sus particulares intereses". (Maytorena 1913:65)

Es así como "dió inicio a una carrera que habría de llevarlo con el mismo Obregón a convertirse

en una de las figuras revolucionarias más notables de México". (Aguilar 1977:302)

B.- Se enciende la llama del movimiento armado

Después del cuartelazo de febrero de 1913 realizado por Victoriano Huerta, con el que derroca al presidente Madero, Serrano que ya para entonces había definido su posición política no vacila en ofrecer sus servicios a la causa revolucionaria.

"En marzo la común biografía pueblerina, el parentesco indirecto y seguramente la afinidad de actitudes y experiencias, le sirvieron a Serrano en Nogales ante Obregón incorporarse a la oleada del gobernador Maytorena, donde por razones de trabajo había estado hasta entonces" (Aguilar 1977:303).

Obregón certifica que Serrano se incorpora a la Revolución con el grado de subteniente, ascender a teniente y capitán, respectivamente tomando parte en la campaña que se desarrolló en 1910, entonces bajo las órdenes de Benjamín Hill (S.D.N.A.C.) y su primera comisión consiste en instalar algunas oficinas públicas y recaudar impuestos de la aduana para los gastos de la tropa, que mientras avanza sobre Cananea, ya como capitán. (Obregón 1973:40)

A las primeras acciones de guerra en que participa el capitán Serrano asiste al general Obregón, en el sitio de Ortiz y batalla de Santa María, haciendo las

veces de secretario particular y jefe de Estado Mayor sin serlo -puesto que hubieran ocupado otros-.

Para entonces en mayo de 1913 se había desarrollado la célebre batalla de Santa Rosa, en que pese al orgullo de Obregón, los de Nogales y Naco en buena parte, el éxito se había debido a la iniciativa y a las decisiones tomadas en el momento por los jefes particulares. Batalla en la que participa Alvarado de quien en el plan original se había prescindido por su abirta animosidad contra Obregón y por su convicción de que él no tenía más méritos que él para ocupar el sitio que ocupaba. Esta actitud cambiaría después, cuando Obregón fue probando en sucesivas campañas el nivel de sus verdaderas capacidades. (Aguilar 1977:340)

Serrano participa al asedio a Guaymas Sonora, del 26 de junio al 13 de julio en el que se procede a ponerle sitio al puerto momentos en que Maxtorena reclama sus derechos para retomar el poder en el Estado sonorense concluida su licencia a pesar del disgusto y recelo de algunos revolucionarios.

También del 8 al 14 de noviembre a la toma de la Plaza de Culiacán (S.D.N.A.C.) donde cambia por méritos en campaña las tres barras de capitán por la estrella de mayor que le otorga Obregón en su calidad de Jefe del Cuerpo del Ejército del Noreste.

Según refiere Juan de Dios Bohorquez hasta ese momento en las primeras acciones de guerra contra el Huertismo. Obregón había contado con varios jefes de Estado Mayor, es en este momento que "se hace cargo de esa jefatura y desde entonces es el hombre de todas las confianzas en las campañas del cuerpo de Ejército del Noroeste". (Bohorquez 1960:113)

Respecto del nombramiento de Obregón que fue el 14 de septiembre del mismo año por el primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Don Venustiano Carranza, el ingeniero Arturo de la Huerta, afirma que la elección de Obregón se la ofrecieron en charola de plata cuando no tuvo mayor mérito que el de no ser maderista, sobre otros radicales maderistas como Benjamín Hill; Salvador Alvarado; Manuel Diéguez, (Entrevista De la Huerta-García) cuando ya evidenciaba que la revolución bajo la jefatura de Carranza iba al caudillaje, más sin rienda ni freno según refiere Luis Guzmán.

"Se dice que Obregón no puede encontrar a otro jefe de Estado Mayor mejor que Serrano el cual es un hombre que abarca los problemas con facilidad, a quien no hay que explicarle las cosas dos veces. Por ser también un auxiliar inmejorable, talentoso y poseer una memoria prodigiosa; sabe despachar una oficina con prontitud y seguridad, decifrar los telegramas del



El general Alvaro Obregón acordando con sus ayudantes, teniente coronel Francisco Serrano, capitanes Carlos I. Robinson, Lorenzo Muñoz, Arón Sáenz y Fernando R. Resqueira. (Casasola).

enemigo aún sin tener las claves y estudia a los jefes que asisten al cuartel, tiene don de gentes y facilidad para hacerse de amigos" (Bojorquez, Excelsior 10.-07-1959)

No por nada, Obregón da prueba de estimación y confianza al dejar al mayor Serrano despachar los importantes asuntos de la Columna Expedicionaria. (Valadez, La Opinión, 14-07-1935)

Como mayor, Serrano asiste al combate en la Isla de Piedra, frente a Mazatlán, contra los cañoneros Morelos y Guerrero y los fuertes de tierra, que dió por resultado la captura y voladura del cañonero Morelos, del 5 al 10 de mayo y del 11 al 30 del mismo mes de 1914, al asedio a Mazatlán y a la batalla de Orendáin, considerada la de mayor trascendencia política porque le abrió el camino para Guadalajara y en pocas semanas lo colocó frente a la ciudad de México del 6 al 8 de julio.

Al término de la cual "Obregón envía a Carranza un telegrama en que le pide ascendiera a seis de los héroes de Guadalajara: los Generales de Brigada Manuel M. Diéguez, Juan G. Cabral; Benjamín Hill y Lucio Blanco y los mayores Juan Merigo y Francisco R. Serrano". (Hall 1981:58)

Para entonces, recibe noticias del primer jefe de que Huerta había dejado el poder y el país



El general Alvaro Obregón y su Estado Mayor (Cazasola)

substituyendolo en el puesto el licenciado Francisco Carbajal, Ministro de Relaciones.

Al proseguir Obregón su campaña rumbo al sur, el Cuerpo del Ejército del Noroeste, Serrano siempre como jefe de Estado Mayor de Obregón, participa en el ataque y toma de la Plaza Colima, hasta la entrada triunfal a la ciudad de México el 20 de agosto de 1914, habiendo Obregón recibido instrucciones con anterioridad del Primer Jefe Venustiano Carranza de exigir la capitulación y disolución del ejército federal, el que se acuerda mediante los tratados de Teoloyucan, comisiona a la que Serrano acompaña al general Obregón. (S.D.N.A.C.).

No está por demás señalar que la campaña contra la usurpación se hace en favor del Constitucionalismo bajo la dirección de Venustiano Carranza y al mando directo de Alvaro Obregón, quien tomó posesión de la Plaza de la Constitución. Los jefes rebeldes ocuparon las casas de las familias aristocráticas para su uso, varias iglesias son tomadas por socios de la Casa del Obrero Mundial, Obregón ordena al doctor Antonio J. Paredes, Vicario Capitular del Arzobispado de México que diese en plazo de cinco días, medio millón de pesos para beneficio de las clases medias.

Ya en la capital de la República una representación del Cuerpo del Ejército del Noroeste,



El general Alvaro Obregon, jefe del Cuerpo del Ejercito del Noroeste haciendo su entrada triunfal a la ciudad de Mexico, la tarde del 15 de agosto de 1914, acompañado del coronel José Obregon, teniente coronel Francisco Serrano, mayor Julio Madero y otros (Casasola)

honran la memoria del mártir Madero, donde el mismo Obregón pronuncia un discurso alusivo.

*Por aquel tiempo, temporada de brujez se refiere la anécdota entre dos Panchos: Manzo y Serrano, quien se dice al encontrarse hospedados en el hotel de San Juan de Letrán se levantaron tarde, desvelados pues la noche anterior habían estado en un baile de la colonia sonoreense.

-Caray, que ganas de un jugo de naranja y unos huevos rancheros- dijo Manzo.

-Yo también tengo el estómago lleno de hambre- repuso Serrano.

-¿Cuánto trae compadre?

-Apenas un peso

-Vamos a Samborn's a tomar un café de cuarenta y a ver si nos encontramos un amigo que nos invite a desayunar.

*A la hora de llegar Serrano entregó el peso a la mesera y metiendo la mano a su bolsillo sacó un reluciente centenario, que entregó también a la muchacha diciéndole:

-*Para completar la propina.



La escolta del Primer Jefe ofreció un banquete en el antiguo Colegio Militar de Chapultepec, en reconocimiento de gratitud y aprecio a su jefe, el señor Larranza. En la foto aparecen sentados: coronel Plutarco Elias Callez, ingeniero Alfredo Robles Domínguez, general Jacinto B. Treviño, don Venustiano Larranza, general Rafael Cuevas, general Toribio de los Santos, de pie: Ignacio Pasquero Jr., capitán Alberto Salinas Larranza, capitán Lucio Dávila, coronel Eusebio Calzada, mayor Juan Barragán, coronel José Barragán, coronel José Obregón, coronel Francisco L. Urquiza, teniente coronel Francisco Serrano (Casasola).

--"Como será usted... realmente. Fue el único comentario del general Manzo". (Bohorquez 1960:117)

Después del victorioso recorrido por la costa del Pacífico Serrano se proyecta como el mejor auxiliar de Obregón.

Surgen entonces algunas diferencias con el jefe de la División del Norte, Doroteo Arango, más conocido como Francisco Villa, y José María Maytorena, Gobernador de Sonora quien aunque no se había revelado en forma abierta con don Venustiano Carranza, prácticamente había roto sus relaciones con la Primera Jefatura, motivo por el cual el general Obregón parte con su Estado Mayor a Chihuahua para mediar y expone a Villa el objeto de su visita y este se pone a las órdenes para acompañarlo y convencer a Maytorena que deponga su actitud.

Así en Nogales, Sonora, el gobernador Maytorena acompañado de sus principales colaboradores, acuerda que se respetarían y darían amplias garantías al gobierno de Maytorena y se nombraría Jefe Militar del Estado, al general Juan G. Cabral, quien parecía ser amigo de ambas partes, que trataba de mediar, sin embargo, no faltaron elementos que aconsejaron a Villa no creerse del "malvado y traidor" de Obregón.



A su paso por Ciudad Juárez con rumbo al estado de Sonora para conferenciar con el gobernador José Ma. Maytorena fueron recibidos por las autoridades de México y los Estados Unidos los jefes de la División del Norte y el Cuerpo del Ejército del Noroeste, aparecen de izquierda a derecha: teniente coronel Francisco Serrano, general Alvaro Obregón, mayor Julio Madero, general Francisco Villa, licenciado Luis Hguirre Benavides, general John Pershing. (Casasola)

Mas tarda en regresar Obregón a la ciudad de México, que Villa inicie otro movimiento. Por lo que el mismo general Obregón insta a Carranza para persuadir a Villa de que no se divida la Revolución y asista a la Convención de Generales que convoca Carranza en la capital.

Es así como el general Obregón parte con su cuerpo de Estado Mayor a Chihuahua, en un acto temerario donde practicamente arriesga la vida, pues Obregón tiene conocimiento que Villa es un hombre que controla muy poco sus nervios.

- "¿Cuántos fueron?

- "Siete mil ochocientos ochenta.

"Este diálogo, a media voz sostenía Obregón y Serrano en un momento que pudieron sustraerse a la conversación general. Era en el Palacio de Gobierno de Chihuahua. Con el general Villa y varios otros jefes de la División del Norte, habían presenciado el desfile de aquella aguerrida división.

"Para impresionar a sus visitantes Villa había hecho que sus tropas desfilaran varias veces frente al Palacio, Obregón y Serrano buenos observadores, habían podido advertir en que momento se repetía". (Bojorquez, Excelsior 01-07-1959)

Dice Obregón: "pregunté a Serrano en que se basaba para su cálculo, y me contestó en términos que confirmaban mi suposición, de que él había hecho lo mismo que yo durante la parada militar". (Obregón 1973:201)

Este hecho demuestra el grado de entendimiento que existía entre aquellos dos hombres: el jefe de Estado Mayor, Serrano, sabía siempre que era lo que más le interesaba al general en jefe. (Bojorquez, Excelsior 1-07-1959)

A este viaje Obregón acude exclusivamente con trece personas incluidos su cuerpo de Estado Mayor, periodistas y algún civil, para no despertar sospechas pero al enterarse Villa, de que Calles* y Hill se encuentran en Casas Grandes, Sonora contrariamente a lo que se había acordado de desalojar el Estado y ante la negativa de Obregón de ordenar el retiro de tropas, ya con una escolta de dorados a punto de llevarlo al paredón según narra Carlos T. Robinson, miembro del cuerpo de Estado Mayor de Obregón y testigo de los hechos.

(*) Plutarco Elías Calles nace en Guaymas el 27 de enero de 1897, producto de una aventura de un importante hacendado del norte del estado, miembro de una familia de asidua estirpe política, con Plutarco Elías Lucero, con doña Jesús Camuzano, quien debió admitir en la pila bautismal que su hijo fuera registrado como "natural". Ajenos a la posibilidad de ese destino, la infancia y adolescencia de Calles transcurrieron en el frecuentamiento de dos mundos que serían obsesivos después en su carrera: la vicisitud cotidiana de la cantina y la asistencia a la escuela donde con el tiempo, dice Juan de Dios Bórquez, se distinguió como alumno inteligente y distinguido. (Aguilar 1977:189-191).

Serrano no pierde la oportunidad para hacerse escuchar por el Centauro del Norte a quien le dice que a pesar de los intentos de algunos amigos para hacer desistir a Obregón del viaje a Chihuahua le refiere haber tenido con su jefe "la absoluta seguridad de que, si las gestiones de mi general no tuvieran éxito, usted no nos molestaría y nos permitiría regresar con toda clase de facilidades y garantías, sabe usted porque tuvimos confianza en usted?

- "¿Por qué? -interroga el antiguo guerrillero norteño-

- "Muy sencillo, mi general -explica Serrano- nunca se ha registrado en la historia del mundo en el cual un hombre brillante hasta la temeridad, como usted haya sido un asesino que no haya sabido respetar la vida y tranquilidad de los que son sus huéspedes... Yo se muy bien --continúa Serrano con una expresión convincente-- que usted bien quisiera con el alma ver a mi general frente a mis tropas para ir a ponerse frente a las suyas y combatir hasta el exterminio, como dos militares, como dos grandes hombres, luchar como los buenos, encarnizada y ferozmente... pero de ninguna manera faltar a las leyes del honor que hacen sagrada e intocable a la persona de un huésped mientras se encuentra en nuestro techo.

"Al regresar a la pieza contigua donde se encontraba Obregón dice el divisionario del Norte:

"Villa no es un traidor; Villa no mata a hombres indefensos, y menos a ti compañerito que eres huésped mio". (Robinson, 1936:34 y 35)

"Más tarde cuando le preguntan a Obregón cómo es que se salva, responde: preguntale a Serrano yo andaba pidiendo salvoconducto a Don Venustiano de los cielos". (Campbell, et.al., 1981:36)

Ya en octubre de 1914 la Convención de Generales que hubiese convocado el barón de Cuatro Ciénegas, (Carranza) en la ciudad de México se desarrolla en Aguascalientes, a la que Obregón confluye parcialmente al lado de algunos Constitucionalistas radicales con Zapatistas y Villistas.

Ahí estaban representados los tres ejércitos revolucionarios; los tres coincidían en el grito transmitido por la tradición nacional: "¡abajo el mal gobierno!", y los tres entienden con ello cosas diferentes. La Convención de Aguascalientes desconoce a Venustiano Carranza como Presidente de la República, nombrando como Presidente interino a Eulalio Gutiérrez y aprueba el Plan de Ayala.

Pero como apunta Luis Guzmán, en "El Águila y la Serpiente" como cuerpo político la Convención estaba

condenada al fracaso. Porque, luchaban ahí fuerzas irreconciliables a muerte, dos maneras profundas de una sola nacionalidad: de una parte la aspiración difusa, pero desesperadamente activa y noble, a mejores modos de vida social; y frente a esto la incapacidad inmediata de sosegar las turbulencias de la aspiración transformándolas en algo vividero, coordinado y orgánico. El móvil dramático visible era la pasión política allí suelta, sin cortapisas, autónoma, y la presencia suprema en las encrucijadas de la acción era la pistola. (Luis Guzmán, 1960:359)

Alfonso Taracena, narra que en una reunión de los convencionistas a la que Obregón asiste indefinidamente acompañado por Serrano en calidad de comisión de pacificación, mientras los miembros ahí reunidos pasan a firmar y besar la enseña Tricolor en muestra de que se respetarán los acuerdos que se tomen, al pasar Antonio Díaz Soto y Gama, -delegado Zapatista, que cómo el resto carecían de capacidad de voto en las resoluciones- tras estrujar la bandera dice que a fin de cuentas no representa sino el triunfo de la reacción clerical encabezada por Iturbide, lo que pone fuera de sí a los convencionistas y sacan a relucir sus revólveres. Eulalio Gutiérrez llama a Soto y Gama traidor y Serrano exclama: el ultraje a la bandera no puede destruirse con argumentos". (Taracena 1936:301)

C.- De la división del grupo revolucionario, al intento
imposicionista de Carranza

Para diciembre de 1914 la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur ocupan la capital del país, e intentan establecer su propio gobierno nacional. El ejército de Carranza y Obregón debilitado por la fuerza de atracción social de los ejércitos campesinos se repliega sobre la costa de Veracruz, queda sellada la ruptura así y se abre una nueva etapa de enfrentamiento armado entre las facciones revolucionarias.

"De acuerdo siempre con el general Obregón el teniente coronel Serrano se une al Carrancismo al sobrevenir el rompimiento con Villa, fue entonces cuando es ascendido a coronel y con tal grado asiste a los combates de Celaya o primer Celaya, -inicio de las cuatro grandes batallas del Bajío- en la que por méritos en campaña es ascendido a general para el 9 de abril de 1915. Desde entonces parte su notoriedad militar".
(Valades, La Opinión, 14-07-1935)

En esta batalla Obregón se atrincheró con sus tropas en la citada ciudad dispuesto a enfrentar la embestida de la caballería Villista. Su plan era una batalla defensiva hasta agotar las fuerzas de su adversario, para entonces pasar al contrataque,

emprendiendo la retirada la División del Norte, no es este sin embargo un reves decisivo, según narra Gilly en su "Revolución Interrumpida. (Gilly, 1971:190)

He aquí al coronel Serrano dos días antes de su ascenso citado al preguntar el C. Primer Jefe de Veracruz, Venustiano Carranza como seguía el combate, en ausencia de su Jefe Obregón da el siguiente parte:

"Celaya, Gto. 7 de abril de 1915. Acabamos de llegar de la línea de fuego, y mi general Obregón salió nuevamente para allá. Combate se ha generalizado en una extensa zona, alrededor de esta plaza. Hemos tenido momentos muy críticos, pero hemos logrado hacer reaccionar a nuestras fuerzas. Las famosas cargas de caballería del enemigo están estrellándose sobre las posiciones de nuestras infanterías. En estos momentos, las caballerías, al mando directo del general Maycotte, por orden del general Castro, hacen enérgico movimiento de flanco. Hemos sufrido algunas pérdidas contándose varios jefes y oficiales. General Obregón ordenó aprehensión del coronel Kloss, por haber dado media vuelta con la artillería, nuestras fuerzas han hecho algunos prisioneros y avanzado varias armas, parque y banderas del enemigo. Respetuosamente Coronel Jefe de Estado Mayor F. R. Serrano". (Obregón, 1973:324)

Siete días más tarde Serrano participa en la misma Celaya entre el 13 y 15 de abril, en que como dice Silva Herzog en sus memorias, --que por motivo de trabajo se encontraba en el lugar de los hechos-- se selló la suerte de Villa y la victoria de los Constitucionalistas.

Pero para gozar de las confianzas del general Obregón se requiere algo más que un simple parentesco político, máxime que como Jefe del Estado Mayor son imperativos, la inteligencia, el valor y la serenidad para poder desenvolverse puesto que a cada momento se arriesga la vida, cualidades que Serrano, reunía.

Al respecto Juan de Dios Bohorquez, refiere una anécdota: "...en Trinidad el 22 de mayo de 1915. En tal fecha Villa atacó al Ejército de Operaciones de Obregón, por todos los flancos. Fue tan tremenda la embestida, que la lucha llegó a pocos pasos del tren ocupado por el propio general Obregón. En uno de los coches se hallaban varios militares y civiles. Entre éstos estaba Adolfo de la Huerta, quien andaba en comisión del Primer Jefe. A todos preocupaba en estos instantes el desarrollo del combate. Intempestivamente llegó Serrano y viendo a sus amigos, exclamó:

- "Canta, Fito. --quien efectivamente lo hacía muy bien y que más tarde le serviría para proveerse el sustento en el exilio-

"Ante aquella inesperada invitación, De la Huerta le reconvinó:

- "Tú ni en los momentos más graves te pones serio". (Bohorquez 1960:114)

"Cuando Obregón se aprestaba a dar la batalla decisiva a la División del Norte contaba con la impetuosidad de Francisco Murguía, con la astucia de Benjamín Hill; con la serenidad de Manuel M. Diéguez; con el valor de Césareo Castro y con la inteligencia de Francisco R. Serrano, quien elaboró todos los planes e inspiró todos los actos defensivos en la Trinidad y León". (Valades. "La Opinión", 21-07-1935)

Esta batalla sería de beneficio para los Constitucionalistas pues se considera que Villa al ser casi aniquilada su poderosa División del Norte, se convertiría tan solo en un fugitivo, sin poder rehacerse.

Así mismo Obregón refiere que el 3 de junio de 1915 el general Serrano, el coronel Piña y cuatro de sus ayudantes se dirigen a la posición ocupada por el octavo batallón donde comenzaron a caer las granadas enemigas, a inmediaciones del pequeño grupo e instantes después hizo explosión tan cerca que derribó a todos.

El general Constitucionalista inconciente se incorpora estupefacto, mira que le falta el brazo derecho *, siente dolores en el costado que le hacen suponer que esta desgarrado por las metrallas y para no prolongar la agonía, rápidamente saca su pistola "savage" se dispara en la cien pero el arma tiene el seguro y no funciona. En esos momentos acude el teniente coronel Borza y procede a quitarle la escuadra. (Obregón 1973:373) "Momento en que Serrano se impone y dicta en el mismo campo las órdenes como Jefe de Estado Mayor para sacar al general Obregón". (Olea 1971:64)

A estas alturas un número cada vez mayor de hombres comenzó a abandonar a Villa y su ejército debilitado y parcialmente desmoralizado, se retiró al Norte. (Katz, 1982:308)

"En Guadalajara el general Serrano se ocupa de tomar medidas de aprovisionamiento de Aguascalientes girando con toda diligencia la mayor cantidad posible de dinero en billetes del cuerpo del Ejército del Noroeste, que con autorización de la primera jefatura estaban siendo emitidos en esta entidad". (Obregón 1973:411), encomienda en que Serrano se da un tiempo y haciendose pasar por soltero le propone matrimonio a una joven tapatia. (entrevista: Ruz/García, 07-05-1985)

(*) Al respecto de la pérdida del brazo de Obregón se cuenta que para encontrarlo uno de sus ayudantes lanzo una moneda de plata y el brazo desprendido salto por ella.

"Al respecto hay que destacar la vida política y militar, de Pancho Serrano, lo que se refiere a su vida amorosa, se cuentan tantas leyendas. Serrano era de ese tipo de gente que habiendo heredado la afición por los naipes, por las mujeres, de igual manera que el don y la gracia del ingenio conversador de sobremesa que lo hacía atractivo en grado superlativo para la mujer". (Valadés, La Opinión 21-07-1935).

"Del 22 al 28 de Julio de 1915 Serrano se reincorpora y participa en el ataque y captura de Querétaro así como en la persecución a los Villistas que hufan de la entidad al mando de Rodolfo Fierro y Canuto Reyes, así como en el combate en el valle de Santiago el primero de agosto de 1915". (S.D.N.A.C.)

Para octubre, el general Serrano moviliza una sección de artillería por el lado americano para contrarrestar el ataque de Villa a Agua Prieta, quien intentaba, según refiere Friedrich Katz, mediante una jugada desesperada, recuperar sus pérdidas y evitar una inminente derrota final, reuniendo a la mayoría de las tropas en Chihuahua y con enorme dificultad y grandes sacrificios, los llevó a través de la Sierra Madre hasta el vecino estado de Sonora. Sus partidarios controlaban la mayor parte del estado y Villa esperaba acabar con la última guarnición Carrancista. El

control del estado hubiera dado a Villa cuando menos un nuevo plazo de vida.

"Acción de gran importancia, no sólo porque se vence a quince mil Villistas demostrando el general Serrano su eficacia en el mando directo, la valentía en el comportamiento de la brigada y la gran habilidad que despliega para conducir a sus soldados al triunfo", (Olea, 1971:65) sino también según Arón Saénz, porque "abrió el camino para que las reformas sociales preconizadas por el Constitucionalismo tuvieran vigencia de donde son los triunfos del cuerpo expedicionario guiados por Obregón, difícil o tardíamente se hubiera podido llegar del Constituyente de 1917 a la posibilidad de elecciones que dieron la Presidencia Constitucional a Don Venustiano Carranza." (Urquiza 1973:XV)

Sin olvidar que la Constitución se emite cuando han sido derrotados los ejércitos de Villa y Zapata, que si bien en esencia se retoman sus consignas, el proyecto del país deseado se establece ejerciendo el control y manipulación de las masas.

"Cerca de Obregón los aduladores se volvieran discretos, y las intrigas, de hacerlas, se liquidaban pronto, o se perdían en una sola y grande: la que él llevaba cerca del Primer Jefe para asegurar el futuro predominio suyo y de su grupo. De ahí que en su estado mayor, y en las demás dependencias oficiales anejas a

su persona, reinaba una atmósfera sana, un conocimiento de voluntades atentas a la obra, no al medro. Serrano, Garza, Saéñz, Muñoz, Robinson -y como ellos que eran militares, los civiles- se conducían con provida revolucionaria irreprochable, o en todo caso, parecían conducirse así, por que con Obregón, ganador de batallas, se trabajaba bastante para no perder el tiempo". (Luis, 1960:293).

"Consolidado el gobierno Constitucionalista, el Presidente Venustiano Carranza nombra a Francisco Serrano Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina de la que es titular el general Obregón, protesta en el cargo el día 29 de marzo de 1916". (Olea 1971:66)

Como tal acompaña al general Obregón a las conferencias con representantes del gobierno norteamericano, los generales Scott y Fuston, para "tratar la salida de la "expedición punitiva" del territorio de la República Mexicana". (Casasola 1973:1106) Después de haber sido atacada la población fronteriza de Columbus por el General Francisco Villa.

"Del 20 de septiembre de 1916 al 10. de agosto de 1917 recibe una licencia temporal en este cargo, asignándolo a la División del Noroeste. En este lugar presta su colaboración al gobernador provisional de Sonora, De la Huerta, para la completa pacificación de las tribus indígenas.



el general Hivaro Obregón en Ciudad Juárez, acompañado de los señores Andrés García, Francisco Serrano, Arón Saenz, José María Carrizo, miembros de su Estado Mayor, durante las conferencias con el general Fustón, para tratar la salida de las "expedición punitiva" del territorio de la República Mexicana. (Casasola).

"Serrano viaja a Guaymas y al iniciar noviembre se efectúa la rendición de los indios que manda el jefe yaqui Mori, quien recibe toda clase de garantías y seguridades para los suyos (...). El jefe Mori hace su entrada acompañado del general Francisco R. Serrano y el general Martínez también yaqui, arreglo que se resuelve mediante el diálogo.

"Del primero de septiembre de 1918 al 12 de abril de 1920 funge como Diputado por el Tercer Distrito Electoral de Sonora que comprende Alamos y Sahuaripa. El presidente de la Asamblea y periodista hace pública su opinión: "El ameritado militar Francisco Serrano, envaina su espada y cuelga el dorado uniforme militar para vestir la severa toga del legislador.

"Serrano, abandona su labor legislativa al ser designado por el Presidente Carranza para asumir el mando militar en el estado de Michoacán bajo los órdenes directas del general Diéguez, jefe de las operaciones militares de occidente.

"Desempeña también el cargo de jefe de operaciones militares en el Estado de Sonora para enseguida retomar sus funciones legislativas. Por aclamación, el 29 de noviembre de 1919 es nombrado Presidente del Congreso. Esta posición política le permite ver con claridad los acontecimientos nacionales y en especial la sucesión presidencial". (Olea 1971-66-67)

El historiador José C. Valadez, diputado suplente en el Constituyente del 17, afirma que Serrano fue de los más firmes sostenes de la candidatura de Obregón a lo que Manuel González Ramírez registra en su obra "La Revolución Social de México": La hostilidad del Gobierno contra la campaña electoral Obregonista se puso de manifiesto desde el principio, tan alarmante presentabase la situación que el general Francisco Serrano, prominente revolucionario sonorense (*) y que actuaba como Jefe en la Cámara de Diputados, solicitó personalmente ante el Presidente de la República cesaran los atropellos enderezados contra los que apoyaban a Obregón.

"Don Venustiano aparentemente sorprendido ante tal protesta, pidió a su interlocutor que señalase casos concretos, cosa que inmediatamente hizo Serrano al señalar: que en Cholula había sido disuelto un club Obregonista, que en Yucatán se perseguía al Partido Socialista; y que el general Jesús Guajardo había dado muerte a dos militares por el sólo delito de ser Obregonistas.

"El señor Presidente contestó que en el momento carecía de informaciones y que en el caso de Guajardo, era

(*) No pocos son los historiadores que ubican a Serrano con el "Grupo Sonora". Aguilar Camín, sin embargo más exactamente lo reconoce como hijo adoptivo de Sonora.

su propósito que se hiciera una pronta y cumplida justicia". (González 1960:586) Tal información habíase hecho en octubre de 1919, es decir, pocos días de que Obregón hubiera iniciado la gira política.

"El general Obregón figura como candidato a la presidencia de la República en oposición al ingeniero Bonillas. Las autoridades federales tratan de incapacitar a Obregón, acusándolo de complicidad en el levantamiento del General Roberto Cejudo. El divisionario Sonorense ocurre ante los tribunales, al lado del Diputado Serrano y aclara en el expediente respectivo, ser ajeno por completo a la conducta de algunos militares.

"La lucha en la que participa la segunda generación revolucionaria (1918-1933) inicia su etapa de gestación contra la generación anterior compuesta por los viejos Constitucionalistas dirigidos por Carranza con una asonada militar cuyo plan político fue redactado por el Lic. Gilberto Valenzuela. En este documento se expresa que el Presidente de la República, Don Venustiano Carranza se ha convertido en un político que pretende burlar de una manera sistemática el voto popular.

"Como representante popular, Serrano escapa a Sonora el 24 de abril de 1920 en Agua Prieta publica un



El general Alvaro Obregon acompañado de los licenciados Rafael Zubarán Company, Miguel Alessio Robles y general Francisco Serrano, ante el procurador militar, licenciado y general Pascual Morales y Molina, durante el proceso al general Roberto Cejudo de filiación felicitista y en el que se acusa al general Obregon de complicidad. (Casasola)

manifiesto sobre la política del gobierno en relación a la sucesión presidencial.

"En este manifiesto critica el capricho insensato de nombrar sucesor a la presidencia a un desconocido y oscuro (refiriéndose al Ing. Bonillas) sin tener presente que la patria ha hecho el sacrificio de diez largos años de guerra civil para buscar un mejoramiento social y adquirir el derecho de nombrar libremente, conforme a sus leyes a sus propios gobernantes (...) que se cumplan los postulados de libertad proclamados por el mismo Venustiano Carranza cuando encabezó el movimiento constitucionalista.

"Expresa la inaudita y burda trama fraguada contra Obregón para hacerlo aparecer como responsable de complicidad con los rebeldes felicistas --Félix Díaz, quien fraguaba el derrocamiento del gobierno Carrancista--

"Este impreso exhibe dos aspectos fundamentales en la motivación de la conducta del diputado Serrano: primero, el afán para que haya elección libre y efectiva en la República Mexicana y segundo la lealtad probada para defender a su jefe, el General Alvaro Obregón, de los ataques políticos.

"Al fracasar los intentos de suprimir a Obregón en la campaña presidencial, Carranza y sus seguidores

decidieron que sería aprehendido, con o sin razón, o internado en la prisión de Santiago Tlatelolco.

"Este conflicto se resuelve con el Plan de Agua Prieta que es firmado por el general Serrano, Plutarco Elías Calles, Ángel Flores, Francisco R. Manzo, Macario Gaxiola, José María Ochoa, coronel Abelardo Rodríguez, Fausto Topete y un centenar de civiles y militares." (Díaz 1971:66-69) en el que desconocieron a Carranza como Presidente.

En tanto Venustiano Carranza ve que el poder se le escapa sin que pueda hacer nada por detenerlo y en el trayecto sin retorno de Tlaxcalaltongo, mientras los hombres del Presidente van abandonándolo Carranza ve cómo se desperdigan los fragmentos de su autoridad, entre los desertores, los trenes incapacitados para seguir su viaje, los caballos reventados, las monedas de oro que se pierden en las arenas, tras el saqueo de las arcas públicas. n "Benítez escribe en "El Rey Viejo".

En Tlaxcalaltongo alrededor de las 4 a.m. del 21 de mayo de 1920, en las distintas cabañas la comitiva presidencial fueron rudamente despertadas por repentinos gritos y alaridos. Varias de las chozas fueron atacadas con el acompañamiento de gritos blasfemos y de "¡muera Carranza!" "¡viva Obregón!", (Dulles, 1977:49) la operación fue dirigida por Rodolfo Herrero, quien no fue encarcelado.

Obregón estaba acostado en un cuarto del hotel Saint Francis, escuchando la lectura que el general Francisco R. Serrano hacía de muchos telegramas e indicando a otro general la respuesta que debía dar. Llegó un telegrama de los que habían acompañado a Carranza, al enterarse Obregón de lo que había ocurrido en Tlaxcalaltongo saltó de la cama expresando claramente su indignación. (Dulles 1977:59)

Al triunfar el movimiento de Agua Prieta, el Presidente Adolfo de la Huerta, designa a Serrano Subsecretario de Guerra y Marina.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Camín Héctor Obregón. Estratega y Político
Cuadernos Mexicanos,
SEP/CONASUPO, año II, núm. 81,
México.
- La Frontera Nómada: Sonora y la
Revolución Mexicana Ed. S. XXI,
México, 1977.
- Alessio Robles, Vitto Desfile Sanguiniento Ed. Porrúa,
México, 1979, 388 pp.
- Capbell, et.al. La sombra de Serrano Ed. CISA,
México, 1980.
- Bohorquez, Juan de Dios Forjadores de la Revolución
Mexicana Instituto Nacional de
Estudios Históricos de la
Revolución Mexicana, México
1960.
- Casasola, Gustavo Historia Gráfica de la
Revolución Mexicana Ed.
Trillas, México, 1960.
- Dulles John W.F. Ayer en México Ed. FCE, México,
1977.
- Gilly, Adolfo La revolución interrumpida, Ed.
El Caballito, México, 1981.

- González Ramírez, Manuel La Revolución Social de México (I Las Ideas-La Violencia), Ed. Fondo de Cultura Económica, 1960.
- Hall, Linda B. Alvaro Obregón, Ed. F.C.E., México, 1981.
- Katz, Friedrich. La guerra secreta en México (I Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana), Ed. Era, México, 1982.
- Luis Guzmán, Martín El Águila y la Serpiente Ed. Madrid, España, 1928.
- La Sombra del Caudillo Ed. Madrid, España, 1929.
- Maytorena, José María Algunas Verdades Sobre el General Obregón, Ed. El Herald de México, Los Angeles, Cal., E.U.A. 1919.
- Obregón, Alvaro Ocho Mil Kilómetros en Campaña Ed. FCE, México, 1973.
- Olea, Héctor R. La Tragedia de Huixtliac Ed. B. COSTA-AMIC, México, 1971.
- Robinson, Carlos T. Hombres y Cosas de la Revolución Ed. El Tiempo, México, 1933.

Taracena, Alfonso

Mi Vida en el Vértigo de la
Revolución Mexicana (canales
sintéticos 1900-1930) Ed.
Botas, México, 1936.

Urquiza, Francisco L.

Obregón, Militar en Ocho Mil
Kilómetros en Campaña, Ed.
Fondo de Cultura Económico,
México, 1972.

HEMEROGRAFIA

PERIODICOS

"El Archivo de Serrano". La Opinión, Los Angeles, Cal. (E.U.A.)

Excelsior, México

REVISTAS

Detectives y Mujeres y Deportes, México

Proceso, México

ENTREVISTAS

Dolores Serrano de Rufz +, hermana del General Francisco R. Serrano.

Reynaldo Rufz Serrano, hijo de Doña Dolores Serrano.

Entrevistas realizadas en Huatabampo, Sonora, del 6 al 9 de mayo de 1985.

DOCUMENTOS FAMILIARES

- Álbum Fotográfico de la Familia Serrano-Rufz

- Albúm Fotográfico del Sr. Reynaldo Jáuregui Serrano.

DOCUMENTOS OFICIALES

- (S.D.N.A.C.) General de División Francisco R. Serrano, Expediente XI/III/1-243, Col, II a fojas 448. Archivo de Cancelados, Secretaría de la Defensa Nacional.



A large group of men, possibly a military unit or a group of officials, standing in formation in front of a building entrance. The image is heavily stylized, with deep blacks and bright whites, giving it a graphic, almost stencil-like appearance. The group is densely packed, filling most of the frame, with some individuals in the front row looking directly at the camera.

II. Una nueva generación se instala en el poder.

Con la consolidación del bando revolucionario sonorenses en el poder, y principalmente con la toma de posesión como presidente de la República por Adolfo de la Huerta, en junio de 1920, los bonos de Francisco Serrano empiezan a subir y de ese modo es nombrado Subsecretario de Guerra. Con su nuevo puesto bajo el brazo, Serrano acompaña a De la Huerta, junto con otros generales, a contemplar desde el Balcón de Palacio el desfile de los soldados que valientemente brindaron su apoyo al Plan de Agua Prieta.

Pero una cosa es el cargo público y otro muy distinta es la forma de vida. Francisco Serrano, hombre seguro y convencido de su "modus vivendi" no abandona sus amorfos y visitas continuas al café Colón. Las reclamaciones por semejante actitud no se hacen esperar, sin embargo De la Huerta no logra disuadir a Serrano para que abandone ese tren de vida.

El triunfo de la revolución trae consigo el reconocimiento y exaltación de la figura de los políticos, quienes frecuentemente empiezan a dejarse ver en compañía de las vedettes de moda, y Serrano no es la excepción.

Poco a poco, la figura de Serrano va creciendo en importancia, hasta los límites en que un día puede reclamar y pedir paciencia a Obregón por el indulto de De la Huerta a Francisco Villa, o bien es capaz de darse el lujo de renunciar a su puesto como Subsecretario de Guerra cuando el mismo Obregón se convierte en Presidente de la nación. Renuncia que no es aceptada por ser considerado "un vocero de la revolución" y "un jefe digno del ejército". Por el contrario, en su momento se convierte en Ministro de Guerra y Marina, puesto desde el cual inicia una serie de leyes y reformas que lo llevan a convertirse en el centro de atracción.

Procurando siempre no derramar inútilmente la sangre, se muestra solícito hasta donde le es posible y media ante su jefe para obtener el indulto de algún general rebelde rendido.

La honestidad de Serrano como general puede quedar fuera de toda duda, pues si bien tuvo cierta participación en los llamados "cañonazos de cincuenta mil pesos" justo es reconocer que no trabajó para su propia fortuna, ya que logró restablecer la disciplina entre los elementos militares.

Poco antes de dar término al periodo presidencial del general Obregón, el general Serrano renuncia a su

cargo pues se le confiere una comisión como Ministro Plenipotenciario a Europa.



On the left, the president of the United States, Richard Nixon, is seen with other men in suits. The image is a high-contrast, black and white photograph, possibly a photocopy or a stylized print, showing a group of men in suits. The men are standing close together, and the image is heavily stylized, with deep blacks and bright whites, giving it a graphic, almost stencil-like appearance. The background is filled with a dense crowd of people, also rendered in the same high-contrast style.

A.- Subsecretario con De la Huerta y Obregón

El primero de Junio de 1920 Don Adolfo de la Huerta protestó como Presidente de la República. "Al día siguiente, el presidente De la Huerta un tanto cansado, aparece en el Balcón del Palacio para pasar revista a un gran desfile de alrededor de 20,000 soldados que respaldaron el Plan de Agua Prieta. A la cabeza iba el general Alvaro Obregón, Benjamín Hill, Manuel Peláez y Jacinto V. Treviño seguidos por sus hombres.

"Mientras pasaba revista a las tropas desde el Palacio Nacional el nuevo Presidente estaba rodeado por un grupo que incluía a los generales Plutarco Elías Calles, Pablo González, Salvador Alvarado y Francisco R. Serrano y los licenciados Rafael Zubaran Capmany, Gilberto Valenzuela y José Vasconcelos". (Dulles 1977:64)

El Presidente Adolfo de la Huerta designa a Francisco Serrano Subsecretario de Guerra, desde el mismo 10. de Junio. Serrano tenía como característica ser un hombre franco que sin falsas apariencias gustaba de la copa, la música y las mujeres, conociéndose entre sus amores para estas fechas a la reina del carnaval de Mazatlán. Su carácter se muestra en las muchas anécdotas que se narran sobre él.

"Un día Serrano, al llegar a las oficinas presidenciales, el gobernante Adolfo de la Huerta en tono serio, pero amigable, le lanza una filípica haciéndole ver entre otras cosas que ya es una figura pública que tiene los ojos puestos en él y agrega:

- "Me da vergüenza como entras al Café Colón.

- "¡Más pena te daría si me vieras salir! -contesta Serrano con el mayor desenfado, mientras esbosa una sonrisa *". (Entrevista Jáuregui/García)

La sucesión de rupturas sociales que da origen a la Revolución Mexicana, el contagio internacional de los "roaring twenties" en Norteamérica, la vitalidad artística de los muralistas y escritores en torno a José Vasconcelos, la necesidad de romper estentóreamente con la herencia porfiriana, la autosacralización de la mujer consumada por las divas, la viva imagen de jóvenes deportivas y desprejuiciadas quiebran convenciones y prohibiciones y le consiguen sitio y conductas antes impensables, al amparo de las fuerzas determinantes, la política y el arte. (Monsivais 1982:26,28)

(*) Higinio Álvarez, más tarde senador y ferviente promotor del reeleccionismo afirma por estas fechas que Obregón había permitido que la Tesorería Nacional se encargara de pagar una fuerte pérdida que Serrano había tenido en una noche de juego. (El Universal 86-10-1936)

En los Teatros Principal, Lírico y María Guerrero, en las carpas de barriada, un público asimila entre canciones la violencia de los acontecimientos. En el Colón, Pancho Villa festeja a María Conesa, quien fue su favorita, en Las musas latinas y acepta que ésta le corte con navaja los botones de su uniforme.

En el Lírico, un soldado zapatista amenaza con su revólver al villano de una obra que insiste en separar a los amantes: "Ora, vale, o los deja quererse o lo quebro". En el Fabregas, Alvaro Obregón inspira cuplés para vilipendiar a sus enemigos; "Pongan ustedes --dice Obregón-- que el candidato que más le conviene al pueblo es el general Obregón, porque como nada más tiene un brazo, será el que menos robe. Adolfo de la Huerta escucha deleitado los cuplés burlones de María Conesa sobre su régimen..." (Monsivais 1982:36)

Son tiempos en que las grandes vedettes se relacionaban con los políticos encumbrados. Chela Padilla se casa con Luis León, el amigo de Calles, Delia Magaña se deja ver con Francisco R. Serrano y en el mismo teatro Lírico será frecuente ver en el camerino de la tiple Celfa Montalván, al general Enrique Estrada secretario de Guerra en la administración de Obregón con quien era más fácil tratar con él asuntos militares en ese cubículo que en

CELIA PADILLA



ESTA TESTA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

su propio despacho de Secretario de Estado. (Monsivais 1982:47).

"Serrano es un hombre que no toma en serio la vida, ni su grado militar, ni su alta jerarquía política lo hacen modificar sus costumbres ni su carácter. Siguió sintiéndose pobre y amigo de corazón de los humildes. Siempre estaba dispuesto a hacer el bien. Sin proponerselo cuando llegaba a una pequeña población al poco tiempo era el hombre más popular. Le gustaba la música mexicana y los corridos de la Revolución. Ayudaba a los artistas y a los trovadores." (Bohorquez 1960:116)

Como ministro en Embajada, Bohorquez en sus esporádicos viajes a México nunca regreso sin traer algún espectáculo. Una exposición de pintura, un equipo de futbol, algún pequeño grupo teatral, recitadores, cantantes y bailarines, y como esto costaba dinero acudía a su paisano y "cuatezón" el general Francisco R. Serrano, quien como Subsecretario o Ministro de Guerra siempre podía disponer de cinco o diez mil pesos para estas aventuras. Esto sin contar con que también entraba al sablazo castrense el coronel Celis, un secretario agregado militar a la legación y hermano de dos generales muy metidos en círculos Serranistas. (Cosío 1976:105)

"Serrano era un bohemio y le gustaba recitar la "Sinfonía Heroica de Santos Chocano" ofrecida en memoria de Madero y Pino Suárez: "Hay en los violines, mientras que se callan bronces y timbales, súplicas que llegan desde los confines, como si balaran en la lejanía corderos pascuales." (Bohorquez 1960:116)

De la Huerta como presidente, sin guardar rencor concede indulto al general Francisco Villa, acto que enoja al irreconciliable Obregón, quien hace circular un telegrama entre los jefes de operaciones, gobernadores de los Estados y amigos, conminándolos para que protesten por aquella medida tomada por el Presidente de la República. Serrano le envía un mensaje redactado con firmeza, aunque en forma respetuosa, pidiéndole que reflexionara, que comete un error al comportarse con De la Huerta de aquella forma, le recuerda que la sumisión del antiguo Jefe de la División del Norte significa la paz para el país. (Olea 1971:77 y 78)

Para finalizar De la Huerta su breve interinato en la presidencia el general Serrano envió desde Nueva York, ciudad en donde se encuentra, la renuncia al puesto de subsecretario de guerra. Se asegura que el general Obregón lo nombrará nuevamente para el desempeño del mismo cargo al tomar posesión del gobierno. (El Dictamen, 25-11-1920).



Saliendo del Hipodromo en las fiestas del Centenario de la Consumación de la Independencia Roque Estrada, Obregon y Serrano. (Archivo Fam. Estrada)

Después de unas elecciones aparentemente normales el mandatario De la Huerta le entrega el cargo, el 10. de diciembre de 1920 al Presidente electo Alvaro Obregón, pero recién establecido el nuevo régimen muere, en forma repentina y misteriosa, el gran Benjamín Hill, secretario de Guerra y Marín.

El hecho es denominado por algunos como "la fiesta de los Borgía"; según Dulles, dicha fiesta había sido organizada con el objeto de "promover la armonía" entre Hill y Calles, pues éste había hecho "diversos comentarios menospreciando al licenciado José Novelo, lo que provocó el conflicto, sin embargo, "después del banquete, se enfermaron tanto el general Hill como José Ines Novelo, el primero murió catorce días después de haber asumido el mando el presidente Obregón, siendo atendido por el médico personal de éste", Novelo se recupera, en la costa. (Dulles 1977:104)

Hill fue uno de los generales más grandes que dió la Revolución, colaboró en la causa maderista, en la administración Carrancista y fue partidario de Obregón; fue jefe de operaciones del Valle de México y jefe del Partido Liberal Constitucionalista.

Se dice que para entonces Hill se perfilaba como el más fuerte candidato presidencial para el próximo periodo. Según relata en sus memorias el general Manuel Celis "para quien no hubo más jefe que el general Hill,

pensó en los hombres para quien su Jefe habria sido un estorbo. ¿Estaría entre ellos el propio general Calles?". (Molina 1987:74)

Ya en su puesto de Subsecretario de Guerra, y siendo ya Presidente Obregón, el general Serrano tuvo algunas dificultades, primero con el general Estrada y poco después con el general Obregón, por lo cual renuncia a su cargo; Obregón no acepta la renuncia a la que contesta con un severo acuerdo (del 24 de enero de 1921) (Valades, La Opinión, 21-07-1935).

Como subsecretario de Guerra, Francisco Serrano recibe del Presidente Alvaro Obregón ascenso a Divisionario. Los periódicos de la época reproducen las palabras de elogio del diputado Alvarez del Castillo --quien en un futuro próximo ocuparía la presidencia del Partido Cooperatista-- y del propio Presidente, diciendo que Serrano era "un soldado de tendencias civilistas y que dentro del gabinete era un vocero de la Revolución", en el mismo acto el señor Presidente habló después afirmando que le satisfacía el ascenso de Serrano, que era un Jefe digno del ejército. (El Dictamen, 12-01-1921)

Sus actividades como subsecretario también son resaltadas en los diarios, como la inspección a las tropas de los Estados de Campeche, Tabasco y Yucatán, donde dictó las medidas necesarias para la eficacia del

servicio militar en las distintas lineas de aquellos estados para evitar las "Inmoralidades y los abusos que a diario cometen los militares. (El Dictamen, 12-01-1922)



El secretario de Guerra general Francisco Ferrand, recibe instrucciones del presidente Alvaro Obregón. (Hemeroteca Nacional)

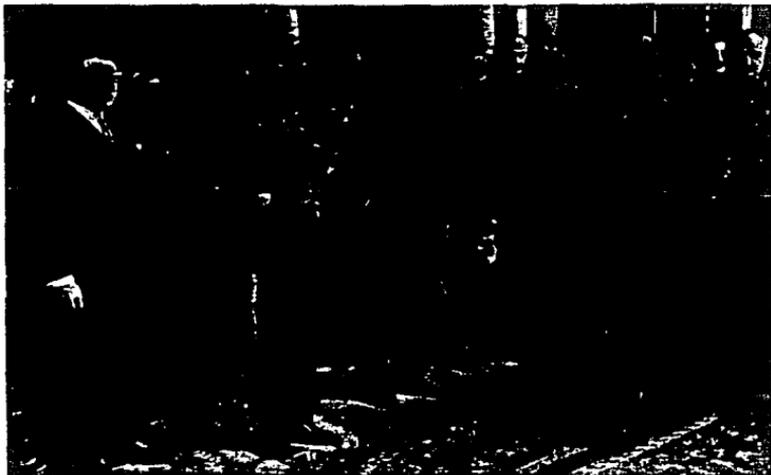
B.- Un singular Secretario de Guerra.

El 4 de marzo de 1922 el divisionario Francisco R. Serrano protesta como Ministro de Guerra y Marina. Este cargo le fue concedido por el Presidente Alvaro Obregón, en lugar del General Estrada que al no simpatizar con Calles, es desligado como Jefe de Operaciones en el Estado de Jalisco y como Subsecretario es designado el General Roberto Cruz.

Eran tiempos en que dicho ministerio era el trampolín a la presidencia, nada casual en tanto que si bien la nueva Secretaría de Educación Pública logró un importante impulso, la de Guerra era la más costosa.

"Durante dos años y medio que estuvo al frente del Ministerio, el general Serrano trabajó incansablemente en los problemas militares. Las horas que pasaba en el Café Colón rodeado de numerosos aduladores, las reponía con su actividad y su inteligencia en el despacho de Guerra.

"A veces se encierra hasta doce horas consecutivas, dictando acuerdos y atendiendo al público. Muy exigente con sus colaboradores, no permite la menor falta con la tramitación de los asuntos de Ministerio y teniendo gran comprensión de los problemas militares nacionales, inició una serie de leyes y reformas a los códigos en



General Francisco Serrano, protestando como Ministro de Guerra y Marina. (Casasola).

la materia que lo convierte en el centro atrayente del Ejército". * (Valades, La Opinión, 21-07-1935).

Un par de telegramas en poder de la familia Jauregui Serrano. En el que se puede observar claramente, por un lado, el estricto orden que exigía Obregón en la conducción de los asuntos de Estado, que a pesar del carácter alegre de Serrano, en lo referente al Ministerio, él sabía conducirse a la altura.

El 10 de marzo de 1922 Obregón escribe a Serrano un telegrama:

"Gral. Francisco Serrano

"Secretario de Guerra y Marina

(Puebla, Pue. Si ya no se encuentra en esta ciudad favor de transmitirse a Tehuacán, Pue.)

"He extrañado no haya usted atendido súplica que verbalmente hice en relación con su viaje que, según me informó, tenía como finalidad buscar mejoramiento de su quebrantada salud. Y es más sensible falta de atención dio a mi súplica, si se considera que personas que lo acompañan tienen a su cargo Departamentos delicados, que demandan toda su atención y sobre cuales

(*) En opinión de Reynaldo Jauregui, Serrano es a quien mercedamente se le debe la modernización del ejército nacional.

el público esta muy pendiente, por ser éste a quien servimos y estamos obligados a satisfacer, para conservar su confianza.

Afectuosamente

Presidente de la República

Alvaro Obregón".

"El mismo día responde el general Serrano:

"A. Obregón:

"Respetuosamente contesto superior mensaje hoy para tener honor informarle absolutamente ninguna invitación hice con motivo mi viaje y no sólo sino que a propósito su indicación hice desistir algunas personas su deseo venir conmigo y hasta varios miembros Ejército a quien correspondía acompañarme ordenéles quedarse para que no desatendieran sus labores. Respecto personas aprovecharon viaje carro especial que traigo para venir a esta ciudad, considero que tienen suficiente criterio para ser responsables sus actos.

"Lamento hondamente que crease que mi enfermedad pueda prestarse a servir de un pretexto cualquiera, y esto más sensible para mí cuanto que mi propia manera de ser no permítame proceder con dobleces y ha sido obligado por mis padecimientos que me he visto forzado hacer este viaje bajo tan malos auspicios comienza.

Respetuosamente

General Secretario de Guerra y Marina

Francisco R. Serrano*.

Con su reluciente cartera el buen amigo de Obregón, Serrano y su joven y rudo asistente Roberto Cruz, en mayo conocieron el manifiesto proclamando por Félix Díaz lejos de México, en Nueva Orleans, Luisiana. Díaz se declaraba el "Jefe Supremo del Ejército de Reconstrucción Nacional" y se comprometía a hacer los esfuerzos necesarios para derogar el "margallate" que era la Constitución de 1917. (Dulles 1961:109)

Por su parte el general Francisco Murguía, viejo adalid carrancista, para agosto (*) del mismo año en Zaragoza, Coahuila, proclamó su "Plan de Zaragoza" y en una carta abierta a Obregón, califica a las diligencias en práctica por los del Plan de Agua Prieta como "falsamente radicales". El ideal revolucionario, dijo Murguía, era un gobierno civil e institucional y no gobiernos militaristas absolutos. La carta abierta a Obregón enlistó los asesinatos e intento de asesinato,

(*) Para el 15 de agosto de 1922 el gobierno de Colombia, deseando dar a México un testimonio de consideración y aprecio, tiene a bien conceder la Cruz Boyacá en la clase extraordinaria al General Francisco Serrano, Secretario de Guerra y Marina. (S.D.H.)

en un esfuerzo por demostrar que el gobierno presente habia nacido "del crimen y era sostenido por el crimen", según escribe Dulles (Dulles 1977:110)

En este sentido era deber del Secretario de Guerra general Serrano sofocar cualquier brote de rebeldía contra el gobierno aunque si bien se asegura que se guardaban gran estima y que de no ser porque Serrano se hallaba perdido con una hermosa bailarina, las gestiones que realizó para promover su amnistía pudieron haber fructificado. (Revista IMPACTO, 13-02-1982, p.p. 29-31, ver apéndice núm. 1).

De esta manera hay evidencias de que al encontrarse profugo el general Murguía el general Francisco R. Serrano, Secretario de Guerra, recibía al enviado de este quien iba a gestionar la rendición de su jefe, Serrano prometió que el gobierno de Obregón concedería la amnistía solicitada.

Los pormenores de la entrevista los ofrece el señor Romulo Gamboa quien al entrar a la oficina del general Serrano, dice: mi primera actitud fue presentarle la carta poder del general Murguía, (a Serrano) llevada en la que me autorizaba gestionar su amnistía. Después de leerla me dijo:

-"Es de aceptarse lo que el general Murguía solicita y ofrezco a ustedes --dirigiéndose al diputado

Liborio Espinosa y Elenes quien acompañaba al señor Gamboa-- hacer gestiones ante el C. Presidente, con objeto de ver de que manera Murguía es amnistiado y se logra la rendición juntamente con todos sus partidarios.

"Fue tan caballeroso e hidalgo el general Serrano, que nunca pregunto donde se encontraba el general Murguía, pues la carta que le presente, estaba redactada y firmada en Escalerillas, Durango (un nombre naturalmente hipotético.)

"Entre las 19 y 20 horas del día 31 de octubre de 1922, nos despedimos del Ministro de Guerra llevando en el alma una grande satisfacción del deber cumplido". (Gamboa, La Prensa, 19-04-1942).

Sin embargo Murguía es descubierto en su escondite la Iglesia de Tepehuanes, y es fusilado como resultado de un Consejo Sumarísimo de Guerra.

"Con la muerte del general se extermina o exilia a los demás rebeldes que lo secundan como Juan Carrasco, en Sinaloa; Domingo Arrieta, en Durango; Miguel Alemán, en Veracruz; José V. Elizondo, en Nuevo León; J.I. Guerrero, en Puebla; Carlos Green, en Tabasco; Juan Urquiza, en Morelos; Nicolás Rodríguez, en Chihuahua; Rosalío Hernández, en la Huasteca; en fin todos los militares que pretendían vengar la muerte del Presidente Carranza". (Olea 1971:79)

Para mediados de 1923 se percibía que el general Plutarco Elías Calles era el candidato elegido por Obregón a la Presidencia. A pesar de las pocas simpatías de que gozaba entre los oficiales del ejército. Así lo demuestra el ambiente que privaba. Calles en el mes de septiembre había lanzado su candidatura y De la Huerta extraoficialmente la había tratado con Obregón.

La inquietud electoral angustiaba al país. Se esperaba que Obregón desautorizará a quien usaba el poder de manera poco digna, según el místico Secretario de Educación José Vasconcelos quien refiere haber intervenido junto con su subsecretario, doctor Gastelum ante Obregón cuando prácticamente era un hecho que el licenciado Gilberto Valenzuela sería el sucesor de Calles en el Ministerio de Gobernación, haciéndole ver a Obregón que el efecto sería deplorable políticamente y Vasconcelos le plantea su renuncia.

"Obregón agradece que le hablen como amigos leales --y dice-- precisamente Serrano que acaba de salir -de acuerdo- y de cuya amistad tampoco dudo, se ha extendido en consideraciones muy semejantes a las de ustedes y me ha pedido que declare inexistente ese nombramiento; lo haré, pierdan cuidado". (Vasconcelos 1938:198).



El general José Luis Amezcua, como jefe del Regimiento en Ixcitihuacán preside la ceremonia de reconstrucción de la calzada "Francisco R. Serrano" en presencia de éste.

A principios de octubre la Secretaría de Guerra que manejaba Serrano, informaba que durante los próximos seis años se gastarían 38 millones de pesos para el mejoramiento de la flota comercial y pesquera mexicanas, a fin de que el país dispusiera de un decoroso servicio de navegación (Universal 6-10-88) parecía sin embargo que los fondos tendrían otro destino.

Desde un principio se vio que la sublevación militar Delahuertista era poderosa. Esa noche estuve en el Castillo de Chapultepec narra Vasconcelos, acompañando a Obregón unos momentos y escuché el aviso que daba Serrano (Secretario de Guerra no subsecretario como apunta) de otro pronunciamiento ocurrido en Tampico.

Para el día siguiente ya era público que también el general Estrada, con toda su división, desconocía al Gobierno en Guadalajara (Vasconcelos 1938:217) previa disolución de su división en diferentes estados por el general Serrano cuando semanas atrás Estrada le hubo manifestado a Obregón su inconformidad por la imposición. (Valades 1984:100)

Vasconcelos en la antesala de la presidencia, propuso a los otros ministros, entre los que se encontraba Serrano una solución para que cesara la revuelta: "...la renuncia de todo el gabinete para que el Presidente escoja uno nuevo que esté libre de



el Presidente de la República, general Javier Obregon, el
Gobernador y el Estado Mayor, Comandante de Armas de la Defensa,
General Manuel Perez Trevino, Ministro de Industria y
Comercio, General Amado Aguilar, Ministro de Comunicaciones,
Ingeniero Alberto J. Paris, Ministro de Electricidad, Ingeniero
Francisco Salinas, Ministro de Gobernacion, el Excmo.
Embajador, general Javier Obregon, Comandante en Jefe,
Estado Mayor de Relaciones Exteriores, General de Brigada,
Ministro de Guerra y Marina, don Manuel de la Haza,
Subsecretario de Fomento y don Manuel de la Haza, Secretario
Ministerio de Educacion Publica, don Manuel de la Haza.

sospechas de parcialidad electoral. Don Amado Aguirre no se contuvo, a él le parecía que mi proposición era un absurdo (...) Calles representaba la Revolución, además era cuestión de lealtad para el Sr. Presidente (...) Guardaron silencio los otros ministros pero Serrano intervino. Había que meditar lo que yo decía él por su parte, estaba dispuesto a ofrecer su renuncia, si de algo servía (...) y fue Obregón quien desechó la idea.

- "Ya esto no tiene remedio expresó Obregón el choque es inevitable / no se debe tratar con rebeldes".
(Vasconcelos 1938:218)

Obregón deseaba que Calles comandara la represión, a lo cual Vasconcelos y Serrano se opusieron "sin vacilación", según refiere el Secretario de Educación.

"Maliciosamente fue Obregón llevando los acontecimientos, provocándolos usando todo su poder moral y gubernamental para la triste empresa de crearse un sucesor que el país repudiaba (...) él quería para la presidencia próxima a un testaferro envilecido, un desprestigiado absoluto que no tuviese más apoyo que el propio Obregón, quien de esa manera se aseguraba el mando". (Vasconcelos, 1938:200)

"La situación política y económica del gobierno era sumamente comprometida ¿con quién se contaba?

¿quiénes eran los jefes atraídos por el Señor De la Huerta. En todos o en casi todos los jefes de operaciones podía surgir de un momento a otro un nuevo enemigo. La debilidad militar de Obregón era manifiesta, pero Obregón que tenía el don de conocer a sus subalternos se resolvió por la ofensiva, y acabaría por inclinar a los jefes por el grupo que representaba más fuerzas y que aseguraba el futuro". (Valadés, La Opinión, 21-07-1935)

El 20 de noviembre De la Huerta acepta formalmente la candidatura presidencial, prometiendo llevar a cabo "con espíritu altamente revolucionario el programa y plataforma política del partido Cooperatista (...) sin embargo comienza a parecer probable que aunque De la Huerta tuviera mucho apoyo popular no podría ocupar la silla por medios pacíficos". (Dulles 1961:189)

"A fines del año 1923, nuevamente se agita el país, el señor De la Huerta rompe el triángulo de Sonora, obedeciendo a intereses políticos se declara en abierta rebelión contra el gobierno uniendo a los destacados jefes militares como Enrique Estrada, Guadalupe Sánchez, Fortunato Maycotte, Salvador Alvarado, Manuel M. Diéguez y un importante sector del Ejército Nacional.

"Tras de haber dado a conocer el "plan de Xilitla" (SLP) en la Heroica Veracruz" De la Huerta declara que Obregón no se había limitado solamente a violar la



Mr. [Name] (left), Mr. [Name] (center), and Mr. [Name] (right) standing together.

soberanía de los poderes Legislativo y Judicial, sino que había usado el inmenso poder que el pueblo depósito en sus manos para encadenar las libertades, convirtiéndose en el líder político de la impopular candidatura de Calles, con la idea de asegurar para sí mismo una reelección posterior, "que la nación rechaza y que nuestra ley condena". (Dulles, 1961:202)

"La Secretaría de Guerra a cargo del general Serrano tuvo que intensificar sus labores, según datos del Ejecutivo el Ejército a su mando se componía de 508 generales, 2758 oficiales, y 29,030 individuos de tropa. De este efectivo de tropa defecionan 102 generales, 576 jefes, 277 oficiales y 23,224 soldados.

"Estas cifras resaltan la importancia de la rebelión a la que el general Serrano se enfrenta. El Presidente Obregón procede a redoblar los esfuerzos en el ramo militar autoriza la organización de nuevos contingentes, compra a los Estados Unidos armamento y equipo". (Olea 1987:80)

"Pero no solo la actividad ofensiva, sino el típico cañonazo de cincuenta mil pesos hizo inclinar la balanza en favor del gobierno. De esos días de los cuales el dinero tenía un valor decisivo.

"De esta etapa se dice que el "embute" y la juerga eran compañeros inseparables. Los triunfos se adquirían



El Ferrocarril de los Andes, en la zona de la Campesina, muestra a los obreros que se encuentran en el ferrocarril. A la izquierda se ve un vagón de pasajeros y a la derecha un vagón de carga. En el centro se ve un vagón de pasajeros con un hombre que está leyendo un libro. En el fondo se ve un vagón de carga con un hombre que está leyendo un libro. En el primer plano se ve un hombre que está leyendo un libro.

por medio de cañonazos de monedas de oro. Las fortunas de muchos generales datan de esa época. Mientras que la sociedad empobrecía, los generales adquirían haciendas, minas, ganado. Si Serrano tuvo participación directa en esos despilfarros, justo es reconocer que no trabajó para formar su propia fortuna y que logró restablecer la disciplina entre los elementos militares". (Valades, La Opinión, 21-07-1935)

Al respecto Vasconcelos quien durante el Obregonato cubriera la cartera de Educación, refiere: "Los obregonistas habíamos sido unos inocentes en materia de negocios personales, el mismo Serrano tenía apenas una casa, y lo que gastaba en vino producía más escándalo que mengua efectiva del tesoro". (Vasconcelos 1938:201).

Serrano parecía no guardar resentimientos ni padecer orgullo, procurando siempre dar atención a todo aquel que le solicita su ayuda, usando medios persuasivos arreglar las cosas, a fin de evitar el derramamiento inútil de sangre.

Cuando es informado de la aprehensión del general Diéguez en la Hacienda de San Francisco de las Flores al que se le somete a un Consejo de Guerra extraordinario, Serrano intercede con el Presidente Obregón y le recuerda los méritos de este luchador social, hace hincapié que existe una absoluta tranquilidad en el país y le insinúa:

--"Diéguez ya está viejo... --comienza diciendo Serrano para salvarle la vida y agrega-- se le puede permitir que vaya al extranjero...

El Presidente Obregón escucha atentamente a Serrano y cuando éste termina de hablar le dice:

--"Cuando hay rabia, hay que matar al perro, muerto el perro se acaba la rabia. Fusilen a Diéguez". (Revista Mujeres y Deportes 24-08-1935, p. 18)

"La rebelión ofrece también a Serrano la oportunidad de conquistar simpatías y una amplia popularidad *, ya que recibe, en la Secretaría a su cargo infinidad de cartas, telegramas, solicitudes de personas que le piden amnistía, siempre con el interés de prestar una eficaz y pronta ayuda.

Sin embargo, su carácter firme y alegre se marca en algunas decisiones como en la anécdota del Lic. Treviño, que alegaba no poder ser fusilado por no ser militar. Al enterarse Serrano con humorismo despachó un mensaje a la prensa: "Con fecha de hoy se concede el

(*) Se cuenta que por esta época en una partida de póker el general Pancho Manzo le ganó al general Miguel M. Acosta 12 mil pesos, quien le extendió un cheque por la misma cantidad, pero antes de que lo cobrara Manzo, Acosta retiró los fondos. Ante esta situación Manzo fue a ver a Serrano a quien le contó lo ocurrido, mismo que le dijo "Mira, procura un encuentro casual con el loco --sobrenombre de Acosta-- y le dices muy tranquilo fijate que llendote tu llegó el general Obregón y nos pusinos a jugar (...); ¡Carajo! con una suerte (...) y nos limpio..." -Y mi cheque preguntó Acosta-, pues-- fue lo primero que di. Acosta salió corriendo a depositar los fondos al banco y tras él Manzo quien pudo cobrar su cheque. (Entrevista Jauregui-García).

grado de General del Ejército al Lic. Francisco Treviño" Anexo envío otro mensaje: "Fusilen al General y licenciado Francisco Treviño". (Olea 1971:82)

"No ha faltado quien asegure ya para ese entonces, que el general Serrano tenía la ambición de llegar a la Presidencia de la República. Si la tuvo, no dejó huella alguna. Lo cierto es que por los últimos días de septiembre de 1924, los señores Aron Saenz y Francisco Bay, le hicieron saber, no sin cierta satisfacción, que acababan de tener una conversación con el Presidente Obregón, y que este había insinuado que Serrano era el "hombre del porvenir"... cuando todavía el general Plutarco Elías Calles no se hacía cargo de la presidencia.

"El 7 de octubre de 1924, el general Serrano presentó su renuncia como Secretario de Guerra y Marina y ese mismo día, el Presidente de la República anunció oficialmente que el general quedaba a disposición de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que le confería una comisión en el viejo continente". (Valadés, La Opinión, 21-07-1985).

"La ambición personal fue mas fuerte que el marco constitucional. En 1924, el general Obregón puso a Calles como sucesor, con el deseo de sustituirlo al término del periodo de cuatro años de Calles" (Gappizo 1978:56) "Tiene la convicción de que el país no esta

maduro para la democracia; debia su propio poder al golpe militar de 1920 y en 23 los varones de la guerra seguan siendo tan numerosos como poderosos". (Meyer 198: 113-114).



1. Die Abgeordneten der Bundestage in Bonn. Die Abgeordneten sind in der ersten Reihe
sitzen. Die Abgeordneten der Bundestage sind in der ersten Reihe
der Bundestage.

BIBLIOGRAFÍA

- Bohorquez, Juan de Dios Forjadores de la Revolución Mexicana Instituto Nacional de Estudios históricos de la Revolución Mexicana, México, 1960.
- Carpizo, Jorge El presidencialismo en México, Ed. Siglo XXI, México, 1978
- Casasola, Gustavo Historia Gráfica de la Revolución Mexicana Ed. Trillas, México, 1960, Tomos del III al VIII.
- Cosío Villegas, Daniel Memorias Ed. Joaquín Moritz-SEP, México, 1986.
- Dulles John W.F. Ayer en México Ed. FCE, México, 1977.
- Meyer, Jean, et.al. Historia de la Revolución Mexicana (1924-1928) Ed. Colegio de México, México.
- Molina, Silvia La familia vino del norte Ed. Océano, México, 1987.
- Monsivale, Carlos Celia Montalván (te brindas voluptuosa e imprudente) Ed. Casillas/SEP, México, 1982.

Olea, Héctor R.

La Tragedia de Huitzilac Ed.
B. COSTA-AMIC, México, 1971,
209 pp.

Valadés, José C.

Historia General de la
Revolución Mexicana Ed.
SEP-GERNICA, Vol. 8, México,
1985.

Vasconcelos, José

El Desastre, Ed. Botas,
México, 1938.

HEMEROGRAFIA

PERIODICOS

El Dictamen, Veracruz, Ver.

La Opinión, Los Angeles, Ca.
(E.U.A.)

REVISTAS

Revista Mujeres y Deportes México.

Revista IMPACTO, México

Conversación Reynaldo Jáuregui
Serrano, (13-07-87)

DOCUMENTOS FAMILIARES

Telegramas 10 de marzo de 1922
originales en poder de la familia
Jauregui Serrano.

III. El hombre del porvenir.

Una vez instalado Calles en el poder, ya se trabajaba en la sucesión presidencial, y para ello era necesario ir pensando en el hombre idóneo, por lo que Obregón -con su afán intervencionista en cuestiones políticas- ya tenía la mira puesta en Francisco Serrano como sucesor de Calles para lo cual lo envió a Europa donde se establece en París en la compañía de una dama sinaloense que hasta allá lo siguió.

Mientras tanto en México el ánimo Serranista seguía creciendo y el servicio de correo estaba redoblando su correspondencia con Europa, pues hasta el otro lado del océano llegaban gran cantidad de misivas manifestándole a Serrano todo el apoyo para su campaña electoral.

La relevancia que iba adquiriendo el nombre y la figura de Serrano llegó a tal grado que gente como Fausto Topete o Francisco R. Manzo no aceptaban posiciones gubernamentales sin consultar anteriormente con Serrano.

Al tiempo que se hablaba de él como lógico sucesor de Calles, el nombre de Luis N. Morones empezaba a sonar como fuerte contrincante político, y se empieza a apremiar su regreso para buscar que con

ello, sus competidores (Morones y Arnulfo Gómez) se vieran impactados y de paso callar las malas lenguas que se empeñaban en difundir su vida discipada.

Por fin, luego de infinidad de ruegos, en 1926 regresa a México e inicia su actividad con el pie derecho, pues enseguida Calles le ocupa en la gubernatura del Distrito Federal, que luego de un clásico estira y afloja termina por aceptar. Ya en la gubernatura insta por el Servicio Civil de Carrera al tiempo que exige agilidad en los trámites administrativos.

Instalado en México antes de dar inició a su vida pública empieza por visitar a su amigo Alvaro Obregón, visita que se presta a las especulaciones pues el apellido Obregón estaba creando polémica en la vida política del país ya que su posible reelección empezaba a tomar forma.

Obregón a pesar de que en ningún momento permitió que Serrano hablara francamente con él. Cuando por fin logró hablar de política con Obregón, le ofreció desistir su candidatura si las adhesiones al expresidente eran mayores que las de él, ante lo cual Obregón respondió con evasivas.

Las pláticas Obregón-Serrano no trascienden más allá del mero formalismo, pero fuera de ellas Obregón

no dejaba de manifestar el cariño y el alto concepto que le merecía Serrano.

En esos momentos lo que más reinó en el ámbito político fue la prudencia tanto de Serrano como de Obregón, quienes no dejaban entrever sus deseos de ser los presidenciables, carrera que muy por debajo del agua Obregón estaba perdiendo, es así que se hablaba de pactos de honor firmados en favor de Serrano tanto por parte del bloque Obregonista como Callista, y bajo esas circunstancias el Partido Nacional Revolucionario (PNR), en su convención del 30 de abril, decide elegir como candidato a la presidencia al general Serrano.

La decisión el PNR hiere los más profundos sentimientos de Obregón que considera que el país es antiobregonista, situación que desembocó en la división entre viejos y nuevos revolucionarios. Mientras las declaraciones de Obregón dejaban ver que no abandonaría sus deseos reeleccionistas. Manifiesta que la candidatura de Serrano fue en principio idea suya y que la unión Gómez-Serrano se daba porque no había otra disyuntiva política; por otro lado dice en torno a las críticas que no es justo que los "mugidos" impidan que se escuchen sus discursos.

Por el bando antirreeleccionista la respuesta no se hace esperar y entran en una franca batalla verbal dando por resultado que Gómez envíe a quienes

pretenden pisotear los principios revolucionarios a las Islas Marías o a tres metros bajo tierra.

Pero no todo queda en el juego de palabras de los dichos pasan a los hechos el 23 de julio y en una medida sorprendente se instalan las oficinas Pro-Serrano, al tiempo que se califica a Obregón como antirevolucionario.

Así pues, el cariño y respeto que el pueblo tenía por Serrano se muestra en varias ocasiones, como aquellas en que a pesar de los incandescentes rayos de sol y de la pertinaz lluvia la gente no se movió de su lugar pues deseaba escuchar las palabras de su líder Serrano.

Mientras tanto a Obregón sólo le restaba curarse las heridas con frases como "hay que sepultar los nombres tristemente ridículos y célebres de Gómez y Serrano". ¡Hasta dónde había llegado su orgullo que ya pretendía enterrar el nombre de aquel que por muchos tiempos y largos caminos fue su incondicional y brazo fuerte: Francisco R. Serrano.!

¡Que lejos se veían aquellos días en que bastaba una mirada del presidente para que Serrano interpretara sus deseos!. Año de 1927 en que las viejas amistades se olvidaban en aras de la sucesión presidencial.



Francisco Serrano, su esposa Amada Bernalt;
doctor Castillo Magaña y señora.
(Archivo Fam. Serrano)



El Hombre del Porvenir.
archivo Fam. Serrano

A.- Promesas de lealtad, admiración y adulación hasta el viejo continente.

Poco antes que Calles tomará posesión de su cargo como Presidente de la República, Obregón aleja a Serrano de México, con la intención de que él a su vez sucediera al "Turco" "hasta entonces se había supuesto que Obregón, De la Huerta, Calles y Serrano ocuparían la presidencia en ese orden, y, por lo tanto que Serrano se sentía defraudado por faltar a un gentlemen's agreement". (Cosío 1976:134) Obregón, para esto le indica a Serrano en una actitud paternalista que habrá de llevar con él a su esposa Amadita Bernal y no establecerse en París por aquello de las tentaciones en lo que se conoce como viaje de moralización.

Ante la virtual partida del general Serrano el diario Excélsior le brinda a su decir "frases justicieras", amén de reconocer su lealtad a Obregón y su flexibilidad intelectual que le permite hacer el trabajo en dos horas lo que otros desempeñan en ocho días --frases que le dedicará el mismo Obregón cuando algunos compañeros lo acusaban de encontrarse en el Casino Sonora-Sinaloa--, anota también que tras revisar "la historia durante los últimos cinco lustros no hay secretario de Guerra que por inteligencia y el acierto, iguale a Serrano quien mejoró notablemente el ejército y lo hizo combatir contra la rebelde

Delahuertista y al lado del general Obregón. (Valades, La Prensa , 28-07-1935.)

"Poco antes de partir, Serrano tiene amores con una bella Sinaloense a quien establece en París. De los dieciocho meses que permanece Serrano en Europa le llegaban las desesperadas misivas de sus amigos que le querían de regreso en el país; para iniciar la campaña electoral en su favor. Hasta allá le llegaban las promesas de lealtad, admiración y adulación de políticos de primera fila y altos jefes militares que se ponían a sus pies, y que más tarde no solamente lo abandonaron sino que también le calumniaron". (Valades La Opinión 21-07-1935.)

"En las cartas de los amigos de Serrano, si se exceptúa a Don Pedro H. Gómez, a Don Alberto Salomón, a Don Luis Higgins y al fidelísimo Ernesto N. Méndez ("Cacama") hay una mezcla de vicios y de ambiciones, adulación y falsedad, de vergüenza, que constituye una mancha negra en la política mexicana.

"El chisme sin ingenio, el servilismo, la soberbia, las promesas sin escrúpulos de los amigos de Serrano, hacen llegar a los más bajos fondos a la política nacional y hacen preguntar a cualquiera cómo es posible que existan hombres que hayan logrado superar tanta indignidad para poner a salvo su honra y su prestigio.

"A pesar de las cartas encontradas en el archivo general de Serrano (...) los firmantes hablan con tal claridad, que ellos mismos se encargan de descubrir sus sentimientos a pesar de que Serrano no oculta sus pensamientos". (Valades, La Prensa, 14-07-1935)

A través de esta correspondencia también obtiene informes de la situación del ejército y política del país. Pero, no le faltan informes de sus enemigos que propagan que llevaba una vida disipada por el viejo mundo, pretendiendo congratularse con los jefes al hacer llegar tales acusaciones.

Incluso se entera de que en la Secretaría de Guerra se reunía un expediente con supuestas irregularidades que se habfan cometido durante su período. (*)

Al respecto su sobrino Pedro Gómez le comenta "...es natural que los panes se convirtieran en piedras. Yo me pregunto qué habría sido del principio revolucionario si usted no los contiene a fuerza de dinero; si se sublevaron todos los que lo hicieron, lo habrían hecho algunos de los que quedan si usted no observa la política de darles y consecuentarles (...)

(*) Manuel J. Djalora, director de la Lotería Nacional, en el período Cardenista reveló a Serrano en una carta confidencial que en la Secretaría de Guerra se formaba un expediente acusatorio. (Valades, La Opinión, 04-10-1935)

y el perjuicio único lo recibió usted en su salud, y en su exhausto bolsillo (...) y el beneficio del país entero, con un ejército casi depurado; pero claro, la depuración no la realizó usted, esta se debe a los hombres de ahora que lo mismo castran a un ciudadano indefenso, que organizan estupendos desfiles de oropel.

(*)

"Jamás olvidare una soberbia fotografía que publica el Excelsior en la que aparecen ustedes en una mañana de bruma: los dos soldados en línea descubierta y los dos únicos con la espada de la libertad en la mano, pero hoy empuñan fácilmente ese armatoste para jugar polo y tenemos general que posea doscientos cincuenta caballos". (La Prensa 28-07-1935)

Así en tanto le hacían conocer lo anterior, otros le reconocen llevar una vida de dedicación y estudio a la misión que se le había encomendado, al tiempo que recibe felicitaciones por los artículos periodísticos

(*) Solamente de tres negocios del general Francisco R. Serrano, se conocen a través del archivo. Probablemente fueron los únicos grandes que emprendió durante los años que figuró prominentemente en la política mexicana. La misma forma como Serrano trata de estos asuntos, dice el periodista e historiador Valades, indican claramente que no era un hombre interesado en formar una cuantiosa fortuna. No había en él la voracidad que existía en el general Arnulfo R. Gómez, (...) quien tomaba participación hasta en la búsqueda de "entierros". Los tres socios en los negocios principales de Serrano fueron el general Roberto Cruz, el general Juan Andrés Almazán y el diputado Ernesto Prieto. El negocio con Almazán fue el más importante, son amplias las cartas explicatorias cruzadas entre éste y Serrano en las que hablan de un vasto plan de irrigación para fraccionar tierras en el Estado de Durango, en la que, incluso, se muestra interesado el Presidente Calles, previa proposición de Almazán; con el general Cruz puso también dinero en una fábrica de llantas el que prometía ser un verdadero éxito. Con el diputado Prieto, Serrano estaba interesado en la explotación de una mina en Chihuahua. (Valades, La Opinión, 11-88-1935).

que publicaba El Universal sobre la reorganización del ejército, conceptos con los que el mismo general Amaro (entonces Secretario de Guerra) concordaba. Al mismo tiempo uno que otro general como Fausto Topete y Francisco R. Manzo, con quienes compartió épocas de brujéz, ahora pedfan consejo para aceptar o no proposiciones en la gubernatura.

Para el mismo mes de marzo al general divisionario Jesús M. Ferreira, enterado de que su viaje se prolongará por dos años más le alarma la ausencia de Serrano, a quien le informa: "...en opinión bien fundada, en todos los círculos se considera que en la lejana liza electoral figurara tu nombre (...) tienes inegablemente reconocidos méritos para ésta aspiración y sólo tienes a mi juicio como proplable contrincante a Morones, quien se hace pasar por el caudillo de más empuje, cosa que se dá por hecho (...) salvo que ustedes, las altas esferas tengan su reservas mentales.

"Esta información --agrega el general Ferreira-- al dártela, no lleva ningún fin torcido, ni siquiera el ánimo de inquietarte sobre el particular; vamos que no está en norma con mi criterio, pero sabes que las profecías que vienen de los de abajo, siempre van a confundir a los de arriba; o en caló popular de que cuando el rfo suena agua lleva... y claro que nada de

asombro nos causará otra declaración por el estilo memorable de nuestro tristemente célebre paisano Don Adolfo, que quiso convencernos cuando nos aseguró que no había poder humano que lo hiciera aceptar su candidatura.

"Morones por aquí comienza a barruntarse estos rumores, negó categóricamente que fuera presidenciable, (...) en lo que toca a las funciones del general Amaro, merece capítulo aparte y en otra te hablaré de esto: sólo adelantando te se decir que el Ejército parece se ha convertido en el blanco de las medidas de energía del gobierno.

"Te agradeceré vivamente me escribas tan amplio como yo te escribo; tengo interés en leer tus impresiones y orientame abiertamente, con diplomacia de Pani, sobre tus planes o proyectos que tengas para no desbarrar y ajustar mi manera de pensar.

"Te abraza fuertemente tu amigo y compañero muy sincero, J.M. Ferreira (Firmado)". (Valades, La Opinión, 27-09-1935)

El general Miguel M. Acosta el 6 de marzo del citado año, escribe a Serrano a Berlín; "...eres de los pocos hombres y amigos a quienes no hace daño que otros asciendan o mejoren, (...) te agradezco la felicitación que me haces y muy especialmente lo que hiciste para que el jefe se acordara de mí y no me dejara en el tintero.

"Casi no te das cuenta que hemos cambiado de presidente, pues todo sigue bien y lo mismo que hace un año. Platicando una vez con el general Amaro, me dijo que habian ido a verlo algunos chivos tratando de acusar tanto a mí como a tí pero no les hizo ningún caso porque comprendió que se trataba, de individuos que sólo lo hacen creyendo congratularse con él al hacerlo. Yo no lo dudo, pues hiciste tantos favores a tanta gente que forzosamente en otras ingratos". (Valades, La Prensa, 15-10-1935)

El 15 de mayo el General Brigadier José Luis Amezcua se dirigía a Serrano en Berlín: "Mi respetable y estimado jefe: Ayer me encontré al general Carmona (...) dice que al fin le fue posible deshacer la tormenta de responsabilidades que sobre su cabeza se había empezado a desatar, que él pudo probar que en unas cuantas operaciones de compra se verificaron por conducto de su departamento, lo efectuó correctamente y siempre obedeciendo órdenes del superior (...)

Yo juzgo que la Secretaría al ordenar estas investigaciones, no la ha de hacer ni con la más remota idea de causar perjuicios a nadie, antes bien creo que su tendencia es desenterrar, limpiar de polvo y telarañas la conducta de cada uno y exhibirla como radiante estrella en el cielo de la patria para admiración de la posteridad. (...)

*Los laboristas y agraristas han tenido la gran peleada, no pudieron ponerse de acuerdo sobre la elección de gobernador del Estado de México y otros puntos eminentemente políticos y vino el rompimiento lógico.

*También han ocurrido en estos días la rebelación de la poderosa agrupación de los obreros rojos. Esta Confederación que al parecer no tiene líderes políticos y que sigue el programa del Lenine, desea imponer su criterio al señor presidente sobre su huelga de la Huasteca, Petroleum Company la cual el alto mandatario declaró ilícita y así amenazan con huelga general en la Republica asegurando que paralizaran a más de medio millón de obreros.

*Muy interesante, igualmente es el ministro de Agricultura, Luis León, declaró que su criterio era el de considerar agraristas a los que en realidad trabajen personalmente sus ejidos. Esto dió margen para que saltaran a la palestra multitud de opiniones y ahora sabemos que en el reparto de tierras ha habido dos cosas; la donación de tierras vecinales a los pueblos, que casi siempre se ha hecho entre criollos y el reparto de verdaderos ejidos entre indios de pura cepa; pero que ni en uno, ni en otro caso el gobierno ha sabido de la capacidad personal de los beneficiados para laborar personalmente, ni los elementos que necesitan

para ello. Que por todo lo cual ha sido un fracaso todo y ahora presenciaremos cómo se remedia eso.

"Ahora nos quieren mucho en Estados Unidos, tal vez sea porque se han convencido, especialmente el reaccionario Coolidge, que no somos los bolcheviques que se figuraron por lo que su poderosísimo embajador ha indicado a nuestro gobierno que sería conveniente que nuestro ministro Saénz, pasara a rendir pleitesía al Departamento de Estado de la Casa Blanca. Saénz no ha podido contestar porque estaba en la Habana viendo como recibe el poder el nuevo presidente cubano.

"El general Almada fue designado jefe de operaciones en Coahuila (...) las cosas en cuestión de garantías policíacas dejan que decir, hasta ayer amaneció la noticia de que el general Topete se hará cargo de la inspección. Fuera de Vidal Tenorio que se levanta por centésima vez en Veracruz y de un formidable "agarrón" que se dieron unos agraristas y federales en Jalisco, dizque por equivocación gozamos de paz completa.

"En cambio la miseria se ha entronizado, hay una crisis más fuerte que nunca, nada de operaciones, el dinero se ha escapado, los bancos sin una mosca, las tiendas y negociaciones quebrando, etc. Quizá esta situación dure mucho tiempo, pues en lugar de traer dinero todo mundo se lo esta llevando al extranjero; no

nos queda más que el petróleo, el bendito petróleo que Dios nos dió". (*) (Valades, La Prensa, 01-09-1935)

El 9 de junio de 1925 el señor M.F. Otalora escribe a Serrano a Barcelona "...como es el caso entre usted y yo, estamos obligados a una cohesión absoluta basada en la mayor sinceridad y uno de los factores de esa cohesión es comunicarnos lo que llegue a nuestro conocimiento y que sea de interés para alguno de nosotros, sin temer a las apreciaciones que sobre nuestro proceder pueda hacer el mismo interesado.

"Es el caso que acaba de llegar de México la persona cuyo nombre le acompaño, que entre otras cosas viene diciendo que se esta formando en la Secretaría de Guerra un expediente de irregularidades cometidas durante el tiempo que estuvo usted al frente de aquella dependencia y el prestigio de usted en las altas esferas de nuestro gobierno ha menguado mucho.

"Por más que me negase a creer leo lo que este señor ha dicho, considero mi deber comunicarlo a usted con el carácter confidencial que es el caso.

(*) La situación del Ejército Mexicano, y las intrigas entre los jefes, podrán saberse a través de las cartas cruzadas entre los generales Francisco R. Serrano y el general José Luis Amezcua. Aunque el general Amezcua no solamente habla de asuntos militares, sino también de cuestiones políticas. En medio de su especial literatura, el general Amezcua se declara rendido admirador y partidario de Serrano; parece si como si abriera un surco para quedar en primera fila en caso de que Serrano hubiese llegado a la presidencia de la República, según el propio Valades anota.

"Los saludo afectuosamente, su sincero amigo". (*)
(Valades, La Prensa 04-08-1935)

El 22 de junio del mismo año escribe el general José Luis Amezcua a Serrano en Berlín: "Muy querido general todo un revuelo de teorías ha suscitado aquí su reciente carta publicada por "El Universal" y dirigida al general Alvarez y ahora ya la cosa va declinando hacia la polémica. Le encargo vea usted el artículo escrito por Juan Sánchez Azcona, el día 19 de los corrientes, en el mismo diario, en el cual se afianza en los estribos, toma su campo y lanza en ristre, arremete contra sus conceptos de su referida carta.

"Yo creo notar en el escrito de Don Juan Sánchez, que se le ha destapado cierta válvula de escape por la que ha salido su despacho. El viejo partidario de un Bernardo Reyes después de adorar la "matona" del férreo soldado de 1909, se siente evolucionado democráticamente y se ha hecho "civilista" acérrimo; pero ha sido por ambiciones personales y por miedo. Quisiera que los militares que se forjaron en la Revolución se hicieran a un lado para que pudiera entrar (...)

(*) Valades omite en la correspondencia el nombre quien decía venía conformando el expediente contra Serrano.

"El ya mencionado periódico, en su número 20 trae un artículo de fondo o editorial que trata el tema de la reorganización del Ejército. Dicho editorial defiende la doctrina sostenida por usted en la parte relativa a la implantación del servicio militar obligatorio (...). También le envío todos los artículos que hasta hoy han sido aprobados por la Comisión, los cuales pasarán a formar parte del texto de Ley en perspectiva ojala sean de su agrado.

"Por mi parte haré lo posible por que estemos a la altura de las circunstancias, siguiendo las indicaciones de usted y quisiera que muy a menudo enviara artículos sobre el mismo tema de su disertación anterior para enterarnos de cómo piensa y lo que por allá observa, que siempre nos será muy provechoso, como ahora ha pasado". (Valades, La Prensa, 01-09-1935).

El 12 de Julio el general Serrano responde al general J. L. Amezcua: "Querido compañero y amigo (...) muy sinceramente le agradezco todas las noticias que se ha servido comunicarme, parece que como tuve presente, a mi salida, hacerle la súplica de escribirme extensamente sobre los asuntos que juzgo de importancia. Usted ha sabido corresponder a mis deseos de hallarme al tanto de todo lo que haya de interés para mí, muy especialmente en lo que se refiere a cuestiones militares, y estimo

debidamente su favor de escribirme seguido y con detalles (...)

"Yo considero necesario poco a poco considerarnos adultos y que también poco a poco procuremos llenar nuestras necesidades de mayoría de edad, sin bochornosas calcas de antiguos sistemas, muchas veces ya abolidos.

"Lo común por los mismos a quienes tratamos de imitar. Lo común, lo eterno, en México ha sido decir, al tratarse cualquier asunto de cualquier naturaleza: "Tal país hizo tal cosa, luego nosotros debemos hacerlo" o bien, "la historia se repite siempre; debemos ser consecuentes con la historia"

"¿Por qué no hemos de ser innovadores? por qué hemos de estar condenados siempre a ir sobre las huellas de otros países. Es necesario que nos demos cuenta que con éste procedimiento nunca llegaremos a codearnos con estos mismos.

"Creame usted que si no ha sido precisamente una decepción para mí lo que he hallado en estos mundos, si, al menos no ha constituido una sorpresa... Sin embargo, hay mucho que aprender, no importa que nosotros, hayamos aprovechado, desde 1914, lo que modestamente llamabamos "pelear en loberas" y que más

tarde la táctica europea bautizó con el pomposo nombre de "guerra de trincheras".

"Inuestionablemente hay mucho que aprender, pero por lo que a nuestro ramo se refiere, casi todo debe reducirse a gabinetes de química. En lo relativo a organización de movimientos, si descartamos las grandes desventajas de locomoción con que aquí se cuenta, no creo que nosotros aquí estemos muy atrasados". (...)
(Valades, La Prensa, 01-10-1935)

Otra carta fechada el 3 de agosto de 1925 contradictoriamente en poder de la familia Aguirre enviada por el general Amado le expresa a su colega Serrano "... que el candidato del ejército es Obregón, puesto que los civiles están trabajando intensamente en la sucesión presidencial a favor del inaceptable Morones". (Meyer 1981:127)

Su secretario particular Luis Higgins para el 8 de agosto le escribe: "...los señores diputados tampoco trabajan y sólo se dedican a la política, preparando la reelección de sus mil pesos, sueldos que nunca ganarán dedicándose a sus habituales ocupaciones. Ahora están luchando para ganar la permanente y parece que en lo sucesivo serán diputados vitalicios, con derecho a dejar ese honroso cargo de herencia a sus familiares.

"Algunos señores diputados, cuyo talento es inferior al que posee un kilo de manteca, se han acercado a mí hablándome de trabajos encausados por ellos en favor de usted. A estos tontos los he desautorizado en su nombre. Afortunadamente han quedado desilusionados, porque se han acercado a otras personas cuyos nombres han sonado probables.

"En cuanto al Secretario de Gobernación, licenciado Valenzuela --agrega Higgins-- este señor es un sincero amigo y admirador de usted y, aunque su nombre ha figurado como probable candidato a la Presidencia en el próximo periodo, estoy seguro que no lo será. Confidencialmente le comunico que él opina que en su debido tiempo, puesto que ahora sería hasta antipatriótico (...) usted será el candidato más viable y sin duda el sucesor del Presidente Calles.

"Mas todavía, cree el propio Valenzuela y no lo hace más que como opinión personal, que el gobierno actual vería con mucho gusto que usted fuera el continuador de la obra de los generales Calles y Obregón.

"Muchas personas de representación con quienes he hablado opinan que usted debe prolongar su viaje por algún tiempo más; pero también hay algunos que consideran que su ausencia no le será provechosa, que

no debería estar tan alejado de México y que bien se podría venir a trabajar a la República, sin que precisamente sea a la capital, más bien un poco retirado, en Durango donde tiene negocios o en Sonora, preferentemente en éste último Estado. En esto último y por algunas opiniones, estoy de acuerdo." (Valades La Prensa, 29-09-1935)

Con misma fecha escribe a Berlín el señor Alfonso Romandía Ferreira, tras dar su saludo y agradecimiento quien bajo la dirección del general Jesús M. Garza --buen amigo de Serrano que se suicido en Monterrey-- de quien dice: "...seguí con todo interés la carrera de usted a quien él admiraba como ahora yo. (...)

"Por ello me he considerado con obligación de dar una pequeña explicación sobre mi manera de pensar, ya que según me dijo Higgins usted había comentado un artículo periodístico escrito por mí, como un enemigo de los militares. Los ataques que yo lance a García Naranjo, que sistemáticamente se ha dedicado a calumniar a la Revolución, tenían como objeto una defensa indirecta del régimen del Sr. General Calles, quien, como usted sabe, ha procurado impartir justicia a clases trabajadoras del país, sin permitirles salir de los cauces determinados por la Ley Fundamental).

"...México lo que necesita es educación espiritual e industrial, trabajo y cultura como fuentes

no debería estar tan alejado de México y que bien se podría venir a trabajar a la República, sin que precisamente sea a la capital, más bien un poco retirado, en Durango donde tiene negocios o en Sonora, preferentemente en éste último Estado. En esto último y por algunas opiniones, estoy de acuerdo." (Valades La Prensa, 29-09-1935)

Con misma fecha escribe a Berlín el señor Alfonso Romandía Ferreira, tras dar su saludo y agradecimiento quien bajo la dirección del general Jesús M. Garza --buen amigo de Serrano que se suicido en Monterrey-- de quien dice: "...segui con todo interés la carrera de usted a quien él admiraba como ahora yo. (...)

"Por ello me he considerado con obligación de dar una pequeña explicación sobre mi manera de pensar, ya que según me dijo Higgins usted había comentado un artículo periodístico escrito por mí, como un enemigo de los militares. Los ataques que yo lance a García Naranjo, que sistemáticamente se ha dedicado a calumniar a la Revolución, tenían como objeto una defensa indirecta del régimen del Sr. General Calles, quien, como usted sabe, ha procurado impartir justicia a clases trabajadoras del país, sin permitirseles salir de los cauces determinados por la Ley Fundamental.

"...México lo que necesita es educación espiritual e industrial, trabajo y cultura como fuentes

de riqueza para el porvenir, usted con esa capacidad clarísima que todos le reconocen y con el noble afán que lo movió al entrar en la lucha revolucionaria, estoy seguro de que, como yo, desea la paz orgánica de nuestro país, asentadas en bases de libertad y justicia.

"Eso, en mi concepto, es un problema de educación. Si la suerte de nuestro país se confiara a las manos de usted, estoy seguro que seguira con afán ese objetivo a la búsqueda de tan alto fin. Sus antecedentes así lo acreditan y su educación al lado del gran hombre que se llama Alvaro Obregón, así lo afirman.

"Creo que con esto queda aclarado el verdadero concepto que yo tengo sobre la noble función que desempeña el Ejército depurado por usted.

"Lo saludo con la estimación de siempre y me repito su afmo. amigo y S.S. ALF. ROMANDIA F.". (Valades, La Opinión, 3-11-1935)

El 18 de agosto de 1925 el general de brigada Fausto Topete se dirige a Serrano en estos términos: "Muy querido y respetado jefe (...) Tenía una carta prometida para tí (...) pero es el caso que me fue imposible mandársela en esos momentos por las grandes preocupaciones que nos abruman en el Sonora, Sinaloa y de las cuales tu ya conoces perfectamente siendo el trabajo el mismo de siempre. (...)

*Hablando con Higgins me estuvo contando la vida que han llevado en la vieja Europa (...) y te felicito sinceramente por tus estudios y porque ya no has encontrado un Saracho (Arturo de Saracho) un Platt (Juan R. Platt) o un Topete que te inducían y jalaban solo a la parranda.

*Hoy paso a tratarte un asunto más serio; varios amigos hemos pensado y resuelto lanzar tu candidatura para presidente de la República, en el próximo periodo, lo que no dudamos aceptarás de buen grado, supuesto que no te perteneces a tí mismo, sino a tu patria y a nosotros, de todo lo cual tengo la plena seguridad que aceptarás.

*Viendo un poco más lejos paso a decirte que algunos amigos míos, entre ellos Alejo Bay, que actualmente se encuentran en la capital, me ofrecen la candidatura para gobernador del estado de Sonora a lo cual les conteste principalmente a Alejo, que consultaría primero a los generales Calles y Obregón y en caso de que para ellos fuera grato aceptarla; habiéndome ofrecido que dentro de unos quince o veinte días me escribiría diciéndome la opinión que sobre el particular se forma el general Obregón. Respecto a mi general Calles, al día siguiente le hablaban y se mostró conforme y contento.

"Ahora sólo espero también tu valiosa opinión y me indiques sobre la conveniencia de aceptar o no sobre lo que me proponen". (Valades, La Prensa, 15-09-1935)

El 21 de agosto el general Francisco R. Manzo le escribe: "Muy estimado compañero y fino amigo: Ya estarás enterado, por la prensa, del sinnúmero de artículos que se han escrito, ya en favor ya en contra, de la brillante muestra que desde tan lejos les puso usted y no tiene idea del interés con que se han leído todos ellos, tanto el tema que encierra como por lo que desbarran los que escriben en contra.

"Le participo que he recibido infinidad de cartas instándome a aceptar mi candidatura para gobernador de este Estado y se están formando algunos clubes para el mismo objeto. No quiero resolver nada sin antes obtener de usted un consejo sobre el particular que como siempre, creo será mi guía." (Valades, La Prensa, 29-09-1935)

En tanto el gobernador del Distrito de Baja California Norte, general Abelardo Rodríguez, para el 31 de agosto del 25, escribe: "Por aquí ya suena mucho tu nombre como futuro candidato presidencial y esto es motivo de gusto y satisfacción para tus amigos que te estimamos, porque vemos lo que significa tu personalidad en México.

"Considero sumamente provechoso tu estancia en Europa y con seguridad, con el tiempo que lleva allá estudiando problemas de diversos órdenes, habrás formado ya un programa para el futuro y me doy cuenta de que tu ausencia es conveniente para que no haya por parte de tus amigos una campaña prematura". * (Valades, 1985:151)

En el mismo mes el diputado Ernesto Prieto, le manifiesta a Serrano: "... por lo que se relaciona por la simpatía y afecto de sus amigos de por acá me es grato manifestarle que en las frecuentes convalidades, que tenemos el general Martínez (Eugenio), Almada (Ignacio), Escobar (José Gonzalo) y otros buenos amigos de usted he visto frecuentes y gratos recuerdos suyos.

"Lo mismo me es satisfactorio decirle respecto de los compañeros de la Cámara, pues no menos de un 70% de nuestros amigos en el Congreso hacen recuerdos de alta estimación y sin duda alguna están dispuestos a demostrárselo si alguna vez las circunstancias lo requieren". (Valades, La Opinión, 11-11-1935)

(*) El inicio de la carta dice: "Muy querido y fino amigo. Te saludo muy afectuosamente y te agradezco tus postales y la última carta del día 30 de julio pasado, que recibo siempre con gusto, porque me demuestran que te acuerdas de tu amigo que por acá dejaste y que deberas apreciar. Hace dos días se publicó en "El Universal" tu segundo artículo que trata sobre la vigencia de proveer al Ejército de una buena Ley Orgánica. Lo leí con todo interés y nuevamente te felicito por las útiles orientaciones que con ellas proporcionas a quienes en México se dedican a estudiar la reorganización del Ejército Nacional (...)

Para septiembre el general José Luis Amezcuca le escribe de México: "...hara cosa de quince días que arribó a ésta el teniente coronel Ricardo Topete, nuestro buen amigo, y me contó que entre los diputados y senadores habia el propósito de reformar la Constitución con objeto de que un Presidente pudiera nuevamente ser electo, un periodo después del que salió.

"Efectivamente habrá visto en la prensa de estos días, cómo se hizo pública una iniciativa sobre el particular que presentara el diputado José María Sánchez --y en el Senado Ignacio Labastida-- pero es el caso que, tal vez por venir de donde viene, o sea de ese político tan desprestigiado o bien por que se cree que es demasiado futurismo, la cosa es que todos la criticaron y nadie tomó en serio la cuestión. (La Prensa 8-09-1935)

El 8 de septiembre del año citado, el doctor Castillo Nájera * quien firma con el seudónimo de

(*) Valades apunta que entre los acompañantes del general Francisco Serrano durante la gira de éste por Europa, estaba el doctor Francisco Castillo Nájera. Para tal efecto no llevaba comisión del gobierno nacional y para poder acompañar al general Serrano, logró que el Ayuntamiento de la Ciudad de México, presidido entonces por Arturo Saracho, le diera una comisión para asistir al Congreso de ciudades, pero la asignación que el Ayuntamiento de México le dió a Castillo Nájera, seguramente no era suficiente para los gastos de éste, quien por lo tanto se dirigió al Presidente Municipal de Saracho pidiéndole "un buen embute" según su propia expresión. Castillo Nájera durante la administración Cardenista se convertiría en el Embajador de México en los Estados Unidos. (Valades, La Opinión, 4-09-1935)

Geronimo Hernández, escribe: "...respecto a las futuras elecciones presidenciales, una parte de los elementos laboristas ya empiezan a esbozar su futuro mandatario, el ilustre Ilder, Morones. Entre varios amigos tuyos, y algunos nuestros, se ha elevado la idea de que tú serás el candidato de la juventud mexicana para el próximo periodo, sobre todo en el ejército se habla de este asunto con insistencia (...)

Yo desearía saber tu opinión al respecto, y no para externarla, sino para orientarnos en ese sentido. Espero que tu bondad y si crees que soy merecedor de tu contestación te ruego lo hagas..." (Valdes, La Prensa, 22-09-1935)

Su sobrino Pedro Gómez para esta misma fecha le informa: "El General Pelaez tiene conocimiento de que Morones cuenta con cincuenta millones de pesos. Esta muy atento Pelaez de estos asuntos y le refiere que el general Arnulfo R. Gómez, que procura se hable mucho de su persona y hasta hace profusión de su efigie para los periódicos". (Valades, La Prensa, 26-07-1935)

El 10 de septiembre de 1925 el señor Enrique Monteverde dirige unas palabras al general Serrano, a Bruselas, Bélgica: "Don Eugenio Martínez, no me encarga que te lo diga, pero esta sentido contigo porque no le escribes. Dice que allá de vez en cuando le

mandas una postal, como si se tratara de cumplir nada más...

Ya te figurarás el tema de conversación. Es algo serio ya el disgusto de los Obregón-Serranistas. Yo no sé lo que pensarás sobre el asunto, ni lo que habrás contestado al sinnúmero de quejas que te habrán formulado, yo para mí tengo y así se los digo a los que me toman en serio, que no hay que andar con... * mientras no se averigüe de una manera cierta, el objeto que persigue el general Calles, al mantener las cosas en el estado que ahora guardan.

"La verdad es que la cosa prolonga, y no obstante mi afán de evitar habladas que te pudieran perjudicar, empezó a dudar, sin que pueda precisarte de qué, ni de quién, yo creo, sin embargo, que el señor Presidente nos tiene preparada para cualquier día de estos, una sorpresa". (Acosta 19:103-104)

21 de septiembre. El general Serrano le responde desde Berlin hasta Hermosillo Sonora al general Francisco R. Manzo en relación al ofrecimiento que le hacen de la gubernatura de su Estado: "Muy estimado amigo y compañero, me causa verdadero placer los

(*) (Palabra obscena, señala Valades)

informes en que me comunica respecto al desenvolvimiento que se está logrando de las riquezas de ese Estado, especialmente por la activísima labor de nuestro general Obregón, cuyos esfuerzos se verán coronados por el mejor éxito, como lo han sido los de tu vida toda, con esto naturalmente, resultarás también beneficiado ya que ha tenido buen tino, según me lo comunica, de asociarse aunque sea en mínima parte con nuestro citado jefe en sus negocios agrícolas.

"Le agradezco de corazón la bondad de solicitar mi opinión respecto al ofrecimiento que le hacen de su candidatura para gobernador de ese Estado y sólo porque esta atención suya me autoriza, me permitiré hablarle con la llana franqueza que siempre ha caracterizado a nuestra amistad.

"Si usted cree tener asegurado un completo éxito, sin grandes sacrificios económicos y muy especialmente morales, creo que debe aceptar sin titubeos. Juzgo que los hombres de buenos antecedentes, como usted, hacen falta al frente de los destinos de las entidades nacionales pero debe meditar serena y profundamente, sobre lo que trae consigo una campaña electoral, en la que nunca se economiza veneno y lodo para arrojarlo sobre los candidatos llegando siempre a amargarle la existencia y a rebajarlos al nivel de contestar insulto con insulto.

"Durante la campaña parece que se pierde toda noción de caballerosidad y reciben desengaños aún de aquellos que han juzgado amigos deveras.

"Usted tiene conquistados con un esfuerzo constante, una personalidad envidiable y sería doloroso que fuera a maltratarla en una contienda en que los políticos procuran los resultados más ventajosos cuanto mayor es la insignificancia de los mismos. Si usted cree que puede librarse de estos sinsabores, estimo que no debe vacilar para emprender oportunamente sus trabajos, pues, repito, que considero de conveniencia para el estado llegue usted a asumir las riendas de su gobierno.

"Repito que no sólo por la autorización que usted me concede me he tomado la libertad de hacer estas observaciones que no considero desatinadas, a pesar que estoy persuadido por el conocimiento que tiene del medio sabrá apreciar las circunstancias que le rodean". (Valades, La Prensa, 27-09-1935)

Castillo Nájera para el 25 del mismo mes le notifica, de la legación de México en París a Londres: "Napoleón (Arnulfo Gómez) telegrafió de Viena, ordenando que se le guarde aquí su correspondencia; ello indica que pronto sabremos de sus hazañas". (Valades, La Opinión, 4-08-1935)

El 27 de septiembre el general Arnulfo R. Gómez deja una nota en el Grand Hotel en el boulevard de los Capucines, París: "Serrano: Como quedamos en Berlín de vernos en esa, me vine al siguiente día y creo que habrás recibido mi mensaje del general Ortiz Rubio sobre el particular.

"Estuve en el Hotel Palace dos días, y así te lo dejé dicho en la Legación, fuiste informal por eso no nos vimos. Contestame a Madrid a cargo de la Legación a fin de ponernos de acuerdo y saludarte en esta, antes de mi salida para México que será a fines del entrante mes.

"Te saludo con afecto". (Valades, La Opinión, 15-09-1935)

Para finales de mes el general Jesús M. Ferreira le escribe: "Me alegra que aquellas latitudes no hayan mermado en nada ese reconocido buen humor que siempre te ha colocado en lugar principal, así en las horas de duda, como en las de franco regocijo (...) Pero afortunadamente me he convencido que no: al menos así me lo indican tus observaciones al margen de los problemas de aquellos mandos, lo mismo que tus atinadas conclusiones sobre asuntos que atañen a nuestro país.

"De aquí nada seguro te puedo comunicar. En materia política todo anda a hurtadillas. Lo que se

dice hoy mañana se contradice, se palpa como una especie de incertidumbre o miedo para hacer frente a los compromisos. Que Morones, el presidenciable ideal; que Gómez (Arnulfo) también ideal... pero nada hay de definitivo.

"La marea se agitó un poco con la actitud de Valenzuela quien no estando conforme con el fallo presidencial extendido a favor de un candidato al gobierno del Estado de México, renunció a la Secretaría de Gobernación.

"Habla de la agitación que ha provocado la modificación del Artículo 83 , que aceptada la propuesta todos dirigieron sus miradas llenas de futurismo hacia el general Obregón.

Finaliza el divisionario comentando que "el General Obregón hizo recientemente un viaje a Los Angeles, California. Los reporteros gringos en su presencia preguntaron que si efectivamente iba en busca de alivio para su brazo que según el decir, le estaba supurando. El jefe desde luego contestóles: su pura... madre". (Valades, La Opinión, 27-10-1935).

El 30 de septiembre del 25. Don Pascual Ortíz Rubio en vísperas del onomástico de Serrano se dirige a él en los siguientes términos: "Mi muy querido amigo: aunque usted no es cristiano, según me ha parecido, sin embargo lleva usted el nombre de aquel

seráfico que nos enseñó lo de "hermano agua" y como hoy es el día que se conmemora su gloriosa desaparición, muy justo que ustedes los panchos celebren la vida el mismo día.

"Nosotros lo felicitamos muy sinceramente y le hemos mandado una cuelguita, de esas que fábrica Simmens, como no sé su dirección sé la mandé al cuidado del doctor Cabrera (Ministro de México en Bélgica) Ojalá y la señora este aliviada y que los dos sean felices aunque sea nomás unos ochenta años. Su amigo que lo aprecia de veras". (Valadés, La Opinión, 4-08-1935)

En otra misiva, de Bélgica, el general Serrano de Bélgica le escribe al Divisionario Eugenio Martínez a la 1a. Jefatura de Operaciones, en octubre 17 de 1925:

"Muy querido amigo y compañero: "Aunque usted es tan egoísta que ya porque está en su reino no se acuerda de los amigos, yo no puedo resistirme a enviarle de cuando en cuando un estrecho abrazo y afectuoso saludo y menos he podido resistirlo ahora, cuando he leído con todo interés las discrepancias publicadas por la prensa y los economíasticos comentarios de la misma, sobre el desfile militar del 16 de septiembre cuyo éxito indudablemente se debe en gran parte a la participación que usted tomó en la organización.

"No creo que lo hayan mareado tanto los aplausos que no le permiten recordar a un pobre compañero ausente, y por no contribuir a ese mareo, es por lo que no le envío muchos y muy merecidos, pero le aseguro que me hacen cosquillas las palmas de las manos.

"Cualquier cosa que se le ofrezca por estos mundos, yo tendría verdadero gusto en que me lo encargara, pero si se trata de algo gordo, ya sabe que al papelito de los encargos hay que ponerle un peso encima para que no vuele el viento, pues por mi parte, su consabido regalo lo tengo ya comprado, antes de que me asalte la bruja que a martillazos está llamando ya a mi puerta. Francisco R. Serrano". (Valades, La Opinión 27-10-1935).

El multicitado divisionario Jesús M. Ferreira cometía un error que pudo tener amargo fin al equivocarse sobres enviando una carta a Serrano para Amaro y a éste la carta para el general Serrano.

Así a mediados de octubre, entre otras cosas le escribe a Serrano: "creo oportuno que el general Amaro no juzgue como premeditada esta equivocación, te ruego me hagas el favor de mandar dicha carta directamente con la correspondiente anotación.

"Escribeme que buen cuidado tendre en lo sucesivo de no equivocarme esas direcciones que pueden ser algo peligrosas". (Valades, La Opinión, 27-10-1935)

"En la segunda quincena de octubre se rompe el silencio. El Presidente Calles se declara antirreeleccionista, congelandose momentáneamente las pretensiones de legislar en favor de la reelección tras haber destapado los agraristas a Obregón, días antes. (Excélsior 15 y 20-10-1925)

Prevía advertencia de los Constituyentes del 17, quienes manifestaban que si el ex-presidente Obregón insistía en sus pretensiones reeleccionistas, México tendría una guerra sangrienta como pocas.

Con fecha 20 de octubre Castillo Nájera, de la legación de México en París, le comunicaba a Serrano: "Rumorásé Ocaranza ya no irá a Comunicaciones. Arnulfo (Gómez) vendrá dentro de tres o cuatro días. Persiste rumor irá a Agricultura. Prensa México publicó fuiste recibido por el Rey de Bélgica; supongo estarás en la India" (Valades, La Opinión, 04-08-1935)

Entre la correspondencia cruzada se habla que durante su estancia en París, el general Serrano sufrió un robo por varios miles de dólares en cheques de viajeros de The American Express. Viéndose en apuros económicos recurrió a un grupo de políticos y generales de México para que le repusieran lo perdido, cotizándolos a mil dólares por cabeza.

Serrano se dirigió personalmente a unos, mientras que Castillo Nájera, que actuaba como su secretario se dirigió a otros, entre ellos el general Abelardo L. Rodríguez. Algunos de los cotizados respondieron inmediatamente al llamado; otros se quedaron callados, y unos terceros -entre ellos Juan R. Platt- enviaron más de lo pedido.

*Carlos Riva Palacio a quien Castillo Nájera llama Concha sólo pudo enviar quinientos dólares y Don Arturo Saracho, Alcalde de la ciudad de México, envió totalmente la cantidad solicitada.

Así Castillo Nájera escribía a Serrano de la Legación Mexicana en París para el 3 de diciembre (1925) dando cuenta al respecto:

"El estado actual de la cuestión es: recibidos y acreditados en el equitativo, dos mil de Juanito, quinientos de "Concha" Riva Palacio, quien ofrece para mañana situar otros quinientos, telegrama del general Vicente González ordenó a Luis Hernández quien se encuentra en New Orleans, que sitúe mil.

"El general Gonzalo Escobar (lo pongo intencionalmente con minúscula, por pequeño) rajado, pone cable rogando se le dispense en atención a encontrarse bruja. Con Abelardo estoy en correspondencia

telegráfica, tomando tu nombre (creo me dispensarás) para recibir mil de un momento a otro.

"Otras buenas noticias: The American Express, pone carta diciendo que, at your early convenience, pases por el reembolso.

Castillo Nájera de París notifica nuevamente a Serrano para el 15 de diciembre que el Ministro (Alfonso) Reyes, acababan de comunicarle del American Express, que en Hamburgo fueron capturados dos individuos que pretendían cambiar unos cheques de viajero. (Valades, La Opinión, 04-08-1935).

Para el 26 de noviembre del general Ferreira, le hacía el envío de mil dólares a Serrano, "esperando los recibas de conformidad" le decía a Serrano. (Valades, La Opinión, 27-10-1935)

Para diciembre 3, el general José Luis Amezcua le refiere a Serrano comentarios del Secretario de Guerra Joaquín Amaro, por los que pudiera catalogarse como Serranista, así como de Arnulfo Gómez y Luis Morones quienes cada uno por su parte dejaban ver sus aspiraciones por la grande.

"La semana pasada tuve una entrevista con el general Amaro con objeto de tratar asuntos (...) de pronto empezó a hablar de usted iniciando su conversación haciendo "recuerdo la visita que usted le

hizo en Ojinaga en 1920, durante el periodo más álgido de la lucha electoral de mi general Obregón.

"Dijo que usted es un magnífico amigo y que como militar él lo admira. Enseguida manifestó que una persona había estado tratando asuntos políticos, algo de futurismo y que sobre el particular, él ha opinado a favor de los intereses de usted, porque él dice que todavía por algún tiempo los revolucionarios deben controlar la cosa pública a fin de que sean debidamente protegidos los principios implantados.

"Como puede serle interesante a usted se lo comunico tal como lo oí, en el concepto de que por mi parte no hice sino escuchar y callar, pues no debo hacer otra cosa en estos momentos. Y cómo constantemente, estoy en contacto, tanto con el general Amaro como con Piña, me doy cuenta de algunas de las versiones que producen con respecto a usted y por eso me creo capacitado para darle noticias como la anterior, enteramente fidedignos y con toda lealtad.

"Del general Arnulfo Gómez tengo que decirle que lo encuentro en casa de Micaelita (tía de Serrano), el día honomástico de Lucrecia, contando que usted y él eran ya a la fecha excelentes amigos, que todo había pasado (¿ha pasado algo?) y que por tanto quedaban borradas las distancias ... perfectamente; pero hace dos días que el general de división Eugenio Martínez me

contó que el general Gómez había dicho en el 'Centro Sonora Sinaloa' que ya sabía que había muchos Serranistas, por esos rumbos pero ya verían como se les aparecía 'Juan Diego' con él, cuando menos lo esperaran.

"Agregó que tiene conocimiento de que el general Gómez (Arnulfo) hace política presidencial, pero que él jamás comulgaría con esa candidatura, y mucho menos cuando tenemos general Serrano, que es un elemento prestigiado y revolucionario de buena cepa.

"Por otra parte el Lic. Alberto Gómez Jáuregui, me contó que él ha estado hablando con don Luis Morones, actualmente aquel es abogado consultor de la Secretaría de Industria, y me dice que en repetidas ocasiones le ha tratado cuestiones políticas, haciéndole con toda franqueza insinuaciones sobre la actitud que tomará Morones en la próxima campaña electoral para Presidente.

"Morones dice que él no es tonto para lanzarse como candidato, porque no cree tener la fuerza necesaria para triunfar y que como líder que es no le conviene que se ponga en tela de juicio su conducta y de manera espontánea manifestó que el candidato más viable de los candidatos revolucionarios, es usted, siempre que el señor general Obregón regrese por alguna circunstancia.

"Sólo Dios sabe la sinceridad que todas esas declaraciones hechas dentro de la confidencia encierran, esto ya lo aclarará el tiempo; pero lo que me causa satisfacción es que futuros amigos o enemigos, reconozcan en la personalidad de usted toda la representación, preparación y capacidad para el efecto de ser un candidato seguro y prestigiado.

"En cuanto a nosotros, sus invariables amigos (yo el humilde pero el más entusiasta) queremos estar preparados en tiempo suficiente para hacer elementos. En primer lugar, meterle a todo el mundo en la cabeza que el más apropiado para nuestro próximo Presidente es usted, pero con tesón, con el martillo de una voluntad de acero y el cincel de la sugestión". (Valades, La Prensa 8-09-1935)

"El 10 de diciembre el divisionario Eugenio Martínez se dirige al general Serrano: "Mi querido compañero y fino amigo. Sincera satisfacción he experimentado al recibir sus tarjetas postales, y ahora es mayor por tratarse de su siempre grata de fecha 17 de octubre último, que tengo placer en contestar.

"Me complace sobre manera las atenciones que se ha hecho objeto en la heroica Bélgica, las que sin duda han venido a redundar en grande beneficio a usted y más tarde para nuestra Patria, dándole para acaparar

grandes conocimientos relacionados con ese abnegado y simpático ejército.

"Aunque por aquí estamos muy alambicados, si en alguna cosa podemos serle útiles, díganoslo en la seguridad de que siempre estaremos dispuestos a hacer cualquier sacrificio para corresponder a su llamado.

"Almada recibió sus saludos con el mayor gusto y me recomienda le envíe un fuerte abrazo.

"De mi parte reciba mi grande cariño y un sincero y afectuoso saludo de su amigo y compañero que lo quiere. Eugenio Martínez". (Valades, La Opinión, 27-10-1935)

El profesor y diputado Julián Villaseñor, para el mismo mes de diciembre le escribe a Serrano: "...en toda la República tenemos amigos que están trabajando para que tú seas el sucesor del Presidente Calles en la Presidencia de la República y procuramos que tu popularidad crezca, lo que hemos conseguido, con pocos esfuerzos y únicamente lamentamos que tardes tu regreso a México, para que con tu presencia anonades a ciertos personajes que se creen competidores tuyos, sin contar con los méritos que a tí te adornan, tales como el señor Luis M. Morones y el general Arnulfo R. Gómez, quien dice cambió impresiones contigo sobre política y que tú le ofreciste ser el presidente de su propaganda para presidente, si decide aceptar su candidatura que

muchos militares le ofrecen, y el primero dice que cuenta con la ayuda moral del Presidente Calles, cosa no creída por la rectitud de nuestro digno Presidente.

"Tus enemigos aseguran que tú llevas en el viejo mundo una vida disipada y que no dejas de tomar, lo que desdecimos, los que te queremos, basados en informes de personas que han estado contigo en Europa, aseguran que llevas una vida de estudio dedicado completamente a la misión que te ha sido encomendada.

"Por mi parte he sostenido verdaderas campañas sosteniendo que de no llegar a aprobarse la reforma al Artículo 83 tú serás el sucesor de Calles, porque tengo la convicción de que no existe ningún hombre que tenga los méritos tuyos para suceder a nuestro digno Presidente.

"Más aún, he dicho que tú te sentirías más satisfecho viendo en el poder nuevamente íntegro al C. General Obregón, que si tú fueras el que sucediera a Calles, tanta es tu sinceridad y lealtad. Por todas partes se habla de tí y se dice por qué no vienes a iniciar tus trabajos políticos y yo he sostenido que resulta impolítico (...) quisiera que me favorecieras con tus letras sobre el particular en el concepto de que conoces por anticipado la sinceridad con la que te hablo y que sabré guardar la discreción necesaria y acatar

tus estimables indicaciones. El compañero Mier y Terán suscribe la carta". (Valades, La Prensa, 25-09-1935)

Para el 14 de enero de 1926 Alfonso Romandía F. volvía a escribir a Serrano a Berlín, explicando pormenores de la elección Municipal en la Ciudad de México, en la que contendieron Don Arturo Saracho, quien habría de ser favorecido y el Ing. Juan de Dios Bojórquez, quien "se hizo víctima de triquiñuelas políticas" * misma en que refiere aspectos sobre la posible reelección y su posición.

Es así que, Romandía le narra a Serrano que durante una conferencia de Bojórquez con el Presidente

(*) En la carta Romandía escribe: "Bojórquez con una magnífica buena fé, pero carente de penetración política y de suspicacia; se alentaba por el buen apretón de manos del señor Presidente y por las seguridades de los ministros; los laboristas derrochando dinero, compraron a precio de oro el Consejo Electoral excepto a cuatro miembros que fueron firmes; Bojórquez creía de buena fe en la sana intención de todos, pues el Consejo integro firmó acordó sostener una Mesa Directiva que nos favorecía; después flaquea por el dinero. Bojórquez se conformaba con las promesas del señor Presidente quien al saber la definitiva ruptura, aprobó a Bojórquez sin prejuicio de manifestar a Hinojosa, que Bojórquez andaba algo distraído". De ahí le confirme a Bojórquez mi opinión de nuestra segura derrota, dos meses antes de las elecciones y cuando la ciudad de México daba como indiscutible el triunfo de Bojórquez. Después vino la lucha enconada; los ataques furiosos que partían de las desmoralizadas pilas de laboristas. La ciudad esta contra ellos. Recurrieron a la violación iniciando comités, estacionando comerciantes, suspendiendo a los choferes, multando a los comicios, impidiendo que anunciáramos por medio de inspectores del Ayuntamiento, golpeando a los fijadores, usando a los Bojórquistas, etc., Carranza triste gallina con los obregonistas comprados con los laboristas y en una lucha aparente sin portancia. Quince días antes de las elecciones, el señor Presidente ya no "apretó efusivamente" las manos de Bojórquez; Bojórquez parecía desencantado. Yo aconsejé la retirada después de un manifiesto que acusará al Gobierno del Distrito Federal de parcialidad y de una parcialidad torpe, como era la de no contestar ni siquiera nuestras quejas por los atropellos. La Prensa encerrada en un círculo de hierro por la CRDM, difícil consignar los vandalismos. El Presidente manifestó a Bojórquez no estar facultado para intervenir.

Calles en el Castillo de Chapultepec, después de una visita que este realizara a Sonora en el que hablara con el general Obregón "...tocó un punto espinoso: la sucesión presidencial. Y Bojórquez, en la mejor buena fé expuso al general Calles que el general Obregón en plática amistosa sostuvo que estaba de acuerdo con la opinión del licenciado (Manuel) Calero respecto a que no era necesaria una reforma constitucional para volver a la Presidencia, cosa que según Bojórquez, sorprendió al general Calles.

"Relate a Bojórquez, dice Romandfa una conversación sostenida entre el general Calles y el diputado Yépez Solórzano, para que acabará de normar su criterio.

"Yépez preguntó su oponión al señor Presidente sobre la reelección a propósito de los ataques que en el Senado hacían al senador laborista Rodarte (Fernando) y el general J. Agustín Castro, al señor general Obregón y el Presidente consideró la reelección como antirrevolucionaria, y la agitación como prematura y perjudicial.

"Yépez insinuó que el general Obregón pensaba volver, cosa que negó el general Calles, considerando que la Presidencia es "muy pesada" y "cansa" mucho.

"Yépez preguntó al general Calles que opinaba sobre una ampliación a su periodo por dos años más y Calles opinó que era conveniente. De allí nació el proyecto hecho por mí y presentado por Yépez a la Cámara, que lo considero viable.

"Yo veo la opinión pública manifiestarse francamente adversa a la candidatura presidencial de Morones; los militares consideran absurda la idea, que les provoca risa insultante.

"Todos creen que usted decidirá apoyado por el general Obregón, de entrar a la lucha política; algunos insinúan la sospecha de que el general Calles apoye a Morones; yo no he tenido ocasión de formarme un juicio definitivo sobre el asunto, pero estimo que el triunfo lo obtendrá quien diga el general Obregón; así veo la situación. Considero que el triunfo de usted sería aplastante, aún cuando sea prematuro hacer vaticinios sobre asunto tan "trabajado" desde ahora.

"En la Cámara de Diputados está en mayoría aplastante el "Bloque Parlamentario" que obedece sin réplica al Ejecutivo: todos los elementos principales no son afectos al Moronismo, pero no hablan porque quieren la reelección, que ya trabajan entusiastamente.

"Se espera un dictamen global más escandaloso que el del cooperatista; sin embargo, la inquina contra

Morones, latente entre los diputados, destantea la actitud que asumen con respecto a algunos gobernadores como Portes (Gil, Gobernador de Tamaulipas) a quien estan tratando de tumbar por su reconocido antimoronismo.

*A Zuno (José Guadalupe, Gobernador de Jalisco) le han hecho una guerra terrible en el sentido de quien indique el general Obregón, aún cuando el mismo no volviera (...) Cholita (González, secretaria privada del general Calles), francamente enemiga: (amigos íntimos de usted: Pancho Bay, Saracho, Carlos Vega, del lado laborista) la opinión pública totalmente nuestra.

*Una prueba evidente --dice Romandía-- del aprecio a las Órdenes del Presidente de la Cámara fue el asunto Pani-Faure (incidente que provocó el ingeniero Alberto J. Pani, cuando fue acusado de violar la Ley Mann, haciendo vida marital con la artista Gloria Faure) en que toda la Cámara atacó rudamente al ministro excepto Yépez, que fue expulsado del Bloque por esa actitud; pero a las cuatro horas la Cámara no replicó después de una regañada que el Presidente dió a la Comisión de Diputados que fue a entrevistarle.

*Se señalaban como elementos completamente adversos a Morones: Tejeda y Puig; como Moronista: León; como inescrutable: Pani; como sin filiación definida Amaro y Sáenz. Romeo Ortega, que salió de la República por antimoronista ya volvió y es Procurador de la

República: en política tiene catarro". (Valades, La Opinión, 3-11-1935)

Por esas fechas el general Manuel Celis, a quien Calles lo mantenía alejado en Campeche como Jefe de Zona Militar, en una visita que realiza a la capital de República en la que procura infructuosamente su traslado a ésta.

Aprovechando que Obregón acaba de llegar de Sonora a la ciudad de México para verlo en las circunstancias que el mismo narra:

- "...fui tempranito a visitar a Obregón que era muy madrugador. Obregón me recibió

- "Vengo a saludarlo señor general, mañana salgo otra vez para Campeche ¿no se le ofrece nada?

"El general había ido a ver de que manera sondeaba el terreno de las próximas elecciones, porque ya había un grupo que apoyaba a Serrano. Avanzada la conversación, el general aprovecho la oportunidad:

- "En Campeche y en Yucatán estan haciendo campaña política para su reelección

- "¿Si?

Contestó Obregón, haciéndose el sorprendido.

- "Todas las victorias que tuvimos con usted fueron defendiendo los principios de la no reelección

- "No Manuel no volveré a la presidencia. Me pasaría con la presidencia lo que le pasa a uno cuando se divorcia y se vuelve a casar con ella. Aunque te voy a decir que esto no sería una reelección, porque ya pasó un periodo.

- "Aunque ... pase uno o dos o tres periodos... ¿Usted cree que porque poden una planta ya no es la misma.

- "No llegaré a ser candidato.

- "Los que somos sus amigos, los que hemos convivido con usted, los que anduvimos con usted en las campañas políticas y militares, lo seguiremos por el respeto y el cariño que le hemos tenido; pero con la convicción de que habríamos claudicado y usted el primero.

- "Mira Manuel, no volveré a hacer campaña.

- "Bueno general sino va a volver.... hay dos candidatos que se perfilan: uno de ellos es el general Arnulfo R. Gómez y el otro es el general Francisco Serrano

- "Cómo los vez, Manuel ?

- "Arnulfo R. Gómez, como usted sabe es muy impulsivo

- "Y Serrano.

- "Lo quiere todo el ejército, tiene un arrastre inmenso... pienso que sería un buen candidato. Además siempre ha andado con usted, siempre se han tenido un gran cariño y un gran respeto. Acuérdesese de cuando Villa lo iba a fusilar a usted allá en Chihuahua, él intervino. Yo creo que usted estaría seguro sí el fuera el candidato y llegará a la presidencia. Lo trataría a usted con muchas consideraciones.

- "Así es, Manuel, El va a ser mi candidato

- "Pero si usted se lanza, estoy seguro de que el general Serrano sería el jefe de su campaña política...

"¿Entonces me permite que yo le escriba a Serrano a Berlín?

"Entonces el general Manuel Celis regresó a Campeche tomó el ferrocarril para Veracruz y allí comenzó la carta que terminó en el barco de la Ward Line. Le decía a Serrano que Obregón lo apoyaba; pero que él creía que a la mera hora iba a lanzar su candidatura porque había insistido mucho en la cuestión de que no sería una reelección.

"Cuando regresó Serrano de Europa, este le puso un telegrama de Europa diciéndole que lo fuera a esperar a San Antonio, Texas, pero no tuvieron oportunidad de hablar solos, porque había ido un montón de gente a esperarlo ya lo creían candidato a la Presidencia".
(Molina 1987:86-88)



REC'D 10/10/1937 51 - General Sherman - 18 - (100) - 10/10/1937
CALIFORNIA HISTORICAL SOCIETY (100) 1937

B.- Regreso a México y visita de carácter misterioso a Nainari

El general Serrano regresa a México en mayo de 1926 después de haber visitado varios países europeos. Sus amigos lo recibieron como candidato presidencial. "Innumerables fueron los banquetes y agasajos que se le ofrecieron, sin embargo muchos de los simpatizadores de Serrano, buscando la "cargada" se habían resuelto a última hora por la reelección del expresidente". (Valadés, La Opinión, 21-07-1935).

El presidente Calles le propone el cargo de gobernador del Distrito Federal no por las razones que como narra Ricardo Topete, (quien habría de ser el segundo Secretario del Centro Director Obregonista) con la intención de tenerlo cerca y poder examinar su comportamiento, agragando que pareciera que se intentó desde su misma vuelta, reducir su perfil político. Serrano se ofendió por tal proposición y solicitó una Secretaría.

Calles, según Topete logró solucionar el conflicto proponiéndole la Secretaría de Gobernación, pero en la inteligencia mutua de que Serrano la

rechazaría y que solicitaría por sí mismo la Gobernatura del Distrito Federal. (Medin 1983:25)

A lo anterior por el contrario señala el historiador Sinaloense José C. Valades, Serrano fue invitado por el presidente Calles para que ocupara la Secretaría de Gobernación; pero Serrano estableció como condición la completa libertad para tratar los asuntos del ministerio, inclusive el conflicto religioso que acababa de plantearse. (Valades, La Opinión, 21-07-1935)

Esto ofrecía liberarse de problemas innecesarios que "inventó Calles", quién pretendía polarizar la opinión pública y mistificar su personalidad, evitando con ello, el derramamiento inútil de sangre en el movimiento cristero.

"Cuando algunos conjeturaban sobre la posibilidad de que Obregón y Calles se alternaran la presidencia por tiempo indefinido, otros pensaban que Obregón intentaba seguir los pasos de Díaz. Serrano preguntó a Calles cómo podía permitir una reelección presidencial y en contestación el presidente le señaló que tenía muchos partidarios". (Dulles 1982:307)

Días después de su llegada, hace una visita a su jefe y amigo el general Obregón. La Prensa rumora que



El general Francisco Serrano en los momentos de recibir el Gobierno del Distrito Federal de su sucesor, don Ramón Roset; se ven acompañados de los señores: Licenciado Primo Villa Michel, generales Roberto Cruz, Antonio Gómez Velasco y Palomera López. (Casasola)

el general Serrano figurará como candidato al gobierno de Sinaloa. (Excélsior 6-06-1926)

El 14 de junio de 1926, Prensa Asociada en Tucson, Arizona reproduce declaraciones del general Serrano, en las cuales señala que Europa habla de paz, pero se prepara para la guerra, refiere que en México no existe este problema y asegura haber reducido el ejército de cien mil hombres a cuarenta mil, y agrega que el gobierno mexicano posee fondos que está utilizando en hacer caminos e introducir mejoras civiles en lugar de dedicarlos a los preparativos para la guerra. (Excélsior 15-06-1926)

El divisionario sinaloense dijo que no había dejado de extrañarle el recibir noticias respecto a que, en algunas ocasiones se había pretendido dar caracteres misteriosos a la visita que hizo a Obregón.

En su concepto, nadie debía dar torcida interpretación a esto, pues además de que siempre había sentido afecto y respeto por su antiguo jefe... era muy natural que después de una separación de largos meses quisiera reunirse con él para cambiar algunas impresiones sobre su viaje a Europa, y hacerle principalmente una visita de cortesía.

En esta ocasión el mismo general Obregón lo recibió personalmente en la estación de Navojoa, y en

el trayecto a la capital de Sonora, recibió todo tipo de atenciones de parte de autoridades civiles y militares.

Después de la visita Serrano refiere la buena impresión que le causan los resultados que ha obtenido su ex jefe, el general Obregón, quien ha implantado los procedimientos más modernos en el campo de la agricultura; el general Serrano exclama, con un dejo de recuerdos "allí se goza más que en ninguna parte allí se respira tranquilidad y el contento porque allí no se habla de política." (Excelsior 17-06-1926).

Se nota que Serrano busca guardar las apariencias ante la opinión pública respecto de la voluntad popular, que si bien más adelante se va a manifestar en lo que se refiere a "torcidas interpretaciones". Que no era otra cosa que pedir el aval a Obregón respecto de lo que había prometido. No como dice Vasconcelos el ofrecimiento de "una vaga promesa". (Vasconcelos, 1938:551)

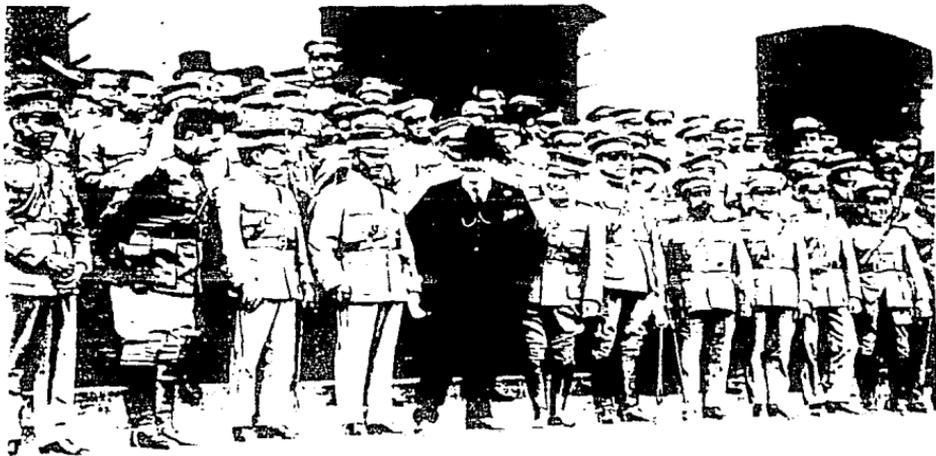
No pudiéndose poner de acuerdo con el Presidente de la República, aceptó el gobierno del D.F. tomando posesión el 21 de junio de 1926. Al ocupar la gubernatura, el general Serrano manifestó que podían confiar plenamente que su llegada no implicaba un cambio general de personal, como podía temerse.

"Soy uno de los iniciadores de la implantación de la Ley del Servicio Civil y por esto es que deseo que los empleados que presten sus servicios en las distintas dependencias del gobierno del D.F. no abriguen temores de que vayan a ser cesados, puesto que estoy dispuesto a respetarlos, conservándolos a mi lado, siempre que sigan cumpliendo con su deber" (Excélsior 14-06-1926) Servicio que jamás se verá realizado y cuya iniciativa se atribuye injustamente al general Abelardo Rodríguez.

Cuando la ciudad vive la amenaza de la huelga general en una lucha que iniciaron los trabajadores del calzado tres meses atrás, la CROM juega y gana aprovechando la intervención del gobernador del D.F., de quien se dice trata con Morones (Meyer 1981:167).

La habilidad negociadora de éste se había mostrado desde los tiempos cuando los militares cobraban fuerza, allá en Sonora cuando él mediaba, además de la adquirida al lado del general Obregón en su larga trayectoria.

El procurador del Distrito Federal lo visita con el objeto de felicitarlo por su nombramiento. El gobernador, por su parte reclama su voluntad para que la justicia se haga sin dilaciones. Más tarde el mismo Serrano visita las oficinas, donde solicita a los empleados agilización y mejoramiento en los trámites



The photograph shows the arrival of the first contingent of the 1st Marine Division at the establishment of the 1st Marine Division in the Pacific.

administrativos que tengan que desempeñar. (Excelesior
23-07-1926)

El 4 de julio, se agasaja al divisionario Serrano por parte de los principales jefes de Ejército por su nombramiento como Gobernador. Fueron ovacionados y aplaudidos el señor Presidente de la República, el general Alvaro Obregón, el general Amaro y prolongadamente Serrano.

Para el 16 de agosto de 1926, Serrano se deja ver con el Jefe y Secretario de Comercio, por Luis H. Morones Secretario de Industria, Comercio y Trabajo, (*) el General de Policía Roberto Cruz y con representantes de las fuerzas vivas del país, entre ellos el Presidente de la Confederación de Cámaras de Comercio, en una visita a la Cervecería Modelo.

En septiembre el Príncipe Pignatelli, --quien reclamara el palacio de Cortés, por tener nexos genealógicos con el conquistador español, Hernán Cortés-- reta al general Serrano a encontrarse con él en el campo del honor por haber calificado el duelo Pignatelli --Made como pueril. --Made era un deportista inglés que había tenido diferencias con el citado príncipe--.

(*) Morones adquiere fama de vividor, y sus diamantes, sus coches, sus trajes, sus perfumes, las faránchelas en su casa de Tlalpan, propician argumentos a sus enemigos (Meyer 1977:179) Entre el pueblo se decía que CRQM quería decir: "Como Roba Oro Morones" y de atrás para adelante: "Más Oro Roba Calles"



El gobernador del país, Francisco Bernabé, el secretario de Comercio Luis N. Berroa, con industriales, durante la inauguración de la fábrica Ford.

El Chicago Daily Tribune señala: "el general Serrano quien fué Ministro de Guerra es considerado como posible sucesor de Plutarco Elias Calles a la Presidencia...

"Siguiendo el rito Ernest Legarde encargado de asuntos extranjeros en Francia y el cónsul cubano señor Megrano, hicieron una visita al general Serrano quien se negó a recibirlos.

"Después de esto el general ridiculizó nuevamente la idea diciendo que el príncipe Pignatelli estaba tratando de revivir unas costumbres muertas hace quinientos años y agregó que si el príncipe quisiera hacer un desfile de modas estaba bien, pero no introducir el duelo en México. Eso era otra cosa. Y si su inmunidad diplomática lo protegía de su arresto, era probable que el príncipe Pignatelli fuera llamado por el gobierno Italiano". (Chicago Daily Tribune 04-09-1926).

La noche del 12 y 13 de septiembre de 1926, cuando el general Obregón, viajando para México, se ve sitiado en Vican, Meyer agrega "¿Esperaba algo? no es posible saberlo llegan los refuerzos y empieza el tiroteo, empieza la guerra...

Es obvio entonces que "Obregón para apoyar con la fuerza del ejército su reelección, inventa --según

testimonios-- que los Yaquis se sublevaran y así hace que el regimen de entonces, envíe a la comarca 19 batallones para orientar la opinión pública, y la forma para lograr esto es la falsa alarma de la guerra Yaqui". (Meyer 1981:129-130).

El 9 Octubre 26, los primeros en anunciar como candidato al general Serrano para suceder al general Calles son los representantes de la diputación de Chiapas. El diputado Ramos Cristiani, con sus compañeros de Cámara, opinan que aunque es prematuro y tal vez inconveniente agitar al país con trabajos electorales, estan seguros de interpretar el verdadero sentir de sus representados y consideran a Serrano como uno de los jefes más prestigiados para suceder a Calles. *

El 13 octubre 26, el general Serrano declara acerca de su actitud en las próximas elecciones de Ayuntamiento del D.F., exhortando al voto libre y pidiendo que no se defraude el sufragio público. Que la voluntad del pueblo se cumpla para que el torrente de sangre derramado en la República no sea infecundo y sólo vandálico sacrificio.

(*) Probablemente antes de esta fecha se narra que llegando Serrano al Sonora a Sinaloa --entonces ubicado en la calle de Pánuco-- lugar de reunión de los políticos revolucionarios, logro escuchar a Fausto Topete que decía: "no se con quien irme si con el padre o con mi hermano" (Obregón era el padre y Serrano el hermano) entonces Serrano le dijo: "oye ciego si crees que esto es asunto de familia por que no te vas con tu chingada madre". (Entrevista Jáuregui-García)

Excélsior editorializa: "el Gral. Serrano ha puesto el dedo en la llaga. Se desprecian a las instituciones y se desconfía de las autoridades, porque las promesas jamás se cumplen. El voto se falsea sistemáticamente, porque estamos acostumbrados a ese escarnio del sufragio público al que se refiere el Gobernador y que hacía mucho tiempo que un funcionario público de categoría no hablaba así, pues la democracia habíase abolido de nuestras prácticas políticas". (Excélsior 12-10-1926)

Para Octubre 14, "Se lleva a cabo una junta secreta de la mayoría de la Alianza de Partidos Socialistas de la República en el salón de sesiones de la Cámara de Diputados. Se insinúa la reforma del artículo 83 de la Constitución para que el general Alvaro Obregón pueda ser reelecto Presidente de la República. Los idealistas muchachos de la revolución, licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, Aurelio Manrique, Gonzalo N. Santos y otros, recurren así a las prácticas de los porfiristas para que el general Obregón se perpetuara en el Poder". (Taracena 1960:43)

"Los agraristas se mostraban más interesados en conquistar con Obregón sus posiciones políticas que en exigir de éste la aplicación de un programa agrario pues al iniciarse 1927 muchos de ellos tenían todavía

que Calles pudiese oponerse a la reelección y que impusiera a Morones como Presidente". (Javier 1982:56)

Otros se oponen a la reforma constitucional ... se producen tales escándalos que el congreso decide celebrar sesiones a puertas cerradas. (Meyer 1981:131)

"Octubre 18. Mientras los antirreeleccionistas, partidarios del general Serrano, aseguran tener mayoría en la Cámara de Diputados, los adeptos al general Obregón se agrupan en torno del diputado Gonzalo N. Santos, que acaba de volver del norte, donde dice que el ex Presidente lo autorizó para promover la reforma del Artículo 83 Constitucional. Por su parte, el general Gómez inició anteayer, en un diario, la exposición de los méritos que lo hacen acreedor a aspirar a la Primera Magistratura del país. Reproduce una página de una hoja de El Paso, Tex.

"Por lo que hace a los veteranos de la revolución, varios de ellos que figuran en el Centro Antirreeleccionista de México, han enviado un memorial al Senado pidiendo no se apruebe la reelección. A su vez, la Comisión Permanente del Congreso de Chiapas se dirige hoy a las Legislaturas de los Estados advirtiéndoles que nunca dará su voto aprobatorio a la reforma "que echaría por tierra la más hermosa conquista de la Revolución". (Taracena 1960:49-50)

El 20 de octubre la Cámara de Diputados aprueba las reformas sobre la sucesión presidencial. Ricardo Topete, de filiación Obregonista, no deja de reconocer las dificultades a fin de congregarse el quórum necesario para la sesión (Medin 1982:23).

En Octubre 22, dirige hoy el general Obregón desde Nainari, Son., el siguiente mensaje a un corresponsal extranjero que lo interrogó desde esta metrópoli a propósito de si aceptaría su postulación para Presidente: "Considero que no es oportuno hacer ninguna declaración de la naturaleza que usted se sirve indicar". Esto lo interpretan todos como un propósito de no ocuparse por ahora de la sucesión presidencial. (Taracena 1960:52)

"A pesar del indudable prestigio de Obregón su reelección encontraría duras resistencias por presentar un claro desconocimiento de la idea central que desató toda la Revolución, no ya de naturaleza ideológica, sino descaradamente personal". (Cosío 1976:134)

Calles en tanto, da alas a todos en las reuniones, alienta las esperanzas de Gómez -que se lleva bien con él- anima a los católicos, que sueñan con una división de la familia revolucionaria. (Meyer 1981:131)

Pero el general Serrano todavía es Obregonista llega a Guadalajara en un tren especial agregado al de pasajeros, entre un torrente de políticos que van a esperar al general Obregón, camino de la ciudad de México, dizque a redondear unos negocios. (Taracena 1960:52)

El 27 de octubre, el Partido Socialista Chiapaneco, postula su candidatura a la presidencia de la República... en vista del momento en que la ambición futurista, representada en las curules del Congreso de la Unión, sin más miras que el interés personal, pretende cometer un atentado contra la Constitución, importándoles muy poco el nuevo ensangrentamiento de la Patria. (Excelsior 27-10-1926)

"En una de las visitas que hizo Obregón a la ciudad de México ya existiendo la interrogante de su reelección, Serrano le hizo saber su postura, manifestándoles que no sería su partidario.

"El ex Presidente no respondió evadiendo la plática al invitar a las personas que se encontraban presentes a jugar a los naipes.

Eso marcaba visiblemente el distanciamiento que se venía generando entre los dos antiguos amigos. Sin embargo, no fué esta la última vez que hablaron Obregón y Serrano". (Valades, La Opinión, 21-07-1935)

En Diciembre 13, acontece la fugaz reaparición de Rodolfo Gaona en los ruedos taurinos con su faena a "El Molinito", a petición del jefe del Ejecutivo, clavó dos soberbios pares de banderillas, uno con gran exposición, y otro de frente, maravilloso.

"El segundo toro resultó manso; pero Gaona, recordando sus tardes de triunfo, lo embraveció, y ejecutó una enorme faena de muleta. Le hundió el estoque un poco desprendido, y luego lo mató de otra gran estocada como en sus mejores días, entre las ovaciones de los generales Calles, Serrano y Uidal, del teniente coronel Limón, subjefe del Estado Mayor Presidencial; del coronel Carlos Riva Palacio, de Manlio Fabio Altamirano, de Juan de Dios Bojórquez y de otros varios, que desde ayer acompañan al Primer Registrado, quien salió de esta ciudad a bordo del tren presidencial.

"Por lo que hace al general Serrano, parece cada día más identificado con el régimen de Agua Prieta, según se desprende de cuyo séquito no tuvo inconveniente en formar parte". (Tanacena () 1960:81)

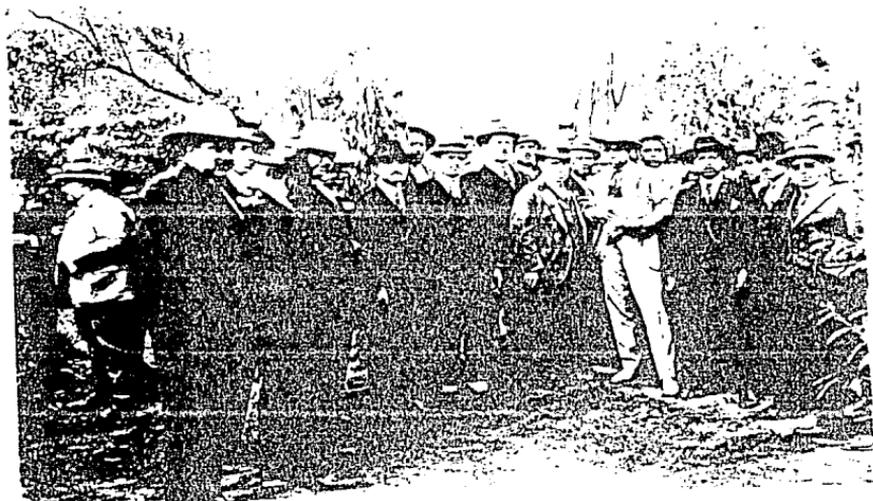
Aquel invierno de 1926 señala Herzer "todo va de mal en peor entre la Iglesia y el Estado, las rebeliones locales (...) la crisis industrial y comercial, la controversia diplomática con el gobierno norteamericano (...) se rumorea de una posible retirada de

Calles. Se dice que podría solicitar una licencia de seis meses por motivos de salud; que Obregón tomaría Gobernación y Pani la Presidencia en interinato(4..) lo cierto es que Obregón en las tres semanas que pasa en Chapultepec, actúa como el amo de la casa." (Meyer 1977:134)

En Torreón, Coah., para el 15 de febrero al ser interrogado el general Serrano acerca de su postulación a la presidencia de la República de si rechazaba los trabajos que estaban realizando en su favor y responde; "No puedo meterme en vidas ajenas, suyo es el tiempo y el dinero y libres de malgastar ambas cosas como les plazca. Al interrogarle de que se iba a Sonora a despejar la incógnita política repuso: Voy a saludar al general Obregón y tratar negocios particulares. (Excelsior 16-02-1927)

"A principios de 1927, los partidarios de Serrano iniciaron los primeros trabajos formales para la campaña electoral. El presidente Calles sugirió al gobernador del D.F. la conveniencia de que tuviera una conferencia con el expresidente" y que mejor ocasión que el onomástico del ex primer magistrado, hecho de gran importancia en los círculos políticos según señala la prensa. (Excelsior 14-02-1927)

"Serrano aceptó la sugerencia de Calles y comunicó telegráficamente a Obregón su salida a Sonora. Al llegar a Námari Serrano se sorprendió de



no encontrar a su antiguo amigo, por más que éste conocía el día y hora de su llegada. Creyendo que era un olvido, fue en busca del expresidente hasta encontrarlo en los campos agrícolas.

*Obregón se mostró afectuoso e hizo que el gobernador le acompañara en un largo recorrido por sus áreas cultivadas, sin permitir que Serrano le tratara ustiones relacionadas con la política.

*Cuando Serrano le indicaba la conveniencia de que hablaran francamente, Obregón se hacía el desentendido para referirse a sus grandes proyectos de irrigación.

*Dos días pasaron así. El general Obregón parecía que intencionalmente hacía que sus amigos no lo dejaran a solas con Serrano, hasta que éste resuelto, le pidió que le atendiera en el asunto que le había llevado hasta ahí.

*Serrano hizo saber a Obregón que numerosos grupos políticos, amigos y jefes militares le habían ofrecido su candidatura a la Presidencia de la República. A mi también me la han ofrecido dijo el Gral. Obregón.

*Serrano que le prometió desistir de su candidatura si el número de adhesiones recibidas por Obregón eran mayores, extendió ante su vista las que había obtenido y le pidió a su amigo que actuara en la misma forma.

"Obregón con evasivas, insistió en que no podía dar ninguna resolución ya que no había decidido aceptar su candidatura y que tenía en proyecto lanzar un manifiesto a la nación en el cual definiría su posición.

"Sin haber llegado al entendimiento deseado, Serrano regresó a la Cd. de México, después de una breve visita a los Angeles, California". (Valades, "La Opinión 21-07-1935).

Dos conflictos que enfrentaba el gobierno en este periodo eran el petrolero y el religioso. Serrano declara en la prensa en los Angeles California el 28 de febrero de 1927, respecto al conflicto petrolero, que todo era un mal entendido puesto que ya se había ratificado el convenio en cuanto a esto con los E. U. y que existía un entendimiento demostrado, con el reciente viaje a México del magnate petrolero Harry F. Sinclair "quien quedó convencido de la rectitud y honradez del gobierno mexicano", -lo que obviamente culmina con la ratificación en materia de explotación de petróleo a los impuestos norteamericanos-.

Sobre el problema religioso, Serrano señaló que el gobierno de México jamás había pensado coartar la libertad de conciencia, puesto que el sacerdote que cumple con las leyes entra desde luego a ejercer su ministerio, como lo prueba el hecho de que en varios

Estados ofician sacerdotes y, si eso no ocurre en el D.F. se debe a que los sacerdotes están dominados por la férrea autoridad de la Mitra. Se mostró muy reservado acerca de su campaña presidencial ...no quizo hablar. (Excélsior, 01-03-1927)

*Poco después de la nueve horas del 10. de marzo, recibe el general Obregón a unos políticos, con quienes habla ampliamente. Son los directivos de los partidos Nacional Revolucionario y Socialista de Yucatán, ingeniero José Laguardia, Manuel A. Manzanilla, Manuel C. Gastélum, Javier Erosa, ingeniero David González Moreno y otros. Expresan al general Obregón que sus partidos simpatizan con el general Serrano y que piensan celebrar una convención en la que sin duda lanzarán la candidatura de ese divisionario para la Primera Magistratura del país.

*En su fuero interno creen que su actitud es bien vista por el caudillo, dadas sus declaraciones, por lo que no vacilan en manifestar que consideran que en estos momentos de intensa conmoción mundial, el general Serrano posee "el prestigio de uno de los más fuertes revolucionarios.

*El general Obregón acepta con agradecimiento la cortesía de que se le hace objeto y expresa (aunque alejado desde hace algún tiempo de la política militante, pues no es político --asegura-- a pesar de

los actuales afanes de los futuristas) le es interesante conocer una actitud tan franca.

"Expresa a continuación el alto concepto en que tiene al general Serrano y el gran cariño que le profesa. Añade que aún no acepta su candidatura y que en la prensa de hoy se concreta a formular su pensamiento sobre un tópico de actualidad, a lo que cualquier ciudadano tiene derecho.

"La entrevista dura una hora aproximadamente. Los Serranistas se retratan con el caudillo confradadamente y salen alborotados a buscar un retrato de su candidato, donde luce su uniforme militar, para llevarlo a los periódicos a pagar media plana en la que lanzan la candidatura que los desvela". (Taracena 1963:142)

El 2 de marzo de 1927, Excelsior publicaba la opinión de uno de los miembros del Bloque Obregonista de la Cámara de Diputados, señalando que de lanzarse la candidatura del expresidente tendría un decidido apoyo.

"Obregón será candidato, si después de explorar el sentir del pueblo Mexicano comprueba que la opinión de la mayoría es favorable a que vuelva a hacerse cargo del poder. Puede considerarse como un hecho indiscutible que aceptará su candidatura... ya que el pueblo en masa se levantará a apoyar su postulación y lo obligará a pesar de sus escrúpulos revolucionarios.

*Asimismo, indicaba que los componentes del bloque revolucionario nacionalista donde existían numerosos simpatizantes de Serrano, una vez que el Gral. Obregón aceptara su postulación lucharían por ella pues estimaban que el divisionario Sinaloense retiraría su candidatura dejándole el campo limpio de obstáculos al expresidente de la República.

*Por una parte, el Partido Nacional Revolucionario que tenía grandes simpatías por la personalidad de Serrano para presidente de la República, acordó la formación de Comités de propaganda y organización de la convención encabezados por el señor Javier M. Eroza, presidente del Partido Socialista de Yucatán y Arturo Escalante Portos como su secretario particular. Informaron que el partido contaba con más de 300 partidos, que la próxima convención harían triunfar la candidatura del general Serrano (Excélsior 02-03-1927)

El 3 de marzo, "el gran Partido Socialista de Yucatán postuló al general Francisco R. Serrano para presidente de la República, porque veían en él la única legítima continuación de la obra social, política y económica del gran líder Felipe Carrillo Puerto sin hacer apología de su candidato, dijeron que era uno de los grandes revolucionarios contemporáneos y un leal y ferviente socialista.

"En Guadalajara numerosos amigos del general Serrano se dieron cita para darle la bienvenida a su regreso de Sonora y los Angeles. Se mencionó que venía acompañado de los señores Carlos Uega, Ricardo Topete, Arturo de Saracho, el mayor Urrea y otras personalidades y que era esperado por los señores Enrique Monteverde, Carlos Robinson, Luis Higgins, José Calderon, Octavio Almada así como por las comisiones del PNR y PSY". (Excelsior 08-03-1927).

"Para el 10 de marzo, los periódicos informan el regreso del general Serrano a la ciudad de México y de la misma forma apuntan las muestras de simpatía por parte de los que lo esperaban, entre los que se encontraban altos jefes del ejército y comisiones de obreros y campesinos. Relatan que desde Guadalajara y hasta el centro de la ciudad de México el gobernador del D.F. fue objeto de numerosas manifestaciones de afecto, haciéndose una intensa propaganda en relación con su candidatura por lo que el PNR declaraba absoluta seguridad de que él sería el candidato triunfante en la Convención Nacional.

"A partir de este momento algunos medios informativos difundían que Serrano no sería candidato y enseguida se escribía la declaración enfática que en debida oportunidad Serrano definiría su actitud, prediciendo que sí sería candidato y la adhesión de

mayores elementos para esta causa. El Centro Director que representaba a 178 agrupaciones políticas del Estado de Sonora, que confería al diputado Ricardo Topete amplias facultades para tratar ante el Bloque Revolucionario Nacionalista asuntos políticos, aclaraba que su candidato a la presidencia era el general Obregón, pero en caso de que este no aceptara lo sería el general Serrano, puesto que sus organizaciones ya se habían dirigido al general Obregón ofreciéndole su candidatura". (Excelsior 15-03-1927)

"En Marzo 16, por la noche, se ve en el Teatro Lírico al presidenciable, el general Serrano abrazando a una artista llamada Delia Magaña y acompañado de los generales J. González Escobar y Eugenio Martínez narra Taracena. (Taracena 1936:514)

"Desde el momento en que los periódicos tuvieron que publicar sin comentario, todos los comunicados oficiales sobre la guerra del yaquí, la revolución cristera y el conflicto religioso, en abril de 1927 se estableció una censura sin precedentes. (Meyer 1981:106)

"Se rumora que para el 15 de abril el general Serrano dejará el puesto que en la actualidad desempeña y que pedirá licencia, adelantándose al plazo que prescriben las reformas que recientemente se hicieron a los artículos 82 y 83 de la Constitución, para

aceptar su candidatura y de que el Partido Laborista Mexicano apoyará su candidatura noticia que se dice produjo gran desconcierto entre los numerosos diputados que han estado muy confiados en que el general Serrano no tomaría parte en la campaña presidencial; lo que de ser cierto, la confirmación en el próximo periodo de sesiones, de la Cámara de Diputados, la mayoría estará indecisa ya que integrándose un nuevo bloque Serranista, quedarán poco más o menos equilibradas las fuerzas y el número de los Bloques Obregonista Parlamentario y Revolucionario Nacionalista y en el momento de las votaciones la balanza se inclinará del lado que se vaya el núcleo Serranista". (Excelsior 27-03-1927)

*En los inicios del mes de abril se dice que no se enfrentaran Obregón y Serrano, que la aceptación de uno significará la abstención del otro.

*Sin embargo se habla de que algunos integrantes serán separados si se obstinan en su labor de sembrar la discordia entre los elementos del Bloque Revolucionario --de tendencia Obregonista-- y aunque uno de los vicepresidentes, señor Humberto Barros, declara que no existe el menor motivo de distanciamiento, en el citado bloque, se le recuerda haber informado días antes de existir diferencias de criterios entre los componentes del Bloque, cuando se rumoró que en el seno de esa agrupación se había firmado un pacto de honor

para apoyar la candidatura del general Serrano".
(Excelsior 05-04-1927)

"Califica don Luis N. Morones de "prevaricación" el reeleccionismo que pretende devolver el Poder al general Alvaro Obregón. Se pregunta, al inaugurarse unas reformas al local del Partido Laborista, si éste "seguirá sosteniendo el lábaro que levantó el pueblo mexicano en las primeras etapas de la Revolución" Y se responde:

"Si para mantener la unidad de los revolucionarios de principios, se necesita esa prevaricación, vayamos a ella porque --entre paréntesis-- los que dicen que se trata de una interpretación del texto constitucional; los que sostienen que no fue la no reelección absoluta el espíritu de los iniciadores de la Revolución y de los constituyentes, se engañan a sí mismos cobardemente".
(Taracena 1960:22)

"Por estas fechas el general Roberto Cruz, ante la inquietud de la sucesión presidencial aprovecha que el general Obregón se encuentra en la ciudad de México, para entrevistarse con él, en la que según Cruz se expresaron de la siguiente forma:

- "General está mencionandose con mucha insistencia su nombre como posible candidato a la presidencia de la República. Usted sabe el cariño y el

respeto que siempre le he tenido y en vista de ello vengo a decirle, que usted no acepte esa postulación. Usted es más grande en estos momentos fuera de la presidencia, que dentro de ella, todos nosotros, los subalternos, seguimos teniendo por usted el mismo cariño y respeto, y si usted aceptará esa postulación (...) Después de escucharme --narra Cruz-- el general Obregón me dijo:

- "No se preocupe por eso, mi general Cruz, yo de ninguna manera aceptaré esa postulación, son cosas a las cuáles yo estoy completamente ajeno, así que mi general Cruz váyase tranquilo". (Cruz 1976: 153 y 154).

"El 18 de abril el general Carlos A. Vidal declara "tengo la absoluta seguridad de que el señor general Serrano aceptará en breve su postulación".

Respecto de la probable candidatura del general Obregón, Vidal dice: "No sólo tengo derecho a creerlo porque es un caudillo revolucionario, sino por toda su situación y todos sus conceptos en los momentos más culminantes de nuestras sangrientas conquistas revolucionarias (...) Ojalá que los reeleccionistas comprendan honrada y lealmente la responsabilidad histórica que pesa sobre los revolucionarios, de respetar y realizar los principios proclamados por la revolución.

Con relación a los conceptos vertidos por el general Vidal, el general Serrano señaló que por su puesto público se encontraba incapacitado para externar opiniones de índole política. "Por fortuna no soy ningún desconocido y todos deben creer que la primera noticia que tengan de que vaya yo a dedicarme a cuestiones políticas será la presentación de mi renuncia al puesto que desempeñó actualmente, agregó que el primer paso serio y trascendental en la campaña presidencial sería la celebración de la Convención Política a efectuarse a fines de abril.

De esa convención surgiría el candidato que apoyarían las agrupaciones políticas así como la plataforma a la que se sujetaría el candidato. Dentro del programa de gobierno, dijo, debe darse a conocer todo aquello que se refiere a los grandes problemas nacionales como los relacionados con la regularización económica-financiera, la política petrolera, los problemas internacionales, el fomento de nuevas vías de comunicación que den por resultado el progreso del país.

Por otra parte, el mismo diario informa que el Partido Socialista Veracruzano de obreros y campesinos celebró una Convención para sostener la fórmula Obregón-Tejeda, para presidente de la República y para gobernador del estado (Excelsior 19-04-1927).

En las oficinas del PNR se dijo que se habían presentado más diputados a firmar el pacto de honor que suscribieron 30 representantes populares para apoyar la candidatura del general Serrano por lo que iba en aumento el número de diputados que apoyan al divisionario Sinaloense, llegando a 90 para estas fechas. Se rumora que los nuevos diputados que se han adherido, pertenecen al BRN.

En cuanto a las actividades Serranistas, en los Estados se rumoraba que el Partido Laboral Progresista Chihuahuense sostendría la mencionada candidatura. De igual forma en los Estados de Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas, Sonora, Yucatán y Veracruz (Excélsior 19-04-1927)

El mismo diario se refiere al rumor que recogió de las fuentes Obregonistas de la Cámara de Diputados, relativo a que el líder laborista Manuel C. Yúdice había hecho que la referida unión -Partido Laborista- contrajera compromiso para apoyar la candidatura del general Serrano. Los firmantes expresan que el señor Yúdice solamente ha tratado con ellos asuntos de carácter social.

Por su parte Rafael Martínez, de quien se dijo en los centros antireeleccionistas que obedecía a instrucciones del Partido Laborista para trabajar por la candidatura del general Serrano, en carta que envía

--al diario Excélsior-- expresa que se dirige a los señores Morones, Ricardo Treviño, Juan Rico y José López Cortés, para que digan si es exacto que éste está recibiendo órdenes para trabajar a favor del general Serrano.

Agrega que no es Serranista ni Gomista porque creía ya es tiempo de que deje de ser condición indispensable ostentar el grado de general... Respecto de Morones manifiesta al señor Martínez, no creo deba figurar como candidato, porque en mi concepto el mencionado partido debe cuidar los intereses que representa. (Excélsior 27-04-1927).

"Durante algún tiempo Calles expresó la idea de que Obregón no consideraba seriamente abandonar el ideal revolucionario antireeleccionista. Gómez recibió un estímulo adicional cuando le indicó que Serrano no era digno de la presidencia" (Dulles 1982:304)

El 30 de abril se da a conocer la designación del general Serrano por la Convención del Partido Nacionalista Revolucionario, que después de prolongada asamblea en la que discutieron varias personalidades, entre ellas los señores general Arnulfo Gómez, Lic. José Vasconcelos * y el Lic. Gilberto Valenzuela, la

(*) Por tal nominación Vasconcelos contestó un mensaje cuidadosamente escrito en que le decía no aceptaba figurar al lado de Gómez y lo denunciaba como un descalificado... Hay que hacer notar que en ningún momento se abstiene en ese momento de atacar a Serrano, si bien ataca ambigüamente el militarismo. Ver "El Desastre de Vasconcelos", p. 549.

Convención acordó elegir para el próximo cuatrienio al general Serrano.

La Comisión nombrada para comunicar la noticia al general Serrano, encabezada por el ingeniero José Laguardía hizo saber a la asamblea que el divisionario Sinaloense aceptaba su candidatura y después que dejara el puesto de gobernador, se pondría al frente de su campaña electoral.

El general Serrano dijo, acerca de su reciente plática con el general Obregón que era "natural que lo saludara y al mismo tiempo tocara el palpitante asunto de la sucesión presidencial.

"Le hice conocer mis puntos de vista, figurando en primer término lo referente a que creo que en la República no existe un sentimiento antiobregonista, pero si una marcada tendencia antireeleccionista. Hasta los elementos que son reconocidamente Obregonistas luchan consigo mismos para coordinar sus simpatías personales con sus principios...

"Estoy satisfecho de que el general Obregón justiprecie mis indicaciones, porque tiene presente que él ha sido un representante y un portavoz del antireeleccionismo como ideal democrático. Probablemente en el general Obregón se opera el mismo fenómeno de lucha interna; porque, a pesar de todo lo

que diga en contra, no tiene ninguna determinación en ningún sentido.

"Aunque me encuentro sin poder autorizar campañas políticas y habiendo hecho súplicas pidiendo que no se efectuaran manifestaciones de esta especie(..) he recibido innumerables gestiones de todas partes de la República y deseo de responder a las reiteradas insinuaciones, a fin de entrar de lleno a la lucha electoral, voy a desligarme, desde luego, de las trabas constitucionales, comenzando por renunciar al cargo que actualmente ocupo en el gobierno del Distrito.

"Serrano dijo categóricamente que desmentía que se hubiera acordado un arreglo entre el general Obregón y él para resolver la cuestión electoral, en virtud de que consideraba que los elementos que se aprestan a entrar en la lucha electoral ni lo pretenden, ni lo necesitan. (Excelsior 12-06-1927)

Roberto Cruz refiere que "el general Obregón le manifestó a Serrano que podía aceptar, pues él no pensaba figurar en esa forma en la política del país y que el mismo Serrano le comentó: "Al señor general Obregón le pasó con los lambiscones que le rodeaban, lo que al general Díaz con el grupo de amigos científicos que tanto estuvieron entonándole al oído el canto de la sirena para ese puesto, hasta que consiguieron arrojarlo en un precipicio." (Cruz 1976:154)

Para 16 de junio, el general Serrano recibe un oficio del Presidente de la República, General Calles que dice:

"Me he enterado de la atenta nota de usted fechada ayer, por la que presenta formal renuncia al puesto de Gobernador del Distrito Federal que ha venido desempeñando, en virtud de tener que dedicarse a actividades de carácter político.

"En atención a esto, el Ejecutivo de mi cargo se ve en el caso de aceptar la renuncia de usted, con esta fecha, y le expresa al mismo tiempo las debidas gracias por la colaboración que le prestó en dicho puesto.

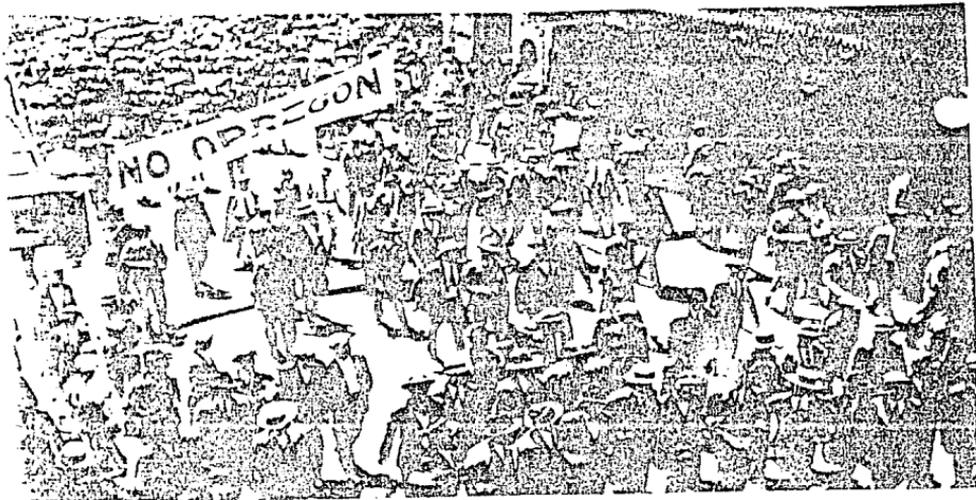
"Interin este propio Ejecutivo designa la persona que sustituya a usted en el puesto de Gobernador del Distrito, puede hacer usted entrega de la oficina respectiva al Secretario General, C. Lic. Primo Villamichel. (...)

SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

De recibir la oficina del Gobierno del Distrito en quiebra Serrano la pone a flote dejando más de un millón de pesos caja al retirarse. (Acosta 1976:5).

(*) Oficio en poder de la Familia Jauregui Serrano.

Para 18 de junio, La Confederación de Partidos Regionales protestó por la actitud política de las cámaras de la Unión y las de los Estados, que organizaban convenciones Obregonistas, patrocinadas por los gobernadores, con el objeto de sostener la candidatura del general Obregón que está en pugna con los principios revolucionarios del sufragio efectivo no reelección. (Excelsior 17-06-1927)



C.- Obregón hace a un lado sus escrúpulos revolucionarios.

En el mes de junio tres divisionarios todos del noroeste entraban de lleno en la lucha cívica. Aún cuando Valades apunta: "Calles sin hacer manifestación alguna consideró los designios del general Obregón no sólo como antirrevolucionarios, sino también contrarios a su gobierno, pues estimó que el caudillo no lo tenía como individuo apto para resolver el problema de la sucesión presidencial. No obstante guardó un leal e impenetrable silencio sin dar el menor paso contrario a los propósitos de Obregón". (Valades 1985:40)

Sin embargo Humberto Obregón refiere haber recibido un telegrama en clave en el que Calles decía a su padre: "Prepárate a regresar, yo no le entrego el poder a Serrano" (Campbell 1988:34)

"Vislumbrados los planes de Obregón, se produjo la escisión entre los viejos y nuevos revolucionarios. Los primeros en su mayoría, empezaron a pronunciarse, aunque con voz débil, en favor del antirreeleccionismo. De los segundos, una fuerte mayoría se inclinó por el reeleccionismo... Obregón era una fuerza que no podía ser subestimada... asociados al Obregonismo estaban la mayoría de los gobernadores y de los congresos locales.

"Al talento deslumbrante de Obregón se le escapaba un hecho real, que si bien era reconocida su figura como

genial, como consecuencia de la Revolución existía una pléyade dentro de la cual se destacaban una docena de individuos que sin alcanzar el nivel de lo genial, muy cerca estaban de lindar con tal nivel, de lo cual se desprendía que el país contaba con una clase que sin corresponder a la categoría del caudillismo, estaba catalogada como clase gobernante" (Valades 1985:40-42)

Entre los motivos que para Obregón debieron ser poderosos al no quedar "a esa hora más que uno de los cuatro grandes jefes que habían celebrado la victoria en agosto de 1914, --Zapata, Villa y Carranza-- estaba primero su convencimiento y seguridad de que a él y sólo a él le incumbía decidir la suerte política del país, y de que la salud de la Revolución se cifraba en que a él se sometiesen todos, para lo cual impondría su voluntad *"; es decir, "el de creer que agotados los hombres más importantes de la revolución, sólo quedaban dos personajes aptos para ser presidentes de la República, primero el general Calles, el siguiente él y en tal sentido circulaba el rumor que estos se pretendían alternar la presidencia.

El segundo fue eminentemente personal o más bien "su ambición desmedida que ya se había dejado ver

(*) Luis Gozmán, Martín en la introducción de la película "La Sombra del Caudillo" realizada por Julio Bracho en 1960, nunca exhibida públicamente.

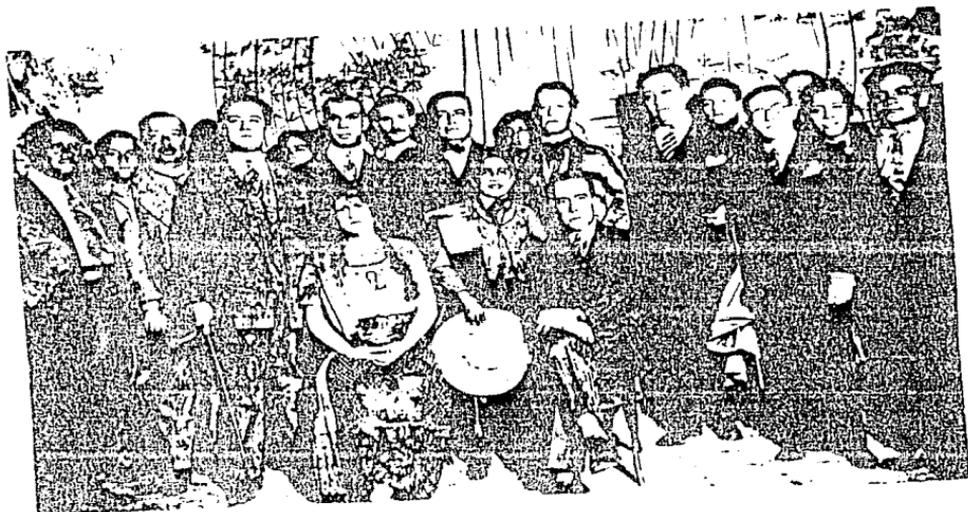
cuando impuso a Calles" (Entrevista Ing. De la Huerta/García) y ni que decir por que se originó el movimiento de "Agua Prieta" en el que sustancialmente recriminaba a Carranza la imposición del ingeniero Bonillas .

Serrano, dice Valadés; poseía un talento clarísimo y una extraordinaria dirección de cosas y funciones, gustaba a la gente por su sencillez y prodigalidad de sus sentimientos y aunque eran públicas sus dotes administrativas su espíritu diligente y progresista reñía con lo oficinesco y era de aquellos individuos que por sí solos se catalogaban en el culto a la amistad.

"De esta suerte pudo reunir junto a él, primero como general, luego como candidato presidencial a muy distinguidas personas de la clase ilustrada y media Mexicana.

"Sin embargo, sobre Serrano pesaba el odio de Obregón, porque habiendo sido el jefe de Estado Mayor y Ministro de Guerra de éste le tenía por ingrato considerando que Serrano estaba en la obligación de serle siempre subordinado y que no era más que un osado pretendiente a la presidencia.

"Por otra parte, no dejaba de sentir Obregón una amenaza en Serrano, pues bien sabía cuán grande era el



Group photograph of the wedding party taken at the home of the bride and groom on the morning of the wedding. The bride is seated in the center foreground holding the wedding cake. The groom stands to her right. The photograph is a high-contrast, black and white image.

aprecio que éste tenía en las filas del Ejército Nacional *".

"El otro personaje en la contienda electoral general Arnulfo Gómez, no se le veían cualidades con la estatura conveniente para ser Jefe del Estado Mexicano. Esto no obstante en Gómez se descubrían grandes arreos de jefe militar, así como las bastantes ambiciones para arrastrar a sus partidarios a una lucha armada (...)"
(Valades 1985:68,70)

La Confederación de Partidos Regionales Antirreleccionistas a través del presidente de la misma, Eugenio Mier y Terán dijo que Serrano es una alta personalidad Revolucionaria que no claudicará en sus principios y que no ha olvidado, ni olvidara los sufrimientos del pueblo Mexicano. En cambio el general Obregón es un prevaricador de la Revolución y por su culpa se ensangrentará nuevamente el suelo nacional.

"Profundizó sobre la idea de que la revolución no ha llegado a sus fines, dónde esta la equidad en el

(4) El general Antonio I. Villarreal, quien habra de luchar del mismo bando antirreleccionista pero por el general Gómez, al referirse a Serrano dice: "El general Serrano de cuya amistad siempre he guardado grato recuerdo, era un individuo nacido para la fantasía de la leyenda, para el epigrama y el chascarrillo, mas que para la solemnidad gubernamental. Sin embargo, --agrega-- tenía una gran habilidad para el despacho de negocios de Estado; su comprensión era rápida, como rápido era él también para llegar a resoluciones adecuadas y era de admirar cómo las pocas horas que podía robar a sus alegrías, las dedicaba al despacho de asuntos oficiales, las aprovechaba como pocos, y generalmente en dos o tres horas de labor resolvía lo que cualquier otro funcionario no habría despachado en diez o doce" (El hombre libre, 27-18-1935)

reparto de tierras que solamente han aprovechado unos cuantos elementos que dirigen Soto y Gama y los llamados líderes agraristas que han atendido más a sus bolsillos que a las causas de los campesinos.

"Dónde está la libertad de sufragio, cuando estamos viendo que la imposición aparece en sus distintas fases... Es preciso que se ponga un hasta aquí a esos atropellos y que se evite que los fondos del pueblo estén a disposición del general Obregón para su propaganda electoral.

"La señorita Elvia Carrillo Puerto manifiesta que hay hombres como el general Serrano que pueden llevar a la Patria a altos destinos con todo desinterés, terminando por decir que los enemigos atacan la candidatura de la Confederación con las bayonetas y con los fondos públicos, pero hay que decirles que al pueblo se le conquista con golpes libertarios.

"Un obrero de la Alianza de los trabajadores de hilados y tejidos expresó que el movimiento obrero nacional en vez de avanzar está retrocediendo y que Serrano por lo que se refiere a los trabajadores no será un hombre sectario ni voluble, no así el general Obregón que ha coqueteado con las divisiones de las diversas agrupaciones de trabajadores". (Excélsior 17-06-1927)

Para Junio 25 en Náinari, Sonora, se entregan a los periódicos las declaraciones del general Alvaro Obregón en las que acepta su candidatura a la Presidencia de la República y entre las cuales al referirse a sus opositores dice:

"Dos partidos políticos se hacen llamar pomposamente antirreeleccionistas; que el puritanismo político de sus directores (...) dizque para salvar un principio violado según ellos, (...) Si estos señores, pensaron seriamente que se violaba uno de los principios básicos de la Revolución, esas reformas y que su conciencia cívica las repudiaba de plano, debieron para cumplir con los principios más rudimentarios de lealtad y decoro político, apersonarse de su jefe y amigo encargado del Ejecutivo Federal (...)

Entonces tendrían derecho cuando menos de que se les considerara sinceros (...) pero siguieron su alta investidura y los afluentes económicos.

"Podrían ser muy buenos militares, inmejorables amigos, pero bajo el punto de vista político, se han encargado de guillotinarsé, asumiendo una "pose" que nadie va a tomar en serio.

No se trata de ninguna reelección, había ver el general Obregón pues dice: "Es el presidente el que nunca podrá ser reelecto, y no podría abarcar el

concepto al ciudadano que, habiéndolo sido, sea designado de nuevo por sus conciudadanos para desempeñar el mismo puesto después de haber disfrutado durante cuatro años de todos sus fueros ciudadanos y sin tener investidura oficial alguna.

"Los dos casos son tan distintos que no alcanzará seguramente la suspicacia de los aliados de la reacción, para hacer creer que puedan abarcarse con el mismo vocablo". (Excélsior, 26-06-1927).

El general Serrano, en relación al manifiesto del general Obregón dice "es muy fácil adjudicar el título de "reaccionario" y reservarse el de único poseedor de la verdad y del espíritu revolucionario, cuando quienes califican, son la ofuscación y el atrofiamiento de un interesado en la lucha que se inicia.

Agrega también "que hay tanta inconsistencia en el manifiesto del general Obregón y se exhibe en él tanto desequilibrio mental, que cuesta trabajo convencerse de que se trata del mismo hombre de 1920...

"El general Obregón, menos que nadie tiene derecho a considerar susceptibles de corrupción al actual Ejército, aquellos que en muchas campañas le probaron que tienen bien puesta su conciencia de hombres rectos y honrados". (Excélsior, 27-06-1927)

Por su parte el general Gómez tras de comentar el manifiesto de Obregón a quien propone que renuncie a su candidatura al tiempo que dice que él y el general Serrano haran lo mismo. El general Gómez apunta: "Incurre en un gran error el general Obregón, al decir que los antirreleccionistas estamos divididos; por el contrario, estamos bien unidos, por lo tanto cualquier atentado que se cometa con un antirreleccionista, no será llevado a cabo por los gomistas ni por los serranistas, sino por los obregonistas.

"Agrega que él y Serrano apoyados por sus partidarios atacarán al enemigo común que encuentran en el general Obregón y añade que existe correspondencia similar entre el documento que el general Santa Ana dirigió a la República, en las ocasiones que pretendió retomar el poder, con el de Obregón. Le acusa de haber servido a la verdadera reacción en el Estado de Sonora, cuando el señor Madero encabezó la Revolución; le recrimina la profusión que se hace de la cantidad de tierras que fueron repartidas durante su gobierno, y olvidar las grandes extensiones que posee en el Estado de Sonora, que lo hace parecer como el más grande terrateniente de la República...

"La Prensa que usted ataca de reaccionaria y de la que forman parte "El Universal" y el "Excélsior" que hasta ahora ha prestado imparcial atención a los

defensores de la causa antirreleccionista, es la misma que en 1923, cuando la lucha contra Adolfo De la Huerta, orientó la opinión pública y sirvió como factor principal para el triunfo de nuestras armas". (Excelsior 28-06-1927)

Sin embargo, a fines de junio el general Gómez se entrevista sigilosamente con el diplomático francés E. Legarde, quien asegura que "si como es de temer, Calles, se ve obligado a pronunciarse a favor de Obregón" y no asegura a Gómez las mínimas garantías a que tiene derecho, "este general está resuelto a sublevarse". Obregón, predice Gómez va a procurar adelantar los acontecimientos empujando a sus adversarios a la rebelión". (Meyer 1981:138)

Los partidarios del general Obregón dicen que éste no atenderá la sugerencia que se le hace para renunciar a la candidatura presidencial. El general Serrano quizá acepte.

Sobre el particular, dice necesita conocer la actitud del general Obregón y añade que por lo demás ese asunto no puede ser resuelto por ninguno de los tres candidatos en lo personal sino que depende de lo que resuelvan los partidos políticos.

En una conferencia sostenida entre los generales antirreleccionistas en el restorán Chapultepec, deciden

luchar en "completo acuerdo" para combatir la candidatura del general Alvaro Obregón.

El general Serrano manifiesta que todo el país es ampliamente antirreeleccionista. En relación a los comentarios de Obregón en Nogales de no creer en la unión concertada, contestó con un mal chiste y que esto hace creer que hasta en materia de chistes ha entrado en decadencia. (Excélsior 02-07-1927).

"Después de la espectacular entrevista Gómez y Serrano en Chapultepec el antirreeleccionismo toma cierto auge (...) todos son signos inquietantes y muchos estrategias consideran con temor el empuje antirreeleccionista, complicado, por la expectativa laborista; se dice desde el año anterior que Serrano y Morones se llevan bien, que se han prestado servicios mutuos. ¿Qué pasará a la hora del voto?". (Meyer 1977:136)

Todo parecía indicar que Morones daría el aval para la nominación de Serrano por el Partido Laboral Mexicano.

En Nogales. Acerca de la fusión de los elementos Serranistas y Gomistas, el expresidente Obregón expresó que "resulta hibridísimo de menos significación que cualquiera de los dos aisladamente.

La fusión de ambos tiene que realizarse como consecuencia lógica de su propia debilidad.

Dijo también, que el Serranismo había nacido sin vida propia puesto que sus propagandistas declaraban que "la candidatura del general Serrano había nacido por iniciativa mía, y que yo, resuelto a no volver a la vida política, le había ofrecido todo mi apoyo. Otros se unieron a él por huir del Gomismo, considerando que la disyuntiva política al no entrar yo en la lucha sería Serrano y Gómez.

"Si existiera la posibilidad de realizar una fusión física, espiritual y mental entre los dos candidatos, del general Gómez se podría tomar primero su falta de vicios, aunque este es un factor negativo, supone al menos, la presencia de alguna virtud. En segundo se tomaría su carácter y tercero su confianza en sus labores.

"De Serrano podrían tomarse su inteligencia y su bondad. Termina diciendo irónicamente que convendría esperar algunas semanas antes de fundir la unidad, para ver si surge otro candidato del que pudieran tomarse algunos factores". (Excelsior 03-07-1927).

Al inaugurar públicamente sus trabajos electorales en las oficinas del PNR, el general Serrano al referirse al general Obregón dijo que él "ha querido impresionar

a la opinión pública haciéndole creer que con él estará la aplanadora electoral, por el inmoral apoyo que algunos elementos oficiales de varios gobiernos de los Estados le están prestando a su candidatura, pero que la verdadera aplanadora, la compuesta por la gran masa del pueblo está con el antirreleccionismo". (Excélsior, 02-07-1927)

En la recepción que le hizo la Confederación de Partidos Antirreleccionistas de la República al general Serrano, este dijo: que los enemigos de la Revolución se están encargando de hacernos nuestra propaganda. Añadió que el pueblo Mexicano ya está cansado de la imposición y ofreció que para el día 27 de julio, lanzará su manifiesto a la nación. (Excélsior 07-07-1927)

El 10 de julio. en el teatro Apolo, de Culiacán, Sin., el general Obregón excitado por unos gritos y silbidos de los opositores, se refirió a la conducta observada por "los partidarios nones de los políticos fracasados" a quienes ofreció la tribuna para que fueran a sostener sus ideas y a defender los méritos de sus candidatos, "o mejor dicho, de la junta de candidatos que han formado Gómez y Serrano".

"Hace poco --añadió-- se escuchaban unos mugidos que no sabemos si arrancaban de un rumiante o de un ser humano, y se me antojaba que quienes lo producían tenían una mordaza en la conciencia ciudadana y esta

mordaza no les permitfa articular una sola palabra en honor de sus candidatos, o sea la junta de candidatos.

"A nosotros no nos comenten falta alguna; a nosotros nos hacen el favor, porque vienen a demostrar solamente su despecho y su rabia. La ofensa sí es para estas reuniones ciudadanas que vienen aquí a escuchar nuestras palabras, para saber si están o no basadas en la razón, y no es justo que se les impida escucharnos, con mugidos que la impotencia hace resonar en este recinto, donde se ejercitan nuestros derechos cívicos.

"Hoy, en Navolato, dice que ojalá sus contrincantes con vicios o sin ellos, fueran a investigar en los archivos de la negociación azucarera y en las listas de raya, la conducta "del mecánico Obregón", para que comprobaran que no faltó un solo día a su trabajo ni por las parrandas ni por pereza, y que supo luchar sin defraudar jamás a la negociación". (Excélsior, 09-07-1927)

Para julio 17. Tiene preparados para el general Obregón dos metros bajo tierra el general Arnulfo R. Gómez, según lo hizo público hoy en Puebla, en un mitín. Reveló que en Sinaloa el general Obregón fue lapidado por el pueblo, que en la estación gritó mueras al "traidor de la Revolución", "el nuevo Santa Anna" Las palabras relativas del general Gómez, en Puebla, fueron éstas:

"Ustedes saben bien que los políticos convenencieros tratan de arrojarnos a una nueva lucha, y si logran realizar sus designios tengo preparados para ellos dos locales: uno en las Islas Marías, y otro, dos metros bajo tierra, como castigo ejemplar para quien trate de pisotear los sagrados principios revolucionarios".

"Mientras tanto hoy también en Guadalajara, ante una enorme manifestación organizada por el gobernador Margarito Ramírez, por el licenciado Luis I. Rodríguez y otras personas, habló el general Obregón de democracia y de civismo.

"Ya no es el fusil exclamó Obregón, el que vendrá a resolver nuestras contiendas, ni serán la sangre y el dolor los que vengan a enlutar de nuevo el floreciente Estado de Jalisco. Ahora serán las justas cívicas. Ahora serán las fiestas democráticas las que habremos de celebrar para que el pueblo deposite sus destinos en el hombre que más confianza le inspire.

"Luego, en el Club Alba, observó, después de leer las declaraciones de anteayer del general Gómez que "el candidato sin vicios" tratara de atraerse al clero y al capital, y está ofreciendo más de lo que la reacción pide, para ver si lo toma a su servicio.

"El general Gómez, según el general Obregón, desertó de las filas de la Revolución y ha renunciado a sus viejas creencias y renegado de su pasado". (Excelsior, 16-07-1927)

Entretanto el general Obregón viene atacando a los Estados Unidos y al clero, hoy, en su turno, el general Serrano declara a la agencia informativa "Universal Service", que "Los Estados Unidos y México, por razones geográficas y de otro género, están obligados a ayudarse mutuamente.

"Las diferencias internacionales, añade, se agitan sin que los pueblos de las dos naciones, que son realmente los interesados, cambien sus opiniones ni modifiquen su deseo de que se lleve a cabo un franco y completo entendimiento".(Taracena (3) 1960:23)

El general Serrano dice que desde que leyó el manifiesto del general Obregón nada nuevo ha expresado en sus discursos, no le extrañan las incoherencias que ha venido repitiendo en las poblaciones por él visitadas y donde se le ha recibido con merecida hostilidad.

En Guadalajara ha hecho alarde de su presión porque confiado en la impunidad de que goza ha ordenado a los empleados concurrir a la estación, restándoles sus sueldos para la compra de banderolas, seguramente el

candidato claudicante debe sentirse muy satisfecho ya que está consiguiendo realizar su propósito de relajar la moral entre los funcionarios públicos.

En sus discursos, dijo que vuelve con su crónico delirio de persecución y en resumen sólo aparece en sus palabras una rara mezcla de cinismo y pavor.

Las oficinas del Comité Pro-Serrano quedaron instaladas. Primer vicepresidente Lic. Alberto Salomón, segundo vicepresidente Francisco Lagos Chazaro, Secretario General Arturo Lazu de la Vega. (Excélsior, 19-07-1927)

El 24 de julio la Prensa reproduce el manifiesto a la nación del general Serrano. Refiere haber sido instado a aceptar su candidatura desde 1925 siendo su respuesta negativa hasta que considero oportuno aceptar.

La portada del primer manifiesto reza: "A mis hijos Rufino y Pancho escribo este manifiesto pensando en ustedes es decir, en la Patria del futuro *".

Un aspecto que destaca es el que califica como "precipitada e impura reforma que se hizo al principio de la NO REELECCION, veo el desafío más crudo y único al credo de ideales con el cual el apóstol se enfrentó

(*) Manifiesto en poder del doctor Rufino Serrano

a la apollillada dictadura (...) quien quiso no sólo evitar la perpetuidad de un hombre en el puesto a que sus méritos o fortuna lo hubieran encumbrado, sino también y fundamentalmente, que no se formaran castas privilegiadas que chuparan la sustancia al país.

"Por que hablando con toda franqueza, es menos mala la reelección indefinida y dictatorial que la reelección alternada y de hipócritas tapujos ya que en la primera forma se sabe a quien pertenecen las responsabilidades, no así en la segunda, en que las intrigas y las ambiciones se traman detrás del tinglado, ocultándose al pueblo el verdadero responsable... pretenden la reelección de un ciudadano que, en la prevariación a que lo invitan, tiene un atenuante: porque él --Obregón-- no secundó a Francisco I Madero, fue la sangre y el sacrificio de otros los que conquistaron éste principio que debe ser restituido a la Constitución como presea sagrada e intangible.

El mismo día en la capital de la República, más de tres mil estudiantes universitarios que no simpatizaban con la reelección marchan rumbo a la Cámara de Diputados y allí los oradores censuran enérgicamente a los representantes del pueblo que lejos de velar por las conquistas revolucionarias, reformaron los artículos 82 y 83 de la Constitución que era una

garantía del entronizamiento de las tiranías. Los diputados fueron objeto de duros reproches, de crueles epítetos en las fogosas arengas de los jóvenes oradores. (Casasola 1972:1813)

El manifiesto de Serrano es publicado el 24 de julio en los Estados Unidos. El New York Times reproduce íntegro el manifiesto del candidato a la presidencia de México. Las promesas del candidato antirreleccionista han causado magnífica impresión tanto en los círculos políticos como entre la colonia mexicana.

Serrano contesta a lo que dijo el general Obregón "Sigo hallando las opiniones del candidato sin juicio, consecuentes con su actual estructura intelectual, atento al agotamiento mental que adolece: tiene razón cuando afirma dentro, naturalmente del delirio de persecución que lo inquieta, con la reacción a su visita por todas partes, es decir, dentro del estrecho criterio de nuestros mangoneadores- que existen dos amos: el reaccionista puro y el revolucionarista sano; más es necesario que alguna alma compasiva se encargue de explicar a este pobre hombre que el manifiesto mío, por respeto a la Nación, que debe verlo y meditarlo, está escrito para los Mexicanos, los mexicanos patriotas y ni interesa al país, ni yo lo pretendo, que los elementos ya maleados le den tal o cual interpretación.

Y... volvemos a las andadas: mal, muy mal..." (Excélsior
25-07-1927)

Hasta el 28 de julio en Torreón, Coah. se había visto muy desanimadas las elecciones para diputados a la Legislatura del Estado que se celebrarán el próximo mes, pues sólo se aprestaban a la lucha los partidarios del general Obregón y los Gomistas. En los círculos oficiales se nos informa que un fuerte grupo laborista se pondrá de parte del general Serrano y antes de que se cierre el registro, quedarán las que apoyen a los nuevos aspirantes a las curules del Estado. (Excélsior, 27-07-1927)

El general Obregón expresa: "Unas horas antes de que aparecieran mis declaraciones en la Prensa aceptando figurar como candidato a la Presidencia, ellos --Serrano y Gómez-- se ufanaban en reconocer dizque mis grandes méritos de estadista y de soldado, diciéndose empeñados en que yo no retornara a la vida política para que conservara incólumes los altos relieves de mi personalidad; un día después, cuando se habían colocado en un plano tan inferior, en el cual toda la posibilidad de alternar con el suscrito en lucha cívica resultaba remota, comprendieron que había tomado la posición ventajosa que guardan dentro del Partido Revolucionario, por una posición onstensiblemente ridícula y desposeídos de la nobleza necesaria para

aquilatar el alcance de sus errores políticos, prefirieron dejar hacer presa de todas las bajas pasiones y volcar todo el cieno que engendra su impotencia sobre el suscrito, que no tiene más pecado para merecer sus injurias que las de conservar la adhesión y el cariño de las clases proletarias de las ciudades". (Excelsior, 04-08-1927)

"El general Carlos A. Vidal, exgobernador del Estado de Chiapas y presidente del Comité Pro-Serrano, declaró que la gira de Obregón demuestra de qué lado están las simpatías populares, como resultado de esta peregrinación fastuosa pero estéril.

"Las fuerzas antirreleccionistas están bien catalogadas porque no han tenido escrúpulo en exhibirse: Cámara de Diputados y Senadores, doce o quince gobiernos del Estado, tres o cuatro ministerios, el Ayuntamiento de Tacuba, la Contaduría Mayor de Hacienda, la Beneficiencia Pública y alguna otra oficina de gobierno. Con estos elementos es imposible triunfar democráticamente en una elección presidencial, porque el verdadero pueblo no forma parte de ellos.

"Los dineros de no pocas dependencias del gobierno se están derrochando impudicamente en la campaña Obregonista, al grado de decretarse contribuciones extraordinarias y extralegales para aplicarlas a gastos de propaganda reeleccionista.

"Ante esta situación, de hecho el país se ha dado cuenta que esta atravesando por una de sus más duras crisis, que puede resolverse en cualquiera de estos dos sentidos: en el entronizamiento de una nueva y vergonzosa dictadura, con todos los defectos, pero sin la virtud de la era Porfiriana o con la consolidación definitiva de los principios políticos y sociales de la Revolución". (Casasola 1972: 1811 y 1812)

El general Serrano considera "una verdadera falta de respeto por parte del candidato reeleccionista... es por demás curioso ver como se expresa el jefe del grupo que haciendo alarde de impudicia, mutiló la Constitución cercenando precisamente los artículos que condensaban, en el Código Supremo, conquistas revolucionarias, que fueron la médula de las aspiraciones nacionales defendidas por el apóstol Madero: la libertad del Sufragio y la No Reelección.

"Y hay que ver las razones que los logreros del Senado y de la Cámara de Diputados aducen para haber llevado la mutilación; que la personalidad del general Gómez y la mía ni disminuía ni aumentaba. Con ese criterio ya puede esperar el país que mañana o pasado resulten reformando los artículos 27 y 123 y cualquier otro que signifiquen conquistas revolucionarias, que al cabo ni mi personalidad ni la del general Gómez crecen o se empequeñecen.

Por otra parte, dijo que quiere "Porfirio el pequeño" marear a los trabajadores del país con un proyecto de ley de seguro obrero que formuló en 1921 y que durante los tres años que le quedaban para actuar al frente del Poder Ejecutivo Federal no pasó de simple proyecto arrumbado en el fondo de una gaveta plociega. Ha tenido que sacudirle la polilla para presentarlo ahora como parte de una plataforma política que nadie conoce. (Excélsior 21-08-1927)

El 18 de agosto de 1927, en Río Verde, S.L.P., el general Obregón dijo que ya era innecesaria una nueva Revolución, porque los parias se han convertido en ciudadanos y las revoluciones no se incuban ni en cantinas ni en los cabarets, sino en el campo, cuando se concluyan los derechos populares. Si Gómez quiere cometer un suicidio, que se revele contra la voluntad nacional.

Nosotros, dice Obregón, sin pedantería y sin baladronada, hemos podido demostrar a la nación que estamos identificados con los anhelos populares porque en todos los Estados recorridos hasta la fecha, las manifestaciones, llenas de cariño y entusiasmo que nos han hecho las diversas clases sociales que han recibido los beneficios de la revolución... "la rana más aplastada es la que más recio grita" adagio con el que se refiere a Gómez". (comillas más).

El general Cedillo, gobernador electo en San Luis Potosí --quien habría de convertirse en el último de los militares sublevados, durante el régimen Cardenista-- atacó a Serrano y a Gómez tachándolos de ser absolutamente desconocidos para aspirar a la Presidencia y de que los verdaderos votantes del elemento trabajador, de los obreros y de los campesinos nunca podrían darles su apoyo.

Por su parte, el general Obregón insistió en que esta vez no correrá sangre con motivo de las elecciones, por lo que los hombres del campo no se verán precisados a cambiar el arado por el fusil siempre y cuando sepan cumplir con sus deberes cívicos asistiendo a los comicios a depositar sus votos, pues todos los esfuerzos de la reacción serán inútiles para alterar el orden.

Agregó que Arnulfo Gómez no significa para nosotros un problema que, en su proceso depurativo va eliminando a los malos revolucionarios. Y del otro candidato ni valdría la pena hablar porque él ha pretendido hacer el Tancredo en la capital de la República, para librarse de las iras de la opinión pública si rebasa las fronteras del Distrito Federal.

Ya considerado como un pobre parásito del Gomismo nos resulta un colmo, porque los parásitos tienen que

vivir del organismo que tiene vida propia y el Gomismo es cadáver.

En tanto en Torreón Coah. Arnulfo Gómez señala a Obregón como el único responsable de la situación actual tan crítica por la que atraviesa el país, y el único responsable también de una nueva guerra que están provocando los suyos. Yo ni rehuyo ni la excito, sencillamente lo acepto, ya que consta en la conciencia nacional que los suyos quieren imponerle contra la voluntad del pueblo que tienen en su conciencia el antirreleccionismo.

Serranistas y Gomistas no se van a fusionar, seguirán trabajando separadamente pero sosteniendo los dos partidos el principio antirreleccionista. Serrano declara que no se ha tratado absolutamente nada de fusión o eliminación de uno de ellos; pero que unidos, como hasta ahora, seguirán luchando por la causa antirreleccionista hasta lograr el triunfo.

En caso de peligro, que no podrá existir puesto que ya la opinión pública ha delineado el sendero político de la nación, cualquiera de los candidatos, dijo el general Gómez está dispuesto a sacrificarse en aras de la causa antirreleccionista.

Gómez recrimina al Obregonismo ya no preocuparse de organizar clubes ni de preparar manifestaciones en

honor a la candidatura reeleccionista, ahora emplea el tiempo en buscar asesinos pagándoles a un buen precio, desarrollando una campaña de crímenes contra elementos antirreleccionistas, pero considerándolos que son capaces de eso y más, todos se hayan preparados para su defensa. (Excelsior 20-08-1927).

Sin precisar fecha según refiere el general Celis en su diario, el general Obregón lo mandó llamar. Fue a verlo como siempre, a las seis de la mañana, venía bajando la escalera cuando llegó.

- "Buenos días, señor general
- "Como te va, hijo, que andas haciendo.
- "Pues vengo a verlo, me mandó llamar.
- "Ya ves aquí de nuevo en la lucha política
- "Pues, sí... desgraciadamente
- "Ya ves Manuel, soy el candidato popular
- "Se que le mentaron la madre en Mazatlán.

"Lo había mandado llamar por el afecto que le tenía:

- "Quería que estuvieras conmigo, pero si no quieres sigue tu camino.

- "Mi general, usted sabe que... soy antirreeleccionista.

- "Pues sigue tu camino, te va a llevar la chingada

- "Pues si me va a llevar, pero sigo con mis convicciones.

"Todavía lo invitó a desayunar el general Obregón, había un grupo de amigos del general, entre ellos había un señor que se llamaba Carlos Almada. Ya cuando estaban desayunando, Almada le dijo a Obregón:

- "Oye, Alvaro, como tienes allí a Carlos Vega de Tesorero, si es Serranista?

- "Mire mi general --intervino el general M. Celis-- el señor Vega no es Serranista, es Obregonista. Estas mismas palabras que le está diciendo Almada, se las dijeron al general Serrano: que cómo estaba Carlos Vega de Tesorero si era Obregonista. Sé que es Obregonista pero es mi enemigo. De manera que miente el señor Almada. EL señor Vega es Obregonista. Yo si soy Serranista, mi general; Carlos Vega no". (Molina 1987:89-90) Carlos Vega según en el Archivo de Correspondencia de Serrano se señalaba como muy cercano amigo de éste.

Serrano publica un mensaje del general Obregón en que sugiere, exige dinero para la propaganda

Obregonista, el texto dice: "tengo conocimiento de que algunas personas, sin ninguna autorización de mi parte, han insinuado a casas comerciales e individuos acreedores a ese Ayuntamiento que usted preside, que pueden ayudar a gestionar el pago de esos créditos, siempre que cedan una parte de ellos para gastos de mi campaña política".

"Del texto de su telegrama, afirma Serrano, se desprende que sin duda tiene agentes especiales expresamente autorizados para ejecutar tan pingües coyoterías. Por otra parte, tal parece que Saracho no ayuda con toda su eficacia a su amigo Obregón y que éste ha dado con el medio práctico para obtener un regular ingreso para su campaña y le indica el procedimiento, ya que es público y notorio que recibe ayuda de gobernadores y del Club Político que se hace llamar Cámara de Diputados, produciéndole una respetable suma mensual por concepto de aviadores, ya que todas sus dependencias tienen empleados de paja...

"Quién ignora, además que los empleados del Ayuntamiento de Tacuba, se les descontó un día de haber, para la construcción de una calzada y que la suma producida fue destinada para la manifestación espontánea que se le hizo al candidato reeleccionista cuando llegó a esta capital". (Excélsior, 30-08-1927)

En banquete ofrecido a las candidaturas antirreleccionistas por Carrancistas, el 10. de

septiembre del 27 el general Juan Barragán dijo que este grupo político que siempre defendió y seguirá defendiendo los ideales revolucionarios, es el mismo que apoyó las trascendentales reformas sociales promulgadas por el Sr. Venustiano Carranza y que ahora trata de abrogarse el Sr. Obregón, quien dice ser el único revolucionario.

"El señor Hilario Medina, exsubsecretario de Relaciones Exteriores de Carranza, dijo que después de siete años de silencio justamente cuando anunció la notable profesía política Luis Cabrera, hoy se les da la oportunidad de hablar --Profecía que se refería a que si Obregón entraba en el poder, se repetiría el periodo histórico de 1876--.

"En el régimen personal de México, la renovación del jefe de Estado es la única evolución posible hacia la forma democrática más elevada; ella nos permitirá corregir los yerros, reparar los errores y acabar con las revoluciones.

"Poca cosa sería la Revolución Mexicana sino hubiera producido más que un hombre. Gran injusticia sería también que un sólo hombre cosechara las glorias que corresponden a los héroes muertos y al soldado desconocido. La Revolución no la hizo Madero, ni la desarrolló Carranza, la hizo el pueblo. Con que derecho se la hace chapuza de sus fatigas y de su sangre y de su miseria.

El diputado antirreleccionista Enrique Bordes Mangel *, dijo: "Señores Carrancistas, estais en vuestro lugar; de este lado, en este momento histórico estamos los verdaderos revolucionarios...

El general de división Cándido Aguilar, Secretario de Relaciones Exteriores durante el gobierno del señor Carranza dijo: "Obregón ha dejado de ser revolucionario y los Carrancistas estamos obligados a protestar en todas las formas, para que no llegue a consumarse un atentado semejante, a menos de que querramos pasar a la historia, con el dictado de prevaricadores y cobardes.

El general Gómez al leer las declaraciones del general Obregón en Matamoros afirma: "el candidato claudicante acepta desde la frontera el reto que le lanzamos, declarándole la guerra; espero llegar hasta la frontera para decirnos que acepta nuestra invitación... El último discurso, exhibe a Obregón, tal como atinadamente lo ha calificado el general Serrano; el loco verdadero.

"Dice el excaudillo que hemos regresado al toril Gómez y Serrano; doy las gracias al general Obregón porque nos da el calificativo de toros, pero yo le

(*) Bojórquez en "Forjadores de la Revolución Mexicana" "No he conocido mejor conversador que Enrique Bordes Mangel. Le sobraban temas para pasar todas las noches conversando con los amigos. Una vez en Puerto México cogió la conversación con el general Serrano a las nueve de la noche y a las ocho de la mañana del siguiente día, se fueron a desayunar sin poder concluir el último episodio de su charla. Fue un orador concienzudo y ameno". (Bojórquez 1969:18)

pregunto: no se le podrá llamar cabestros al mismo Obregón y Manrique, a Manlio Fabio y a Soto Gama, para usar sus propias palabras.

"El general Serrano dijo: "que todos los que estaban reunidos en ése agape, ofrecido por revolucionarios y que pugnaban por no desviarse del sendero que les marca su honor y su conciencia, conocían los antecedentes tanto de él como del general Gómez y que todos podían estar seguros de que sabrían cumplir con su deber en el terreno que fuera preciso ir, para salvar los principios de la Revolución.

"Tratándose de dos hombres conscientes y revolucionarios, añade Serrano, no creía tomar en cuenta lo que dijera el general Vidal de exigírseles cumplimiento de sus principios, pues que ellos mismos eran los primeros en exigirse a sí mismos, marchar siempre por el lado del honor, que siempre ha sido su divisa". (Excélsior 01-09-1927)

"Pero lo importante es, primero vencer el antirreleccionismo que adquiere un auge inesperado. Por eso hay que unificar al Obregonismo hasta la victoria" (Meyer 1981:137)

En el mes de septiembre cuando el Partido Laborista se da a la tarea de escoger un candidato en la Convención Nacional de Delegados, el que el nombre de



El 28 de febrero de 1962, el presidente de la República, don Juan F. Bosch, con el gobernador de la provincia de Santo Domingo, don Juan P. Alfonzo, y el jefe de la delegación de la OEA, don Juan P. Alfonzo, en un momento de la recepción.

Serrano figure no es casual, que a decir de Marte R. Gómez Morones ha llevado demasiado lejos su amistad con Serrano, pero sin embargo la traición y servilismo estaba a la orden del día, aún cuando grupos de trabajadores de Zactecas y Querétaro anticipada e inesperadamente se habían declarado por Obregón. En la Convención se consideraron también los nombres de Morones, Celestino Gasca y Obregón.

El 3 de septiembre, numerosa manifestación antirreleccionista recorrió en la mañana las principales arterias de la capital, en propaganda político electoral, lanzando vivas al general Serrano.

En este día, también en Mérida, Yucatán, gendarmes del lugar cometen abusos, recogiendo la propaganda para la candidatura del general Serrano.

El 6 de septiembre, en tanto en Saltillo, Coahuila, efíges de Gómez y de Serrano son quemadas, mientras vitorean al general Obregón, se anuncia que el general Serrano va a Puebla para iniciar su gira política. La visita revestirá una gran significación política, dado que la capital puede considerarse como la cuna del antirreleccionismo.

El 12 de septiembre más de quince mil personas reciben en Puebla al candidato; esta manifestación sólo es comparable con la entrada triunfal de Madero. Serrano predicó la Unidad Nacional y el respeto a los

principios. Hubo discursos contra Obregón. El espectáculo del gentío es conmovedor. Detalle revelador es que la muchedumbre resiste sin la menor protesta, primero los quemantes rayos del sol y después la lluvia copiosa y pertinaz.

El general Serrano en su intervención dijo al referirse a Obregón, "que el candidato claudicante predica el abuso y el despojo, solventando todas las bajas pasiones; lo que necesitamos en los actuales momentos es tener bien puesto el corazón y los pantalones para confesar nuestros errores, para resolver nuestros problemas y aprestarnos valiente y resueltamente a reparar aquellas y solucionar estas.

"Si el programa de la Revolución hubiera sido exclusivamente de dolor y de exterminio, maldita hubiera sido la Revolución, El señor Madero querfa que las instituciones gubernamentales hubieran tenido una representación popular (...) más tarde se vió en la necesidad de ampliar el programa en el mejoramiento de la clases populares, nervio y alma de la patria. Bastó la voracidad de unos cuantos cerdos agremiados al Congreso de la Unión para hechar por tierra el principio que creíamos haber cimentado con mezcla de metrallera y sangre (...)

"Esos cerdos cuando apenas acaba de sembrarse la semilla del sosiego y la tranquilidad pública, vienen a

remover con sus hocicos la tierra, matando la cimiento (...)

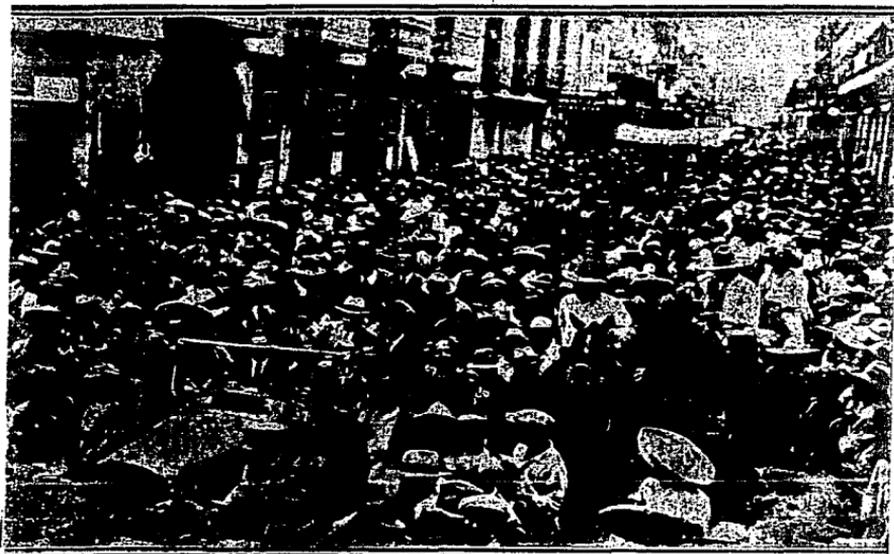
"Vayamos a la lucha, si es preciso, pero a una lucha por la reconstrucción de la nacionalidad, lucha que dé fin a las divisiones entre hermanos (...) creando un gobierno sabio y fuerte, cuya sanidad y en la pureza de sus oponentes y en la libertad que otorgue a todos los ciudadanos, contribuya así a la prosperidad de la patria y a la tranquilidad de la conciencia de los Mexicanos.

"El señor Otilio González manifestó: la administración del general Serrano será la realización de todos los anhelos de los Mexicanos. En ella habrá respeto a los derechos, respeto a las garantías individuales, respeto a la conciencia y no violaciones como tantas hemos tenido.

"Ya estamos cansados de tanta violencia, de tanta intransigencia, de tanta presión sobre las personas y sobre las conciencias. En estos tiempos se nos ha atropellado de tal suerte, que han quedado reducidos a nada las garantías elementales.

"La violación se ha atrevido a llegar a nuestras almas, que debían ser santuarios inviolables. Por que todos sabemos que ha hablado una mano brutal, que cerrándonos la boca, estrangulándonos, ha querido impedirnos que digamos lo que desde niños nos enseñaron

le aquí la sentencia de muerte del Gral. Serrano



Los amigos y partidarios del general Francisco R. Serrano Obregón, sólo le quedaba el recurso de eliminar a su enemigo para poder llegar a la presidencia. Y aquí tienen ustedes una fotografía de la entrada apoteósica del general Serrano a Puebla, comparable únicamente con la entrada de don Francisco I. Madero a la ciudad de México.

nuestras madres: que elevemos la dulce, la fundamental, la eterna, la santa plegaria del "Padre Nuestro que estas en los cielos.

"Posteriormente Serrano rodeado por la multitud se dirigió a develar una placa que rememora el sacrificio de los hermanos Serdán, donde fallecieron". (Excelsior 11-09-1927)

En la Cámara de Diputados se inició un debate político donde se propone nombrar una comisión que resuelva si deben ser consignados los que injurían a los diputados. Dijeron también, que el discurso pronunciado por Serrano, en Puebla sobre que Obregón está levantando toda clase de odios en toda la nación, es una falsedad. (Excelsior 11-09-1927)

Para el 22 de septiembre. La defección de 28 diputados Obregonistas que proclaman la equivocación de haber aprobado la Reforma Constitucional parece compensada por la capitulación a regañadientes a aceptar el apoyar la candidatura que no ha sido fácil esa decisión y lo demuestra el procedimiento seguido, a la última hora, sin voto nominal la mayoría de Cromistas no aceptan la reelección y el descontento truena contra de los líderes a quienes se acusa de haber recibido quien sabe cuántos miles de pesos. (Meyer 1981:39)



Defección de los diputados ultrarregionistas por equivocación de haber aprobado la Reforma y la Reelección (Arch. C. Fam. Serrano).

El general Serrano juzga de ridícula la versión de que se atentaba contra el general Obregón. Los partidarios de la reelección impositonista ante su fracaso en las actividades políticas con que intentaron sorprender la opinión pública del país se han dedicado, en los últimos días a fraguar inventivos ridículos en cuya virtud pretenden hacer aparecer a su descalificado candidato, presunta víctima de un atentado contra su vida. (Excélsior, 22-09-1927)

A finales de septiembre. El expresidente de México llamó a Serrano y Gómez, la farándula de políticos fracasados y ambiciosos.

El candidato Obregón se dirigió contra la prensa capitalina calificándola de reaccionaria. Dijo que los periodistas que publicaron los manifiestos Gómez, el domingo último para engañar a la nación y que publican editoriales calificando al pueblo de masa amorfa y que con los ecos de la reacción, procuran desorientar a la opinión pública.

El general Obregón terminó diciendo que HABIA QUE SEPULTAR LOS NOMBRES TRISTEMENTE RIDICULOS Y CELEBRES DE GÓMEZ Y SERRANO *. (Excélsior, 25-09-1927)

(*) ¿Sería una orientación explícita para los historiadores?

BIBLIOGRAFIA

- Acosta Helia D. La matanza Política de Huitzilac. Ed. Posada, México, 1976, 174 pp.
- Bohorquez, Juan de Dios Forjadores de la Revolución Mexicana Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México 1960, 172 pp.
- Casasola, Gustavo Historia Gráfica de la Revolución Mexicana Ed. Trillas, México, 1960, Tomos del III al VIII.
- Cruz, Roberto Roberto Cruz en la Revolución Mexicana, Ed. Diana, México, 1976, 220 pp.
- Cosío Villegas, Daniel Memorias Ed. Joaquín Moritz-SEP, México, 1986, 307 pp.
- Dulles John W.F. Ayer en México Ed. FCE, México, 1961, 351 pp.
- Javier Garrido, Luis El Partido de la Revolución Institucionalizada Ed. Siglo XXI, México, 1980, 796 pp.
- Meyer, Jean; et.al. Historia de la Revolución Mexicana (1924-1928) Ed. El Colegio de México, México, 1981, 371 pp.

Medin, Tzvi

El Maximato Presidencial:
Historia Política del Maximato
(1928-1935) Ed. ERA, México,
1982, 170 pp.

Medina, Silvia

La familia que vino del norte,
Ed. Océano, México, 1987, 159
pp.

Taracena, Alfonso

La Verdadera Revolución
Mexicana, XII etapa Ed. JUS,
México, 1968, 244 pp.

La Verdadera Revolución
Mexicana, XIII etapa Ed. JUS,
México, 1968, 263 pp.

Valadés, José C.

Historia General de la
Revolución Mexicana Ed.
SEP-BERNICA, Vol. 8, México,
1985, 326 pp.

Vasconcelos, José

El Desastre Ed. Botas, México,
1938, 598 pp.

HEMEROGRAFIA

PERIODICOS

La Prensa, Los Angeles, Ca.
(E.U.A.)

Chicago Daily Tribune (EUA)

Excelsior, México

El hombre libre, México

DOCUMENTO OFICIAL

Manifiesto a la Nación por el
general Francisco R. Serrano

Oficio respuesta del general
Plutarco Elías Calles a la renuncia
del general Serrano (en poder de la
familia Jáuregui Serrano)

DOCUMENTO VETADO

Pelicula "La Sombra del Caudillo"
realizada por Julio Bracho, de la
novela homonima del autor Martín
Luis Guzmán, retirada u confiscada
la víspera de su estreno en 1960.

Historia Gráfica de la Revolución
Mexicana, Ed. Trillas, México,
1972.

Familias Ruiz Serrano y Jáuregui
Serrano.

IV. EL DESENLACE TRAGICO DE UNA CONTIENDA ELECTORAL.

A medida que avanzaba la carrera electoral, las pifias y aciertos políticos iban en aumento también. Arnulfo Gómez estaba dispuesto a rebelarse contra el gobierno de Calles y pensaba arrastrar en su aventura a Francisco Serrano, a pesar de que este sabía que un acto de esa naturaleza significaba cavar su tumba política.

Una vez implementada la unión Gómez-Serrano, Calles tuvo la habilidad de enfrentarlos directamente a Obregón, para de esa manera buscar el triunfo de su candidato: Morones. Maniobra hábil de Calles que así terminaba con las aspiraciones políticas de sus adversarios.

Ya que estaba puesto en ese camino, a Serrano no le quedó otra alternativa que buscar una razón para posponer el levantamiento, y a pesar de contar con el apoyo de algunos jefes del ejército, de una u otra manera se negó a la rebelión. Gómez y su gente salen a Perote. Serrano a Cuernavaca el día de su cumpleaños tras de negarse a festejarlo en la capital por considerarlo como una imprudencia política, dada la situación económica que atravesaba el país.

En la capital no se andaban con rodeos y mientras eran peras o manzanas, la captura de Serrano ya había

sido ordenada. Los serranistas aún sin el consentimiento de Serrano ya estaban decididos a irse al levantamiento, por lo cual Calles ordena que sean capturados, al tiempo que se procede a la búsqueda de Francisco Serrano.

Con la orden bajo el brazo se enfila una caravana de autos por la carretera a Cuernavaca en busca del hombre que pondría en peligro la estabilidad política de México. Ya en el lugar de la eterna primavera, Serrano es hecho prisionero sin oponer resistencia, en ese momento no se encuentra nada comprometedor. Sin embargo eso no tiene la menor importancia y la aprehensión se lleva a efecto.

Con sus custodios por la espalda, Serrano avanzó con paso firme y sin perder la confianza en que una vez llegados a la capital todo iba a quedar solucionado, impresión que dan los captores hasta ese momento porque al ver quien lo va a escoltar el general Serrano entregó su pistola su fe en ese momento se desmorona.

"El verde de la naturaleza y el canto de los pajaros se apagaron cuando una ráfaga ensordecedora salió de las metralletas dejando inertes a los cuerpos de los prisioneros. Bajo las manchas de sangre quedó como mudo testigo el suelo de México, para que enseguida observara como se dedicaban al voraz saqueo de los cadáveres.

La procedencia de la orden para la ejecución de Serrano y sus compañeros se ignora, las versiones son tantas, cómo quienes las refieren, una cosa es segura, nadie podía resolver nada fuera de Calles y Obregón.

No obstante la felicidad de Obregón no pudo imaginar que una jugarreta del destino lo habrían de privar de su más caro deseo: ser electo Presidente de México. El destino volvió a dar vueltas en forma de bala y Obregón es asesinado cuando prácticamente festejaba su triunfo electoral.

Diez años después el caso de Serrano se vuelve a tornar asunto importante, y cuando Cárdenas es Presidente de México y ofrece hacer justicia, para ello inicia con una depuración del gobierno, comenzando por enviar al destierro o exilio a Calles.

Las voces de protesta de Francisco Serrano Jr. y las intenciones de Cárdenas no fueron suficientes para hacer justicia a la muerte de Francisco R. Serrano. Y ahí quedó un crimen político más para la historia del país, crimen que condeno a las sombras una de las figuras con mayor peso político revolucionario: Francisco Roque Serrano.



Francisco Serrano y Eugenio Martínez
(Casasola)

A.- Cuestionable golpe de Estado.

Cuando se observa que la prensa favorece la causa antirreleccionista particularmente a Serrano, "El general Arnulfo Gómez también presidenciable, con una total falta de habilidad política, anuncia a los cuatro vientos lo inminente de su rebelión y pretende arrastrar al general Serrano sabedor de la influencia de éste en el Ejército Nacional.

"Pero Serrano desconfiaba de Gómez, sabía que lo llevaba al fracaso, si no en el orden militar, sí en el político, porque al día siguiente de triunfar la rebelión tendrían que enfrentarse el uno al otro. Pero la traición acechaba. No faltaron "espontáneos" que influenciaron a Obregón asegurándole que era cosa hecha, la unión de Serrano y Gómez. Se dijo, era sintomática de que se sentía con apoyo en el ejército que sólo Serrano podía darle". (Novedades, 14-10-1937)

"Incluso se le dijo que los enemigos de Serrano tenían infinidad de documentos y fotografías nada edificantes y los de Gómez, a su vez, poseían una lista de asesinatos cometidos por éstos y que al exhibirlos se ponía en evidencia al movimiento revolucionario.

"Calles había estado desarrollando una política de intriga, --refiere el general Osornio-- enfrentando a

los candidatos a la presidencia de la República, con amigos de Gómez animaba a éste; y con los de Serrano, que en su mayoría eran generales también, los ponía frente a frente con objeto de sacarles los trapitos al sol* (La Prensa 4-10-1937) y se desprestigiaran ante la nación.

A la vez hacía que los dos se enfrentaran al general Obregón, para en esta forma precipitar los acontecimientos y sacar avante su candidato, que no era otro que Morones, quien en esa época contaba con numerosos contingentes... hecho que evidencia la pugna entre los obregonistas y callistas y que años más tarde Aurelio Manrique manifestará --líder obregonista-- el "haber roto lanzas con el Presidente Calles" (El Día, 14-08-1935) en clara alusión al distanciamiento que se produjo entre Callistas y Obregonistas. *

*Eran aquellos días en que los sucesos se desarrollaban con vertiginosa rapidez. Serrano y Gómez fueron señalados como sospechosos. Se sabía que de un momento a otro iba a procederse en su contra. La vigilancia sobre ellos, las medidas tendientes a aislar a sus partidarios más fervientes dentro del ejército, como la orden de que se ausentaría de la capital al general Eugenio Martínez, jefe de Operaciones del Valle

(*) Ricardo Topete señala que Calles intentó propiciar la candidatura tanto de Serrano como de Gómez, haciéndolo en común acuerdo con Morones y proporcionando a los mencionados candidatos fuertes sumas de dinero (Mérida 1992:128)

de México y gran amigo de Serrano, todo indicaba que el Gobierno iba a obrar radicalmente.

"Serrano tuvo conversaciones con diversos jefes del Ejército explicándoles la situación con toda franqueza y obteniendo como respuesta la seguridad de que sería secundado en la rebelión si se resolvía a llegar a ese extremo *". (Novedades, 14-10-1937)

El 30 de septiembre de 1927 cerca de la media noche, --a decir del señor Armentia-- invitan al general Serrano a la última junta en la casa del Lic. Luis Higgins, Secretario Particular de Serrano. Asiste no sin contrariedad, al entrar observa a los generales Eugenio Martínez, Héctor Ignacio Almada, Alfredo Rueda Quijano, Oscar Aguilar, Arnulfo R. Gómez, Manuel Celis, (Revista Detectives, 19-08-1935, p. 12) Vicente González, Miguel Enriquez Guzmán, --estos dos últimos citados por Higgins-- al teniente coronel Viscarra y otros más, así como varios civiles que en esos momentos discutían la situación del momento refieren el mismo Higgins y Armentia, compadre de Serrano.

(*) Javier Garrido señala que en el curso de los primeros meses de 1927, en virtud de la sucesión presidencial una viva inquietud comenzaba también a manifestarse en el interior de las fuerzas armadas, una influencia más importante que en el seno del aparato estatal, ya que el ejército continuaba siendo el principal sector del poder. El hecho de que un buen número de organizaciones políticas estaban firmemente controladas por los caudillos militares mostraba bien que en el transcurso de los años postrevolucionarios la idea de que el ejército era el objetivo de los conflictos no era abandonada por la mayoría de los oficiales. Calles, al igual que Obregón, había contribuido a hacer de ésta una capa privilegiada; no obstante lo cual muchos de ellos continuaban sintiéndose con derechos para ejercer el poder político y comenzaban a sospechar con razón que el grupo sonoreense no estaba dispuesto a dejar el poder (Javier 1982:156)

Uno de ellos arguye que el general Amaro ha principiado el cambio de los jefes de algunas corporaciones y retirar a los que estaban comprometidos en el complot. Estimaban en consecuencia el plan que habian fraguado.

- "Es indispensable, si queremos tener una posibilidad que nos levantemos

- Se le pide la opinión a Serrano contesta:

- "Con qué podemos justificar un levantamiento. Hay que esperar que pasen las elecciones y entonces tendremos un pretexto magnífico. (Revista Detectives, 19-08-1935, p. 12)

Días antes se había desarrollado una reunión entre Gomistas y Serranistas en la que se pretendía la eliminación de alguno de los candidatos antirreleccionistas, Serrano por su parte como se ha señalado había reiterado que la unión era contra el reeleccionismo, la reunión era simplemente un formulismo, los compromisos estaban hechos. Por su parte Gómez ya había manifestado al ministro francés Legarde y a la prensa sus intenciones.

Sin embargo en esta reunión se llegó a la conclusión de que por la vía legal buscarán el triunfo del General Serrano o del General Gómez, Félix Fulgencio Plaivicini quien funge como presidente de la

comisión formada para el efecto "declara imposibilitados para lograr la unión y la eliminación de uno de los candidatos" (Palavicini 1927:487)

El sábado 10. de octubre Excélsior habla de más adhesiones para el general Serrano, tal es el caso del "Gran Partido Liberal Independiente de Ixtacalco", como de un grupo de trabajadores de tranvías quienes se separan del Partido Socialista del Trabajo a través de un manifiesto en que dan a conocer su actitud resuelta contra el reeleccionismo.

Al mismo tiempo se habla de que Serrano no acepta una invitación de amigos y partidarios para celebrar su onomástico en la capital arguyendo la situación económica por las que atraviesa el país.

Serrano se presenta en las oficinas del Comité de propaganda (13:10) en el Paseo de la Reforma, su compadre Armentía, presidente Municipal de Coyoacán "le refirió lo acontecido en la junta, pero no agregó una palabra más respecto de sus propósitos ulteriores". (Araujo, Revista Detectives, 19-08-1935, p. 12)

El licenciado Alberto Salomón, presidente directivo de la campaña política, al ser informado por Serrano de su partida a Cuernavaca para pasar su onomástico en "La Chicharra", quiere acompañarle pero

él se niega pues lo necesitaba en la capital de regreso para que de cuenta de todos los acontecimientos que en esta ciudad se desarrollen. (Acosta 1976:49-50).

"En eso Gómez se resolvió hacer explotar la bomba, sale de la capital rumbo a Veracruz, se baja en Perote y con algunas tropas leales inicia la revuelta". (Novedades, 14-11-1937)

El domingo 2 de octubre en Cuernavaca el general Serrano evita que lo vean en el Hotel Bella Vista en que estaba alojado (...) Serrano dispone que la comida la sirvan en el cuarto e invita a su compadre Armentía.

"Por la tarde, poco después de las cinco llega a caballo procedente de Cuautla el señor Seraffín Larrea --amigo de Serrano y dueño del hotel Bella Vista-- que desde el sábado anterior lo había enviado al general Serrano para que en su nombre invitase al general Juan F. Domínguez, --Jefe de operaciones militares en Cuernavaca-- amigo íntimo y compadre suyo, a conferenciar a Cuernavaca, de quien lo menos se podía esperar era su protección. El señor Larrea, informa que en Cuautla se hallaba el Gobernador Ambrosio Puente y asistían a una fiesta popular. Agrega que el general Domínguez llegará el lunes a las once.

"Como a las diez de la noche el general Serrano abandona furtivamente el hotel, porque el licenciado

Rafael Martínez de Escobar, los generales Miguel A. Peralta y Antonio I. Villarreal, de filiación gomista, pretenden hablar con él, y para evitar la conferencia se refugia en la casa del señor Larrea". (Araujo, Revista Detectives 19-08-1935, p. 13)

El general Villarreal se entera de que se había girado la orden de que el general Juan Domínguez, Jefe de Operaciones de Morelos, procederá a la captura de Serrano, según el mismo Villarreal refiere.

Villarreal aproximándose hasta la puerta de los billares, y llamando a uno de los ayudantes de Serrano le dice:

- "Dígale al general Serrano, que tengo algo importante que comunicarle, que se acerque para acá ...

* El ayudante fue a dar el recado a Serrano y éste le mando decir:

- "Dile a ese viejo que no se acerque ... que es mejor que se vaya ...

- "Dígale al general Serrano de mi parte, que de México acaban de dar orden de que lo aprehendan...

*El ayudante se acerca nuevamente al general Serrano y le repite las palabras que había escuchado del general Villarreal, pero Serrano, pone oídos sordos

al aviso oportuno. (Acosta 1976: 105-106) *(1)

"Haciendo un recuento de quienes se encontraban en el hotel Bella Vista -aquella tarde, además del general Francisco R. Serrano, los generales Carlos A. Urdal, Alonso Capetillo, Augusto Peña, Antonio Jáuregui, Ernesto Noriega Méndez, Octavio Almada, José Villa Arce, Otilio González, Enrique Monteverde y ex general Carlos U. Aranza; general, Rafael Castillo; Luis y Alfredo Romero, éste último comandante de policía de Coahuacán; Luis Armentia, presidente municipal de Coahuacán; el mayor, Urrea; Andrés de la Sierra Fort; José Reydegas; general, Benito Ramírez y Gustavo Gasca Galindo, chofer.

"Alguien vió por allá al general Antonio I. Villarreal y al licenciado Francisco J. Santamaría, pero ellos al menos domingo y lunes no hablaron con el general Serrano. "*(2) (Arzujo, Revista Detectives, 19-08-1935, p. 20)

¹
(*) Santamaría pone en entredicho tal versión en tanto que en entrevista con el general Villarreal éste le dice que "al enterarse de la orden de aprehensión contra Serrano y a los que le acusaban ante aquella perspectiva de franca inseguridad, él y sus compañeros se volvieron a México inmediatamente (...)" (Santamaría 1935:19)

²
(*) Versión que se contrapone a la del licenciado Francisco J. Santamaría en su libro intitulado "Mi escapatoria célebre" donde se dice juega una participación activa en la que al igual que Palavicini acusan a Serrano. A Santamaría, la revista Detectives le llama "sobreviviente de la imaginación tropical" Reynaldo Jadregui opina que tal versión le vale la gubernatura del Estado de Tabasco (Conversación Jadregui/García)

En tanto el domingo 2 de octubre en los campos de Balbuena de la ciudad de México "se produce un burdo y extraño levantamiento, no se sabe si espontáneo o provocado". (Meyer 1981:31)

"En su realización el pronunciamiento aparece como una obra maestra de ineptitud, extraña en quien fue segundo en el comando del estratega Obregón, indigno de un país experto en cuartelazos como el nuestro", (Campbell, et. al., 1981:20) en lo futuro persistirán versiones de haber sido tan solo un simulacro de alzamiento dada la inconsistencia de las versiones, ya que como señala Don Jesús Silva Herzog, "si bien se hablaba de ello en los corrillos de la ciudad de México (...) no sabemos que haya sido plenamente demostrado con documentos confiables". (Silva 1977:66)

"A última hora el general Martínez, comandante de la Guarnición de la Plaza se arrepintió de lo que había pactado con su segundo, el general Almada y fue a contárselo todo al general Calles, que se contentó con ordenarle que saliera inmediatamente de México --una disposición por demás absurda en tiempos que se regía con mano de hierro-- y que se radicara en el lugar de Europa que más le gustara resultando ser Barcelona.

"El único que se presentó a las maniobras fue el general Amaro, excepcionalmente vestido de paisano, porque siempre usaba el uniforme militar. Estaba

enfundado esa tarde en un grueso abrigo y guardaba siempre la mano derecha, en la que después se supo tenía una pistola automática.

"Cuando Almada supo que no asistirían y que Amaro ordenó que las maniobras principiaran, Almada todavía intentó sacar de las tribunas al único rehén posible, dando como pretexto que en medio de aquel copioso chubasco, porque llovía a cántaros, un rayo había desflorado el cañon de un fusil y lo invitó para que fuera a verlo Almada, inclusive lo tomó del brazo para llevarlo. Amaro se desprendió con violencia y los ayudantes que estaban cerca de él se prepararon para actuar, de ser necesario, pero no hubo tal. Almada mando desfilar las tropas de la guarnición para tomar el camino de Texcoco". (Silva, 1977: 67-68)

"Termina el simulacro, se escuchan aplausos nunca se sabrá por qué en vez de apresar a Amaro e irse con sus fuerzas a Chapultepec, Almada toma el camino de Texcoco --no el de Cuernavaca-- para reunirse con Gómez en Perote", (Campbell et.al 1981:23) otro hecho que demuestra lo endeble de las versiones oficiales, pues de haber existido el golpe el siguiente paso era ir sobre el Castillo de Chapultepec.

En este sentido si en verdad se atentaba contra la vida de Obregón, Calles y Amaro, no hubiera faltado oportunidad y prueba de ello en boca del general Héctor

Ignacio Almada son las maniobras realizadas el 15 de septiembre a las que asiste incluso el mismo general Martínez, que de haber sospechado siquiera lo que fraguaban los Serranistas, en contra del presidente, se habría excusado de asistir, pero el general Martínez se había desligado del Serranismo a principios del mismo mes.

"La noche del domingo, habían visto todos el camión con soldados de la propia guarnición de Cuernavaca, y lo mismo automóviles de la Secretaría de Gobernación." (Revista Detectives/Araujo 19-08-1935, p. 13)

"Serán como a las tres de la madrugada siguiente cuando el gobernador Ambrosio Punte recibe aviso de que el presidente Calles desea conferenciar con él. Fue en esa conferencia que el presidente da la orden al gobernador de capturar a todos los Serranistas sin excepción.

El gobernador Punte que acaba de regresar de Cautla tras de disponer tender cordones de soldados federales en las carreteras, a la entrada de Cuernavaca, impidiendo que entrara o saliera cualquier automóvil, le ordena a Mario Díaz, quien narra:

- "Díaz, aquí van a ocurrir grandes acontecimientos. Es conveniente que vigile los hoteles e

investigue que es lo que estan preparando Serrano y sus amigos.

- "Fui a ver en el acto a esa hora de la madrugada al ex diputado Carlos Lavin, propietario del hotel Moctezuma, en donde se hallaban alojados un buen número de Serranistas.

- "Lavin es amigo de todos los de Guerrero, compadre del general Araiza y pariente de Humberto Lavin quien al tener noticia, hace todo lo posible por salvarlos, los saca de los hoteles colocándolos en domicilios particulares." (Revista Detectives, 17-08-1936, p. 4)

El 3 de octubre el gobernador Puente --al poco tiempo destituido* -- principio la detención de los que estaban en el Bella Vista. Personalmente dá las órdenes y proporcionaba su auto "Dodge" descubierto para la conducción de los aprehensores" (Araujo, Revista Detectives 19-08-1935, p. 13) Serrano se encuentra en la casa del señor Seraffn Larrea, en donde se había alojado desde la noche anterior. (Novedades 4-10-1937)

"El candidato se halla hospedado en el número siete de las calles de Morelos y estando al tanto de lo que ocurre tiene oportunidad de escapar. El grueso de

(*) Según refiere Acosta en Jueves de Exélsior (30-10-1947)

los arrestos se llevó a cabo en los hoteles Moctezuma y Bella Vista -en este último, el señor Pérez Gómez aprehende al general Araiza y en el hotel Moctezuma el general Díaz, arresta a ocho Serranistas salvándose los demás que ahí se habían hospedado, por que el señor Lavin, obrando con mucha habilidad, les había repartido unos velices viejos para hacerlos aparecer como turistas que regresaban a la ciudad de México.

*Fugitivos cuarenta serranistas y capturada una veintena, en la Inspección de Policía del Palacio de Gobierno, antes Palacio de Cortéz, se nota nerviosidad entre los jefes porque, entre los detenidos, no se encuentra el general Serrano y se ignora su paradero. En esto se presenta al inspector un chofer de coche de sitio, apellidado Rojo", (La Prensa, 7-10-1945) quien los conduce al sitio donde se encuentra.

*Soldados y policías detienen a Serrano y sus partidarios en la casa de Larrea ... catean el interior, no encuentran armas ni documentos capaces de configurar el delito de rebelión. Puente da rienda suelta a la envidia provocada por la brillantez y poder de Serrano." (Campbell, et.al. 1981:24)

*Poco después de la detención de Serrano, el licenciado José de la Sierra, suplente del senador Fernando López, ofrece su ayuda, y aún le sugirió un amparo urgente.

- "Muchas gracias José, pero ya nos van a llevar a México, en donde tendrán que ponernos en libertad, pues esto no tiene importancia" (Novedades, 4-11-1937)

Por la mañana del 3 de octubre en el Castillo a las 10 A.M. Obregón pasa al despacho privado de Calles, en donde permanece aproximadamente una hora. El general Roberto Cruz, Jefe de la Inspección de Policía quien asegura que Obregón no le perdonaba a Serrano que hubiera aceptado su postulación y seguramente esa fue la plática que Obregón y Calles tuvieron en la intimidad. (Cruz 1971:155)

Enseguida seguramente el general Cruz es llamado por el Presidente Calles para recibir las órdenes de fusilar a Serrano. "El inspector de Policía atreviéndose por primera vez a enfrentarse al caudillo para pedir la vida de su amigo. La suplica viril:

- "Vengo a pedirle de la manera más respetuosa que revoque esa orden improcedente, pues Serrano no se ha levantado en armas, ni pone en peligro la estabilidad del país. Por lo tanto estimo que no hay motivo para fusilarlo, castíguelo, si a bien lo tiene y si usted me autoriza yo salgo en estos momentos para Cuernavaca y bajo mi más absoluta responsabilidad le traigo a Serrano, lo pongo en Santiago Tlatelolco o donde usted me diga, o bien lo llevo a la frontera". (Cruz 1971:155-156)



El candidato presidencial general Francisco Serrano, saliendo del cuartel general de la ciudad de Buenavista, acompañado del general Enrique Díaz en calidad de prisionero para ser conducido a la capital de la República el 3 de octubre de 1927.

"El destierro, la prisión cualquier cosa, antes que el asesinato y, ante el silencio impecable el recuerdo de las virtudes de la víctima, su bondad, su calor humano (era capaz de quitarse la camina para dársela a quien la necesitara...) su simpatía ("nos hacía reír por la gracia fecunda con que relataba los cuentos") como último recurso llega el inspector a recordarle al caudillo ... que también ha sido su amigo.

"El caudillo permanece inmutable en su decisión y pronuncia la sentencia. Conmovidó por primera vez, el inspector que ha visto morir, torturar y fusilar a muchos hombres, se siente incapaz de ejecutar tal orden y pide al caudillo que lo releve de esa comisión. El caudillo lo mira un segundo... y da luego la orden sobre quien va a ejecutarlo". (Bracho, Excelsior 1961:13-10).

"Al respecto de la personalidad de Calles el general Roberto Cruz apunta: "No era sanguinario en el sentido que le guste matar..., pero tampoco le inquietaba este acto postrero y en cierto modo supremo a la existencia... tranquilo como si hubiera acabado de tomar un baño de agua tibia, podía disponer hasta con indiferencia de la vida de los demás (...)

"No ha habido en el gobierno callista quien se atreviera ya no digamos a negarse a obedecerlo, o a

disputar con él una cuestión de principio, ni a oponer resistencia a cualquiera de sus decisiones.

"Era omnímodo y absoluto. Si por dictador debe entenderse a un hombre que nada vislumbra, que nada concibe más allá de su voluntad, Calles ha sido la estampa viva del dictador de México". (Meyer 1977: 54 y 55)

Vito Alessio, quien guarda íntima amistad con Calles señala: Obregón era el amo y señor que hacía y deshacía a su antojo y hasta el mismo general Calles, entonces Presidente de la República, se puso incondicionalmente a sus órdenes, el general Obregón, desde el Castillo de Chapultepec dictó todas las órdenes con la anuencia y la complicidad de Calles y aunque éste último tenía la responsabilidad legal, el moralmente responsable en aquellos momentos trágicos fue el general Obregón. Este ordena imperiosamente y el encargado del poder ejecutivo callaba y obedecía sin replicar. (Alessio 1979:93)

Se nombra a Fox quien se dice guarda íntimos agravios contra el donjuanismo de Serrano. Fox recibe la orden y promete cumplirla. Amaro -secretario de Guerra- le presta su Lincoln azul, lo hace acompañar de su caballerango y jefe de guaruras, el coronel Hilario Marroquín y otros seis oficiales de confianza.

En el cuartel de la Piedad recogen al coronel Nazario Medina, guardian de Tlatelolco, y a cincuenta hombres de su regimiento de artillería con una hilera de Fords alquilados por el teniente coronel Luis Alamillo Flores, en el sitio fronterero de Bellas Artes (Campbell, et. al., 1981:25)

Después de que los jefes seleccionan cuidadosamente al personal. Abordamos los automóviles --revela el sargento lo. Alfonso Covarrubias Bejarano-- en los que nos colocamos cincuenta soldados, clases, oficiales y jefes. Los coches se pusieron en movimiento --a la una de la tarde apunta Fox-- enfilando por las calles de cinco de febrero, la calzada de Tlalpan y a poco por la carretera a Cuernavaca.

En el camino íbamos a una distancia de cien o doscientos y hasta quinientos metros un carro del otro. Los que iban delante se detenían para esperar a los demás y poder reanudar la marcha que fue muy penosa porque cada rato fallaban.

Entre los jefes y oficiales, iban Marroquín, Mercado, Pacheco, tres del Estado Mayor y dos capitanes; portaban ametralladoras "Thompson" a excepción de la fuerza que llevaba pistola y máuser cada unidad, agrega Bejarano. (Novedades, 10-10-1937).

Los generales son detenidos bajo su "palabra de honor" --dice el mayor Francisco Bulnes Rivadeneira-- porque no son entregados como es de rigor, en esos casos, o sea por lista y tampoco centinelas de vista, como se acostumbra con reos peligrosos.

Poco después de la comida nos ordenaron subir a los automóviles para acompañar a los prisioneros, eramos 14 oficiales. El español Serafín Larrea, propietario del hotel Bella Vista, quien es gran amigo de Serrano le acompaña hasta llegar a las inmediaciones de Huitzilac para demostrarle su fidelidad. (Acosta 1970:42)

"Como a las cuatro de la tarde --dice Fox-- adelante de Tres Marias, al mando del general Enrique Díaz se encuentra con él.

"El general Serrano, al ver que lo va a escoltar Fox, se pone intensamente pálido, saca su pistola y se la da al capitán Baltazar García Alcántara, diciéndole:

- "Tenga mi pistola, yo ya no voy a necesitarla para nada." (Acosta 1971:40) refiere el entonces subteniente de infantería Francisco Bulnes quien junto con los otros compañeros fue nombrado hasta encontrar a los federales.



El General Francisco Franco en un momento de su visita a Cuzco, Perú, el 3 de octubre de 1927. El General Franco visitó Cuzco en el marco de su gira por la sierra de los Andes.

B.- Lección ejemplar de Obregón

Fox hace los reconocimientos de rigor y le pide a Díaz que entregue a los prisioneros, conforme le muestra la orden, tiene un altercado con el general Díaz quien le exige un recibo por los prisioneros... Fox contesta de fea forma "yo soy el general Fox y le basta con esta orden, retiréase inmediatamente" Estas órdenes escritas en las que supuestamente Calles la firma, nadie dará fé de ella, ya que según muestra Fox ante Díaz no lleva mas órdenes que sus agallas.

Los prisioneros son colocados por tres soldados en cada automóvil, uno escoltado, cuándo Fox esta frente a Serrano este inmediatamente le pregunta:

- "¿Qué hace el viejo?"

- "No sé, Pancholín

- "¿Qué pasa en México?"

- "Te repito que no lo sé, yo no soy político Pancholín.

- "¿Qué van a hacer?"

- "Vamos a México". (Alessio 1979:149)

Entre sus víctimas se encuentran también Vidal, Daniel (1) y Antonio Peralta; licenciado Rafael Martínez de Escobar, diputado constitucionalista; el periodista y autor de la "Rebelión sin Cabeza" o movimiento Delahuertista, Alonso Capetillo; el poeta Otilio González delahuertista a quien Obregón le había pedido adherirse a él; Otilio González; (2) Agustín Peña "el manco"; Antonio Jauregui, un sobrino de Serrano, que ni remotamente se supuso cobraría notoriedad en el holocausto; Ernesto Noriega Méndez, el fidelísimo "cacama"; Octavio Almada. José Villa Arce; Enrique Monteverde, "el loco" y el ex-general Carlos V. Araiza.

Se reanuda la marcha, y al llegar a Tres Marias se hace un alto esperando que cayera la tarde. Se deja

(1) La razón de que se acusara falsamente a Serrano y más tarde a Arnulfo Gómez de pretender levantarse en armas contra el gobierno, Daniel Peralta Alarcón hijo del general Daniel Peralta fallecido en Huiztilac. "El ejército se mantenía leal a las instituciones por él creadas y defendidas por los obregonistas no estaban seguros del triunfo y por ello se infamó y sacrificó a quienes, abanderados de la voluntad ciudadana, pretendían la Presidencia de la República" (El Universal, 81-84-1978) y en "La matanza de Huiztilac" de Acosta, Miguel A. Peralta, considera que la mayor injusticia que se ha cometido con los militares que fueron asesinados en Huiztilac es haber puesto en sus hojas de servicios que fueron dados de baja por indignos de pertenecer al ejército (...) "Los años han pasado, y los asesinos no sólo gozan de libertad, sino que algunos ocupan jefes puestos y algunos hasta cargos diplomáticos. Debe revisarse sus hojas de servicios quitándoles ese estigma" (Acosta 1976: 33,34-36).

(2) Héctor González Morales (hermano del licenciado Otilio, asesinado en Huiztilac): "Cuando Otilio volvió de Cuba del exilio, durante la revuelta delahuertista, hizo promesas de no mezclarse más en política pero, desgraciadamente tenía ya ese virus y los amigos lo atacaron a eso que lo llevó a la muerte. "El licenciado Francisco J. Santamaría, escribió un libro que se titula Mi escapatoria cñebre, y en él afirma que mi hermano era partidario del general Gómez. "En repetidas ocasiones, Obregón le envió emisarios a proponerle a Otilio el puesto de orador de su campaña. Pero él había empeñado su palabra con Serrano. Su último discurso que fue pronunciado en Puebla, en la campaña de Serrano, fue sensacional. Todos los periódicos de Estados Unidos lo reprodujeron". (Acosta 1976: 121 y 124)

bajar al general Serrano para que descanse, formándose una valla de soldados a ambos lados del camino, como a una distancia de cincuenta metros, para que dentro de ese perímetro, pueda pasearse.

*El general Serrano sacó un puro y se lo fumó. El general Fox ordena que a todos los presos se les amarraran las manos por la espalda --narra el sargento Bejarano-- lo que se hizo con cordón del que se usa para las instalaciones eléctricas, en tanto Fox dice que ya las traían amarradas.

El sargento Bejarano junto con el coronel Valdés al reanudar la marcha escolta a Serrano, el segundo tiene la deferencia de no amarrarle las manos, --uno de tantos aspectos que han de contradecir sus propios compañeros-- pide al coronel Valdés que junto a Covarrubias lo escolte a entregar a unos reos. Valdés le dice que no tenga cuidado que ya lo verá en México. (Novedades, 4-10-1935)

En el kilómetro 47 1/2 tras de haber dispuesto Fox --según narra-- los prisioneros son conducidos al pie de cada uno de los fotingos destantalados. En esos momentos se sucita un incidente. Arriba un automóvil procedente de Cuernavaca, que pretende pasar hacia México. En él viene un señor Sobarzo y varios extranjeros que dicen ser funcionarios de la Embajada Norteamericana. Se

dispone que ese carro retrocediera a Cuernavaca (Alessio 1974:150)

"El diplomático pregunta a Serrano si puede hacer algo por él. Sin perder la fe en su gran amigo de otros tiempo, Serrano contesta que todo se arreglará cuando Obregón se entere y los antireeleccionistas sean conducidos a la capital" (Campbell et.al., 1981:24).

La noche casi se ha echado encima. Fox designa a los oficiales que deberán dar muerte a cada uno de los prisioneros ... Marroquín es el encargado de matar a Serrano, Valdés a Vidal, un teniente coronel trigueño que después mandará una corporación y cuyo nombre no recuerda, a uno de los Peralta, el mayor Mercado al otro Peralta y así sucesivamente.

Fox, dice: "no presencie aquella matanza..." contrariamente a versiones según las cuales lo acusan de haber dado muerte a Serrano por propia mano. El diputado constitucionalista Rafael Martínez de Escobar según Fox pide permiso para arengar a los soldados. (Alessio 1979:149-151)

"Si algo les debo, soy yo. Los que me acompañan deben ser respetados y aún más los civiles, dice Serrano.

Entonces Marroquín exclamó: -Callese tal por cual y le dió un fuetazo en la cara al general Serrano (Acosta 1976:32).

"El general indefenso empezó a chorrear sangre de la boca llamando cobarde a Marroquín, quien se desquitó golpeando a Serrano.

"Al golpear a Serrano con la Thompson, hace un movimiento diagonal con la misma arma, de abajo a arriba y de izquierda a derecha, tirando del llamador. Una hilera de tiros cruzó el cuerpo del general Serrano, quien, con el asombro retratado en el semblante ante aquella descarga inesperada, intempestiva, pudo mantenerse en pie unos quince segundos.

"Todavía en el suelo, Marroquín lo "rocía" con la ametralladora y al darse cuenta de que estaba muerto le dió de patadas en la cara.

"Cacama" hombre que estima entrañablemente a Serrano, enfurecido por las vejaciones sufridas por su jefe, se resolvía furioso contra los asesinos, tirando puntapiés, lanzando blasfemias, momento en que Fox dispara en su contra.

"Los gritos de terror o admonición de los prisioneros, se mezclaban al ruido de los disparos de los victimarios. El general Peralta pretendía arrear

para que se voltearan en favor de la Revolución".
(Revista, Mujeres y Deportes 10-08-1935 p. 15).

"El sargento Edmundo Espino Campos, ante la suplica del preso que le habia tocado ejecutar, se detenia antes de proceder, pero viendo esto Marroquin, lo increpó, sacándole la pistola --Haga usted luego la ejecución antes de que yo lo haga por usted... el sargento amedrentado, se llevo al prisionero a la orilla del camino y allí lo balaceó hasta rematarlo". (Novedades 04-10-1927)

El sobrino de Serrano, Antonio Jáuregui de 23 años grita cobardes, viva Serrano. (Revista Sucesos 12-08-1933) Como jefe del grupo de ejecución -agrega el sargento Covarrubias Bejarano le toca inmolar al periodista Alonso Capetillo, lo lleva al monte casi al centro... éste les ofrece dinero para que lo dejen, pero ante la imposibilidad de aceptarlo, suplica que lo dejen rezar unos minutos.

Con la cabeza baja no menos de minuto y medio al cabo del cual dice: ¡Ya; Suenan cuatro disparos que hacen los tres soldados y Bejarano *, cae revolcándose en su sangre (Novedades, 4-10-1937).

*Unos maldicen otros suplican, los más aceptan con suprema dignidad el martirio. Invariablemente hacen fuego, a los rostros y rematan a los caídos a balonetas.

"Marroquín cuenta los cadáveres: -Falta uno.- En la irracionalidad de la situación José Villa Arce grita:

- "¡Aquí estoy! Marroquín lo abate. Imprime huellas de sangre al limpiarse los dedos en el traje de un muerto.

"En seguida comienza el saqueo. Las víctimas quedan con los bolsillos al aire, sin carteras, relojes, pistoles, leontinas, zapatos, ni cinturones. Mutilan a algunos para arrancarle los anillos. Fox se apropia del automóvil y veinte mil pesos de Serrano. Bajo los faros

(*) El sargento Alfonso Covarrubias Bejarano da cuenta del botín. Naturalmente los oficiales advierten a los soldados de no decir nada porque les "podría costar caro". El cabo Hilario Encinas, se hizo de un sombrero texano siete equis "Stenson", con algunas manchas de sangre en el ala, que andaba vendiendo a treinta peso. El sargento Jerónimo de la Cruz traía varias monedas de oro y algunos anillos. El soldado José Osorio Rodríguez, traía un reloj que luego empeño en cuarenta pesos, vendiéndole el boleto de empeño al capitán Salvador G. Guerrero Guzmán, que era compadre del coronel Medina, quien al verlo se lo pidió. Covarrubias agrega al señor que matamos se le registró encontrándosele como doscientos pesos en oro. Al día siguiente refiere le quitaron la carrillera del general Serrano (?) enseguida se le entregó un peso cincuenta centavos al igual que a otros soldados. (Hombres y Deportes 24-08-1935) Respecto a la incógnita hay que anotar que el general Serrano iba de civil, no llevaba carrillera.

de los vehículos arrastran los cuerpos, muñecas desolladas, mandíbulas desprendidas, cuencas vacías". (Campbell, et.al 1981:27-28).

Ese día, el general Amaro había invitado a comer al general Alvaro Obregón, "después de comer regresamos al castillo, donde Obregón preguntó al --entonces-- capitán Luis Alamillo Flores si había noticias de Cuernavaca, el telegrafista que estaba cerca contestó que no había ninguna porque las comunicaciones estaban cortadas. Entonces el general Obregón ordena a Alamillo:

- "Váyase a Cuernavaca y no regrese hasta que no me traiga un informe de lo que haya pasado allá.

"Las mismas órdenes recibe el general Amaro.

"Salen inmediatamente, al pasar las alturas del Ajusco --lugar llamado "el vigilante"-- un automóvil descendía velozmente. Atravezamos el nuestro en el camino para obligar a que aquél se detuviera --refiere Alamillo--. Del automóvil bajó un hombre alto y bien vestido que dijo ser licenciado y ayudante de la Secretaría de Guerra. Suben al licenciado a nuestro automóvil y lo conducimos al Castillo de Chapultepec, donde despachaba el Secretario de Guerra.

"El licenciado se mostró disgustado. Cuando llegamos salió inmediatamente del carro, yo detrás de

él, penetró por piezas y corredores hasta llegar a la antesala presidencial. Cuando pasamos al despacho principal estaban reunidos los generales Calles, Obregón, Amaro y Alvarez.

- "El presidente Calles al ver al licenciado preguntó.

- "¿Qué anda usted haciendo?

- "Señor presidente contestó vengo de Cuernavaca

- "¿Y que fue usted a hacer?

- "Pues a informarme para tenerle a usted datos precisos

- "¿Y qué paso? --pregunto el presidente--

- "Pues que el general Fox es un hombre muy inteligente. Ya cortó el camino adelante y atrás y a la altura de Huitzilac fusiló a todos los prisioneros".* (Campbell, et. al 1981:46-47).

"Aquel día fué de ajeteo, de zozobra, de un movimiento inusitado en la Presidencia de la República y demás

(*) Por entonces Huitzilac, era sólo una ayudantía, pero fue ascendida a cabecera de un nuevo municipio cinco meses después de la ejecución masiva. En tanto algunos historiadores aseguran que la llegada de los cuerpos del general Serrano y sus compañeros es al filo de la media noche, el general Alamillo asegura haber sido como a las tres de la tarde (Campbell 1981:43 y 48)

dependencias del Gobierno. El movimiento se dejó sentir mayormente en Chapultepec, donde parecía un hervidero la entrada y salida de generales, ministros, altos funcionarios del gobierno, que iban unos a inquirir sobre lo que pasaba, otros a protestar adhesiones por el viento de fronda de la política que zozobra en aquellos momentos.

"Era tal el movimiento que se notaba en el castillo de Chapultepec, que muchos llevaron sus camas o catres para dormir allí mismo, en espera de la conclusión de aquella inquietud política e ir y venir de militares". * (Orestes, Novedades 20-02-1938).

"Visiblemente molesto el general Calles dió un manotazo en la mesa y levantando la voz y mirando fijamente al general Obregón dijo: ¿quién le dijo a ese tal por cual que los fusilara? Yo los quería vivos. Se le ordenó que no los matara. A ver acérquese, relata más tarde el general Alamillo Flores". (Campbell, et. al. 1981:47).

"Lo que había sucedido era que el general Calles firmó la orden de aprehensión contra Serrano y sus trece acompañantes y que fueran traídos a México. Pero

(*) Tales declaraciones las hace el periodista Patricio Healy, quien fue citado ante el Ministerio Público a petición del general José Álvarez de la Cadena en relación a la emisión de los boletines en que se dió a conocer el "fusilamiento" de Serrano.

Alvarez obedeciendo órdenes de Obregón y traicionando la confianza que en él tenía depositada el general Calles, agrega a punto y seguido: "Los prisioneros serán ejecutados en el camino", (Revista Deportes y Mujeres 10-08-1935, p. 16) versión que parece que no tiene otra intención que la de exonerar al presidente Calles de su responsabilidad moral ya que Cruz ha referido tener conocimiento de que se iba a privar de la vida de Serrano.

Los cadáveres y los soldados no caben en los automóviles y hubo de pedir uno de los camiones postales, en el que se colocan ocho muertos..., narra Fox.

La macabra hilera de autos ensangrentados, desvencijados crujientes y sucios, llegó por fin a México a la una de la mañana, precedidos por el Lincoln. Hicieron alto en la avenida de las Plamas del rumoroso bosque de Chapultepec. (Alessio, 1975:52)

Fox, "sube a la residencia del presidente a rendir parte de haber cumplido sus órdenes y las del secretario de Guerra y para informar que los cadáveres y tropa que le sirvieron de custodia estaban en la parte baja.

"Se encontraban ahí reunidos el general Joaquín Amaro, el general Alvaro Obregón, el general Alvarez,

Ing. Alberto J. Pani (?) (1), Fernando Torre Blanca y Luis Montes de Oca y en esos mismos momentos aparecía por la sala de la presidencia el doctor y general Enrique Osornio a quien Calles ordenó se hiciera cargo de los cadáveres, llevándolos al Hospital Militar practicando la autopsia". (El Nacional, 12-11-1937)

"Calles, Obregón, Morones y otros más ya bien entrada la noche bajaron de Chapultepec a la "glorieta de las Ranas para cerciorarse que la orden había sido cumplida". (La Prensa, 11-01-1936) (2)

- "Bueno señores dijo el general Obregón, tomando su sombrero de paja, a esta rebelión se la llevó la chingada". (Meyer 1981:141-142).

Eran como las dos de la mañana del 4 de octubre (3) la señora Angelina Almada desea hablar con urgencia con la esposa del general Serrano, inmediatamente la hace pasar.

"Viene sollozante a contarle a que en la víspera en la tarde acababan de matar en el camino de Cuernavaca a

(1) Al respecto hay que desmentir a Fox puesto que el Ing. Alberto J. Pani, se encontraba en Europa cumpliendo una misión diplomática para esa fecha.

(2) Detalle acusador de la felonía es el interés que se tuvo en comprobar el cumplimiento de la siniestra consigna (La Prensa 11-01-1936)

(3) El 4 de octubre, Ricardo Treviño, Secretario de la CROM, acusa al Partido Comunista Mexicano y a la JD de trabajos con Gómez y Serrano, de "incrustarse en todas las instituciones y en todos los gobiernos para provocar la división y servir de espionaje". (Meyer 1977:49)

mi esposo, al de ella y a los amigos de Pancho que había invitado para celebrar su onomástico.

"La señora Bernal trata de salir con la esperanza de salir y hablarle a alguien para ver si todavía era tiempo de poner un amparo en esos momentos, pero víctima de una crisis pedía a Carolina Saracho --pariente política de Calles-- indague algo, pues tiene esperanzas aún de que alguien le dijera que su esposo vivía, desgraciadamente lo único que puede saber fue la confirmación de su muerte.

"Carolina averigua, que los cuerpos ya estaban en el Hospital Militar y que ponían obstáculos para entregar los cuerpos de los que se decía venían completamente desfigurados.

"Horrorizada pide hiciera todo lo posible por sacar la orden de entrega y que prohibiera tomar fotografías del cadáver de Pancho, pues no quiere darles la satisfacción a sus enemigos de verlo en ese estado".
(Revista Mujeres y Deportes, 7-08-1935, p. 15)

Carolina Saracho y otras señoras y en nombre de la señora Amada de Bernal se dirigen al domicilio del general Obregón a pedir que les ayude a recuperar los cuerpos del general Serrano y sus amigos. Es el mismo hijo de Obregón, Humberto, quien hace saber a su padre el deseo de las señoras a lo que contesta:

- "¿Por qué me vienen a mi a pedir cadáveres que yo no debó?"

Después de unos momentos reacciona y le dice a Humberto su hijo:

- "Comunicame al Hospital Militar", marca el teléfono y le contesta un general.

- "Habla Humberto Obregón, hijo del general Obregón, dice mi padre que le suplica entregue a las señoras los cadáveres del general Serrano, de Antonio Jáuregui Serrano y del capitán Ernesto Noriega Méndez.

- "Digale usted al señor general Obregón, que lo siento mucho, pero que tengo órdenes del señor general Calles, de entregar los cadáveres solamente con una orden de él.

- "Entonces mi padre (Obregón) que rara vez se alteraba tomó la bocina y dijo:

- "Oiga, coronel, habla el general Alvaro Obregón, le ordeno a usted que entregue los cadáveres.

- "No sé que le diría el coronel, porque mi padre muy alterado agrega:

- "Ya le dije a usted que habla el general Obregón, es una orden terminante que usted debe ejecutar inmediatamente". (Acosta 1976:131-132).

Entre tanto en el Hospital Militar el doctor y general Osornio narra su vivencia: "me dirigí al anfiteatro que en aquel entonces, no tenía luz eléctrica y alumbrado por una linterna sorda entre el "Colorado" y yo traté de colocar el cadáver de Pancho, quien ocupaba las gradas destinadas a asientos de los alumnos, pues en las cinco planchas ya estaban depositados otros, a quienes no quise ver, pensando sólo en mi amigo, compañero y casi hermano, el general Serrano, con quien yo llevaba íntima amistad...

"Ordené que quitaran uno de los cadáveres de las planchas y ahí lo pasaron. Me acerque alumbrando con la lámpara a Serrano, pude apreciar que ya presentaba la rigidez propia de un muerto de seis o siete horas...

"Me acuerdo que por la rigidez cadavérica el "colorado" tuvo que hacer algún esfuerzo para doblar el brazo y poder sacar los puños, cuando lo sacó soltó el brazo que al volver a la posición chocó con su rostro que impresionado dijo:

"Es el último manazo de mi general Serrano" quité las mancuernillas que días más tarde entregué a la

esposa del general Serrano. * (Revista, Mujeres y Deportes 7-08-1935)

Aunque parece inconcebible se escucha el rumor de que una víctima llega viva al Hospital Militar que al enterarse el cirujano ordena realizar una incisión con el visturf en el corazón. (Revista Mujeres y Deportes, 17-08-1935, p. 12)

"En tanto en Huatabampo, Sonora, el primer telegrama de condolencias del que tienen conocimiento la familia Serrano es del general Obregón. Una de las hermanas del general Serrano ante la impresión apresura el parto y el esposo ante la irreparable pérdida llama a la hija "Consuelo". (Entrevista Dolores Serrano +/García) Pero no sería la única mujer que sufriera el impacto de la muerte del general Serrano es así que se cuenta que una hermosa joven sinalcense enloquece de dolor y muere meses más tarde. (Valades, La Opinión, 21-07-1935).

"En la colonia Roma el general José Alvarez, Jefe del Estado Mayor Presidencial, recibe a los periodistas en bata y del brazo de María Conesa. Son las dos de la madrugada. El amor y el orgullo de poseer a la vedette

(*) Cuando mataron al general Serrano, según narra su sobrino Reynaldo Juárezqui el general Fausto Topete fue a ver a su nanita y le dijo: Doña Micaelita yo le debía a Pancho 17 mil pesos, lo cual no erre, sin embargo fue un acto gearroso.

más famosa y durable del teatro mexicano pone eufórico a José Alvarez. El general bromea con los reporteros:

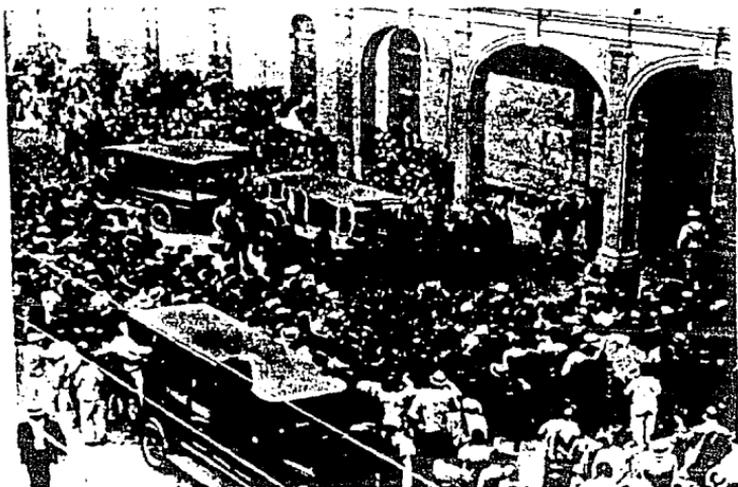
- "Con mucho cuidado muchachos, no salpiquen; porque este papelito chorrea sangre." (Campbell, et. al., 1981:28)

El boletín de prensa dice:

"El general Francisco R. Serrano, uno de los autores de la sublevación fue capturado en el estado de Morelos con un grupo de compañeros por las fuerzas leales que guarnecen aquella entidad y que son a las órdenes del general de brigada Juan Domínguez. Se les formó un consejo de guerra y fueron pasados por las armas.

"Los cadáveres se encuentran en el Hospital Militar de esta capital y corresponden a las personas siguientes: General de División Francisco R. Serrano, generales Carlos A. Vidal, Miguel A. Penalta y Daniel Penalta, señores licenciados Rafael Martínez de Escobar, Alonso Capetillo, Augusto Peña, Antonio Jáuregui, Ernesto Noriega Méndez, Octavio Almada, José Villa Arce, licenciado Otilio González, Enrique Monteverde y ex general Carlos V. Araiza". (El Universal 4-10-1927).

"El día cuatro Fox acude al Alcázar de Chapultepec a recibir órdenes y pude percatarse que el



El retiro del general Francisco R. Ferrer en
los momentos de ser sacado del hospital Militar.
Cespedes.

general Madrigal interroga al Secretario de Hacienda Montes de Oca, sobre la manera de cobrar un cheque de diez mil pesos extendido al portador, y es testigo de haber sido entregados al general Calles las carteras y otros objetos de los muertos, que les fueron recogidos en el Hospital Militar". (Alessio 1979:152)

El general Fox al poco tiempo después fue enviado al servicio diplomático al extranjero (Acosta 1976:41)

"Las oficinas Gomistas y las del Serranismo fueron objeto de saqueo y confiscación es así que muebles y archivos los retiene la Procuraduría General de la República." (Alessio 1979:174).

Se asegura que Monrrow ha discutido con funcionarios del Estado Norteamericano los diversos aspectos de la asonada mexicana y que ha leído todos los mensajes que de esta se reciben de la ciudad de México y que el gobierno se ha rehusado publicar (Excélsior 8-10-1927)

Según el general Juan Andrew Almazán no concurre al baile a celebrarse el 4 de octubre de 1927 con motivo de la toma de posesión del Gobierno de Nuevo León por el licenciado Arón Saenz en el Casino de Monterrey y acompañado por el gobernador saliente, Jerónimo Siller; Juan de Dios Bojórquez, los compositores Tata Nacho,

Mario Talavera, Miguel Lerdo de Tejada y Esparza Oteo, en el café de la Alameda de Monterrey.

"Para hacer agradable el rato tocaron y cantaron cada uno sus propias canciones y ya como a la una de la mañana se sentó el maestro Lerdo de Tejada, diciendo que iba a tocar y cantar su última composición por la muerte de Serrano alabando al héroe de Celaya. El general Almazán apostrofó al autor levantándose de la mesa y se disolvió la reunión. (Gráfico vesp. 23-10-1937) (*)

Y aunque si bien fueron amplias las informaciones en los periódicos extranjeros que sin duda constituyen una presión al gobierno, parcialmente en los periódicos nacionales se reproducen algunos comentarios:

"El Continental en Washington se expresa muchísimo pesar por la muerte del general Francisco R. Serrano, el candidato antirreleccionista que fue ejecutado sumariamente. Se recuerda que hace apenas unas cuantas semanas lanzó un notable programa político,

(*) Un dato particularmente revelador es la versión que ofrece Alessio Robles en su "Desfile Sangriento" en la que si bien difiere con la oficial al reproducir el testimonio del general Gabriel Bavira, quien supuestamente habría de fugir como presidente del Supremo Tribunal Militar quien a su decir, se preparaba un Consejo de Guerra al general Serrano y complicados en el supuesto complot, la versión proyecta las intenciones de Robles de exonerar a los responsables morales (Alessio1979:142)

con motivo de su candidatura a la presidencia. En este documento el general Serrano ofrecía que si resultaba electo por el voto de sus conciudadanos, procuraría dar garantías a los derechos de los extranjeros" (Excelsior 8-10-1927).

Si bien es cierto que al gobierno norteamericano no le importaría el resultado de la contienda en tanto se protegieran sus intereses no falló la censura de la prensa progresista que ha de motivar la justificación del presidente del 11 de octubre ante "The World" periodismo neoyorquino.

*Entre el lunes 3 y el viernes 7 de octubre el gobierno ordenó pasar por armas sin juicio a 25 generales y a 150 personas más, casi ninguno de los cuales había dado muestra alguna de levantarse.

*El movimiento habría movilizado apenas a unas cuantas unidades en la Ciudad de México, pero en vez de limitarse a anularlos y empujado por Obregón, Calles telegrafió a todos los Jefes de Operaciones Militares

para que detuvieran a los antirreeleccionistas".* (Meyer 1981:141)

En el ánimo de Alvaro Obregón, a lo largo de su carrera de soldado siempre victorioso, no conocemos un solo acto en que hubiera perdonado algún agravio, fue siempre rencoroso, vengativo e inhumano (Silva 1972:104) de ninguna manera como señala Meyer: "la matanza sin piedad revelaron un nuevo aspecto de la personalidad del caudillo... quien mata más es quien gobierna confió a un amigo íntimo el general Obregón; lo confirma la ejecución sangrienta de antirreeleccionista y la purga del ejército... parece no equivocarse Aguilar Cármin cuando le llama el Macbeth de Huatabampo, al manco de Celaya.

(*) En Torreón eran desarmados los soldados del 160. Batallón, comprometidos según informes del general Amaro para sublevarse... el teniente coronel Augusto Manzanilla y dieciseis oficiales, son pasados por las armas (...); en Zacatecas cayeron asesinados los generales Alfredo Rodríguez y Norberto C. Olvera, en Pachuca condujeron al paredón por "sospechosos antirreeleccionista" al general retirado Arturo Lazo de la Vega y en la capital de Chiapas, un grupo de soldados vandálicamente asaltó el palacio de gobierno y asesino alevosamente al gobernador Luis Vidal (Valades 1985:89-90) El licenciado Joaquín Moreno Suárez, quien fungió como defensor de oficio de los implicados en la supuesta rebelión, a quien su buena actuación le valió ser separado durante tres años del servicio de justicia militar, cuyo jefe era el general José Inocente Lugo. "De los Serranistas, dice Moreno Suárez, fueron acusados unos 150", entre quienes recuerda al general Rafael Castillo y al capitán José Simón Avilés, secretario laquignato del general Serrano, quienes estuvieron al lado de éste en Cuernavaca. Moreno Suárez defendió también al coronel Rubén H. Perilla, capitán Salvador Alfredo Serna Altamirano, coronel Carlos Altamira, teniente coronel Efraesto Flores Rosas y general Alfredo Rueda Quijano, "quien cometió la tontería de confesar su participación en la revuelta". El argumento central de su defensa fue que los consignados no eran culpables del delito de rebelión porque no combatieron, sin embargo, cuando se le pregunta si los militares estaban de acuerdo al levantamiento al margen de legalismos sin mencionar nombres revela que la mayoría estaba de acuerdo. (Campbell 1981:57-69)

Al cabo de un mes Gómez había sido fusilado y Obregón se encontraba nuevamente en México para sufrir el frustrado atentado del grupo Segura Vilchis (Meyer 1981:142-147)

El 17 de julio de 1928 Obregón después de las elecciones y antes de ser declarado presidente constitucional, fue asesinado... la versión oficial apunta haber sido a manos de León Toral un fanático que pidió a Obregón permiso de hacerle una caricatura en una comida que los diputados guanajuatenses le ofrecían en el restorán de la Bombilla en que celebraba prácticamente su triunfo,

"Toral le vació la pistola, 9 tiros sin embargo el cuerpo de Obregón tenía trece impactos, probablemente producidos por algunos diputados que querían congraciarse con Calles.

"Su cara había caído en un plato de mole, momentos después el propio Calles llega a la estación de policía, se dirige al detenido y alzándole el cabello que le cubría la cara, con ligero asombro dice: "no es"". (Entrevista R. Serrano/García)

"El asesinato salvó a México de contar con un segundo Díaz, pues difícilmente se hubiera podido sacar a Obregón de la silla presidencial, ya que

también hubiéramos tenido en este siglo nuestro 1890".
(Carpizo 1978:57)

En tanto los generales Manzo, Topete y otros firman en Hermosillo el plan del mismo nombre apunta Taracena, Gilberto Valenzuela dice: "Después de tener la convicción de que el índice de Plutarco Elías Calles ha señalado el camino a los puñales que hicieron a su protector Alvaro Obregón, a Flores, a Hill, Villa, Gómez, Serrano y ultimamente Samaniego, no queda otro camino dignificante, que decir a nuestro pueblo: a las armas (Taracena 1986:11)

Y agrega Valenzuela: demostraré sin lugar a dudas, como planeo el cobarde Plutarco Elías Calles, traicionando el noble corazón de ese hombre bueno, ingenuo y sencillo que se llamó Francisco Serrano, el falso levantamiento de la guarnición de la plaza en México, del que se valió para asesinar a generales como Arnulfo R. Gómez y Francisco R. Serrano y quienes temo" (El Universal 23-02-1929).

Un dato revelador es la existencia de un documento insólito, ahora perdido" Un dibujo a tinta firmado por José León Toral -- el 8 de enero de 1929 en la cruzfa H, de la Penitenciaría de la Ciudad de México-- que es entregado a María Luisa Méndez, una de las viudas del general Serrano, y que representa una patria pechugona, con el gorro frigio y todo, reclinada

inconsolable sobre una escueta tumba en la que se erguia
un busto de Serrano, joven y gallardo, en el epitafio
rezaba: "General Serrano, la Patria dolorida llora tu
recuerdo".



Um dos momentos da vida de Alexandre Serravallo, o fundador do Serravallo.

MUJERES Y DEPORTES

SABADO 10
DE AGOSTO
15

El teatro y la escuela...
Cada una de ellas...
Mujeres y deportes...
El teatro y la escuela...
Cada una de ellas...
Mujeres y deportes...
El teatro y la escuela...
Cada una de ellas...
Mujeres y deportes...



¿QUIENES MATARON
AL GRAL. SERRANO Y
SUS 13 AMIGOS*?

C.- Al banquillo de los acusados los involucrados en Huitzilac.

No es sino diez años más tarde del crimen de Huitzilac, previa demanda presentada por los hermanos del general Serrano, ante el Senado de la República *, un año antes que se inicie coincidentalmente el proceso a involucrados, en que se hace un otorgamiento expreso del presidente Lázaro Cárdenas de hacer justicia a todos.

Para entonces se supone haber puesto fin a la etapa conocida como el máximato. Calles ha sido desalojado del Ejército y expulsado del PNR y junto con otros miembros y líderes ha sido exiliado del territorio nacional, contrariamente a los augurios de que el máximato continuaría siendo la realidad política mexicana, "el mudo" -mote que se ganaría al inicio de la lucha revolucionaria, Cárdenas, resultó ser un lobo con piel de oveja como dice Meyer y decidió romper con la tutela Callesista.

Es así que el mismo Cárdenas denuncia a elementos del mismo grupo revolucionario que se han dedicado con toda saña y sin ocultar sus perversas intenciones, a

(*) Ratificaron la consignación los señores senadores Cándido Aguilar, Guadalupe Pineda, Javier Illiescas, Alberto del Valle y J. Jesús Delgado; a la fecha se decía sólo faltaba hiciera lo mismo Guillermo Flores Muñoz y Ernesto Soto Reyes. (La Prensa, 05-01-1936)

oponerle toda clase de dificultades, no sólo usando la murmuración que siempre alarma, sino aún recurriendo a procedimientos reprobables de deslealtad y traición. (Dulles 1977:598)

Cárdenas no vacila en forzar la renuncia de todos los integrantes del gabinete presidencial, aunque el exjefe máximo, general Calles vuela a Mazatlán en un retiro que se presume será completo, según declara el Embajador Mexicano, doctor Castillo Najera, en los Estados Unidos de Norteamérica.

Sorpresivamente Calles el 13 de diciembre de 1935, regresa a defender su régimen de las calumnias de que había sido víctima durante los últimos seis meses con la consiguiente ola de protestas contra él, por parte del sector obrero.

Al día siguiente son expulsados cinco senadores y algunos generales son depuestos y otros más acusados de preparar un golpe militar. En el Senado J. Guadalupe Pineda dijo que Calles debía ser juzgado por sus delitos y excluido del ejército porque no merecía pertenecer a él, y para el 16 del mismo mes se consideran desaparecidos los poderes estatales de Guanajuato, Durango y Sinaloa. (Dulles 1977:604) El 18 es expulsado Calles de PNR con otro número de sus miembros y antiguos líderes.

El Senado aprueba la sugerencia de una organización de trabajadores tabasqueños que se sometiera a Calles a un juicio otros pidieron que se hicieran investigaciones relativas a la riqueza personal de Calles y su complicidad en la muerte de Lucio Blanco y de Alvaro Obregón. El 9 de enero el antiguo Jefe Máximo de la Revolución comparece ante los tribunales por cometer un crimen menos serio, el de haber contrabandeado armas... según narra Dulles (1).

El 9 de abril de 1936, el ala izquierda del Senado emitió la acusación relacionada con el atentado dinamitero de Paso Grande (Veracruz) tiene que ver con una maniobra de un sector político recientemente removido por la administración.

La mañana del 10 de abril de 1936 un avión lleva a Bronewille, Texas a cuatro exiliados: Luis N. Morones, Melchor Ortega, el ingeniero Luis León y Calles que se une a los demás miembros del triángulo sonoreño en ser eliminado por la fuerza. (Dulles 1977: 617 y 622).

(1) Al respecto de la comparecencia "La Prensa" decía: "con mayor razón debe ser citado por la justicia para que declare en el gravísimo caso de los asesinatos de Huiztilac, ya que allí fue pisoteada la Ley y todos los jefes militares que intervinieron en la matanza quienes obraron tortuosamente y han querido eludir la responsabilidad del hecho sanginario. (La Prensa, 11-02-1935)

Cárdenas abre las puertas a cerca de 10,000 exiliados (2) políticos regresando hombres como Adolfo de la Huerta, Rafael Zubaran Capmany y Enrique Estrada, participantes de la rebelión del 23; otros de la que prefabrican en el 27; de la del 29 y otros más.

El diputado federal Miguel Flores Villar quien consideraba necesario se hiciese justicia a los familiares de las víctimas, propone se expulse del Ejército Nacional a algunos elementos tal como a José Alvarez, a quien a pesar de haber sido dado de baja en tiempos de Calles por indigno, y para estas fechas se le reincorpora a Juan Domínguez, Gobernador de Baja California, quien tiene responsabilidades en la muerte de Serrano (Gráfico Vespertino, 04-10-1937)

En el décimo aniversario de la muerte de su padre frente a su féretro en el panteón francés, Francisco Serrano Jr. señala: (...) "Esa tristeza enorme nos invade desde que mi inocente padre sucumbió ante las traiciones de los pseudo-amigos que no vacilaron en asesinarle para lograr un triunfo clamoroso en

(2) El general Jacinto B. Treviño, se expresa de la siguiente manera: "Regreso al país después de permanecer ocho años en el exilio, al que fui empujado por la persecución del Callismo, con motivo de mi actitud francamente definida a favor de la no reelección del general Obregón en 1927 (...) Ahora con motivo de la actitud agresiva del fatídico Callismo con su caduco jefe a la cabeza ofrecí desde el primer momento mi adhesión al C. Presidente de la República para combatir como siempre por la defensa de nuestra causa, por creer que esta actitud es la debida, conveniente y patriótica". (La Prensa, 16-01-1936)

apariciencia, pero falso; que siguieron la ley primitiva en que vencen el más fuerte y el malo, en que caen el más débil y el bueno.

"Quien me hubiere formado, ya ha muerto; mas han surgido rodeando a su nombre los laureles de gloria de los héroes, mientras sus asesinos viven para llevar sobre su vil espalda, el manchón de traidores criminales. Su triunfo flotó por poco tiempo y, una vez derrumbado, se hundien señalados en silencio por la verdadera justicia: la Divina.

"No pido una venganza, sino que no se ignore, se comprenda y se proclame que el general Serrano fue siempre un hombre probo, ecuánime y sincero, pródigo y leal, a quien jamás lacraron infamantes las traiciones que han manchado para siempre el alma de los cobardes y de los falsos" (Novedades 04-10-1937)

Pero según la periodista Helia D'Acosta, fue eso suficiente para que empezaran a llegar anónimos dirigidos a su madre en que los amenazaban, con dar muerte al joven de 16 años si osaba volver a protestar contra los criminales que le dejaron huérano.

Sin embargo Francisco Serrano Jr. se pregunta: "¿Por qué esa saña? ¿Por qué los hombres son tan crueles con sus mismos hermanos? ¿Por qué aún existiendo divergencias de credo político o la

obligación de ejecutar una orden superior, como el caso de los oficiales que acompañaron a Fox, no cabía un poco de humanidad?

"Y otra interrogación más amarga todavía. ¿Por qué los asesinos gozan de impunidad y ocupan puestos de importancia en la administración pública" (Acosta 1976: p. 25 y 27)

Si bien la denuncia fue presentada en diciembre de 1935, los aplazamientos son continuos para citar a los implicados sin señalar las causas, la prensa comenta: "todos los días se publican revelaciones espeluznantes de esos homicidios --los de Huitzilac, los asesinatos de Topilejo entre otros-- sin que por ello se conmueva la justicia revolucionaria, cuya impavidez resulta positivamente asombrosa.

"Pasan los meses y los años; de tiempo en tiempo, la prensa recuerda tales o cuales crímenes, cita por su nombre a los delincuentes, y... como decía don Francisco Bulnes, "sigue el sol su curso, los árboles verdes, los edificios en pie, y los jueces cruzados de brazos". (Excelsior 07-05-1937)

Y se pregunta ¿Por qué tanta lenidad con los asesinos del general Serrano y de sus amigos? ¿Acaso porque se trata de un delito político? Pero aún así, existe una ley que castiga, y cuando son tan graves, tan

horrendos, como el del que venimos hablando, la autoridad encargada de averiguarlos deberfa ser inexorable y proceder activísimamente. (Excélsior 06-10-1937).

Rubén Salazar Mayén en octubre de 1937 señala: "...el décimo aniversario de la muerte de Serrano y los suyos, es como un diagnóstico, un terrible diagnóstico que clama a voces la urgencia de una terapéutica eficaz.

"La curación de México ha de ser la curación por el espíritu. Toda otra medicina será un tóxico o una charlatanería. Si no se cuida del espíritu, si no se fortalece el espíritu del mexicano, lo que se haga con el mismo, aparente o real, pero por distinto camino, vivirá permanentemente en el ámbito de la mentira, del fraude, del engaño." (Gráfico, vespertino, 07-09-1937).

Con respecto a la situación legal de los miembros del ejército con la denuncia formulada en relación a los involucrados en los acontecimientos de Huitzilac, la Secretaría de Guerra y Marina informa sobre este particular, "que el general Plutarco Elías Calles, ya no figura en el Escalafón del Ejército pues fue dado de baja el 10. de enero de 1936; en lo que se refiere a Claudio Fox, fue dado de baja por indigno de pertenecer a la institución según acuerdo del primero de junio de 1929; pero en cambio proporcionó las direcciones del general Joaquín Amaro, José Inocente Lugo y Nazario



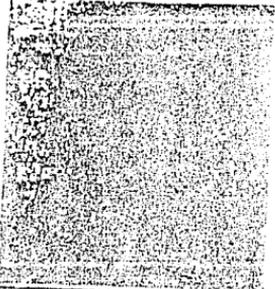
Gral. Claudio Fox
quien declara
que el general Ca-
lles le dijo: "Por-
nada tiene nada en-
te no da su tiranía
cumplida". Por o-
tra persona afirma
que la orden del
general Calles fue
obediencia por las
instrucciones del gene-
ral Obregón.

Gral. Joaquín Ama-
ro, quien era Secre-
tario de Guerra y
Plana y se hallaba
presente en las illi-
tras a tres Obre-
gón, Calles y José
Alvarez. Dos pon-
nentes miembros
del Estado Mayor
del general Armas
son señalados como
libres en la ma-
nobra de Huastla.

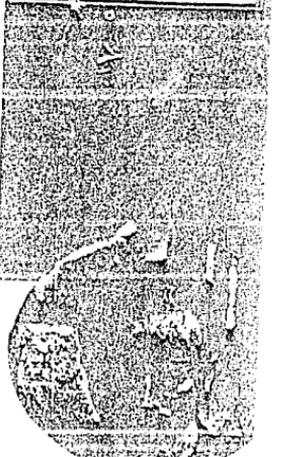
Gral. Juan Domí-
nguez, quien apren-
dió a su compa-
ñero, Serrano, y lo
convenció a la ciudad
de México, con el
general Díaz. Poco
Serrano y sus trece
se acompañan man-
teron en el cami-
no.

Gral. José Alvarez, quien
era jefe del Estado Mayor
del Presidente Calles y es
acusado de haber alterado
la orden de aprehensión
para cambiarla en ejecu-
ción.

General Nazario Medina, quien ostenta
"una alta responsabilidad de los sucesos
que se cometieron en Huastla al ge-
neral Fox, afirmando: "Yo hubiera sal-
tado mi dignidad de soldado y de hom-
bre de honor".



En las páginas 54 y 55 son señalados
algunas fotografías que se tomaron del
general Serrano cuando era llevado al
interior de su cacería.



¿QUIENES MATARON AL GRAL. SERRANO Y SUS 13 AMIGOS?

Sr. D. Manuel Martínez, Jr.
Director de "MUJERES Y DEPOR-
TES".
México, D. F.
Muy distinguido señor Director:

En defensa de mi prestigio militar
dignidad personal, y del decoro del Ejé-
rcito Nacional, que está por encima
cualquier mesquedad, voy a refutar los
cargos gratuitos y profundos que el se-
ñor general Claudio Fox, me lanza en la e-
traviata que concedió al doctor Armas



Medina, que están en disponibilidad en la Guarnición de la Plaza; José Alvarez y Alvarez, es vocal del Primer Consejo de Guerra Ordinario y pertenece a la Primer Zona Militar.

Por lo que se refiere al general Manuel Alvarez, comandante del 32 batallón con residencia en Teziutlán, Puebla, el general Enrique Díaz González, es Jefe de Estado Mayor de la 19a. zona y el general Enrique C. Osornio está en disponibilidad.

El coronel Pedro Mercado C. está agregado al personal de la Comisión de Estudios Militares, el coronel Carlos S. Valdés es jefe de la Sección Administrativa del Colegio Militar, el coronel Hilario Marroquín, es comandante del 8o. Regimiento de Reserva y en lo que se relaciona con J. Trinidad Alamillo, no existen antecedentes en la Secretaría de Guerra. (El Nacional, 09-04-1937).

Sin embargo se tiene conocimiento de que Alamillo estuvo en Francia como agregado militar en el tiempo en que la Secretaría de Guerra y Marina fue requerida a informar sobre los involucrados.

Si bien oficialmente se atribuye la orden de haber ejecutado a Serrano y a sus compañeros, a Calles, la familia Serrano ve en Obregón al autor intelectual. En el ánimo de normar criterios se ofrecen algunas versiones que la historia (?) ha recogido.

El licenciado Portes Gil *, por su parte, a pregunta expresa de quien los mandó matar responde: "no se sabe (...) se cree que el general que los custodiaba tenia resentimiento contra Serrano y obró por su propia cuenta." (Campabell, et.al. 1981:41)

Salida fácil que ofrece quien ocupa la presidencia interina a la muerte de Obregón. A quien Alessio Robles le atribuye antecedentes huertistas. Sin embargo, por qué es él quien da de baja a Claudio Fox y no el presidente Calles.

Higinio Alvarez, de filiación obregonista y promotor de la reforma reeleccionista en el Senado refiere: "acerca de la orden para el fusilamiento (...) sobre lo que ya se habían puesto de acuerdo Elfas Calles y Obregón. En el curso de una discusión posterior Calles se levantó y golpeó la mesa con ambas manos diciendo: ¿tú crees que si hemos caído en el cuatro que nos pusieron en Balbuena no nos asesinan?". (Dulles 1977:140)

En tanto el ingeniero Marte R. Gómez, de filiación Callista, a propósito de dónde había salido la orden, refiere: "...cuando el general Calles le ordenó al general Claudio Fox, a quien el mismo

(*) Ver Apéndice núm. 2

había seleccionado para que mandara la escolta, que trajera a la capital a los presos, el general Obregón que estaba junto a él, pronunció palabras que el licenciado Portes Gil y yo oímos --porque eramos muy pocos los que allí estábamos-- y se quedaron grabadas indeleblemente en mi memoria:

- "No, Plutarco, con tu permiso, las cosas no se hacen así. Hay que hacer un escarmiento doloroso, derramando sangre que ahorre vidas. Serrano y sus acompañantes deben ser fusilados inmediatamente entre Cuernavaca y México.

"El general Calles, que dejó ordenar al general Obregón, nunca ha rehuido la responsabilidad de ese acto ejemplar, pero la idea, (...) fue de Obregón". (Silva 1972:107).

El general Roberto Cruz, Inspector de Policía, quien tras de infructuoso intento de revocar la orden contra su amigo Serrano, con Calles, no logrando sino el relevó en la Comisión por la cual había sido elegido, en consideración de la amistad que guardaba con el acusado, dice al respecto de la citada orden:

"Es posible que Calles haya estado influenciado por Obregón, pero ya ve, no siempre se puede gobernar con la ley. Madero quizá hacerlo y no pudo. Si Calles no hubiera sido como fue, quizás a estas alturas

deberíamos estar hablando de que su gobierno fue pusilánime. Y eso no estaría bien." (Scherer, Excelsior 09-10-1960).

El divisionario Luis Alamillo Flores *, a quien se señala como el hombre que vigiló los movimientos de Claudio Fox, el militar que asesinó a Serrano y a sus amigos, en tanto que afirma que las órdenes eran de traer a Serrano a la capital, refiere que al enterarse de que se había fusilado a éste, "visiblemente molesto el general Calles dió un manotazo en la mesa y levantando la voz y mirando fijamente al general Obregón dijo:

"¿Quién le dijo a ese tal por cual que los fusilara? Yo los quería vivos. Se le ordenó que no los matara..." (Campbell et.al., 1981:47).

El general Enrique Osornio, médico de cabecera de Obregón dice respecto a la orden, no constarle que haya provenido de Calles "pero que es fácil suponer que si no fue el general Obregón... necesariamente tuvo que ser él (Calles)". (La Prensa, 04-10-1937).

El doctor Puig Casauranc quien fuera Secretario de Educación Pública en la administración del general Calles afirma respecto de la orden: "fue Obregón ajeno,

(*) Ver apéndice núm. 3



PROCURADURIA GENERAL DE LA REPUBLICA

DEPENDENCIA	DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES PROYECT
SECCION	III
MESA	II
NUMERO DEL OFICIO	15054
EXPEDIENTE	5/311.80(32)/113

ASUNTO: Se le remite por incompetencia la averiguación previa número 1023/935, practicada con motivo del asesinato del señor General Francisco Serrano y otros.

México, D.F., a 23 de marzo de 1937.

Al O. Procurador General de Justicia Militar.
~~Presente.~~

RECEIVED
SECRETARÍA DE JUSTICIA
MEXICO
MAR 25 1937

De conformidad con la resolución dictada con fecha 9 de febrero próximo cuando a foja 32 del adjunto expediente, con el presente y sus 42 fojas útiles, remito a usted la averiguación previa número 1023/937, practicada en este Departamento con motivo del asesinato del señor General Francisco Serrano y otros, por ser asunto de competencia militar, afecto a que proceda usted conforme a sus facultades legales.

Meitero a usted mi atenta consideración.

SUPLENTE EFECTIVO-NO RELACION.
EJECUTIVO DEL DEPARTAMENTO.
AJTE. DEL M.P.F. AUXILIAR.

Lic. Ezequiel Búrquete Ferrera.

- C.c.p. H. Cámara de Senadores, para su conocimiento y con relación a su oficio número 753, girado con fecha 23 de diciembre de 1935.
C I U D A D.
- C.c.p. La señora Micaela Serrano Via. de Jauregui, para su conocimiento Calle de Montarroy, No. 228.- Int. 3.
C I U D A D.

RAS.-m/n. T.-

AL COMITADO DE FIDUCIARIOS
BANK OF MEXICO
MEXICO D.F.

como su decoro de no gobernante y como su dignidad de candidato contrario se le imponía... Y lo sé porque la casualidad quizo que fuera yo quien le comunicara el fusilamiento, acaecido ya, fue entonces cuando vi caer una sombra de congoja muy real sobre su noble rostro..." (Excélsior, 16-08-1939)

En tanto Reynaldo Jáuregui Serrano sobrino del general Serrano declaró: "Seguramente la orden de matarlo junto con sus simpatizantes vino del Presidente Calles, pero de hecho el hombre fuerte en esa época era el general Obregón y un asesinato político de esa naturaleza no podía cometerse sin su consentimiento o su iniciativa". (Campbell, et. al, 1981:34)

Finalmente el general Enrique Díaz González, quien trasladó a los prisioneros de Cuernavaca hasta el encuentro con Fox, dice: "Fox me mostró una orden en la que no constaban los nombres de los detenidos" (Excélsior, 01-02-1937).

Las diligencias se realizaron a puerta cerrada. Las declaraciones oficiales son entregadas por escrito, no sin faltar resistencia de los involucrados, que de persistir, la Policía Judicial los tendría que presentar a declarar. Sin embargo la prensa juega un papel preponderante al complementar la información y contrariamente a lo que algún oficial afirme, permite conformar un criterio y formar un juicio.

Singulares y reveladoras son las declaraciones de los jefes y oficiales, cada uno de ellos se encuentra como en la casa del jabonero, "donde el que no cae resbala" Toda la narración de los hechos la ha ofrecido Claudio Fox --entonces coronel y más tarde general-- a quien le fuera encomendada la misión de traer a Serrano a la capital y a sus trece compañeros. Hasta el año de 1929 Jefe de Operaciones en Oaxaca y dado de baja por el presidente Portes Gil a quien lo cataloga como un "criminal". (Acosta 1976:114)

Claudio Fox * quien comparece el 11 de noviembre de 1937 ante el Ministerio Público Militar declara:

- "Hasta el día 3, como a las 8 de la mañana me trasladé a la Secretaría de Guerra y Marina con el objetivo de presentarme ante su titular, general Joaquín Amaro, (...) quien diera instrucciones".

Fox --agrega-- que al leer la copia del mensaje dijo al ex-general Calles que indicara en el propio documento "lo de la ejecución" que hizo escribiendo al margen: "los que integran la presente lista serán ejecutados en el camino y traídos sus cuerpos a esta" firmado "Plutarco Elías Calles" y entregando nuevamente la copia de dicho mensaje. (El Nacional, 12-11-1937)

(*) Claudio Fox fue dado de baja del ejército. En el régimen avilacamachista es reincorporado.

El coronel Marroquín a quien Fox señala como el ejecutor de la matanza de Serrano afirma que "las aseveraciones en tal sentido son falsas; que salió con una parte de su corporación por órdenes del general Joaquín Amaro, agrega que se encontraba en una hondonada lejos de los acontecimientos.

*Respecto a la carta presentada por el teniente coronel Pedro Mercado, firmada por Marroquín y en la cual este asegura que Mercado no estuvo en el lugar de los acontecimientos, dice que firmó dicha misiva por amistad al referido teniente coronel Mercado, sin haberse fijado de que se trataba". (El Universal 19-12-1937)

*Que recibió instrucciones de sus superiores de quedarse en la retaguardia extrema, acompañado de los coroneles José Pacheco y Salvador Guerrero, en tanto que los prisioneros eran conducidos por tropas hacia adelante en las inmediaciones de Huitzilac". (Gráfico, vespertino 11-11-1937)

El teniente coronel Pedro C. Mercado a quien Fox inculpa de haber dado muerte a uno de los Peralta, en tanto que el capitán Espinosa de los Monteros lo señala de haber asesinado a Serrano.

Pedro Mercado en aquella época, entonces capitán tenía el puesto de ayudante del general Amaro. A su

regreso de su hazaña se le premia con el ascenso a mayor y posteriormente se le envía a Francia como Atache Militar, en la Embajada de México, cargo en el que se le impuso la roseta de la legión de Honor.

A su regreso tuvo un nuevo ascenso sin haber tenido más mérito que el asesinato de Serrano dice el capitán Espinosa de los Monteros. (Novedades, 03-10-1937)

Previo comparencia el teniente coronel Pedro C. Mercado ofrece razones por las cuales había permanecido en silencio:

*Primero: Porque de antemano vi que en el escándalo periodístico solamente se han buscado fines políticos personalistas que tratan de lastimar o acabar con un personaje caído.

*Segunda (...) muy particularmente sobre la Etica Militar: no podría por mi parte, dar mal ejemplo a los jóvenes oficiales de hoy, entrando en polémicas periodísticas a mi juicio inútiles.

*Tercera (...) Porque no quise formar un escándalo amarillista de algunas revistillas y papeluchos sin importancia dándoles colaboración gratuita (...) ya que sería absurdo pensar que estas revistas y periódicos de tercer orden pudieran aportar datos para la historia. (...)

"Las circunstancias del momento, la época, el lugar, etc., me habrían hecho reflexionar que si por Quijote yo me hubiera negado a cumplir esa orden -de la que dice haber suplicado a Fox no participar- a mi me hubieran fusilado irremisiblemente. En tiempo de paz y para los "oficiales de banqueta", que no saben aún cómo se estila obrar en México, es muy fácil razonar lo contrario". (Excélsior 05-10-1937).

Ante el Ministerio Público dice haber solicitado cuidar los coches, para eludir que se les encargase dar muerte a cualquiera de los presos, pero que al presenciá y escuchó varias descargas, lo cual fue muy duro para él, pues conocía a varios de los ejecutados.

Inisitió en el hecho de que tiene acusado por difamación, al capitán Espinosa de los Monteros, quien lo acusó de haber abofeteado al general Serrano; cosa que, dice, es inexacta; y al efecto exhibió cartas del ex-general Fox, del coronel Hilario Marroquín y del capitán Santiago Domínguez, que afirman que ninguna participación tuvo Mercado en las ejecuciones de Huitzilac. (Excélsior 01-12-1937)

En su declaración ante el Agente del Ministerio Público Militar, el general Nazario Medina, que fue jefe de la Guarnición de la Plaza de México y del Estado Mayor del expresidente Pascual Ortiz Rubio y que era comandante del primer regimiento de artillería, en

síntesis afirma: "...ni directa no indirectamente tomé participación en los acontecimientos de Huitzilac, mi general Fox tampoco presenció las ejecuciones".

Niega haber recibido dinero para llevar los automóviles que llevaban los cincuenta hombres a mi mando -como lo afirma el ex-general Claudio Fox (...). Asimismo habla de la existencia del documento para llevar a cabo las ejecuciones". (El Universal, 03-12-1937)

Sin embargo en aquella época que denominó el general Calles de calumnias, el ya general Nazario Medina al sentir que Fox le arroja la responsabilidad señala:

"Cabe preguntar, ante los alardes de pundonor y disciplina que este general hace en su relato: ¿Por qué si se mostró tan diligente al trasladarse a Cuernavaca acompañado de oficiales del Estado Mayor armados con ametralladoras "Thompson"; tan enérgico al recibir los prisioneros; tan acusioso al distribuirlos; tan previsor (?) al maniatarlos; tan inhumano e inflexible ante los ruegos de los prisioneros para escribir un recado a sus familiares; tan malicioso al señalar el paraje de la ejecución? en resumen, para evitar excesos y extralimitaciones, se aleja del teatro de los sucesos?.

"La disculpa que dá el general Fox --destaca-- que en estos acontecimientos desempeñó nada más el papel de SUPERVISOR, no solamente es pueril e inconsistente, sino que extremadamente acusador para él, pues ese término es sólo aplicable al orden civil y NUNCA EN EL MILITAR" (Revista Mujeres y Deportes, 10-08-1935, pp. 13 y 14)

En cuanto al general Enrique Díaz González, Gobernador de Baja California para inicios del gobierno Cardenista de quien Fox refiere "haberle mostrado una copia del telegrama que recibí del general Calles", (Alessio: 08-1936) Ante el Agente del Ministerio Público el ahora Brigadier expresa:

"Haberle sido ordenado por el presidente Calles salir de Cuernavaca con el general Serrano y demás detenidos rumbo a esta capital, pero en el camino se encontraron a Fox, quien le exigió la entrega de los prisioneros, mostrándole una orden en la que no constaban los nombres de ellos, aun cuando así lo asegure él.

"Asegura el Brigadier que el capitán Malaquías Medina, chofer de un camión militar, presenció las ejecuciones". (Excelsior, 01-12-1937)

El señor don Luis Montes de Oca, director del Banco de México durante el Gobierno de Cárdenas y Secretario

de Hacienda durante el Gobierno de Calles, Fox asegura haberlo visto entre 9:30 y 10 de la mañana del día 4 de octubre del 27 en el Alcázar de Chapultepec, además de percatarse, de que el general Jesús J. Madrigal interrogó a Montes de Oca "sobre la manera de cobrar un cheque de diez mil pesos extendido al portador". (Alessio 1979: 148 y 152)

Don Luis Montes de Oca director del Banco de México ante el Ministerio Público declara:

"Efectivamente (...) yo como secretario de Hacienda y Crédito Público estuve dicho día --4 de octubre de 1927-- desde las 11 hasta las 13 horas en el Castillo de Chapultepec (...) mi obligación era estar presente al lado del entonces presidente general Plutarco Elías Calles (...)

"Durante el tiempo en que yo estuve en Chapultepec no vi al general Fox, y si lo vi no lo recuerdo. Y aunque pide Montes de Oca se haga una aclaración respecto a las declaraciones de Fox, agrega: "no me di cuenta de que Fox nos observaba; pero hay veladas insinuaciones en lo dicho por Fox, sin embargo aquí en este juzgado no se refirió al caso", registra la prensa. (Gráfico vespertino, 16-12-1937)

Respecto del doctor José Manuel Puig Casauranc, señala: "...es casi seguro que yo me encontraba en las oficinas del Castillo de Chapultepec, cuando fue llamado

el general Claudio Fox, según este declara (...) ya que mi puesto de Secretario de Educación Pública, me imponía el deber de hallarme presente; pero ni en ese caso concreto, ni en ningún otro, cuando se dan órdenes a altos militares al estallar una rebelión, recuerdo que un jefe haya dado instrucciones en voz alta en presencia de público". (Gráfico, vespertino, 16-12-1937)

Sin embargo resulta interesante la versión novelada que ofrece en su libro "Galatea Rebelde a varios Pigmalionés" en la que refiere que el general Alvaro Obregón fue ajeno del todo al asesinato del general Serrano (Excélsior 16-08-1938)

Al respecto Excélsior comenta: "Tiene prisa el doctor Puig en decir su verdad acerca de los asesinatos del general Serrano y, a lo que parece, echará toda la responsabilidad sobre el general Calles (...) --y pregunta-- ¿Quién habría de pensar que el más callista de los callistas fuese a salir con tales acusaciones? (Excélsior 17-08-1938)

Al general de división Joaquín Amaro, -depuesto de su cargo de director de Educación Militar dos años antes, cuando Calles intentaba volver de un retiro que se creía permanente, por conducto del Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional se gira un comunicado "pidiéndole fijara el día y la hora en que pudiera recibir al Agente del Ministerio Público (...)

"El procedimiento seguido es, según se dijo, el prescrito por las leyes militares, (...) la importante diligencia no podrá realizarse sino hasta que lo diga el general Amaro". (Gráfico, vespertino, 23-02-1938)

Para el primero de marzo, a las 15:00 horas el ex Secretario de Guerra y Marina rinde su declaración, en su casa, ubicada en la calzada de las Lomas de Cahpultepec, frente al campo de equitación "Marte", sin permitirse el acceso a los representantes de la prensa ni a los fotógrafos.

Entre sus declaraciones por escrito, el general Amaro asentó: "... debo decir lo que conozco de éste asunto, que en forma rara, quieren ahora desvirtuar intereses cuya finalidad desconozco, haciendo aparecer que no fueron rebeldes al Gobierno los generales Serrano y Gómez.

"Antes de entrar en materia y como exponente de mis ideas revolucionarias, ratifico ante la opinión pública de mi país mis convicciones de revolucionario radical y mi lealtad a las instituciones legalmente constituidas.

"Tomando como base ésta mi norma de conducta las declaraciones que voy a reproducir estén inspiradas en la verdad sencilla y terminantemente sin rehuir a la responsabilidad que me corresponde.

*Conocí todas las actividades que se desarrollaban en esta ciudad y otros lugares del país, por militares y civiles, exactamente como lo expresó en sus declaraciones el señor Presidente Calles (...) supe por el propio alto mandatario que había dado órdenes de que los rebeldes fueran pasados por las armas, observando las formalidades que las circunstancias permitían. Al conocer yo estas órdenes mi opinión sigue siendo, que el señor Presidente de la República obró con entera justificación. (subrayado mío)

*Por las declaraciones del señor general José Alvarez, estoy enterado de que le hacen el cargo de haber alterado las órdenes del C. Presidente; hace 25 años que conozco a este jefe y lo considero incapaz de faltar a sus deberes; su lealtad y cultura lo justifican.

*Y además, el señor general Obregón, a quien el país conoció como hombre sincero y valiente, nunca usó para sus enemigos procedimientos tan bajos, y el señor Presidente Calles, dentro de su rectitud, era incapaz de tolerarlos y esto se dejó ver cuando hizo declaraciones a la prensa con fecha 16 de diciembre de 1935, que textualmente dicen:

**Soy responsable en forma absoluta de todos los actos del gobierno en cuatro años que fui Presidente de la República. Declaro, igualmente, que relevo a mis

colaboradores de la responsabilidad de cualquier acto de mi Gobierno que ellos ejecutaron. Hago constar, por ser un acto de justicia, que jamás, como se ha pretendido hacer creer, mi gran amigo, el señor general Alvaro Obregón, tuvo una intervención indebida en mi gobierno".

"Lamento mucho tener que decir que el general Eugenio Martínez, soldado valiente que prestó eminentes servicios a la causa revolucionaria, por causas que ya han sido mencionadas, estuvo ligado con las actividades de los sublevados.

"No quiero terminar, sin expresar cuán doloroso ha sido para mi, como revolucionario, ver con qué maldad se ha pretendido en éste y en otros casos, empañar la figura revolucionaria de nuestro jefe el señor Obregón, en quien la Revolución tuvo su más brillante paladín y defensor en el terreno militar y social". (Gráfico, vespertino, 20-03-1938)

En respuesta a las declaraciones del general Joaquín Amaro, a quien el diario cataloga como "profesional en la maroma" el hermano del general Serrano, Manuel, señala: "Sólo en un cerebro enfermo como el de Obregón y en el atavismo criminal de Calles, pudo haber la idea de asesinar a Pancho... como se asesina a un perro rabioso; ¡ni siquiera le dieron tiempo de defenderse ante un Consejo de Guerra!

Don Manuel aseguró que sus acompañantes salieron de México con objeto de esperar acontecimientos, porque sabían que el general Arnulfo R. Gómez iba a levantarse en armas, pero una cosa es esto, y otra que se hayan sublevado pero ni así debieron ser asesinados a la orilla del camino real...

"Por lo que respecta al general Amaro dá verdadera risa leer sus declaraciones, en las que habla de lealtad; él, que ametralló la retaguardia del general Murguía y que fué con tanta facilidad Villista, Carrancista, como Obregonista, y Ortizrubista, y hubiese sido también Cardenista, si el actual presidente tiene la debilidad de darle su confianza.

"Un hombre como él no puede hablar nunca de la lealtad y honradez revolucionaria ni condenar públicamente la actitud de un general de la Revolución como mi hermano Francisco. Don Manuel Serrano pide al Ministerio Público Militar "que haga caer el peso de la ley sobre los asesinos, (...) y solicita también la aprehensión inmediata del general Calles principal culpable de la muerte de mi hermano y amigo". (La Prensa, 11-03-1938).

Al general Amaro se le imputa haber traicionado Junto con J. Rentería Luevano al general Gertrudis Sánchez (La Prensa, 16-03-1938); hace responsable al general Amaro de la muerte del "Chino Morán", de quien

fue enemigo personal (...) se aprovecho de las sospechas de que el general Serrano trataba de sublevarse cuando ni siquiera habia dado muestra de simpatía para Serrano* (La Prensa 12-01-1936)

Tocó al ex-gobernador de Guerrero licenciado José Inocente, en aquel entonces Procurador Militar, comprender las repercusiones de los hechos. Así confeccionó el acta del Consejo de Guerra para el efecto celebró varias conferencias con los agentes del Ministerio Público Militar, algunos de los cuales rechazaron también se les mezclara en el asunto. Hubo otros que aceptaron, entre quienes se asegura haber figurado el general Juan José Méndez y no faltó entre ellos, quien llevara a cabo la defensa de los muertos.

Pero ese documento, por razón natural, lejos de justificar los asesinatos vendría a comprometer, más aún a quienes participaron en ellos.

Al respecto el licenciado José María Pacheco como Agente del Ministerio Público refiere haber tomado la determinación de rechazar el expediente del Consejo de Guerra que le presentaron, bajo amenazas de fusilarlo dictada por el mismo general Amaro. (Orestes, Novedades, 15-10-1937)

Para enero del 38 el general y licenciado José Inocente Lugo, Magistrado, al aclarar ante el Agente del

Ministerio Público respecto al caso Serrano "desmiente en forma categórica que las víctimas hubieran sido juzgadas por un consejo de guerra sumarísimo, y con no menos rotundidad que él hubiese intentado que firmara el acta y expediente relativos al entonces también general licenciado José María Pacheco". (Excélsior, 26-01-1938).

Al respecto el licenciado José María Pacheco a través de una carta aclaratoria a la prensa desmiente tal afirmación y aunque no había mencionado nombres, reitera la existencia del expediente del Consejo de Guerra. (El Universal, 29-01-1938)

Atendiendo el llamado del Agente del Ministerio Público Militar, comparece a declarar el general José Álvarez y Álvarez de la Cadena, quien ocupaba el cargo de Jefe del Estado Mayor Presidencial en aquella época, presentando sus declaraciones por escrito.

Al general Álvarez y Álvarez se le acusa de haber aparecido en forma ridícula e indebida en el momento de entregar a los reporteros el boletín en que se daba cuenta de los "fusilamientos", dando demostraciones de alegría y de haber alterado las órdenes que diera el presidente Calles de traer a Serrano y sus compañeros, agregando a punto y seguido: "ejecútelos en el camino".

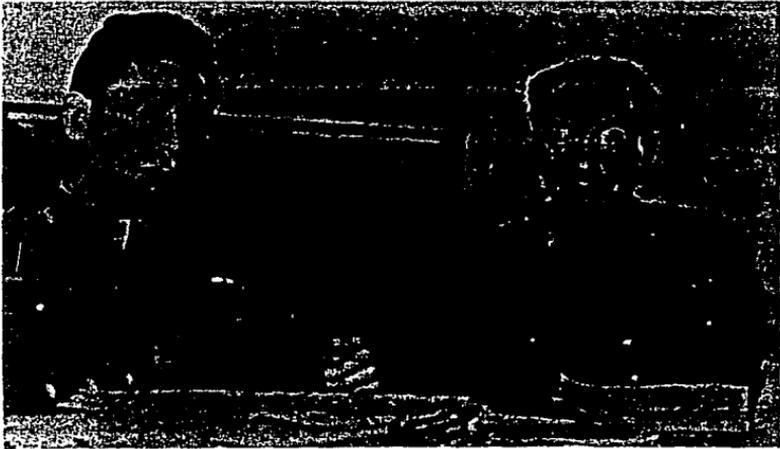
Principia por una enérgica protesta contra la hipótesis de que el declarante haya falsificado las

órdenes que recibió, manifestando que originalmente dichas órdenes contenían la indicación de que se fusilara al general Serrano y a sus acompañantes en la aventura de rebelión. Agrega que dichas órdenes fueron recibidas directamente por el general Fox, sin que el declarante interviniera en nada en su tramitación.

Agrega, que acepta la responsabilidad que le corresponda en los sucesos, y que si entonces aplaudió la forma dura y enérgica con que fué sofocado el movimiento de rebelión, lo aplaude también hoy y lo seguirá aplaudiendo, considerando que fué indispensable proceder de tal forma.

El general Alvarez dice no tuvo más intervención que la de expedir un boletín por orden del Señor Presidente de la república, sin haber redactado, tramitado ni "mucho menos alterado orden alguna" ignora si se procedió o no con crueldad. Luego cita los artículos de la Ordenanza relativos a la obediencia de los inferiores a las órdenes de los superiores, concluyendo por decir que la responsabilidad de toda orden recae sobre el superior que la da y no sobre el subalterno que la ejecuta.

Agrega que, en su concepto, no constituyó un delito el haber fusilado a elementos levantados en armas, y que sólo por apasionamiento podrá decirse que los fusilados no eran rebeldes.



El general José Álvarez y Álvarez de la Cadena (lado derecho) ante el Agente del Ministerio Público Militar.

El general Alvarez dice haber sido testigo cuando se presento el general de División Eugenio Martínez a denunciar los hechos.

"En todos los países del mundo -dice el general Alvarez- para no citar otros me referiré en la época actual a España, Alemania y Rusia, los movimientos de rebelión contra las instituciones no se han dominado con amonestaciones paternales, ni con procesos de duración indefinida, sino con la dolorosa (...) pero indispensable aplicación de medidas violentas para dominar una situación grave y peligrosa para las instituciones que aquí, como en todas partes, condena al sublevado, por simpático que sea, ser pasado por las armas cuando le toca la suerte de perder la partida.

El general Alvarez y Alvarez reproduce las declaraciones que el general Calles hizo el día 4 de octubre de 1927 entre las que destacan: "Es por otra parte del dominio público que tanto Gómez y Serrano como sus amigos, así en las declaraciones que hacían a la prensa como en sus discursos, constantemente estaban hablando de que irían a la lucha armada (...)

"A pesar de todo esto, Serrano y Gómez lograron corromper, con la cooperación del general Héctor Ignacio Almada, Jefe del Estado Mayor del general Eugenio Martínez, a los jefes de cuatro corporaciones

pertenecientes a esta Jefatura, las que iniciaron ayer noche un movimiento de rebelión (...)

"Hago saber igualmente a la nación que si el Gobierno de mi cargo fué en un principio complaciente y hasta disimuló las faltas que se estaban cometiendo (...) en esta ocasión sabrá castigar sin distinciones y sin consideraciones de ningún género a militares y civiles responsables de este connato de rebelión (...)

Cita luego las declaraciones que el propio Calles hizo el día 11 de octubre del mismo año al periódico "The World" editado en Nueva York, "(...) desde la segunda quincena de agosto, un plan de los ahora rebeldes e infidentes para atentar contra los Poderes Federales el primero de septiembre último, aprovechando la oportunidad de la apertura del Congreso.

"El mismo general Serrano, insensatamente llegó a pedirme permitiera la destrucción del Poder Legislativo en la sesión previa a la reunión del Congreso. Animado por una extrema benignidad, me conformé con intentar disuadir de su torpe empeño al general Serrano.

"Prueba incontrovertible de la existencia de un plan anterior, de acción definida, fué el levantamiento simultáneo del general Gómez en Perote, con dos regimientos; el abandono de la ciudad de México, desde cuarenta y ocho horas antes por Gómez,

Serrano y muchos de sus partidarios; el haberse dirigido inmediatamente Almada al sitio de concentración previamente establecido que era Perote.

Luego se refiere a lo declarado por el general Obregón en los periódicos del 4 de octubre de 1927. Esas declaraciones dicen así: "(...) el fracaso sufrido en Torreón por los jefes del 160. Batallón, que intentaron por sorpresa atacar las fuerzas leales, viene a demostrar que todos los elementos de que disponían estaban preparados para iniciar su movimiento anoche mismo.

Cita luego declaraciones del mismo general Obregón, publicadas el día 8 del mismo mes, en las que se refirió al conocimiento que se tenía de la rebelión y de la rectificación de la conducta del general Eugenio Martínez.

Reproduce después declaraciones del licenciado Francisco J. Santamaría, director de la campaña gomista en el sentido de que Serrano había organizado el movimiento.

Al respecto de los boletines del general José Álvarez de la Cadena, cita a Patricio Heally periodista de la época y Jefe de Información de Excelsior a declarar en el que si bien desmiente las circunstancias en que se dice se entregó el célebre boletín, no así

el haberse delcarado: "aquí está un boletín que chorrea sangre". (Novedades, 20-02-1938)

En carta dirigida a la prensa los familiares del general Serrano refutan:

"Alvarez era Jefe del Estado Mayor del Presidente Calles y estaba a su lado cuando dictó las órdenes de aprehensión y cuando el general Fox dió parte de las matanzas macabras, supo que los asesinados no fueron sometidos a juicio. Supo también que no fueron fusilados ;Por qué mintió en forma tan torpe! Ahora trata de calumniar un muerto, al general Eugenio Martínez. ¿Quién puede dar crédito a un individuo que aplaude asesinatos y trata de justificarlos?

"Con sus declaraciones difusas y torpes, el general Alvarez ha rubricado su muerte civil. Acusan cuando menos un caso de desequilibrio mental. Su altanería y egolatría son notorias y están de acuerdo con sus antecedentes.

"El brigadier Alvarez, siendo Jefe del Estado Mayor del general Calles, dió una curiosa conferencia, rociada con espumoso champaña y ricas pastas, sobre el servicio militar obligatorio. Invitó a todos los agregados militares que residían en la capital para ilustrarlos. Todo mundo sabe que salieron de la torpe conferencia, muriéndose de risa.

"Inmediatamente después, construyó palacios en la Colonia Hipódromo. ¿Estos fueron levantados con sus ahorros?

"Transcurrido un año, el general alvarez fue procesado por el delito de contrabando, el cual, según declaraciones del Presidente Calles, quedó perfectamente comprobado.

"¿Podría decirnos el general brigadier Alvarez por qué sabiendo el general Calles y el mismo Jefe de Estado Mayor con un mes de anticipación, que se preparaba un levantamiento, no se evitó este, removiéndolo o aprehendiendo a los jefes de corporaciones comprometidos en el complot? (La Prensa, 22-02-1938)

Asimismo el señor Pedro H. Gómez, sobrino del general Serrano, refuta las declaraciones del brigadier José Alvarez de la Cadena, señala que los boletines exhibidos por el citado general no demuestran sino que se trató de hacer aparecer a las víctimas como conspiradores e instigadores de un movimiento subversivo, para justificar el crimen que se había cometido.

"Asegura que los inodados en los hechos que se investigan, no pretenden otra cosa que desviar el oprobio y la censura que sobre ellos ha recaído, esperando que se haga justicia y se aplique a los culpables de aquéllos la sanción en que han incurrido.

"La fuerte simpatía de la opinión pública por la candidatura del señor general Serrano era manifiesta y se derivaba del malestar que existía contra el régimen oprobioso de Calles, lo que originó que este último, en complicidad con sus más cercanos colaboradores, maniobraran en forma de hacer aparecer la labor democrática de los señores generales Serrano y Gómez y de sus partidarios, como una actividad de carácter sedicioso, con la finalidad de presentar, ante la opinión pública del país y del extranjero, como indispensable un procedimiento brutal, alejado de todo de la ley y de la moral, para sofocar la supuesta rebelión, aún cuando ese procedimiento fuera la matanza más execrable que registra nuestra historia".
(Excelsior, 28-02-1938)

En tanto el señor general Héctor Ignacio Almada declara a la prensa: "Rechazó con toda energía los cargos que el señor José Álvarez hace en sus declaraciones rendidas ante el Ministerio Público (...) en el sentido de que el extinto divisionario don Eugenio Martínez haya delatado a los extintos militares antirreleccionistas (...)

"Siendo inexacto que se pretendiera asesinar a los generales Calles, Obregón y Amaro, durante las maniobras aéreas nocturnas de Balbuena, no podía asentarlos el señor general Martínez en su entrevista

con el presidente Calles; pero, suponiendo, sin conceder que ese plan hubiese existido, no habría sido del conocimiento del ya citado general Martínez, porque este ameritado general se desligó del "Serranismo" a principios de septiembre de 1927 y las maniobras nocturnas fueron proyectadas por el Departamento de Aviación de Guerra, después del 16 de septiembre de ese mismo año.

*Alejado el divisionario desaparecido de toda liga política y preparando su viaje a Europa, desde principios de septiembre, no supo más de las actividades que desarrollábamos los antirreeleccionistas.

*Me extraña que el señor general Alvarez se atreva a lanzar cargos de delator sobre un desaparecido, cosa que no hizo el presidente Calles en sus declaraciones, a raíz de los acontecimientos del 4 de octubre de 1927 y que sin duda, habría hecho publicar con toda profusión si el general Martínez realmente hubiera delatado a sus antiguos compañeros.

En cuanto a las declaraciones del presidente Calles al periódico "The World" de Nueva York el día 11 de octubre de 1927, de que Almada horas antes de su supuesta defección, procura obtener la seguridad de que dicho mandatario asistiría a las maniobras nocturnas.

Almada manifestó terminantemente que a partir del 15 de septiembre de 1927, fecha en que, invitado por el general Calles, lo acompañó a una ceremonia que se efectuó en el estado, después no vuelve a cruzar palabra con él, hasta el 27 del mismo mes, fecha en que ordenó un simulacro de guerra en Balbuena, al que asistieron dicho ex funcionario y la mayor parte de su Gabinete, estando también en la tribuna de honor el divisionario Martínez, quien de haber sospechado que algo fraguábamos los "Serranistas" en contra del señor Presidente se habría excusado de asistir.

"Por último y para patentizar la no existencia de los planes siniestros que nos imputa el general Alvarez, pregunto; ¿no habría sido mejor la oportunidad para realizarlos ese mismo día a que hago mención, en el cual se dispararon miles de cartuchos, algunos centenares de granadas y bombas de mano y se emplearon cortinas de humo y otros elementos de guerra?". (Excelsior, 19-02-1938)

En cuanto al general Manuel Alvarez Jefe de la Guarnición, a quien se le imputa haber asesinado al Gobernador de Chiapas, general Luis P. Vidal y al diputado Alfonso Paniagua en Tuxtla Gutiérrez, a unas horas de diferencia de los sucesos acaecidos en Huitzilac, sin haber dado muestra de levantarse. Al día siguiente del fusilamiento de Vidal, el general Manuel

Alvarez, se hizo cargo del gobierno de Chiapas. "En varios puntos del Estado se llevaron a cabo otras ejecuciones". (Gráfico, vespertino 25-10-1937)

Asimismo, se levanta una acta ante la Procuraduría acusando al general Eulogio Ortiz --entonces Jefe de Operaciones-- quien el día 12 de octubre de 1927. En Durango en la persona de J. Trinidad W. Flores se le inventaron extrañas conexiones de carácter político con el general Serrano que jamás existieron, pero sin embargo el general Eulogio Ortiz se apoderó del capital del señor Flores, hecho que hace suponer ser el móvil del crimen. (La Prensa, 04-01-1938)

El general Enrique Osornio de Rfo, médico de cabecera de Calles y Obregón uno de los elementos de más confianza de éste último si bien no desmiente las indicaciones del general Calles "que recibiera los cadáveres a los familiares que los reclaman, según relata Fox, nos resulta por lo contrario enriquecedoras. (Alessio 1979:152)

Un hecho singularmente revelador en torno a la diligencia de Osornio es que independientemente de ser el primer citado ante el Ministerio Público Militar, sea precisamente en el décimo aniversario luctuoso que si bien no se llevaría a cabo sino hasta el 23 del mismo mes, dado el hermetismo de la diligencia en que se realizó a puerta cerrada y sin testigos.

Lo más relevante fueron las suposiciones que sacó la prensa de la entrevista realizada al citado médico. A quien en extraña coincidencia se le citara en el décimo aniversario del fallecimiento de Serrano y sus compañeros, fue el primero en concurrir ante el Agente del Ministerio Público Militar, diligencia como las subsiguientes se realizó a puerta cerrada y sin testigos, con una duración de dos horas y media.

"La autopsia la realicé para cumplir con la Ley y evitarme complicaciones posteriores. Cuando Calles me ordenó que recibiera a Serrano y sus amigos y los condujeran al Hospital creí que estaban con vida y los mandaba a tal sitio como muchas veces se hizo guardar atenciones a miembros prominentes del ejército.

"Hice que se levantará un acta en el libro del registro del Hospital, copiándose los certificados de la autopsia y éstos los lleve al general Calles a quien fui a dar parte a las 7 de la mañana; por cierto que el Presidente me dijo: ¿Para qué practicó la autopsia? (...) y le contesté para cumplir con la ley.

Al interrogar la prensa sobre si los orificios de entrada de los proyectiles eran de fusil.

- "No eran de bala calibre 45.

- "¿Entonces, usted cree que Calles fue quien ordenó la muerte de Serrano?

- "No me consta tal cosa pero es fácil suponer que si no fue el general Obregón... necesariamente tuvo que ser él (Calles) pues nadie se hubiera atrevido a ordenar su sacrificio...".

De estas declaraciones la prensa, desprende "que no hubo fusilamiento, sino que fueron asesinados por los jefes y oficiales, sin que tomaran parte en la comisión del delito los soldados, que sólo debieron ser testigos.

"A esa conclusión se llega desde el momento en que todos los certificados de autopsia revelan que los orificios de entrada de bala eran de un centímetro de ancho que producen la pistola calibre 45 y ametralladora Thompson que portaban los jefes y oficiales, pero nunca el máuser". (La Prensa 04-10-1937)

Además de los certificados de autopsia, se desprende que las heridas las recibieron a una distancia no menor de cuatro o cinco metros de distancia, pues en ningún orificio se encuentra huella alguna de pólvora que demostrará que habfan sido muertos a "boca de jarro". (Novedades 23-10-1937)

Y para efecto de despejar la versión socorrida de que Villa Arce habfa llegado vivo al Hospital Militar aquel 4 de octubre de 1927; se muestra el certificado de la autopsia "el médico cirujano que suscribe certifica

haberia practicado con el cadaver del que en vida llevo el nombre de José Villa Arce.

"Presenta al exterior sus heridas de proyectil de arma de fuego situadas, la primera, en la región frontal a la izquierda de la línea media, es circular de un centímetro y con salida en la segunda, que está situada en la región occipital (...); la herida tercera, orificio de entrada en la ceja derecha, es circular de un centímetro; la cuarta esta situada en la región temporal (...).

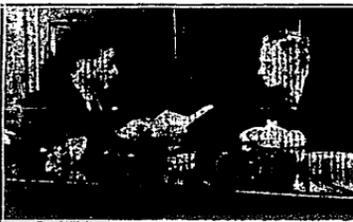
"La herida quinta, el orificio se encuentra en la región superclavicular izquierdo, es circular y mide un centímetro; la sexta herida es de orificio de salida situada en la región escapular derecha, es irregular y mide quince centímetros; abiertas más grandes cavidades se vió cráneo fractura conminuta de la bóveda, y la masa encefálica desgarrada, la clavícula izquierda con fractura; los vertices de ambos pulmones perforados. Abdomen, nada notable.

"Conclusión: el ciudadano José Villa Arce falleció a consecuencia de las heridas penetradas en el cráneo que son mortales. -México, D.F., a 4 de octubre de 1927, firmado por el mayor médico Juan G. Saldaña". (La Prensa, 23-10-1937)

Aunque no tan específica resulta no menos reveladora la del general Serrano ofrecida por el general y doctor Ignacio Neira, en la época de los sucesos Jefe de los Servicios Médicos Militares, quien declara ante el Agente del Ministerio Público Militar que el general Serrano fue primero batido a tiros, pues en la mascarilla aparecen dos orificios causados por proyectil de arma de fuego y además cuatro hundimientos en el frontal correspondientes al lado derecho de la línea media del propio frontal del finado, golpes contusos que le fueron causados al encontrarse tendido en tierra y probablemente ya muerto, lo que corrobora que la ejecución del general Serrano fue perpetrada con saña y cobardía. (Novedades 18-02-1938)

Sin embargo la ropa que vestía el extinto general Serrano el día que fue asesinado, al examinarse el saco color café con rayas rojo tenue, pudo verse que el asesinato se consumó por la espalda contándose hasta veintidos perforaciones. (El Universal, 25-11-1937)

El cadáver del capitán Ernesto R. Méndez, "El Cacama", tenía una especie de rosario de heridas en el pecho. Aquello había sido obra de una ametralladora, también se le veían otras de diferente calibre, sin faltar los boquetes que dejaron las balas expansivas, pues también con estas le habían disparado. El de Monteverde tenía todos los orificios de entrada por la



La Matanza de Huitzilac

Prestando ho-
litar en subse-
ción a las suc-
das, se que per-
abran la vida al
general Sarraón
y p' eso siempre, el
general José Al-
varez y Alvarez
le a preferir, des-
pués de haber
contra el Juegado
Militar con un
plia - documento,
el general
Álvaro Espada
Mancera y p' a
preparación con el
p' a cal Millar,
el general Huitzilac
ordenado, se a
cartilla del gene-
ral Sarraón, en
ya factible abra-
ciones aqul. (Las
otras tres fotos)

espalda, refiere el doctor militar Juan G. Saldaña.
(Gráfico, vespertino, 14-10-1937)

Los familiares del general Carlos A. Vidal señalaron que el cadáver de este presentaba un bayonetazo en el vientre (El Universal, 4-10-1937).

Asimismo el señor Pedro Gómez sobrino político del general Serrano sostiene que es inexacto que este último y sus amigos participaran en un complot de rebelión que aunque "disgustados contra el régimen imperante que trataba de imponer a toda costa la candidatura del general Obregón.

"Los involucrados en los hechos (...) pretenden desviar el oprobio y la censura que sobre ellos recae por su participación directa e indirecta en el asesinato del señor general Serrano y de sus acompañantes citando los artículos 574, 575, 520 y 521 de la Ordenanza General del Ejército y 301, 303 y 119 fracción VII del Código de Justicia Militar, para justificar la actuación de los autores materiales y aún cuando el concepto particular que tiene el señor Álvarez, respecto de este problema no puede variar los dictados de la ley y de la moral, es evidente que no les favorece la excluyente de responsabilidad que establece el último precepto legal que cita.

"La parte de capital importancia, a mi entender, para deslindar responsabilidades, es establecer si fué "legal" el asesinato del general Serrano y de sus acompañantes. (...) estima que ni ante la ley ni ante la moral los responsables de este crimen tenían la facultad para "castigar" sin distinciones y sin consideración de ningún género, a los militares y civiles responsables de un "CONATO" de rebelión, en el caso de que éste hubiera existido.

"En efecto en la época en que se sucedieron los hechos vivíamos un periodo constitucional, es decir, no estaban suspendidas las garantías individuales.

"Ahora bien, para juzgar a una persona que ha cometido un delito y aplicarle la pena correspondiente, la Constitución exige que se cumpla previamente con las formalidades del procedimiento y que se llenen los requerimientos que señalan los artículos 13, 14, 16, 19 y 21 de la Carta Magna y tratándose de un delito del orden militar cometido por un miembro del ejército, deben observarse las leyes vigentes en el fuero militar atento a lo que dispone el primer precepto legal citado.

"Conforme a estas leyes, el general Serrano y sus acompañantes militares no podían ser juzgados por un Consejo de Guerra Extraordinario y fusilados incontinenti, porque el artículo 131 de la Ley de Organización y Competencia de los Tribunales Militares que regía en

aquella época establece que los Consejos de Guerra Extraordinarios en Tierra son competentes para juzgar en CAMPARA y dentro del territorio ocupado por las fuerzas que tuviera bajo su mando el jefe investido de la facultad de convocarlos, a los autores, cómplices o encubridores por aquellos delitos que tengan señalada pena de muerte en la ley penal militar vigente en el tiempo de ser cometidos, en la ley marcial de conformidad con los bandos que según las facultades que al efecto les hayan sido concedidas.

*Y el artículo 133 de la misma ley enumera las circunstancias que deben concurrir para determinar ese caso. Conforme a este último precepto, se necesita primero que hayan sido sorprendidos infraganti y, segundo, que la no inmediata represión del delito implique, a juicio del jefe militar que tenga el mando superior, peligro grave para la existencia o conservación de las fuerzas o para el éxito de sus operaciones militares, o afecte la seguridad de las fortalezas y plazas situadas o bloqueadas, perjudique su mejor defensa o tienda a alterar en ellas el orden público.

*Es necesario pues conforme a esos dos artículos, para poder aplicar la pena de muerte a un militar, que sea autor, cómplice o encubridor de un delito que tenga señalada pena de muerte en la ley penal militar y el

general Serrano no se encontraba en ese caso, por las siguientes razones:

- a) Serrano no era militar en servicio activo el 3 de octubre de 1927, porque tenia licencia ilimitada para dedicarse a actividades de carácter democrático.
- b) Serrano no podía ser autor, cómplice o encubridor de un delito que tuviera señalada pena de muerte en la Ley Penal Militar, porque el artículo 313 de esta última ley establece los elementos materiales que deben concurrir para la existencia del delito de rebelión que son los siguientes:

- I. Ser militar en servicio activo;
- II. Tener mando de fuerzas o elementos puestos a su disposición;
- III. Substraerse con esos elementos a la obediencia del Gobierno; y
- IV. Alzarse en actitud hostil para contrariar cualquier precepto de la Constitución.

"Sin la concurrencia de estos cuatro requisitos no existe el delito de rebelión militar, conforme la ley que se cita".

"Lo anterior demuestra que si observando la autoridad competente el procedimiento que marcan nuestra leyes, no podía ser condenado a la pena capital el señor general Serrano, menos debía haber sido asesinado sin formación de causa. SIC * (Excélsior, 28-02-1938)

Al respecto Excélsior apunta: Don Pedro H. Gómez refuta de modo contundente al general don José Alvarez, defensor de los asesinatos de Huitzilac, y le demuestra que la matanza fué delictuosa y que no hay ni razón de Estado que pueda justificarla.

Ya cerca de esto dió su opinión un colaborador de EXCELSIOR pero a mayor abundamiento, añadiremos que la mayoría de muertos en aquella triste jornada eran civiles y no militares, lo que hace más repugnante el delito.

¿Y que opina el general Alvarez de emplear a los soldados del Ejército Nacional en tan viles ejecuciones? (Excélsior, 01-03-1938)

Transcurrido el plazo señalado por la ley para la práctica de las investigaciones del caso en que perdió la vida el general Serrano y trece de sus acompañantes.

(*) En estricto sentido de la Justicia no debió ser asesinado con o sin causa, toda vez que a quien se fusila por precepto legal no se le asesina.

Las conclusiones del general Felipe Armenta Rufz, Agente del Ministerio Público adscrito al Juzgado Segundo de Instrucción Militar, pueden ser sintetizadas:

"El ex-general Claudio Fox obedeció las órdenes de fusilar a los señores general Francisco R. Serrano y sus acompañantes asistiéndole la circunstancia en el último término a que se contrae la fracción VIII del artículo 2o. de la Ley Penal Militar; pero se demostró el cuerpo de los delitos de violación; y el de infracción de los deberes militares previstos y penados por los artículos 291 y 217 de la Ley Penal Militar, en relación con los artículos 526 y 576 de la Ordenanza General del Ejército y la presunta responsabilidad criminal del mencionado exgeneral como autor de dichos delitos; más habiendo transcurrido a la fecha con exceso el término que fija la fracción 3a. del artículo 190 del Código de Justicia Militar, resulta que la acción penal ha prescrito por cuyo motivo el Agente del Ministerio Público se abstiene de ejercerla. (subrayado mfo)

El general brigadier Manuel Alvarez Rábago llevó a cabo las ejecuciones de los señores generales brigadier Luis P. Vidal y diputado Ricardo Alfonso Paniagua, obedeciendo órdenes superiores, quedando el caso en el último análisis dentro de lo previsto por

la fracción VIII del artículo 2o. de la Ley Penal Militar.

No cometieron ningún delito de la competencia de los tribunales militares, al obedecer una orden superior los generales José Álvarez de la Cadena, Enrique Díaz González y Enrique Osornio del Río.

*Por las razones apuntadas en el cuerpo de este escrito (la petición a la Procuraduría de Justicia Militar) no fue posible demostrar el cuerpo de algún delito militar en contra de los generales José Inocente Lugo Gómez y Nazario Medina Domínguez, y los coroneles de caballería Hilario Marroquín Motalvo; de artillería Carlos S. Valdés Armenta y teniente coronel Pedro Mercado Carrillo, por cuya circunstancia no ejercito acción penal en su contra.

*Son competentes para conocer los hechos atribuidos a los entonces ciudadanos, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Plutarco Elías Calles y Secretario de Guerra y Marina, General de División Joaquín Amaro Domínguez: los tribunales federales" (Excélsior, 08-10-1938).

BIBLIOGRAFIA

- Acosta Helia D. La matanza Política de Huitzilac. Ed. Posada, México, 1976, 174 pp.
- Aguilar Camín Héctor Obra y Estrategia y Política Cuadernos Mexicanos, SEP/CONASUPO, año II, núm. 81, México, 32 pp
- La Frontera Nómada: Sonora y la Revolución Mexicana Ed. S. XXI, México, 1977, 447 pp.
- Alessio Robles, Vitto Destile Sangriento Ed. Porrúa, México, 1979, 388 pp.
- Bohórquez, Juan de Dios Forjadores de la Revolución Mexicana Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México 1960, 172 pp.
- Campbell, et.al La sombra de Serrano Ed. CISA, México, 1980, 119 pp.
- Carpizo, Jorge El presidencialismo en México Ed. Siglo XXI, México, 1978, 240 pp.
- Casasola, Gustavo Historia Gráfica de la Revolución Mexicana Ed. Trillas, México, 1960,

- Cruz, Roberto Roberto Cruz en la Revolución Mexicana, Ed. Diana, México, 1976, 220 pp.
- Dulles John W.F. Ayer en México Ed. FCE, México, 1977, 651 pp.
- Javier Garrido, Luis El Partido de la Revolución Institucionalizada Ed. Siglo XXI, México, 1980, 796 pp.
- Meyer, et.al. Historia de la Revolución Mexicana (1924-1928) Ed. El Colegio de México, México, 1981, 371 pp.
- Medin, Tzvi El Maximato Presidencial: Historia Política del Maximato (1928-1935) Ed. ERA, México, 1982, 170 pp.
- Palavicini, Félix F.
- Santamaría, Fco. J. Mi excavación célebre
- Silva Herzog, Jesús Una Vida en la Vida de México Ed. Siglo XXI, México, 1977, 347 pp.
- Taracena, Alfonso Mi Vida en el Uértigo de la Revolución Mexicana (canales sintéticos (1900-1930)) Ed. Botas, México, 1936, 688 pp.

Valadés, José C.

Historia General de la
Revolución Mexicana Ed.
SEP-GERNICA, Vol. 8, México,
1985, 326 pp.

HEMEROGRAFIA

PERIODICOS

"El Archivo de Serrano" La Opinión,
Los Angeles, Ca. (E.U.A.)

Chicago Daily Tribune Chicago (EUA)

El Día; El Nacional; El Universal;
Gráfico; Vespertino; Excelsior; La
Prensa; Novedades (México)

REVISTAS

Mujeres y Deportes México

Revista Sucesos México

ENTREVISTAS

Dolores Ruiz Serrano, hermana menor del general Serrano,
Huatabampo, Sonora, 9 de mayo de 1985.

Reynaldo Jáuregui Serrano, México, D.F., 13.07.88

Dr. Rufino Serrano, México, D.F., 02.02.88

CONSIDERACIONES FINALES

Frente a la versión oficial de Huitzilac que nos ofrece tan sólo un suceso trágico, por demás aislado y carente de significación; se antepone otra que desde un punto de vista periodístico se puede considerar como uno de los hechos decisivos de nuestro desarrollo político en tanto antecedente directo de la fase Institucional y creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) hoy PRI, marca además la consolidación y desenmascaramiento de un sistema que hizo prevalecer sus prerrogativas por la fuerza y que nos habría de legar juicios y prácticas autoritarias que habrían de conformar nuestra cultura política.

¿Cuáles son los criterios de verdad frente a los hechos? Ante la verdad oficial se antepone una verdad no oficial. ¿Cuál es el sentido de la confrontación? ¿La verdadera validez a nuestras creencias? Lo que encontramos son diferentes lógicas, diferentes interpretaciones.

En el marco general del conocimiento, el presente trabajo pretendió ser un ejercicio de redefinición de las categorías que maneja la historia, y las implicaciones de carácter que ello implica. Se busca desmistificar la Historia, particularmente la oficial, acceder a un proceso de objetividad --entendida como la aspiración a la verdad-- a un nuevo conocimiento que permita el discernimiento sin que necesariamente prescribamos algo de como deben ser

tratados los hechos. El trabajo cae así en un esquema que no se acepta por quienes elaboran la historia; con base en esquemas modelos y paradigmas preestablecen que se pondera el valor de lo anecdótico. Lo subjetivo y cotidiano es irrelevante, al menos para la historia oficial.

Así, se puede observar el virtual manejo político e ideológico que la versión oficial ha hecho de Huitzilac, en particular y de la Historia en general, a través de sus instituciones o de sus ideólogos, imponiendo su verdad, aduciendo falsos testimonios y omitiendo hechos importantes. Lo que pone en evidencia que la verdad no es la única finalidad que se busca al registrar el pasado, hecho que por demás contradice la esencia de la Historia, como señala Bertrand Russell. Ya que "...la Historia es valiosa porque es verdadera; y esto aunque no es el total de su valor, constituye el fundamento de todo lo demás." (Russell 1985:463)

Al respecto de la Historia, si bien sobre su definición prevalece cierta ambigüedad, en tanto se refiere al pasado de lo humano, al identificar los elementos que la integran, es decir, el objeto de estudio o hecho y el sujeto o historiador que ha de determinarle la clasificación de historia al suceso, permitirá acceder a una concepción más clara de la historia.

No menos importante resulta la tendencia entre los mismos teóricos de la historiografía, de jerarquizar su

ejercicio, lo que en primera instancia podrá conducir a establecer qué efectivamente se considera como historia y que no, como el caso del historicismo al que se le refuta su valor histórico.

La historia es igualmente dosificada en anticuaria; dogmática o de bronce y crítica. Por lo que toca a la primera, en tanto que se ocupa de las nimiedades de la cotidianidad, se les desprecia y niega a quienes la ejercen, el apelativo de historiadores; de la segunda, de momento se señala que es la preferida de los gobiernos y de la última que se caracteriza por su arrogancia y presunción, la que al pretender establecer leyes causales generalmente resulta poco rigurosa.

Ahora bien, es comprensible que la tarea de los gobiernos revolucionarios de conformar un pasado glorioso, que no sin razón se afirma haya sido su mayor hazaña en cuanto al orden ideológico ya que poco o nada habría de beneficiarse el pueblo de dicho movimiento, habría de servir para reforzar y funcionalizar el sistema social.

El Estado va a determinar los valores de la historia en que la ciudadanía debe creer, que los institutos y centros de investigación pertenecientes o dependientes del proyecto hegemónico deberán imprimir a fin de contender ante la eventualidad de una crisis ideológica.

Esto puede resultar válido desde el punto de vista del Estado, en tanto cumple con la función de fortalecer ciertos valores o ideales nacionales, supeditando los criterios de verdad a la única verdad válida, forjada no en el poder de la razón, sino en la razón del poder.

De esta forma se entiende que el Estado cual ente suprahistórico atendiendo a explicables razones de conveniencia política, no sólo niegue interpretación a Huitzilac, habrá que disminuirlo y nulificarlo, puesto que representa un riesgo para la seguridad Nacional. Huitzilac no encaja en ese pasado glorioso, de la misma manera se entiende que hablar de Serrano es empañar la figura mítica de Calles y Obregón.

Asimismo el director de la Comisión Nacional de Texto Gratuito, Javier Wimer, no deja de reconocer una historia con un mínimo común a través de la cual pueda formarse una imagen de la que ha sido México, al margen de sectarismos, (Proceso 7-XI-1988, p. 29) hecho por demás contradictorio cuando dicha obra se identifica como producto de la corriente Carrancista-Obregonista, esquema por demás considerado difuso y extraño que propicia que el pueblo permanezca en su tradicional estado de dependencia.

Este pasado glorioso o historia oficial que se encuadra en la clasificación de lo que se denomina historia de bronce o dogmática la cual goza de mayor profusión, se distingue por su elemental maniqueísmo al presentarnos en un

simplista análisis la historia, desligando de las causas, dividiéndola en buenos y malos, en héroes y villanos.

A ello en consecuencia se suma la tendencia de enaltecer a nuestros héroes hasta la hipérbole cubriendo sus defectos. Dicho sea de paso, han resultado inexpropiables e intocables aún para las generaciones más radicales, lo que parece atender más bien a una reacción puramente emocional que a una interpretación racional, al grado de resultar los héroes, la medida de la propia historia.

Esta concepción de la historia, según la maestra en Ciencia Política, Lourdes Quintanilla que sigue prevaleciendo en nuestra vida pública, refleja la incapacidad de adoptar la gran idea liberal referente a la tolerancia política: "En México no somos tolerantes políticamente, todos los que no están conmigo están contra mí, y viceversa: que es falta absoluta, entonces sí, de democracia y liberalismo" apunta la maestra.

Ahora bien, si hemos de reconocer en el nacionalismo --que se crea por el común pasado histórico-- una fuerza social unificadora, el anhelo de conseguir una identidad y autodeterminación; requiere necesariamente, que se logre previamente nuestra independencia política y la recuperación de nuestros recursos naturales, para acceder a una nacionalidad.

En este sentido hay que señalar que la búsqueda de la identidad es sintomática de la "descompensación" que propician algunos sistemas sociales, comúnmente conocida como falta de sentido. Klap señala que los pueblos no buscan simplemente expresarse, ni obtener un resultado práctico, pero sí están empeñados, con menor o mayor éxito, en fraguar símbolos que den significado al propio yo y que reestituyan por ende el equilibrio simbólico de toda sociedad.

De esta forma podemos ver que todos los gobiernos desde la Revolución han procurado reforzar los dos pilares del nacionalismo, --llámense ideología de la Revolución Mexicana o Nacionalismo Revolucionario-- fortaleciendo el sentido de identidad y subrayando el sentido de independencia económica y política.

Sin embargo no pocos intelectuales coinciden en que tal nacionalismo ^{no} constituye en el sentido estricto del término, una ideología, más bien se percibe en él un instinto de supervivencia que refleja el sentimiento de vulnerabilidad del país.

No sin razón, los gobiernos de la Revolución se empeñan en asirse a moldes vacíos de identidad nacional y a la veneración aldeana de los símbolos patrios, que sirven como paraguas ideológico a una realidad de signo opuesto, desnacionalizadora y dependiente, según apunta Aguilar Camín. Esto se contrapone a lo que en realidad fue la

Revolución Mexicana, la que sin duda guarda una gran veta de sucesos para ser tomados en cuenta como ideología.

No se deja de reconocer que el movimiento social que estalló en 1910 cobra importancia y trascendencia en tanto que incorpora a todos los grupos sociales, incluso a campesinos e indígenas, lo que en boca de Octavio Paz crea a la nación. Muy probablemente no se equivoque Enrique Florezcano cuando define la Revolución como "un movimiento de identidad primaria", por así decirlo, como punto de partida de un "proceso incipiente y tartamudo que somos" dirá Vasconcelos (Carballo 36:1986) De lo cual se desprende que nos encontramos aún distantes de lo que habrá de ser armazón interno del espíritu nacional.

Ahora bien, desde el punto de vista de la comunicación, es claro que el Estado, --fuerza espiritual dominante--, al ejercer el control de la información y consciente de su influencia, imprime la intencionalidad para reforzar y funcionalizar al máximo el sistema social vigente. Esquema bajo el cual la función del comunicador se habrá de circunscribir a unificar opiniones y voluntades, cohesionando o estabilizando la vida cotidiana.

Sin embargo de tal concepción se desprende que la representatividad de un hecho o un suceso no sólo se mostrará parcialmente, sino atenderá a la intención de incorporarlo a un discurso con un nuevo sentido, de manera

que la versión de un hecho ha de ser siempre menos aquello a la que se refiere.

En situaciones de relativo equilibrio, tales mensajes habrán de mantener las cosas en su lugar. Pero cuando se rompa y las tensiones sociales se agudicen, los mensajes no serán suficientes para contener el desbordamiento social y poner en riesgo las estructuras del sistema.

Así, la prensa no escapa de críticas en el mismo sentido que a las realizadas a la "historia", como la de propiciar el estancamiento social, al hacer prevalecer opiniones unilaterales que abundan en tendencias abiertamente deformantes y hasta degradantes para nuestra realidad nacional, cuando en realidad debiera ser todo lo contrario, un factor de evolución.

Si a ello se agregan las críticas que en general se hacen a los medios masivos de comunicación en el sentido de que más que contribuir a la integración y difusión de los valores nacionales, adulteran hábitos, tradiciones y sentidos culturales, pareciera que asistimos a la desintegración de nuestra identidad.

Sin pretender justificar las orientaciones de la prensa que en su mayoría responden a intereses económicos o políticos con la relación que ésta establece con el Estado y que algunos califican de perversa, la prensa se encuentra en primera instancia en franca dependencia frente

al Estado, cuando mediante diversos mecanismos regula, moldea y conduce.

La postura del Estado en primer lugar demuestra la carencia de una política definida en materia de comunicación social que garantice la participación individual y colectiva de los distintos grupos de nuestro pueblo y la voluntad de fortalecer el proyecto democrático que aspiramos vivir, que por demás le compete, al ser el responsable dentro de nuestro sistema de rectoría económica y educativa para utilizar los medios de comunicación social.

Del mismo modo refleja la incapacidad de ofrecer garantías para el ejercicio constitucional de favorecer y propiciar la difusión del pensamiento autónomo y crítico; a más de reflejar la indefinición legal y conceptual respecto al derecho de información.

El anuncio del gobierno de abrir nuevos espacios a diversos sectores de la sociedad en momentos que la crisis se ha hecho evidente, de ninguna manera es una concesión gratuita de éste. Aparentemente tal demanda surge por la falta de credibilidad en los medios de difusión, que antepusieron sus mezquinos intereses mercantiles al bienestar social, en realidad atiende a la urgente necesidad de una sociedad plural de tener acceso a información diversa.

Cabe anotar que en este mismo sentido una primera condición para servir con eficacia en los puestos públicos, sería comprender qué significan, es decir, el lugar para ejercer una tarea de servicio público, así, periodismo, administración y política no son sino formas al servicio a la comunidad.

De esta forma, la prensa surge como parte inherente del ejercicio del libre pensador que no es necesariamente adversa, ni opositora al gobierno, simplemente ajena a él. Como dice el periodista León García Soler: "...la prensa cumple una función que va más allá de lo que no funciona como el control político, ni como el legal pero sí como voz de contrapeso frente a una voz monodocente del gobierno". (Revista Nuevas, 06-1977, p. 33).

Para la evaluación de este trabajo es necesario tomar en cuenta justamente las posiciones entre el historiador y el periodista ante los hechos; porque si bien a primera vista pudiera considerarse como histórico y no periodístico, la perspectiva de entre ambos no sólo lo hará diferenciable sino cualitativamente diferente.

De este modo podemos observar que el método del historiador atiende a los criterios de relevancia histórica, en tanto que el periodista por su parte, procura aportar elementos desmistificadores que permitan el discernimiento ante un acontecimiento o sistema de ideas, que además de su tratamiento, lo que lo diferencia,

particularmente, será la posibilidad personal por el puro placer de informar creativamente y verazmente.

Así, en tanto las actitudes prescritas de la historiografía derivadas posiblemente de la autoridad que concede la cientificidad, --muy relativas en su caso como en el resto de las Ciencias Sociales-- su halo de arrogancia y pedantería la distingue, dándose el lujo de discriminar géneros o información.

De este modo el trabajo si bien un tanto histórico, da cuenta importancia a lo político o ideológico pero fundamentalmente se pondera lo subjetivo: las anécdotas, las actitudes, en un lenguaje que conduce al lector a sacar sus propias conclusiones.

El presente trabajo con el material que emitieron los historiadores, bajo el estigma de subgénero que sobre la biografía pesa, al que erróneamente se ha concebido exclusivamente para dar brillo a personalidades, aunque si bien no falta razón cuando caemos en la cuenta de que en la lista de "héroes" que el Estado exalta, ni con todos los que están, ni están todos los que son. Sin embargo considero injustificado el menosprecio que a determinados géneros históricos o periodísticos se les otorga.

Como se ha mencionado la biografía de Serrano no cabe en proyecto nacional al que hacemos referencia en su

momento, puesto que bajo la óptica oficialista representa el agente desestabilizador del sistema, el villano.

Este reportaje no sólo hace a un lado la actitud maniquea al elegir lo que vendría a ser la contraparte; sino además utiliza un procedimiento inductivo, cuyos criterios de selección por demás el historiador consideraría irrelevantes.

Tal reportaje retrospectivo y biográfico nos muestra la incongruencia entre la versión de la historia oficial, que pretende imprimir de los "héroes" con lo que en realidad son, hombres con virtudes y defectos, unos más audaces que otros, si acaso.

Esta postura de negar la figura de Serrano, de disminuirlo de colgarle el estigma, tendría cierta justificación puesto que afecta ciertos intereses, pero no es aceptable para la ciencia, el pretender ver en los hechos cuestiones de seguridad nacional. Esto solamente refleja una anónima, frágil y timorata conciencia de concebir nuestra realidad nacional, que ha impedido, en el transcurso de los años, madurar al pueblo mexicano, para juzgar sobre los procesos de su propia historia, además de evidenciarse la historia oficial como un instrumento de poder.

Para finalizar, hemos de decir que en etapas de crisis como la presente, frente a la agresiva penetración cultural y la incapacidad de articular nuestro pasado coherentemente,

urge recuperar la memoria de los hechos, y no para recordar fechas o erigir monumentos, sino ante todo, de no olvidar experiencias, de valores con justeza la entrega del pueblo con relación a sus mejores causas y de esta forma rescatar el pensamiento de nuestros próceres y dar continuidad, en suma, a la larga lucha por defender su soberanía e independencia.

APENDICE

(1) "En el gabinete del Presidente Obregón, el Divisionario Francisco R. Serrano era el Secretario de Guerra y Marina. Era su hombre de confianza. Gozaba de gransimpatía en el ejército y entre el pueblo. El general Serrano sabía compartir la alta responsabilidad, sin mengua de ella, con el más amplio disfrute de la vida. Era un bohemio con entronchados. Vivía una parranda ininterrumpida, en glorioso technicolor, pero borracho y todo, jamás perdía la vertical ni la dignidad (...)

"Cuando Serrano se enteró de la sublevación de Murguía en Durango, le dolió en el alma. Tendría que enviar tropas a combatirlo, (...) porque esa era la consigna del Presidente Obregón, pero si en sus manos estaba la salvación de su vida, lo haría al punto, y lo llevaría a sitio seguro, pues aún y con todo y su levantamiento, que los colocaba como sus enemigos.

"En aquel otoño de 1922 acababa de aparecer en las salas "Café Colón" una artista europea de dulce voz. Iba de paso a los escenarios del vecino país (...) usaba como nombre artístico de Tatiana, y era encantadora y caprichosamente honesta. Francisco Serrano la vio por primera vez en escena y volvió a casa irritado, disgustado al terminar la

función, sufriendo el mal sùtil que una mujer apenas vista a veces en nosotros.

*Su voz le habìa penetrado en lo íntimo; giraba el eco de su alma como una torturante caricia; su figura y sus ademanes, su andar languido casi circunspècto, se le ligaban a los sentidos con enervante placer. Tatiana, con su encanto y su peregrina belleza le habìa postrado en una de sus turbulentas crisis. Volvió a oírle para saturarse malefíco encanto, sali3 del Caf3 Col3n m3s solo porque alrededor de aquella mujer se encendían cuadros de vida maravillosa (...)

*Panchito Serrano ... tambi3n en el amor como en el placer y la parranda era estrat3gica. Estudi3 a Tatiana, conoci3 la derrota de sus competidores que no lograban rendirla como, y se traz3 una estrat3gia. No la persigui3, no lo hostig3, no le ofreci3 dinero, porque ella tena el oro en abundancia. Le era difícil aproximarse a ella, aunque fuese de paso. Tenía que fingir que la encontraba por casualidad; seguirla, pero tambi3n casualmente, hacerse presente si aburrirla; y sobre todo, inspirarle una de esas simpatías súbitas que nacen de las cosas m3s fútiles.

*Cierta día hacía un hermoso sol. Las calles estaban limpias, refulgía el alma de la ciudad. Tatiana haba salido de casa a pie, hacfa las tres de la tarde, llevaba un traje oscuro con tres volantes, ornado con un triple ligero "boa" que rodeaba su cuello, guarnecfa su sombrero y

se espaciaba la amplitud de un mangito. En los flexibles tobillos, en las suaves rodillas, en la cintura esbelta, en la garganta mórbida, en todas sus delicadas articulaciones, tenía quizás aquella gracia inimitable, aquel encantador secreto de la agilidad. La siguió de lejos. Ella se paraba de cuando en cuando en los escaparates. Entraba en una tienda, salía, y reanudaba su paseo gozando del hermoso sol...

Panchito iba detrás, casi al lado. Oía sus taconcitos golpear sobre la acera con un ritmo veloz; percibía aquel suave rumor de piel y de paño que procedía de ella, mezclado con perfumes. La vió entrar en una casa de una florista, él se paró ante el comercio, había en el escaparate una gran cesta de bellísimas orquídeas color malva (...). De pronto al general Serrano se le ocurrió entrar también. Tatiana estaba junto al mostrador elogiando un maso de violetas de Parma. Serrano pidió la cesta de orquídeas; la llevaron al mostrador, eran tan lindas aquellas flores sin perfume entre la trémula hierba que las separaba unas de otras, que ella por un momento abandonó las violetas para contemplarlas.

"--Para Tatiana-- dijo el general Serrano a la vendedora que arreglaba el gran lazo de cinta, ... y añadió la dirección. La compradora de violetas al oír su nombre miró al General de División y Ministro de Guerra de Obregón, que vestía de civil, sin embargo, cortés expresivamente él le sonrió. Después, desviando la mirada colocó una

tarjeta entre las flores, se volvió para pagar discretamente y salió, ella quedó un poco sorprendida ante sus violetas de Parma.

*Al otro día lo esperó en la calle como si la encontrara casualmente y la miró de frente y sonriendo. También había advertido en ella una ligera sorpresa al verle pasar. La siguió un corto trecho muy discretamente, pero dejándose ver. Después se encaminó a otra parte. Todos los días le enviaba flores, las más raras y bellas que encontraba. Una mañana le encontró saliendo de la guantería; una tarde se encontraron en la puerta misma de la pastelería y cada cual pero cerca, tomó el té; una noche que ella no cantaba coincidieron en el mismo teatro, ella estaba con una cantante que se parecía a Esperanza Iris; y en un momento determinado advirtió al general que pedía noticias suyas.

*Ella llevaba a la cintura un merojo de rosas de té, y casualmente aquel día Panchito le había enviado rosas de esta clase. Presentía que no le era indiferente... pensó Serrano en escribirle, pero ocupaciones de la más alta importancia le quitaron el tiempo... al fracasar la rebelión del General Murguía, Panchito dispuso de tiempo para reanudar su vida de parranda y de placer.

*Una noche la esperó en el umbral del Café Colón, en donde llegó en coche cerrado para cantar, cuando estuvo cerca del coche, el general Serrano se adelantó a la portezuela, la abrió y descubriéndose le tendió la mano para que bajase

ella, quien maravillada le sonrió, puso la mano enguantada en su mano, se apoyó, y dijo rápidamente.

"Venga usted a verme general... pasó rozándole y desapareció por una purtecilla...

"El se quedó como aletado... después se caló el sombrero, sintió que interiormente le cantaba el corazón. Estuvo puntual al otro día, ella estaba sentada ante el piano ojeando piezas de música cuando él entró. Por un momento ambos quedaron confusos, porque no sabían como empezar.

- "Tengo que darle las gracias, General.

- "De qué.

"Ella señaló los vasos de flores que diariamente le enviaba como mensaje, dejó correr la mano sobre el marfil y ebano del teclado que brillaba en la penumbra, miró de soslayo a Serrano y le sonrió con una gracia indefinible.

- "He sido descortes.

- "Un poco repuso ella, en el reproche había un tono suave.

- "No tenía otro remedio de acercarme a usted. Muchas veces no se puede elegir el camino, debe perdonarme porque mi deseo era conocerla.

"El General Serrano dejaba caer las palabras de pie, inmóvil, erguiéndose para parecer más alto y para no verse turbado. Al final estaba frente a ella, le hablaba. Tatiana

había estado nerviosa aquel día, se reprochaba la invitación, la creyó una ligereza, ella era una dulce esclava enferma de hipocondría sensual, con una vida que irradiaba totalmente de sus entrañas voluptuosas, y que a veces creía morir entre las caricias de su amante.

No podía ser una mujer de todos, empero, invitó al General Serrano a visitarle. Le correspondía, era frívola pero tenía a veces salvajes actitudes de una verdadera amante... Se acercó a Panchito, levantó los brazos, se los echó al cuello, y lo besó en la boca como ella sabía hacerlo. En ese instante entro el secretario de Tatiana y en pésimo español la increpó diciéndole:

- "¿Qué hace aquí este miserable?..."

- "No concluyó la insolente definición. El General Serrano, con la celeridad del relámpago le estrelló en el rostro el puño cerrado con tal potencia que lo derribó. Nada más que no fue a él, sino a Tatiana, quien para impedir el lance se atravesó y recibió la bofetada; ella cayó sangrante y sin sentido en la mullida alfombra junto al piano. El culpable huyó al punto, pues Serrano lo siguió para matarlo a tiros. No lo alcanzó..."

"Regresó para auxiliar a su infortunada amante. Ya no se separó de ella en varios días. Veló a su lado, y le prodigo cuanto mimo y halago le era posible, dada su rudeza de soldado."

"Aquí fue donde entro el destino con su trágica Jugarreta. En Tepehuanes, Durango, el General Murguía pidió asilo al cura párroco... Repuesto de la fatiga habló largo con el sacerdote, y convinieron en el envío de un hombre de confianza que hablara con el General Serrano y otras personas, a fin de que lo indultaran antes de entregarse. El emisario salió de Tepehuanes y, en la metrópoli buscó desesperadamente a Serrano. No lo halló. No sabían de él en la secretaría de Guerra, en su casa, ni en los sitios que le eran habituales. Estaba en casa de Tatiana, y sólo él lo sabía.

"Se perdió un tiempo de preciosos días. Cuando lo encontraron y enteraron de lo ocurrido, dispuso que le dieran garantías al General Murguía; que no lo sometieran a Consejo de Guerra, y que subrepticamente lo trajeran a México para ponerlo a salvo mientras calmaba la furia de Obregón y lo convencía de la amnistía".

(Gonzaga, Revista IMPACTO, pp. 29-31)

(2) Al general Alamillo Flores se le señala haber vigilado los movimientos de Claudio Fox, en la extraña orden en que habia de trasladar a Serrano de Cuernavaca a la capital de la República, siendo hombre de todas las confianzas del general Joaquín Amaro y miembro de su Estado Mayor cuando éste ocupó la Secretaría de Guerra y Marina.

El general Alamillo más tarde promovido a Divisionario, alumno de La Sorbona en París y de la Universidad Georgietown en Washington, fue agregado militar en Francia y Brasil. Durante el proceso del general Serrano en que se cita a los involucrados en el caso, el general Alamillo no se presentaría a declarar pese a su participación.

Sin embargo, en el cincuentenario del asesinato del general Serrano la revista "PROCESO" obtiene en una entrevista con el general Alamillo ofrece pormenores tanto del caso Serrano, como de su particular concepción de los hechos.

*Estando en Francia, dice el divisionario Alamillo, se me comunicó que habia sido consignado por haber tomado parte en lo que mis detractores llamaban asesinato del general Serrano en Huitzilac. Solicite del señor Presidente de la República autorización para venir a México y aclarar los hechos. El gobierno de la

República me dijo que estaban perfectamente aclarados y que nada tenía yo que decir.

"Pasados los años llegue a México y nuevamente volvió a verificarse la consignación. Entonces fui directamente a ver al general Amaro y le dije:

- "Señor van dos veces que sucede esto ¿no sería conveniente aclarar estos puntos?

- "Si es conveniente, --me respondió--, pero mientras en general Calles viva él puede hacerlo, porque fue el jefe de la nación en la época de los hechos. Nuestra obligación es guardar silencio. --Y agregó más adelante-- no es tiempo de revelar muchas verdades.

Así, al interrogarsele: --¿tendremos que seguir sospechando que Calles, Obregón y Amaro fueron directa o indirectamente los autores intelectuales de estos asesinatos?

- "No respondo a su pregunta, porque no estoy en condiciones de hacerlo (...)

- "¿Qué significaron para usted los sucesos de Huitzilac?

- "Hechos muy dolorosos... no quiero hablar de ello.

- "¿Encontró usted justificable la muerte del general Serrano y Gómez?"

- "Yo no pretendo determinar ni fijar posición en lo particular, las condiciones históricas se fijaron tal como fueron, nada más". (Campbell 1981:43, 44, 53 y 54)

(3) De igual manera en el cincuentenario del asesinato del general Serrano, en septiembre de 1977, los periodistas Julio Scherer García y José Emilio Pacheco hablaron con don Emilio Portes Gil, presidente interino de la República (1929), después de que un patriota o un fanático, llamado León Toral asesinara a presidente reelecto Alvaro Obregón.

El hecho cobra interés en cuanto que Portes Gil, como presidente, es quien da de baja del ejército a Claudio Fox, después de dos años del asesinato de Serrano.

*PROCESO: Así pues el siguiente diálogo puede considerarse la última palabra de Portes Gil en torno de este caso.

*PROCESO: Don Emilio, conoció usted al general Serrano.

*Emilio Portes Gil: Sí, fue muy amigo mío. Cuando era gobernador del Distrito Federal lo visite y le dije: "No se meta usted con el general Obregón. Usted fue Jefe de su Estado Mayor durante las campañas". Pero ya estaba comprometido.

*¿Con quienes?"

*E.P.G.: Se había puesto de acuerdo para levantarse en armas con un general muy ameritado, Eugenio Martínez. Yo estaba con el general Calles en sus oficinas de la Presidencia cuando llegó don Eugenio. El Presidente le dijo: "Ya se que usted se iba a revelar; de modo que está dado de baja. Aquí tiene su pasaporte y algún dinero para que viva en España". Y lo custodió hasta la frontera un grupo de militares.

*¿Cómo había planeado el golpe?

*E.P.G.: Se organizó en el Campo Marte un desfile militar al que debía asistir el Presidente Calles, el general Obregón y el general Amaro. Se pretendía que el general Eugenio Martínez los pusiera presos. Pero Obregón y Calles no asistieron: sólo fue el general Amaro, que era Secretario de Guerra.

*¿Y qué hicieron entonces los Serranistas?

*E.P.G.: Al ver que les había fallado el golpe el general Ignacio Almada --Jefe de Estado Mayor de Martínez-- se llevó un regimiento para ponerse a las órdenes del general Arnulfo R. Gómez, que ya estaba levantado en Veracruz.

*¿Cómo se defendió el Presidente Calles?

"E.P.G.: Mandó al general Escobar. En unos cuantos días sofocó la revuelta. Fusilaron en Veracruz a Gómez y a otros generales.

"¿Y qué sucedió con Serrano?"

"E.P.G.: Yo estaba en Chapultepec con el general Calles y el general Obregón, cuando el presidente ordenó que Serrano y sus trece compañeros fueran traídos de Cuernavaca a México para que los juzgara un Consejo de Guerra. De modo que la orden de asesinato no partió de Obregón ni de Calles (...)

Pero Serrano y sus acompañantes...

"E.P.G.: Los trafa Claudio Fox, un general salvaje, arbitrario y asesino. Antes de Tres Marías abofeteó a Serrano y un capitán Méndez, que también venía preso, le dijo: "No golpee usted a mi general Serrano". "A ti que te importa". "Me importa porque es general de división y usted ha militado a sus órdenes". Fox pasó lista de los trece prisioneros, uno de los que venían --un muchacho muy simpático-- se subió a un árbol y cuando lo nombraron contestó: "aquí estoy". "Pues baje". Y ahí lo mataron.

"¿Quién los mandó matar?"

"E.P.G.: No se sabe.

"¿Entonces?"

"E.P.G.: Se cree que ese general que los custodiaba tenfa resentimientos contra Serrano y obró por su cuenta.

- "¿Y qué pasó con Fox? ¿lo castigo Calles?"

- "Siguió en el ejército. Cuando me hice cargo de la presidencia lo dí de baja". (...)

- "¿No resulta claro que estuvo de acuerdo con Calles y Obregón?"

- "Lo absolvieron, son cosas que no se pueden averiguar.

- "¿No cree usted que Calles u Obregón o ambos tenían que estar de acuerdo con Fox?"

- "Pues quien sabe. Yo no creo". (Campbell 1981:39-41)

(4) Entrevista realizada al general Roberto Cruz, veterano de la Revolución y buen amigo de Serrano, en Culiacan, Sinaloa en el edificio de la Loteria Nacional el 6 de mayo de 1985.

Javier Garcia.- Se dice que el general Serrano estuvo coludido con el general Gómez para dar un golpe militar en Balbuena, ¿qué hay de cierto en esto?

Roberto Cruz.- "Es mentira, es falso, yo estaba en México, era inspector de policía.

J.G.- ¿Hubo golpe militar en Balbuena?

R.C.- "No hubo nada, nada serio que pusiera en peligro la estabilidad del gobierno; yo era inspector de policía... no hubo nada, nada de importancia, no hubo nada.

J.G.- ¿Se puede decir que esto fue fraguado por los generales Calles y Obregón...?

R.C.- "¿Cómo, cómo --interrumpe como impresionado por el atrevimiento del interrogante planteado--

J.G.- ¿QUÉ fue fraguado o planeado por los generales Calles y Obregón...

R.C.- "¡No señor, no!

J.G.- ¿Para asesinar a Serrano?

R.C..- "No es cierto, mentira, ¡no hay nada de eso, mentira, mentira es todo eso!

J.G..- ¿Pero por qué eliminaron a Serrano?

R.C..- "No, no, no... no lo elimino nadie.

J.G..- ¿Quien asesino a Serrano?

R.C..- "Una posición política... cuestiones políticas... no supe yo quien lo asesino, yo estaba en México.

J.G..- ¿Fue el general Fox?

R.C..- "No se yo

J.G..- ¿Por qué pidió autorización al presidente Calles para ir a Cuernavaca?

R.C..- "Para protegerlo

J.G..- ¿De quién?

R.C..- "¡De quién fuera! --con energía sin llegar al grito apunta el general Cruz--

J.G..- ¿Usted sabía que...

R.C..- "¡No sabía nada...! Pura precaución.

J.G..- ¿Cómo fue que usted quizó ir por el general Serrano?

R.C..- "Antes de que Fox fuera comisionado, para protegerlo precisamente.

J.G..- ¿Usted sabía...

R.C..- "¡No sabía nada! --interrumpe nuevamente el militar imponiendo su voz que aunque cascada no por ello energética y vital-- nadie lo sabía, no pudo haberlo sabido nadie. Yo quería ir por Serrano para protegerlo, no sabía nada, que lo iban a matar, ni lo sabía yo, ni nadie lo sabía.

J.G..- ¿Por qué aprehende Calles a Serrano?

R.C..- "Cuestiones políticas hombre... cuestiones políticas, en eso no se espera justificación señor --lo dice en tono como si le hablara un infante para casi al instante encenderse para agregar-- el que manda no se equivoca, y si se equivoca vuelve a mandar, el que manda, manda amigo.

J.G..- ¿Usted fue amigo del general Serrano?

R.C..- "Muy amigo, muy amigo.

J.G..- ¿Usted combatió en campaña al lado del general Serrano?

R.C..- "Si, en Ocotlán, en el Estado de Puebla.

J.G..- ¿El general Serrano era un soldado valiente?

R.C.- "Sí, era valiente, un soldado valiente y organizador.

J.G.- ¿Sabe usted si el general Serrano era un hombre de principios?

R.C.- "Era un hombre de principios eso sí, era un hombre que valía mucho... muy inteligente... muy inteligente

J.G.- ¿Tenía fuerza política el general Serrano?

R.C.- "Era muy querido en México, muy querido, tenía mucha fuerza política.

J.G.- ¿Usted sabe qué personas lo apoyaban?

R.C.- "Había muchas/

J.G.- ¿Cómo cuáles?

R.C.- ¡Oh, ahí no se cuáles!

J.G.- ¿Aparte de su libro Roberto Cruz en la Revolución Mexicana piensa escribir algo más?

R.C.- "Después de mi libro no he escrito nada

J.G.- ¿Ha habido personas a quienes se les ha entrevistado en relación de Francisco Serrano y han declarado que aún no es tiempo de revelar ciertas verdades...

R.C.-- "Ahí no sé que habrán dicho otros, yo sé y me hago responsable de lo que yo digo no de lo que dicen otros.

J.G.-- ¿Se dice en los libros que Calles fue el responsable directo del crimen de Huitzilac?

R.C.-- "Cómo, cómo --interrumpe el general--

J.G.-- ¿Sin embargo hay otros testimonios que dicen que fue Obregón?

R.C.-- "Ahí sí no se quien sería, ahí no se nada de eso.

J.G.-- ¿Qué era muy mujeriego el general Serrano?

R.C.-- "Yo creo que todos los hombres lo somos, todos, todos los hombres, no hay hombre de verdad que no sea mujeriego, a tí o a mí, a todos nos gustan las mujeres ¿o no te gustan las mujeres a tí?

J.G.-- ¿Claro que sí, pero es algo que le reclamaban los Obregonistas de ser parrandero y mujeriego.

R.C.-- "Bueno, parranderos todos somos y mujeriegos todos somos; nbo hay hombre que se precie de no serlo que no sea mujeriego, no hay uno sólo en el mundo.

J.G.-- ¿Cómo era el general Serrano?

R.C..- -- Después de pensarlo unos segundos contesta-- "Serrano era un hombre muy simpático, muy agradable, tenía mucho ambiente en el público por su carácter.

J.G..- ¿Y el general Calles cómo era?

R.C..- "Pues también, era un buen gobernante, Calles fue un buen gobernante.

J.G..- ¿Y el general Obregón?

R.C..- "También... también.

J.G..- ¿No cree que el general Obregón rompió con un principio revolucionario al querer reelegirse?

R.C..- "Sí, mal hecho, mal hecho de Obregón, de reelegirse, yo se lo dije, que no lo hiciera, bueno fue un error de parte de él, no debió haberlo hecho.

J.G..- ¿Usted era Obregonista o Serranista?

R.C..- "Los dos eran mis amigos.

J.G..- ¿Era una persona honrada Serrano?

R.C..- "Era una persona honesta.

J.G..- ¿Cómo era con la gente necesitada?

R.C.- "Muy espléndido, yo no sé de una persona, de un pobre que se haya acercado a Serrano que no lo haya ayudado

J.G.- ¿El general Gómez si se levanta en armas en Veracruz?

R.C.- "No sé yo, no sé, yo estaba en México.

J.G.- ¿Estuvo usted en peligro de vida en la Revolución?

R.C.- "A cada rato, tengo huella de cinco balazos en el cuerpo --con orgullo lo dice-- en diferentes batallas Ocotlán, Hermosillo...

J.G.- ¿Qué andaba con muchas artistas el general Serrano?

R.C.- "Yo también, nos gustaban las mujeres, lo mismo que a mí y a tí, eso no es ningún delito, a mí también me gustan mucho las mujeres, bueno ahora ya estoy viejo pero de muchacho me gustaban peeeeno cantidad", (Entrevista Cruz/García)

GLOSARIO

Acosta, Miguel M.

General Divisionario coahuilense segundo de Lucio Blanco convertido al Obregonismo, buen amigo de Serrano.

Aguirre, Amado

Según Meyer, este general notifica a Serrano que Calles ya tiene candidato ante el inaceptable Morones.

Alamillo Flores, Luis

General, se le señala como el hombre que vigila los movimientos de Claudio Fox, el militar que asesinó a Serrano, adscrito al Servicio Exterior Mexicano en Francia y Brasil

Alemán, Miguel

Quien sería más tarde presidente de México, como estudiante simpatizaba por la causa antirreleccionista al lado de Serrano.

Alessio Robles, Vitto

Principal director de la compañía Gemista, reproduce ocho años después de los acontecimientos artículos periodísticos referentes a Huitzilac. Condena a los Serranistas de pretorianos, entrevista a Claudio Fox, compila sus artículos que habrá de titular "Desfile Sangriento"

Almada, Héctor Ignacio
Jefe de Estado Mayor del general Eugenio Martínez
versiones oficiales le imputan haber dirigido las
maniobras militares el 2 de octubre en Balbuena
en la ciudad de México.

Alonso, Capetillo
Periodista, autor de la obra "La rebelión sin cabeza" en que
narra los pormenores del levantamiento Delahuertista.
Acompaña a Serrano a Cuernavaca para poco después ser asesinado
junto a él en Huiztilac.

Alvarado, Salvador
Destacado general revolucionario, apoyó la revolución
de Delahuertista. A los inicios del movimiento armado
Serrano estuvo a sus órdenes.

Alvarez y Alvarez de la Cadena, José
General Jefe de Estado Mayor Presidencial con Calles, se le acusa de
haber aparecido en forma ridícula e indebida en el momento de haber
entregado a los reporteros el boletín en que se daba cuenta de los
fusilamientos, de Serrano y sus amigos, dando demostraciones de
alegría y de haber alterado la orden que dió el presidente Calles
agregando a punto y seguido: "Ejecótelos en el camino"

Alvarez, Rábago Manuel
Jefe de la Guarnición en el estado de Chiapas, se le imputa haber
asesinado al gobernador del citado estado, Luis Uidal, y el diputado
Alfonso Paniagua, a unas horas de diferencia de los sucesos de
Huiztilac. Al día siguiente el general Manuel Alvarez se hizo cargo
del gobierno Chiapas.

Amaro, Joaquín

General, Secretario de Guerra uno de los responsables directos en Huitzilac. Presta su Lincoln a Fox, lo hace acompañar de su caballerango y jefe de guaruras, y otros oficiales de confianza

Arango, Doroteo

Más conocido como general Francisco Villa o Centauro del Norte su participación fue decisiva para la derrota del usurpador Victoriano Huerta. Cuando Villa está a punto de fusilar a Obregón, Serrano logra disuadirlo de su propósito.

Barbeytía, Micaela

Madre del general Serrano, quien ejerció notoria influencia en él.

Bernal, Amada

Primera esposa del general Serrano.

Blanco, Lucio

General que al defecionar de las filas del Constitucionalismo por los de la Convención se le juzga por varios delitos. Serrano funge como vocal en el Consejo de Guerra que se le forma. La sentencia fue de cinco años y nueve meses de prisión.

Bojórquez, Juan de Dios

Firma también como Djed Borquez, era de los simpatizantes de Serrano en los banquetes que se le ofrecían como candidato a la presidencia. Formó parte del gabinete que Calles impuso al General Cárdenas.

Bordes, Mangel Enrique

Diputado en varias ocasiones, luchó por la causa antirreleccionista, al lado de Gomez, simpatizaba con Serrano. Secundo la rebelión de Escobar en 1929.

Bracho, Julio

Productor para 1960 realiza la película La Sombra del Caudillo, de la novela novela homónima del autor Martín Luis Guzmán, que le valió premios internacionales y que por temor de algunos políticos con aspiraciones, se veta. Cuando Roberto Cruz publica sus memorias Bracho pregunta si tales hechos no denigran al ejército mexicano, además manifiesta que si se hubieran publicado antes tales memorias, en que procura mediar por Serrano, en su película aunque Luis Guzmán se hubiera opuesto, la hubiera incluido en ella.

Cabrera, Luis

Licenciado, Carrancista profetizó que si Obregón entraba en el poder se repartiría el periodo histórico de 1876.

Calles, Plutarco Elías

Presidente de la República, (1924-1928) General, asume la responsabilidad de los acontecimientos de Huitzilac durante su periodo. Influyó decisivamente durante tres administraciones posteriores.

Cárdenas, Lazaro

Presidente de la República (1934-1940) en su periodo se abre el caso Serrano, si bien se cita a los implicados a declarar, para entonces no hay delito que perseguir, el plazo ha prescrito por la ley.

Carranza, Venustiano

Jefe del Ejercito del Noroeste y encargado del Ejecutivo, desconoció el gobierno de Victoriano Huerta. Otorgo varios nombramientos al general Serrano, mismo que le ha de reclamar por atropellos sufridos a simpatizantes del general Obregón cuando éste aspiraba a la presidencia por primera vez.

Casauranc, Puig

El doctor, al decir su verdad acerca de los asesinatos de Serrano parece echar toda la responsabilidad a Calles. La prensa pregunta sorprendida, quién habría de pensar que el más Callista de los Callistas fuera a salir con tales acusaciones.

Cedillo, Saturnino

Apoyo la reelección de Obregón, ataca acremente a Serrano; en 1938 acaudillo lo que sería la última sublección militar apoyada por empresas extranjeras petroleras.

Celís, Manuel

General muy cercano al círculo Serranista. Este general después de entrevistarse con Obregón, escribe a Serrano para que regrese de Europa y luche por la Presidencia.

Conesa, María

Vedette española de la época, conocida como la gatita blanca, consentida de Villa. Apareció al lado del Jefe del Estado Mayor José Álvarez de la Cadena la noche que dio a conocer el boletín que informaba del fusilamiento de Serrano.

Cruz, Roberto

General, como inspector de policía al enterarse de que se pretende fusilar a su amigo Serrano intenta ante Calles se revoque la orden, no logrando sino se le releve de la misión que se le había asignado. Va Fox.

De la Huerta, Adolfo

Presidente de México. Miembro del conocido "triángulo sonorense" en quien Martín Luis Guzmán se inspira junto con el general Serrano para escribir su personaje central de la novela "La Sombra del Caudillo", su obra política aportó un verdadero instrumento nacionalista.

Díaz González, Enrique

General, traslado a Serrano y sus amigos de Cuernavaca hasta el encuentro con Fox, desdice a este en cuanto a que la orden tuviera los nombres de los detenidos.

Díaz Soto y Gama, Antonio

Líder agrarista que interesado más en lograr posiciones políticas que en los principios revolucionarios destapó a Obregón para llevarlo por segunda vez a la Presidencia.

Diéguez, Manuel M.

General distinguido que luchó por la causa revolucionaria. Se unió a la rebelión Delahuertista. Serrano procuró su indulto con Obregón a lo que él respondió: cuando hay rabia hay que matar al perro, muerto el perro se acaba la rabia; fusilaba a Diéguez".

Dulles, Foster Jhon.

Secretario de Estado de los E.U.A. (1953-59) quien hizo de las armas atómicas el principal sostén contra la propagación del comunismo. Autor de la obra "Ayer en Mexico" para quien fue simplemente "un agradable pasatiempo". En lo que se refiere al desenlace de Serrano reproduce la versión de Francisco Javier Santamaría.

Emilio, Pacheco José

Escritor e historiador, escribe entre otras obras la crónica de Huiztilac en el cincuentenario de la muerte de Serrano.

Escobar, José Gonzalo

Encargado de reprimir el supuesto levantamiento militar del 27. Ataca al general Gómez. A la muerte de Obregón secunda la rebelion del 29.

Espinosa de los Monteros,

General, ayudante del general Serrano en la Secretaria de guerra y en el gobierno del Distrito Federal. Se le encarga permanecer en la ciudad de México aquel octubre del 27, y depositar diez mil pesos en el banco.

Estrada, Enrique

Secretario de Guerra en la administración Obregonista, al unirse al movimiento Delahuertista, Serrano lo releva en el puesto.

Ferral, Jose

Luchador antirreeleccionista presenta su candidatura a la gubernatura del Estado de Sinaloa, con quien Serrano se afilia a la lucha.

Field Jurado, Francisco

Asesinado por oponerse a los tratados de Bucareli, la memoria de Jurado representaría la crítica de Obregón y a la vez, la aceptación de un compromiso. Legislar con independencia.

Flores Hagon, Ricardo

Pensador político mexicano, quien habría de influir notablemente en los políticos revolucionarios, entre ellos Serrano.

Flores, Angel General Divisionario

Perfilado como probable contendiente de Obregón a la Presidencia de la República, fallece en forma extraña, la autopsia revelaría intoxicación arsenical, la esposa Beatriz Pérez Uda. de Flores acusó a Obregón del asesinato.

Fox, Claudio

Encargado de ejecutar al general Serrano. Hay quien afirma lo ejecuta por propia mano. Es dado de bajo por el Presidente Portes Gil. El régimen Avilacamachista lo reincorpora.

Gamboa, Rómulo

Da testimonio del comportamiento del general Serrano en su intento de mediación para lograr el indulto del general Francisco Murguía.

Gavira, Gabriel

General, en su biografía refiere haber sido designado como presidente del supremo militar, que habría de juzgar a los "infidentes", tales datos los reproduce Alessio Robles en su artículo titulado "Lex Fuga" reproducido en 1933.

Gómez, Arnulfo

Candidato antirreleccionista al que junto con Serrano se le acusa de haberse levantado en armas.

Gómez, Pedro

Sobrino político de Serrano. Refuta las declaraciones del general Alvarez y Alvarez dice que los boletines exhibidos por este no demuestran sino que se trató de hacer aparecer a las víctimas como conspiradores e instigadores de un movimiento subversivo, para justificar el crimen que se había cometido.

González, Otilio

Poeta, exdelahuertista, se comprometió con el Serranismo tras rechazar proposiciones de Obregón para unirse a él. Es asesinado al lado de Serrano.

Higgins, Luis

Secretario particular de Serrano, mantiene al tanto a su jefe cuando éste se encuentra por Europa.

Hill, Benjamín G.

General maderista, junto con otros, entre ellos Serrano, formaron parte del club antirreleccionista de Navojoa. Cuando se proyectaba como el mas viable candidato a la presidencia es envenenado.

Jáuregui, Antonio

Sobrino del general Serrano, de quien ni remotamente suponía iba a cobrar notoriedad en el holocausto de Huitzilac, según don Jesús Silva Herzog.

Larrea, Serafín.

Español propietario del Hotel Bellavista, es gran amigo de Serrano, le acompaña hasta las inmediaciones de Huitzilac, para demostrarle su fidelidad.

Lavin, Carlos

Exdiputado propietario del Hotel Moctezuma en Cuernavaca, al enterarse que se han girado ordenes de aprehensión a Serrano, previene a buen numero de amigos de este.

Legarde, Ernest

Diplomático francés. En ocasión de que el principe Pignatelli retara al general Serrano a duelo, Legarde junto con el consúl cubano Megrano pretendieron visitar al general Serrano.

León Toral, José de

Dibujante, libra a México de repetir el periodo histórico de 1876. Realiza un dibujo poco conocido dedicado a Serrano. Una leyenda en el dice: "la patria dolorida llora tu recuerdo".

Lugo, José

Abogado, militar y gobernador guerrerense; como procurador de Justicia en el régimen Callista, confeccionó un expediente de Consejo de Guerra post-mortem a Serrano y sus amigos.

Magaña, Delia

Artista que se dejaba ver por aquellos días con el general Serrano.

Manrique, Aurelia.

Líder Obregonista, apoyo la reelección de Obregón, más tarde reconocerá el distanciamiento que se dió entre Calles y Obregón.

Manzo, Francisco R.

General y Gobernador sonorenses, tocayo y buen amigo de Serrano, secundo el movimiento Escobarista de 1929.

Marroquín, Hilario

General, acusado por Claudio Fox de ser el ejecutor de la muerte de Serrano.

Mante, R. Gómez

Colaborador de Calles, ofrece versiones que coinciden con las oficiales, pero en cierta manera exonera a Calles de la responsabilidad del asesinato de Serrano.

Martín, Luis Guzmán

Autor de la obra "La Sombra del Caudillo" de gran valor literario, en que se da secuencia a varios hechos históricos de la segunda etapa de la revolución, entre ellos, el ocurrido en Huitzilac.

Martínez de Escobar, Rafael
Diputado constitucionalista, asesinado al lado de Serrano.

Martínez, Eugenio
General, Jefe de Operaciones en el Valle de México, amigo y compadre del general Serrano, se afirma haber sido el conspirador del supuesto golpe militar en Balbuena.

Maxtorena, José María
Gobernador sonorenses, a quien Serrano sirvió con lealtad como Secretario Particular. Maxtorena refiere que la separación de éste se debió a sus particulares intereses.

Medina, Nazario
Coronel y más tarde general, fue guardia de Tlatelolco. Es acusado por Fox de haber recibido dinero para llevar los automoviles que habrían de conducir a los 50 hombres bajo su mando rumbo a Cuernavaca.

Méndez, Juan José
General, se dice haber sido uno de los que firmó el acta de consejo de Guerra del general Serrano, cuando éste ya era finado.

Méndez, Serrano Maria Luisa D.
Mujer con quien contrae segundas nupcias Serrano, con la cual tiene su descendencia. León Toral le entrega un dibujo inédito dedicado a su esposo.

Mercado, Pedro C.
Coronel acusado por Fox de haber dado muerte a uno de los hermanos Peralta.

Montes de Oca, Luis
Secretario de Hacienda en la administración Callista, Fox dice haber escuchado que el general Jesús J. Madrigal interrogó a Montes de Oca sobre la manera de cobrar un cheque de diez mil pesos, al portador, en el Castillo de Chapultepec un día después de lo ocurrido en Huitzilac.

Monteverde, Enrique.
Uno de los amigos de mas confianza del general Serrano. Fallece junto a él en Huitzilac. Durante la estancia en Europa, Monteverde le escribía que "algo turbio se mostraba en el ambiente".

Morones, Luis
Líder laborista y funcionario público de quien se dice era el candidato de Calles a la presidencia, aunque éste alentara a los otros, Morones trabajaba en este sentido, se comenta que tenía relación amistosa con Serrano.

Murguía, Francisco

General, se dice que entre el y Serrano se guardaban aprecio, Serrano procuró su indulto pero fue fallido.

Noriega, Méndez Ernesto Capitán

el fidelísimo "Cacamá", aun en el momento de la muerte tuvo capacidad para indignarse por las vejaciones cometidas a su Jefe, Serrano, muere a su lado.

Obregón, Salido Lambertito

Hermano mayor de Alvaro, contrae nupcias con Amelia, hermana de Serrano.

Obregón, Humberto

Hijo del general Alvaro Obregón, testifica sobre las intrigas que promovió el entonces presidente Calles, contra Serrano.

Obregón, Salido Alvaro

Secretario de guerra con Carranza, Presidente de la República (1920-1924), impuso como sucesor en la presidencia al general Calles, quizó reelegirse para el periodo 1928-1932 y fue asesinado antes de subir al poder, fue pariente político de Serrano.

Platt, Juan.

Comparando a Serrano con otro político de la época, dijo de él:
"Serrano en 15 minutos piensa más que ese señor en un mes."
Que sin dar nombre de quien sugiere una persona notable.

Porte Gil, Emilio

Presidente interino a la muerte de Obregón, se dice amigo de Serrano, sin embargo, considera que hay muchas cosas que aún no se pueden aclarar.

Prieto, Ernesto.

Diputado, cruza información política y amistosa con Serrano cuando éste se encuentra en Europa.

Puente, Ambrosio

Gobernador del Estado de Morelos, quien personalmente procedió a la captura de los Serranistas. Al poco tiempo fue destituido.

Robinson, Carlos T.

Como diputado se opone a la reelección de Obregón a la presidencia de de la República. En su libro "Hombres y Cosas de la Revolución" refiere como Serrano salva la vida a Obregón cuando Villa está a punto de fusilarlo.

Rodríguez, Abelardo

Como gobernador de Baja California, quien fuera el último presidente del maximato, le hacía saber a Serrano con cierta complacencia que su nombre estaba figurando como candidato a la presidencia de la República.

Saenz, Arón

General, más tarde importante industrial azucarero, hizo saber a Serrano junto con Francisco Bay que era "el hombre del porvenir", sin embargo sería uno de los principales directivos de la campaña reeleccionista del general Obregón.

Saldaña, Juan G.

Médico militar practica algunas autopsias a los asesinados en Huitzilac.

Salomón, Alberto

Uno de los presidentes directivos de la campaña política de Serrano.

Santamaría, Francisco Javier

Elabora una versión titulada "Mi escapatoria celebre", una revista le llama sobreviviente de la imaginación tropical, tal versión lo llevará a ocupar la gubernatura de Tabasco.

Santos Chocano, José'

Poeta peruano, conferencista en el Ateneo de la Juventud, de quien Serrano gustaba recitar su "Sinfonía Heroica" ofrecida en memoria de Madero y Pino Suárez.

Saracho, Arturo

Presidente Municipal de México durante el régimen Callista. Guardaba buena amistad con Serrano, sin embargo se alió al reeleccionismo.

Saracho, Carolina

Hermana de Arturo, acude al general Obregón para que le entregue el cuerpo de Serrano a su esposa.

Serrano Méndez, Francisco

Hijo del general que en el décimo aniversario de la muerte de su padre se atrevió a alzar la voz, haciéndose víctima de cobardes amenazas anónimas.

Serrano Méndez, Rufino

Médico Militar, hijo menor del general Serrano, ofrece testimonios sobre la trama.

Serrano, Francisco Roque
Jefe de Estado Mayor de Obregón, Diputado, Secretario de Guerra;
asesinado por temor de que se levantara en armas.

Serrano, Manuel
Acusa a los generales Calles y Obregón de ser los responsables de
los asesinatos de su hermano Francisco.

Sobarzo, (Abelardo)
Fox identifica a este señor en compañía de algunos funcionarios
de la Embajada Norteamericana, que súbitamente aparecieron en el
lugar donde se asesinaría a Serrano y amigos.

Topete, Fausto
General, Gobernador del Estado de Sonora, al tiempo en que "su buen
amigo" Serrano se encontraba en campaña política a la presidencia
de la República. A la muerte de Obregón secundó la rebelión
Escobarista.

Topete, Ricardo General
Director de la campaña Obregonista, reeleccionista. Serrano no
prestaba mucha atención a sus declaraciones.

Valdes, Carlos S.
Coronel, Subjefe de Estado Mayor del general Amaro. Escolta a Serrano una vez entregado a Fox. Es designado por Fox para matar a Carlos A. Vidal.

Vasconcelos, José
Licenciado, como Secretario de Educacion junto con Serrano desaprovaron la idea de imponer a Calles, ante Obregón, incluso ofrecen su renuncia.

Vega, Fortunato
Comerciante, opositor sistemático a las reelecciones del gobernador del Estado de Sinaloa. Influyó notoriamente con sus ideas liberales en Serrano, cuando éste trabaja con él.

Vidal, Carlos A.
General con licencia para dedicarse a actividades políticas. Es asesinado al lado del general Serrano.

Villa Arce, José
Civil, supuestamente último en ser acribillado en Huitzilac, se dice que más tarde, en la plancha del Hospital Militar, al darse cuenta que ha llegado con vida, se le hace una incisión con el bisturí.

Villarreal, Antonio I.

General, refiere haber advertido a Serrano de las ordenes para su detencion. Participo en la rebelion Delahuertista.

Yudico, Manuel C.

Lider laborista, en la prensa se rumoraba habia contraido compromiso para apoyar la candidatura del general Serrano.